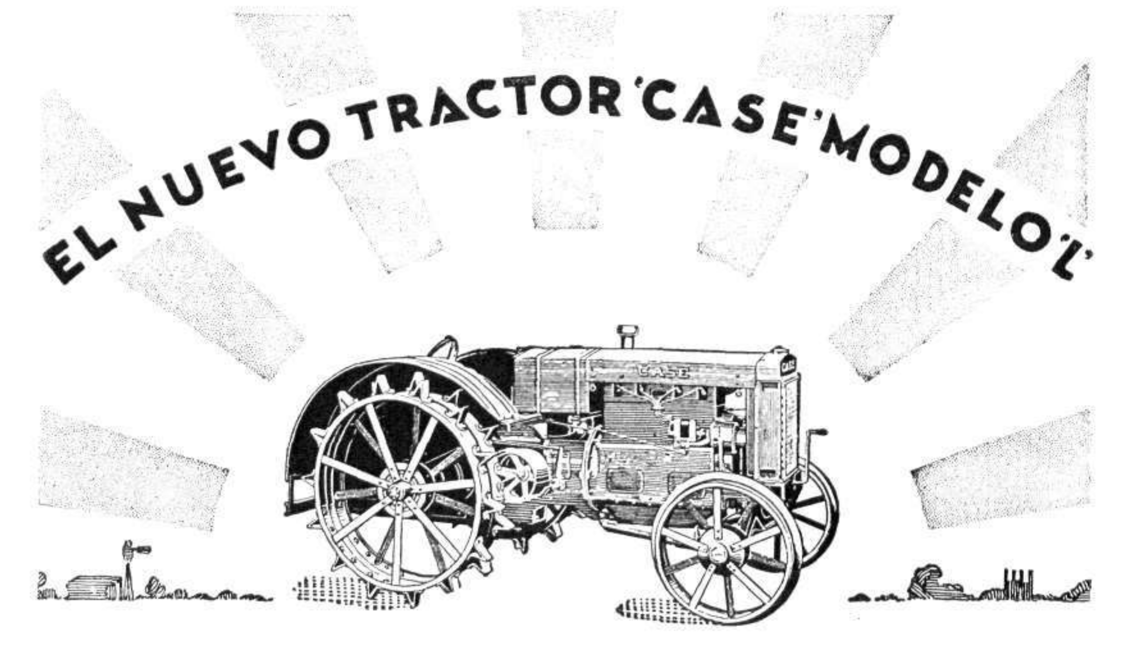


CARAS Y CARETAS

EL IDEAL DE LAS CINCO POTENCIAS

TODOS ESTAN DE ACUERDO EN LLEGAR AL MINIMO DEL TONELAJE



Todo Agricultor debe estudiar bien estas características

Motor poderoso de 18|32 HP. Con *camisas intercambiables*. Clasificado por la Universidad de Nebraska como de 26|40 H.P.

Eje *cigüeñal con tres cojinetes de* bancada, perforado para lubrificación forzada.

Purificador de aire, a aceite, altamente eficiente

Embrague accionado a mano. Desde el suelo puede engancharse o desengancharse cualquier implemento

Plataforma baja y espaciosa. Asiento ajustable.

Sólidas cadenas motrices a rodillos, eficaces y duraderas. Están encerradas y trabajan dentro de un baño de aceite.

Potencia sorprendente, tanto en la barra de tiro como en la polea y el dispositivo transmisor.

Tres velocidades hacia adelante. 4,023, 5,230 y 6,437 kms. por hora.

Sistema de dirección irreversible. —Gira con un radio EXTERIOR de 3,96 metros

¡Más Poder - Mayor Economía
Ningún Aumento de Precio!

LOS Agricultores que ya han visto este Tractor están contestes en admitir que él representa un progreso verdaderamente extraordinario.

La Compañía CASE, en sus 87 años de existencia, siempre ha entendido que el éxito del Agricultor depende de la posibilidad que él tiene de poder disponer de máquinas que le permitan efectuar todas las labores agrícolas con el menor gasto posible. Por eso es que ella nunca ha dejado de introducir en sus máquinas nuevos y prácticos mejoramientos. Ahora, después de muchos años de pacientes y tenaces esfuerzos de técnica y de práctica, siente la gran satisfacción de poder ofrecer a los Agricultores este nuevo Tractor, que, sin exageración alguna, constituye una notable anticipación, y que es de un costo no mayor que el del modelo anterior.

Al margen mencionamos las características fundamentales de este nuevo Tractor. Entérese de ellas y llene y remítanos el cupón que va al pie. Le enviaremos, sin compromiso alguno para usted, todos los datos.



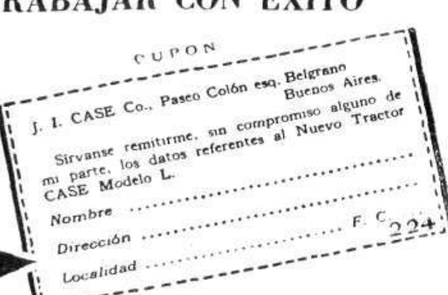
MAQUINARIA DE CALIDAD PARA TRABAJAR CON EXITO

J. I. CASE COMPANY

Paseo Colón esq. Belgrano

BUENOS AIRES

ROSARIO   BAHIA BLANCA   MONTEVIDEO


CUPON

J. I. CASE Co., Paseo Colón esq. Belgrano
Buenos Aires.

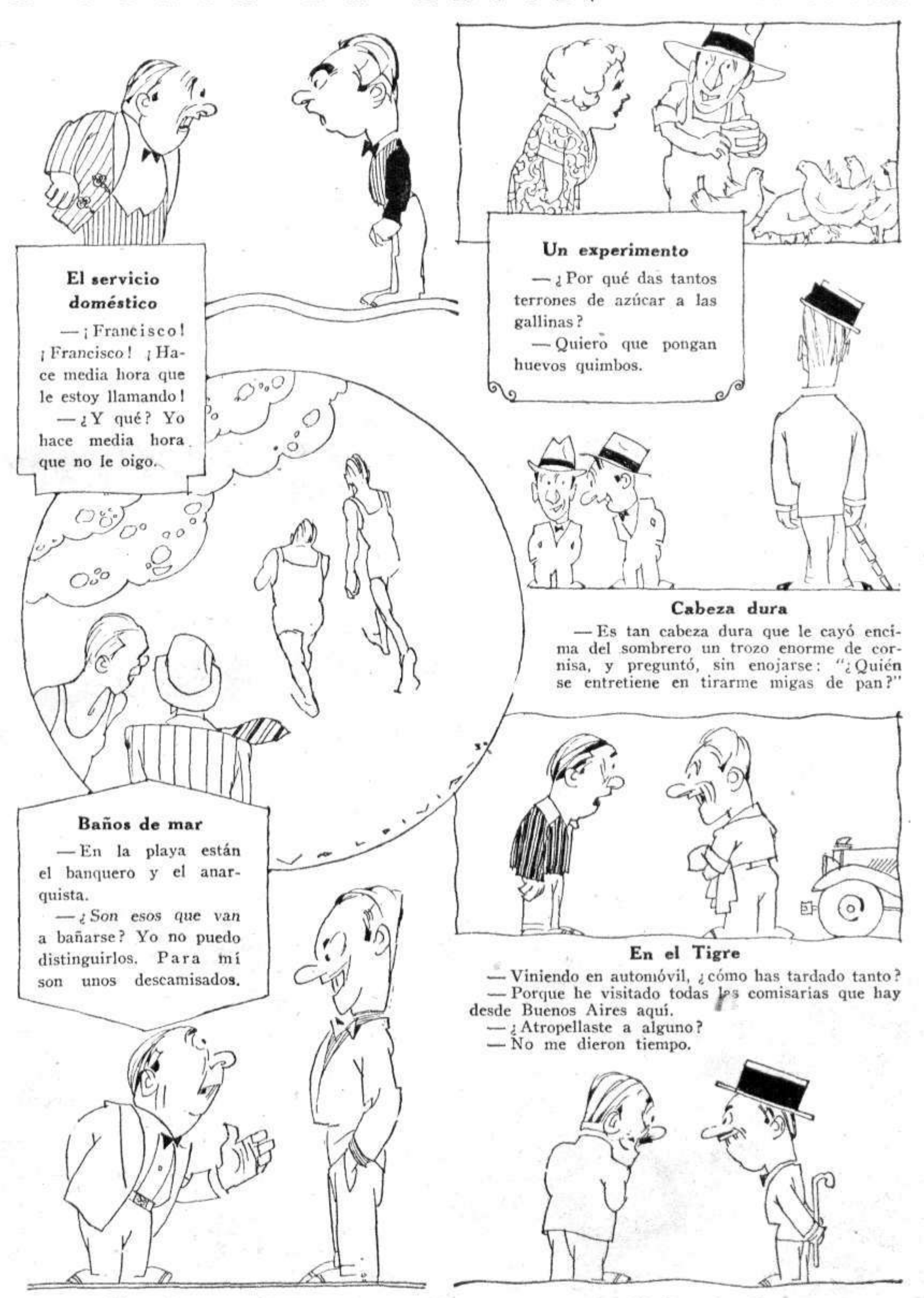
Sírvanse remitirme, sin compromiso alguno de mi parte, los datos referentes al Nuevo Tractor CASE Modelo L.

Nombre ....

Dirección .... F. C. 224

Localidad ....

A PUNTA DE LAPIZ, Por VALDIVIA



El servicio doméstico

—¡Francisco! ¡Francisco! ¡Hace media hora que le estoy llamando!

—¿Y qué? Yo hace media hora que no le oigo.

Un experimento

—¿Por qué das tantos terrones de azúcar a las gallinas?

—Quiero que pongan huevos quimbos.

Cabeza dura

—Es tan cabeza dura que le cayó encima del sombrero un trozo enorme de cornisa, y preguntó, sin enojarse: "¿Quién se entretiene en tirarme migas de pan?"

Baños de mar

—En la playa están el banquero y el anarquista.

—¿Son esos que van a bañarse? Yo no puedo distinguirlos. Para mí son unos descamisados.

En el Tigre

—Viniendo en automóvil, ¿cómo has tardado tanto?

—Porque he visitado todas las comisarias que hay desde Buenos Aires aquí.

—¿Atropellaste a alguno?

—No me dieron tiempo.

El realismo en el arte

—He visto que el pintor ha colocado a la modelo bajo la ducha. ¿Qué se propone?

—Va a pintar el diluvio universal.

Modus vivendi

—¿De qué vive Nicolás?

—De las quinielas.

—¿Acierta siempre?

—Es quinielero.

Lo que será Universitaria

Un proyecto grandioso del rey Alfonso XIII que pronto será realidad. — Trescientos millones de pesetas al servicio de una magnífica idea. — Las primeras realizaciones. — Las casas para los estudiantes de América. — El

Si el resurgimiento potente de España, en todos los órdenes de la actividad humana, no fuera un hecho incontrovertible, la Ciudad Universitaria a erigirse en el barrio de la Moncloa en Madrid, sería una prueba magnífica de cuan firme y parejo se trabaja hoy en la madre patria.

Esta idea de la ciudad universitaria latino-hispano - americana, cuya iniciativa partió de don Alfonso XIII en un arranque de verdadero amor a la América Latina, es el primero de una serie de grandes proyectos destinados a afianzar las relaciones de España y las repúblicas de su habla en este Nuevo Mundo. No es un misterio para nadie que la palabra hispanoamericanismo, a fuerza de ser repetida en el aire, sin que los hechos la acompañaran, había perdido bastante dosis de su valor o empuje inicial. Pero, felizmente, se ha entrado ahora en la vía definitiva de los hechos, y si las palabras, como dice el cantar, se las lleva el viento, los hechos aumentan, por cierto, el dinamismo primero de aquéllas.

El vizconde de Casa Aguilar, secretario de la Junta organizadora de la Ciudad Universitaria que preside el rey Alfonso, ha realizado un proficuo viaje por todos los países latinoamericanos con el objeto de conseguir el apoyo de los gobiernos interesados.

Como el mismo vizconde lo declara complacidísimo, en todas partes fué recibido con los brazos abiertos.

Cuando le visitamos en el departamento del hotel donde se aloja, el vizconde agradeció, para empezar, el apoyo que Caras y Caretas iba a prestar a la Ciudad Universitaria. Inmediatamente después se dispuso, haciendo un alto a sus ocupaciones, a contestar nuestras preguntas.

—¿Cuál fué el origen de la Ciudad Universitaria?

—Cuando el rey Alfonso iba a festejar sus 25 años de reinado, declinó todos los homenajes y regalos que el pueblo y el gobierno se disponían a presentarle, manifestando que prefería que todo ello se imputara a la creación de una futura ciudad universitaria, centro de cultura ibérica. Nacida la idea, comenzaron en seguida las realizaciones. El gobierno municipal de Madrid cedió el parque de la Moncloa. Una subscripción popular recogió cuarenta y dos millones de pesetas y finalmente, una operación financiera del gobierno completó, con un crédito, la suma de trescientos millones que los técnicos fijaron como costo de la obra.

—¿Se ha comenzado ya la edificación?

—Sí, señor: la residencia estudiantil llamada Del Amo, porque fué este millonario español de California el que donó los fondos. Además ya se ha hecho también el trazado de la avenida Alfonso XIII, que cruza la ciudad y tiene una

El vizconde de Casa Aguilar, delegado de S. M. el rey Alfonso XIII ante los gobiernos latinoamericanos.

C A R L O S

la Ciudad de Madrid

vizconde de Casa Aguilar, secretario de la Junta, obtiene del presidente Yrigoyen el apoyo oficial de nuestro país. — Habrá también una casa para el estudiante argentino. — La defensa de la cultura hispánica.

extensión de tres kilómetros y cuarenta metros de ancho.

—¿Cuántos estudiantes podrán residir?

—La población estudiantil está calculada en doce mil. Habrá un estadio para sesenta mil personas, pues en el proyecto no se descuidan las actividades deportivas de los jóvenes ciudadanos. Los profesores residirán allí y el régimen de vida será muy parecido al de las universidades norteamericanas, con las diferencias claro está que impone la diversidad de carácter que existe entre el estudiante latino y el anglosajón.

—¿Qué otros detalles interesantes puede facilitarnos?

—La zona médica contará con las facultades de Medicina y de Farmacia, las escuelas de Odontología y de Sanidad Pública. Además, un hospital clínico permitirá acoger a 1500 enfermos. Los estudiantes tendrán sus clubs, sus casas de correos y telégrafos, sus establecimientos comerciales y, por otra parte, siendo el río Manzanares el límite oeste de la ciudad, se realizarán en su cauce trabajos de canalización para los deportes náuticos. Los institutos científicos, de especialidades, contarán con las más modernas instalaciones y la Universidad se encargará de mantener bien al día esta modernidad.

—¿En qué plazo se terminarán las obras?

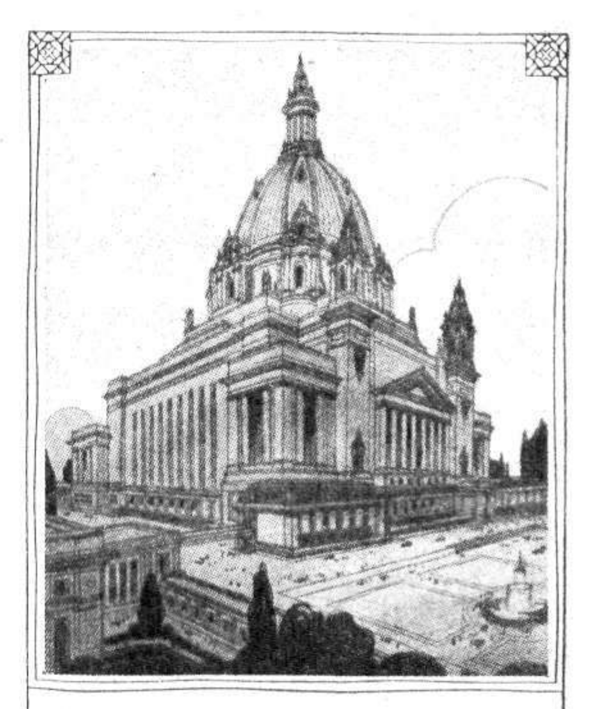
—El plazo calculado es de cinco años.

El vizconde de Casa Aguilar nos habla luego del propósito eje de la Ciudad Universitaria. Con una exacta noción del porvenir de las civilizaciones, el rey Alfonso pretende con su "ciudad" trabajar eficazmente por el florecimiento de la cultura latino - hispano - americana. Es, en cierto modo, una vastísima idea de propia defensa la que el monarca español ha expresado con su proyecto. Ante el empuje avasallador de las culturas actuales la hispánica no puede permanecer indiferente. Reunir en España todas las mejores mentalidades de la raza, ponerlas a trabajar juntas facilitándoles los materiales, he aquí el previsor pensamiento de un monarca, patriota e inteligente, que sabe adelantarse al tiempo.

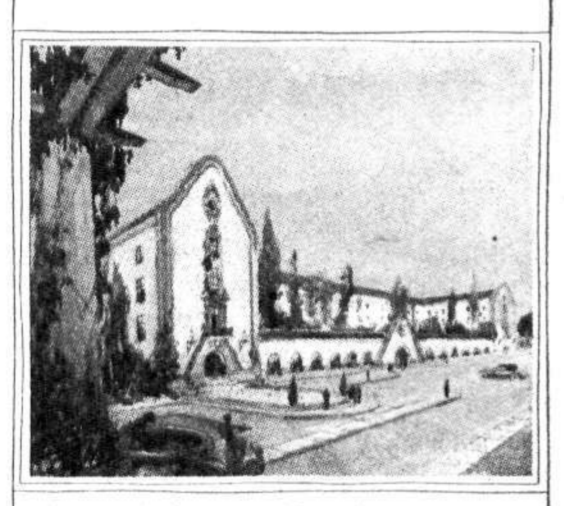
Cuando el vizconde de Casa Aguilar nos despide cordialmente, después de haber hablado de la Ciudad Universitaria con el fuego y el entusiasmo propios de un enamorado, nosotros pensamos que nada mejor que las mismas palabras del rey para cerrar esta breve crónica. Helas aquí:

Deseando legar a la posteridad, una prueba latente, siempre viva, de mi acendrado amor a España, concebí la idea de fundar en la capital de mi reino una Ciudad Universitaria. A su erección llevo mis amores y entusiasmos. Si todos corresponden a la fe que puse en esta obra, la Universidad española habrá conseguido ponerse a la altura que por su glorioso pasado y por sus energías y capacidad científica merece.

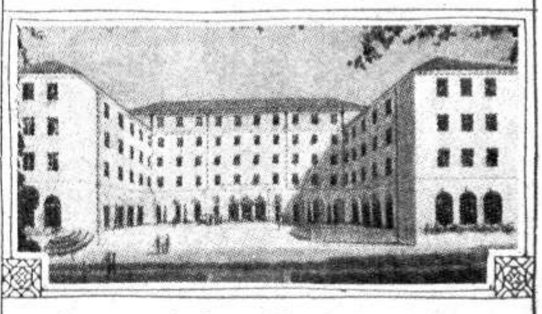
P O N S E



Proyecto de edificio destinado a Paraninfo de la Ciudad Universitaria.



Aspecto de lo que será la residencia de estudiantes americanos en el trazado de la Ciudad Universitaria.



Proyecto de la residencia Fundación Del Amo, cuyas obras empezaron ya y están muy adelantadas.



Bajorrelieve de

Por ALBERTO





Conde Karolyi.

Un noble con veleidades curiosas

El conde Miguel de Karolyi llegó, con la condesa, a Nueva York, después de largos y difíciles trámites, que comenzaron en 1919, cuando tuvo que abandonar su accidentado gobierno de Hungría. El conde Karolyi se hizo sospechoso por sus ideas. Descendiente de una familia de la nobleza magiar, que surgió, con coherencia y filiación ya visibles en el siglo XIII, sorprenden, ciertamente, en un hombre de tan vieja tradición de dominio, de hábitos heredados de mando, de guerra, de usufructo de tierras señoriales, la predisposición a las reformas profundas y la propensión a las curiosidades intelectuales que suelen llevar a los contrastes doctrinarios más asombrosos. Repitió en Hungría la actitud elegantemente audaz y la familiaridad con los sofismas sociales que dieron, al final del siglo XIX, en Italia, celebridad al príncipe Cutó, de rancio arraigo en Sicilia. Karolyi se mostró, en la época en que el conde Tisza se dedicaba a la agitación nacionalista, adversario de la política extrema de los señores rurales, en cuya orientación sobrevivía un dejo de sentimiento feudal. Se le consideraba entonces, en Budapest, algo así como un lejano e inadaptable representante de lo que se llamó, por 1860, la "izquierda hegeliana del conde de Feuerbach". Disertaba con vigor, se peleaba en la Cámara con gracia escandalosa y con peligroso coraje, publicaba folletos llenos de lógica, de cifras, de agresión. ¿No acabaría por ser, como el Karolyi de 1711, un elemento de unión con el imperio y como el Karolyi que combatió por Austria en la guerra de Siete Años, un sostén de la doble monarquía? Es lo que pronosticaban desdeñosamente sus enemigos y lo que insinuaban sus amigos con discreción oblicua. Mas, Miguel de Karolyi, de un temperamento ardiente de criollo húngaro, impulsivo, de un patriotismo bravíamente humanitarista, se ha visto llevar por la catástrofe nacional, traída por la catástrofe europea, a las últimas consecuencias de su pensamiento. Transó con las alianzas más inverosímiles, para salvar a Hungría, según lo dijo tantas veces, de las segregaciones que resultaron de los sucesivos tratados de paz y se vió finalmente obligado a retirarse del gobierno y a convertirse en una voz entre las voces sin resonancia que se elevan en los países desconcertados del Viejo Continente. A pesar de eso se le temía. Se le inventaron leyendas, lo alistaron arbitrariamente entre las personas cuyo paso hay que cuidar. La policía norteamericana le negó la entrada; lo repudiaron en todos los puertos, lo echaron de todos los umbrales. Ahora se le admitió en Nueva York, con plena libertad para desahogarse, para gritar en las asambleas populares como gritaba en el parlamento de su patria, antes de la guerra, cuando su patria era un vasto centro europeobalcánico y no el territorio reducido, cercenado y empobrecido de hoy y que lucha sin embargo con valor tan animoso para volver a ser lo que fué en los días de su riqueza y de su pujanza.

¿Shakespeare fué Shakespeare?

Míster Morgan, erudito en letras shakespearianas, cree haber descubierto el enigma de Shakespeare. Como se sabe, si es que al respecto se sabe algo, desde hace muchos años los sabios se esfuerzan en descubrir quién fué el verdadero autor de las obras que admiramos bajo el seudónimo de Guillermo Shakespeare. Dos lustros atrás, un profesor suizo rechazó la difundida hipótesis de que Francis Bacon fué quien escribió las principales obras de teatro, hipótesis fundada en el hallazgo de presuntos criptogramas en las páginas de diversas producciones. Aquel profesor prefería atribuír la paternidad de los dramas a un noble contemporáneo, para quien habría compuesto Shakespeare una divisa para su escudo, según se desprendía de algunas anotaciones de la contabilidad doméstica de dicho ilustre y desconocido caballero. ¿Cómo era posible que el hijo del carnicero de Stratford sobre el Avon, hubiese penetrado tan profundamente el corazón humano, dominado lenguas extrañas y ritmos tan distintos? No siendo Bacon el autor, debía ser y era necesario que fuese ese conde Derby. El profesor helvético se empeñó vigorosamente en la empresa, escribió con este objeto un grueso volumen, en el cual revela saber todo, conocer todo lo que se refiere a la época de Shakespeare. Lo único que no comprendía era a Shakespeare mismo. Daba, desde luego, las razones que nos ofrecen los baconistas: ni el candidato del sabio suizo ni Bacon se hubieran animado a firmar las escenas de "Hamlet", de "Otelo" o de la "Noche de Reyes" porque la alta sociedad inglesa de aquel tiempo consideraba el talento como una grave falta de distinción. Era una vergüenza

Alberto

algunos hechos

GERCHUNOFF

tener genio. Los que tenían talento y tenían genio debían valerse de subterfugios, consignarlo a algún transeúnte sin responsabilidad, como Guillermo Shakespeare, esconder esa lacra bajo el nombre de un indecoroso plebeyo. Parecería, por lo tanto, que era menos vergonzoso cometer delitos, como nos lo prueba el caso gloriosamente inmoral de Bacon, llamado por eso mismo el "abyecto canciller", que escribir "El sueño de una noche de verano". ¿No sería más prudente creer que Shakespeare era Shakespeare? En la historia de la literatura se conoce a señores, grandes señores, sin duda, por las obras que les han escrito sus tristes amanuenses; no se conoce un amanuense inmortalizado por los libros que le ha escrito su señor. Míster Morgan, como el pausado catedrático de Suiza, se esfuerza en crear este fenómeno de prodigalidad; desea demostrarnos que hubo una vez en el mundo alguien que regaló la gloria a sabiendas.



Míster Morgan.

Vestigios de la ciudad nefanda

El padre Mallon, regente de las excavaciones que se realizan en Palestina bajo el patrocinio del Instituto Pontificio, admite la posibilidad de que los restos hallados a poca distancia del mar Muerto sean vestigios de la desvanecida Sodoma, que pertenecía al grupo de las cinco ciudades bíblicas de la llanura. Nada sabemos de cierto sobre su existencia. Sólo queda su sombra, como una humareda mareante, en los rudos versículos de la Escritura, en que se alza la ira del Señor. Su espectro se agita en los ejemplos de los patriarcas y en el verbo de los profetas. En Sodoma vivió Lot, dócil a Jehová. Los ángeles frecuentaban su casa, en la época en que el valle de Siddim florecía en la fertilidad amable y sobre su extensión, abundante en agua, las familias pastoriles conducían el ganado y cultivaban la vid. Pero la lluvia de azufre y de fuego se desparramó sobre las ciudades pecadoras y la población pereció en la noche en que el mensajero del furor divino anunció al varón justo la decisión celestial. En Sodoma, en Gomorra, en Segor, en Adama, en Seboim ya no quedaban gentes virtuosas. En vano las buscaron para salvar en su nombre a las multitudes caídas en la perversión y en el olvido de las reglas apacibles. Jehová, estricto en sus promesas e implacable en sus castigos, sacó de los muros de la urbe complicada y torturada, a su siervo, a sus hijas, a su mujer y los dirigió hacia la montaña, y cuando, al alborear el día, lejos de la maldición, volvieron sus rostros, vieron que allí donde la víspera hervía la vida, los hombres y las mujeres se aturdían en un vértigo inmenso, se elevaba, lento, denso y rojizo el humo final del incendio. Pentápolis ha servido de este modo a las construcciones morales, a la civilización del sentimiento y al temor religioso de las tribus abrahamíticas más que si se hubiese desarrollado en la riqueza y en la prosperidad. La amenaza del destino de Sodoma se halla constantemente en la literatura que parte del Génesis. Cada vez que la falange de Israel, desde Moisés hasta Bar Coziba, se aparta de su senda, o sus doctores se desvían de la interpretación tradicional de los mandatos venidos de lo alto del Sinaí, sus pastores inflan heroicamente la voz y recuerdan a la grey predestinada el hundimiento brusco de las capitales que habían surgido y crecido en las cercanías del espeso mar de sal. ¿Podrán los sabios, los arqueólogos, deshacer la milenaria leyenda con los documentos de la verdad geológica, que coincide, por lo demás, con algunos datos del Libro de los Libros? En efecto, el fuego y el azufre del flagelo de Jehová evoca con demasiada exactitud la semejanza de fenómenos que conocen los pueblos de las tierras volcánicas. La Biblia nos habla de reyes que en las guerras con los vecinos se hundieron en pozos de betún y no es improbable el desahogo de materias pesadas en una conmoción del mar Muerto. El padre Mallon no rechaza esa hipótesis, que profesa, a su vez, míster Conder. Es decir, esas ciudades habrían sido destruídas por una catástrofe. ¿Qué nos importarán esas nuevas verdades si es mucho más bella y no menos verídica la verdad poética que desencadena la justicia terrible de Dios? Hemos averiguado que Carlo Magno no tenía talla de gigante ni estuvo en Jerusalén, y consta a los historiadores que Rolando, encarnación del valor caballeresco, era un obscuro e inerte ecónomo de los ejércitos imperiales. Y a pesar de esas comprobaciones seguras, el mundo sigue viendo en el emperador una especie de Hércules, le atribuye las hazañas de sus barones, contempla en Rolando al héroe prodigioso y verá en Sodoma, en Gomorra, en Adama, en Segor y en Seboim las ciudades nefandas arrasadas por un estremecimiento de la cólera misteriosa del Señor.

Gerchunoff

Una visita a los muertos

Un hombre que roba por carecer de documentos compro manos. - Don Juan Tenorio en la cárcel. - Un filósofo carcelero de emoción patriótica. - El alcohol convierte a La cara del muerto en la copa. - Mató a un niño

Por JUAN JOSE DE

UN HOMBRE QUE NO SABE QUIEN ES

TRABAJA en el lavadero del presidio, sin meterse con nadie. Lava. Lava. Lava... Hunde los dos brazos en la espuma del jabón y restrega las ropas con el deleite de una señorita que se lustra las uñas. Sus ojos son muy tristes. (¡Cosa extraña y diabólica! Los más grandes criminales de todos los presidios miran con ojos de inocencia).

Pregunto al carcelero:

—*¿Asesino?*

—*Ladrón reincidente. Incapaz de matar una mosca.*

No ha cumplido treinta años. Desde los quince vive de prisión en prisión. La libertad le sirve, como a los novios, sólo para perderla. Robitos humildes, torpes, sin ingenio bursátil. Robos al menudeo, heroicos, a crédito, por mensualidades que no acaban nunca de pagarse. (El Código Penal acumula los delitos con el interés usurario de la *reincidencia)*. Primero, robó una alcancía con dos pesos: un año de cárcel. Después, una cartera con seis pesos: dos años de prisión. Luego, en diferentes oportunidades, un reloj, una docena de botines, una alfombra, un caballo, un felpudo... En síntesis: diez años de interés hipotecario celular.

—*¿Por qué te hiciste ladrón? Más útil te hubiera sido dedicarte al trabajo.*

Me contempla con lástima.

—*¡Bah! Cuando quise ganarme la vida honestamente, no tuve más remedio que robar.*

—*¡Esas son historias!*

—*No son historias, señor. Oiga...*

Me cuenta que toda su desdicha proviene de no saber quién es. Ignora quién ha sido su padre. La madre, una pobre madre española que vivió en el pueblo de Berisso, lo crió en la localidad. Lo crió a la que te criaste. Lo educó en la academia de los perros sin amo. Nadie lo bautizó. Nadie lo anotó en los libros del Registro Civil. Presintiendo, tal vez, que era argentino, quiso enrolarse pero lo despidieron con la música al hombro: no poseía papeles comprobatorios de su identidad.

—*Yo, señor jefe, soy...*

—*¿Tiene usted papeles? ¿No? Bueno. Mientras usted no tenga documentos, usted no sabrá nunca, señor, quién es usted.*

En los países civilizados las leyes son así. ¿Qué hacer, entonces? El joven recordaba de una manera turbia, visión más que recuerdo de la infancia, que una noche su madre, al morir, le decía:

—*Tú te llamas Argentino Martínez.*

Nada más. Era poco. Un nombre en los labios, hace fe solamente ante Dios. (Los jueces son hombres). Hubiera sido menester legalizar su nacimiento, con sellos, estampillas, rúbricas. *"Certifico que..."*

Buscó trabajo. ¡Imposible! En las fábricas, en los talleres, en las estancias, en todas partes, los patrones pedían a los obreros cédula de identidad, acta de bautismo, libreta de enrolamiento, certificado consular o pasaporte.

—*Pruebe que usted es usted.*

—*No puedo, señor. Unicamente puedo probarle que tengo hambre y quiero trabajar.*

Nadie le dió trabajo porque un hombre sin papeles es un muerto civil. Es un ausente. Sus contemporáneos no lo reconocen, como la humanidad no creerá nunca

que viven en Sierra Chica

batorios de su identidad. - La tragedia de los dos her-
que después de haber sido anarquista hace llorar a un
un estudiante inteligente en el fantasma de sí mismo. -
sin querer y ahora hace juguetes para los niños pobres.

S O I Z A R E I L L Y

que haya habido un hombre antes de Adán.

—*¿No me dan trabajo? Robaré.*

Y robó. Era un hijo sin patria. Los jueces fueron buenos con él: *para admitirlo en la prisión no le exigieron documentos.*

Al salir de la cárcel, ¡qué alegría! Las autoridades le dieron un papel oficial con sellos y con timbres. ¡Un documento, al fin! La hoja decía:

"Certifico que Argentino Martínez ha observado conducta ejemplar y afición al trabajo durante los doce meses que estuvo en la penitenciaría purgando su condena por robo."

¡Lindo certificado para buscar empleo en las casas decentes!

—*¡Qué susto! ¡Ex presidiario! ¡Ex ladrón!*

No tuvo más remedio que robar otra vez. En el presidio de Sierra Chica, trabajando en el lavadero, gana, por día, treinta o cuarenta centavos.

—*¿Qué harás, muchacho* — le pregunto, — *cuando hayas cumplido tu condena?*

—*Robaré, señor, para que me den trabajo en Sierra Chica.*

Argentino Martínez, el hombre sin patria, se llama Argentino...

EL ALCOHOL

Hace 22 años, Juan Sincotta, estudiante del Colegio Nacional Norte de la Capital, quiso festejar la Navidad en familia. Su hermana y su cuñado lo invitaron a cenar con ellos esa noche. Aceptó. El vino se le fué a la cabeza. Por una tontería, Juan Sincotta, que entonces tenía 17 años de edad, discutió con su cuñado y con su hermana. Ciego por el alcohol, el chico extrajo su revólver y, sencillamente, asesinó a los dos parientes.

Yo le pregunto:

—*¿Eran muy malos tus parientes?*

—*No, señor. Buenísimos. Dos ángeles que me querían con locura. Yo era huérfano y ellos me cuidaban. Fué el alcohol... Pregúnteselo a mi hermano, el seminarista, que vive en Bernal.*

Juan Sincotta ingresó en el presidio a los 17 años de edad, no cumplidos, cuando aún no se había reformado el Código Penal. Hoy estaría libre. (Esa es su desgracia...) La cárcel lo ha deshecho. Hace 22 años que envejece con el cabello blanco.

—*Me operaron de apendicitis en Melchor Romero. Sin darme cloroformo me echaron sobre la mesa. Me abrieron peor que a un perro. Vea cómo quedé...*

Rengo. Torcido. Roto.

—*Si me mandan otra vez a Melchor Romero, me suicido.*

Poseía una casa en Avellaneda avaluada en 40.000 pesos. Ardió en papel sellado...

LOS DOS HERMANOS

Uno se llama Patricio Urbano Mansilla. El otro, Agapito Dionisio Mansilla. Hace ocho años que están en el presidio: lloran todavía. A cada rato se acuerdan de la hermana Marieta.

—*Cuando murió papá* — me cuenta Patricio, — *los tres hermanos éramos muy chicos. Poco después murió mamá... En*

el momento de morir la pobre vieja nos recomendó: "Cuiden mucho a Marieta, muchachos. Ustedes son varones y sabrán defender el honor de la nena. Cuídenla con cariño".

Marieta tenía entonces diez años. Agapito y Patricio se consagraron a cumplir al pie de la letra el mandato honroso de la moribunda. Vivieron en un rancho de Lincoln, en La Pampa, circuídos por el afecto popular. Los dos hombres cuidaban de la hermanita con fervor fanático. A menudo se les veía, grandotes como eran, jugando con la piba. Otras veces, inclinados sobre una batea, le lavaban la ropa. Le zurcían las medias... Patricio era agricultor y Agapito chofer. El hogar era un cielo. Marieta era la reina de ese cielo...

—*Un día, Marieta se enamoró de un muchacho de Lincoln. Estuvimos conformes porque él supo engañarnos. Era un farsante. Lo creímos decente. Marieta lo adoraba. Se casó con él.*

Más tarde se enteraron de la verdad salvaje. El esposo de Marieta era un pillo. ¡Canalla! Le daba mala vida. Y peor: la conducía por un sendero infame. "¡Juera, perro!"

—*No pudimos soportar nuestra vergüenza. Nos acordamos de mamá. Resolvimos matar al sinvergüenza.*

El sinvergüenza huyó. Rastrearon... Por fin dieron con él en una pulpería. Cada uno de los hermanos entró por una puerta diferente para que el pícaro no se les escapara. Y así, por delante y por detrás, lo descosieron a puñaladas para siempre.

—*Ustedes son varones* — habíales dicho la madre — *y sabrán defender el honor de la nena.*

Los condenaron como manda la ley: a 25 años de trabajos forzados. (Si fueran hijos del Cid Campeador, la historia de estos dos muchachos se enseñaría, como literatura, en las escuelas).

DON JUAN TENORIO EN LA CARCEL

EL señor Juan Pereyra, noble y activo director de la cárcel, me acompaña en mi jira a través de las celdas. Va también con nosotros Dámaso Arce, fundador del famoso museo de Olavarría y apóstol que ha gastado su fortuna en sembrar el bien como se siembra el trigo en Santiago del Estero: en las entrañas, hondo...

—*Abra esta celda* — ordena el director.

Aparece una escena teatral. Es un reo en actitud de soñador, cómodamente reclinado en su cama. Nos contempla, inmóvil, con una aristocrática sonrisita en los labios. No trabaja nunca. No quiere trabajar. Hace unos meses atacó brutalmente con un hierro al empleado del presidio don Nicolás Leguizamón. Lo hirió en la sien. Leguizamón no pudo defenderse. (De acuerdo con el reglamento, a ningún empleado de Sierra Chica se le permite llevar armas. Unicamente van armados los *guardias de cárcel*, que son los que corren menos peligro de ser atacados, debido a la distancia que los separa de los presos. En cambio, los *empleados*, a cuyo cargo está la disciplina, viven en continuo roce con los reos, que descargan sobre ellos sus odios vengativos. Y, sin embargo, los *guardias de cárcel* obtienen su jubilación a los 20 años. Los *empleados* recién a los treinta...).

El reo soñador, que se llama Giovanni Penna, nos mira sin mudar de postura. Mató a tres mujeres en diferentes ocasiones. Ha sido un audaz Juan Tenorio lleno de aventuras. Se niega a picar piedra en las canteras, sin duda para que su belleza de Don Juan no padezca desdoro. Lo castigan. Le disminuyen la ración. No le importa. Cuando se le hace una pregunta, se concreta a exclamar:

—*¡Oh! ¡Las mujeres! ¡Las mujeres!*

Se cree víctima y, a la vez, gloria de ellas. Considera que las mujeres son las causantes de todos sus delitos. Está gordo de tanto vivir en las nubes. Ni siquiera se arregla la ropa. Espera que una mujer venga a salvarlo por la luz a cuadros de su ventanita. Tiene la camiseta con una rajadura por donde se asoma la piel blanca de su pecho robusto... Es napolitano. Hace siete años que está en el presidio. No habla en español. No lo quiere aprender... Yo le pregunto cuáles fueron sus crímenes. Sin moverse, tumbado como un rey oriental, eleva los ojos al techo. Suspirando, responde:

Juan José de

—*Oh! Le donne! Le donne!*
Le digo en su idioma:
—*Perché le uccise?*
Pone los ojos en blanco:
—*Oh! Le donne! Le donne!*
—*Perché non lavora?*
—*Oh! Le donne! Le donne!*
—*Morirete in prigione!*

Sonríe con orgullo, satisfecho de morir por el amor de todas las mujeres. Y repite en un suspiro de voluptuosidad:

—*Oh! Le donne! Le donne!*

UN FILOSOFO

José Romero Alonso. Anarquista de los más terribles. Cayó preso a los veinte años, con una fama de ácrata feroz. Los carceleros temblaban viéndolo reír y, sobre todo, oyéndolo hablar de bombas explosivas y de versos locos.

—*Fabricaré dinamita en la celda.* — decía.

Y hacía versos. Después de ocho años de presidio escribió al director una carta pidiéndole permiso para pronunciar un discurso ante los presos, con motivo de la fiesta patria del 9 de Julio.

—*¡No!* — contestó el director. — *Haría propaganda anarquista.*

Al año siguiente el penado insistió, y para el 25 de Mayo pudo decir su perorata. Fué un asombro. Habló de la epopeya patria y de los héroes argentinos con tanta emoción, con tan verdadero patriotismo, que el viejo carcelero Antonio García, empleado en Sierra Chica desde hace 45 años, lloró de alegría... El orador terminó su discurso con las tres hermosas palabras del Himno:

—*¡Libertad! ¡Libertad! ¡Libertad!*

Los penados miraban al cielo en procura, quizás, de un aeropalno.

LA CARA DEL MUERTO

Jorge Ruiz Planes es un hombre original. Lee mucho. Todo cuanto gana en el presidio lo invierte en la compra de libros argentinos. Al verme delante de su celda me reconoce de inmediato. De sopetón me dice:

—*Yo he leído sus libros y sus crónicas.*

—*Supongo* — le contesto — *que no estará usted preso por culpa de mis obras.*

—*No, señor. Me acusan de la muerte del subcomisario de La Plata, Marín. Es cierto que le di una puñalada, pero, según los médicos, murió de una conmoción cerebral, producida, seguramente, por el susto...*

Ruiz y Planes me cuenta que después de herir a Marín, a raíz de una lucha por cuestiones de juego, huyó a la Ensenada. En un piringundín pidió cerveza. Al llevarse el chop a los labios, vió en el fondo del vaso la cara del muerto. Desde entonces lo ve en el agua y en la sopa. Cuando tiene que beber cierra los ojos.

—*¡Es horrible, señor! ¡Me mira siempre!*

Ruiz y Planes es poeta. Escribió un poema dedicado al señor José Luis Cantilo cuando éste era gobernador de Buenos Aires. El señor Cantilo le rebajó diez años de condena.

LA DEUDA TRAGICA

Gregorio Sigarín. Ruso... Siendo peón de cuadrilla ferroviaria, sus compañeros lo complicaron en un asalto al pagador de la empresa, a fin de arrebatarle la cartera. Sigarín actuó como "campana" para impedir que nadie se acercara al lugar del asalto. Un niño intentó denunciarlos.

—*Quise hacerlo callar. Le apreté la garganta. Apreté demasiado...*

En su celda, después de trabajar picando piedra, elabora con huesos del puchero, con tablitas y con migas de pan, juguetes muy graciosos. No los quiere vender. Todos los meses entrega al director un cajón de chiches para los niños pobres... (La madre de Sigarín vive en Rusia. Ella cree que el hijo es estanciero. Anualmente, él le gira la plata que gana en el presidio fabricando adoquines...)

—*"Platita de la estancia"*...

Soiza Reilly

Una de las maravillosas curas del dòctor Asuero

Por CARLOS ERNESTO MANGUDO

"Es caso perdido". Estas palabras, sin salida posible, trágicas y definitivas, martilleaban las sienes del padre con un repiqueteo desconsolador.

Mientras tanto, su hija, su única hija que hasta entonces había sido perfectamente normal, se apagaba lentamente en el lecho, privada del movimiento de sus piernecitas.

Y él veía reverdecer la vida a su alrededor. Todas las mañanas, la naturaleza explotaba en un himno insolente de alegría y fuerza. Allá, dentro, en su cuarto, la enfermita reconcentraba toda su vida en los ojos. Pedía la curación. La pedía a los médicos, cada vez que la ciencia quería intentar un nuevo esfuerzo.

"Caso perdido", repetía la medicina. Era para abatir al más fuerte. Pero el señor Andrés Millé, ingeniero, hombre hecho a la lucha ruda, no perdió el ánimo.



Una niña argentina, tratada por el gran médico español, recobra el movimiento de sus piernas. — El verdadero procedimiento Asuero. — Historia emocionante de un arriesgado viaje. — La llegada. — La visita al doctor Asuero. — Cómo es él. — El primer toque. — El milagro. — El primer paso. — La curación.

Lejos, en España, lucía un astro, prometiendo la salvación. Ese astro, combatido y negado, casi universalmente, sólo podía inspirar confianza a un padre desesperado.

He aquí cómo el señor Andrés Millé, domiciliado en Martínez, F. C. C. A., relata este nuevo caso que bien puede clasificarse de milagroso:

— No me mueve — empieza diciéndonos — ningún afán de necia publicidad. Mi posición, por otra parte, aleja toda sospecha. Supongo que habrá otros padres en mi misma situación. A ellos me dirijo exclusivamente. Nada más que a ellos. Mi hijita Lucrecia, de doce años, comenzó hace algún tiempo a ser atacada por un mal que los médicos diagnosticaron como parálisis infantil. De las caderas para abajo carecía de todo movimiento. Se vió obligada a permanecer inmóvil en un sillón o en la cama, ella tan inquieta, tan llena de vida... Como puede imaginarse, la hice ver con los mejores médicos argentinos. No deseo citar nombres para no molestar a nadie. Pero puedo afirmar que fueron las más altas autoridades en la materia las que vieron a Lucrecia. Se equivocaron. Paciencia. El diagnóstico fué unánime. Lucrecia no caminaría jamás. Comprenda usted todo lo terrible que es esto para un padre.

Por los ojos del ingeniero Millé pasa, como una rápida y negra sombra, la amargura de aquellos días.

— Entonces fué — continúa — cuando CARAS Y CARETAS publicó aquel reportaje al doctor Asuero. Una lejana esperanza se levantó en mí. Me resistía a creer en mi hija enferma para siempre. Telegrafié a Asuero, anunciándole mi viaje. Nuevamente los médicos se mostraron contrarios al viaje. Decían que la niña no resistiría. ¡Ah, señor, qué lucha contra todos y contra mí mismo! Al final me decidí valientemente, juntando todo el coraje que hallé en mí. La esperanza, obstinadamente, ciegamente, seguía animándome. El 27 de agosto del año pasado, a las cuatro de la tarde, mi hijita, la enfermera y yo, esperábamos en el hotel de San Sebastián, a ser llamados por Asuero. ¡Qué hombre el doctor Asuero! ¡Puro corazón, pura bondad, puro optimismo! Puro nervio también: gesticula, grita, se mueve por cuatro; él solo llena todo el consultorio. Mira a la enferma, le clava los ojos, parece infundirle vida nueva, fuerzas misteriosas. Le pregunta: "¿Qué tienes, guapa?" Y su voz firme y simpática quita el miedo al más pusilánime. Lucrecia sonreía, confiada. El doctor Asuero, había comenzado por ganarse el corazón de su enfermita. Luego prepara sus instrumentos. Introduce por la nariz un pequeño acero como una aguja de tejer. Todo en frío. No hay tal cauterización. Agita la cabeza del enfermo por un rato, entre sus manos nerviosas. Ya está. Asuero ordena enérgicamente a Lucrecia que se incorpore. Lucrecia obedece. ¡Milagro! No sólo lo consigue sino que da unos pasos, con la inseguridad del bebé que recién aprende a caminar. Me parece estallar de alegría, de agradecimiento, de estupor, ¡qué sé yo! de todos los sentimientos humanos juntos. Asuero declara que el caso es milagroso. La noticia de la curación de la "americanita" se expande por todo el hotel. Hay un momento de emoción casi solemne. Las mujeres lloran. Los hombres tampoco ocultan su emoción. Los rostros trágicos de algunos enfermos resplandecen de esperanza. Son todos ellos esperanza pura. En fin, señor: al séptimo toque, Lucrecia nadaba en la playa de San Sebastián. Me costó tres mil quinientas pesetas. Fué ése el precio de mi felicidad y el de toda mi familia. ¿Cree usted que el doctor Asuero puede ser, para mí, como los demás hombres?"

Hay en las palabras del señor Millé una honrada emoción. Nos muestra, además, innumerables fotografías de Lucrecia enferma, en su casa y a bordo del vapor que la condujo a España. Para no herir a la niña, aún demasiado sensible al recuerdo de su mal, nos ruega que no las publiquemos.

Ahora Lucrecia camina, salta, brinca, corre por el jardín bajo los árboles verdes, llenos de hojas y de pájaros. Ahora el padre oye feliz todas las mañanas el despertar de la naturaleza. Allá en la camita, Lucrecia duerme. Pero se despertará y correrá por el parque, bajo la gloria de los rayos aun oblicuos del sol...

Carlos Ernesto Mangudo


El artritismo
aprisiona al Mundo
¿Qué es este gran enemigo de la salud que la medicina moderna llama artritismo? Es un trastorno profundo de la nutrición que consiste en combustiones incompletas e insuficientes. Cualquiera que sean las consecuencias de este estado mórbido, son temibles y es necesario luchar con energía contra este envenenamiento del cuerpo originado por todos los residuos inservibles para el organismo.
Es necesario conjurar el peligro, purificar la sangre, restablecer el equilibrio roto y poner al organismo en estado de defensa.
SOLAMENTE EL
Depurativo Richelet
llena de una manera completa esta tarea difícil y delicada, por lo que ha conquistado la preferencia de médicos y enfermos, explicándose así su popularidad siempre creciente. Este depurativo que se dirige a todas las clases sociales (todos predispuestos al artritismo) al rentista por exceso de alimentación, al trabajador por abuso de fuerza e higiene general defectuosa, cura radicalmente (en poco tiempo y con poco gasto) todas las manifestaciones del artritismo: Enfermedades de la piel (Eczemas, empeines, acné, herpes, psoriasis, etc.), Reumatismo, Gota, Neuralgias, Congestiones, etc.
Pocos días son necesarios para que el enfermo pueda recuperar sus esperanzas. Bajo la acción de este tratamiento científico, los tejidos se descongestionan, las llagas se cierran, las comezones desaparecen, la piel se reconstituye. Su acción sobre la sangre, venas y arterias explica la eficacia del Depurativo RICHELET en las enfermedades de la mujer. Asegura la belleza de la piel, el equilibrio de la circulación y de la respiración. Evita, en la mujer, las palpitaciones, sofocones, vértigos, pérdidas blancas, jaquecas y todos los trastornos que dependen de un estado artrítico. En el momento de la Menopausa (edad crítica) la cura por el Depurativo Richelet evitará todos los accidentes de este "Infierno de las Mujeres", retardará la hora de la vejez y la pondrá al abrigo de las enfermedades constitucionales.
Hemos expuesto brevemente los beneficios que se pueden obtener con el empleo de un remedio que está llamado a constituir la base de toda medicación anti-artrítica.
EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO

DISCO ODEON

El disco de calidad

CANTO

RAQUEL MELLER. Con Acomp. de orquesta.

196519 a $ 3.75 — El relicario. Couplet. Padilla-Oliveros-Castelvi / La violetera. Couplet. Padilla-Montesinos

Tenor: JESUS DE GAVIRIA. Con Acomp. de orquesta. Director Maestro: CAPDEVILA.

196522 a $ 3.75 — El roble y el ombú. Zortzico. Félix Garci Arceluz / Here Etorrera. Zortzico. Iparraguirre

CANTO FLAMENCO

GORITO DE TRIANA. Acompañado de guitarra: Manolo el de Badajoz.

193390 a $ 2.50 — Fandango. "Yo me voy a morir". / Fandango de Juan Breva. "Llora que tiene razón".

COROS

COROS DE NIÑOS DE LA "HOFBURG", DE VIENA. Con orquesta.

177596 a $ 4.— — El campamento de Granada. Kreutzer / Wer Hat Dich, Du Schoener Wald. Mendelsohn

ORQUESTAS

WILLEM MENGELBERG. Con la orquesta "KONZERTGEBOUW".

177118 a $ 5.50 — Oberón. Overtura. 1ª parte. Weber / Oberón. Overtura. 2ª parte. Weber

177119 a $ 5.50 — Oberón. Overtura. 3ª parte. Weber / Sueño de una noche de verano. (Sommernachtstraum). Scherzo. Mendelsohn-Bartholdy

INSTRUMENTALES

MARIA LUISA ANIDO y MIGUEL LLOBET. Dúo de guitarras.

196521 a $ 3.75 — Evocación. 1ª parte. J. Albeniz / Evocación. 2ª parte. J. Albeniz

BAILABLES

DORSEY BROTHERS. Y su orquesta.

193395 a $ 2.50 — ¿Tal vez, quién sabe? (¿Maybe, who known? F. Trot. Tucker-Schuster-Etting / Trou Blue Lou. Fox Trot con estribillo. Robin-Coslow-Whiting

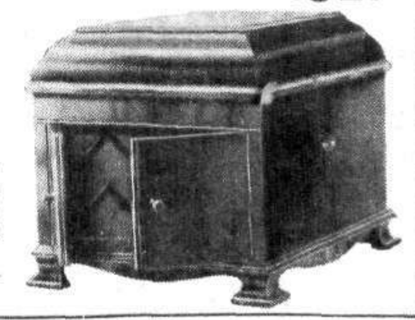
ANDY SANELLA. Y su orquesta.

193396 a $ 2.50 — Te quiero. (Ich liebe dich). Vals con estribillo. Fischer-Broones / Al final del día. (At close of day). Fox Trot con estribillo. Klages-Creer-Broones

Dos Máquinas "ODEON-VEROTON" de calidad.

Reproductor "Odeón - Veroton" Nº 244. (Modelo 1930). Elegante mueble de roble con puertas y tapa. Bocina interior con filtro de brocato. Diafragma ultramoderno. Freno automático. Gran potencia y pureza de voz. Por sólo pesos . . . . **102.—**





Aparato "Odeón-Veroton" Nº 254. (Modelo 1930). Hermoso mueble de mesa, en nogal obscuro, con tapas y puertas. Bocina interior con filtro de brocato. Diafragma "Veroton". Freno y soportes de tapa automática. Un aparato perfecto. Pesos . . . . **170.—**

FLORIDA, 336 - 44

EDIFICIO PROPIO

SUCURSAL: CALLAO, 188 - 92

SUCURSALES EN: ROSARIO: Córdoba, 1065 - 69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.



El hombre de la silla

Los numerosos comentarios que en estos últimos tiempos le han salido al simpático primer ministro inglés Ramsay Mac Donald, le definen, a pesar de su fama, como *el hombre de la silla*, el director; con un dinamismo inextinguible, tremendo luchador en la arena, rápido y sereno, violento, agudo, manso y arrollador, todo ello de acuerdo a las circunstancias y a los momentos de la contienda. Atribúyesele un profundo instinto de lucha, al extremo de que no son pocos los que dudan de sus intenciones pacifistas. A propósito de este rasgo, recuerda un cronista:

"Había que oírle bramar en una conferencia de las Trade - Union en 1916, y cómo supo cambiar la fría hostilidad con que fué recibido, en cálido y fervoroso entusiasmo; había que verle comparecer en la asamblea del partido laborista en 1925, en Liverpool, entre siniestros augurios que presagiaban su muerte política. El profundo malestar nacido de la decepción de 1924, tras el triunfo conservador, dejábase sentir en las filas laboristas; los críticos del ala izquierda habían aprestado sus cohortes; los comunistas habíanse reunido para un asalto final; una nerviosa inquietud llenaba la atmósfera. Varios periódicos declararon que MacDonald iba a afrontar una batalla a vida o muerte, y tal parecía, en efecto, la importancia del encuentro. MacDonald recogió los guantes que le arrojaron y poco después la victoria era suya, y con ella el porvenir. En aquella ocasión demostró plenamente que nunca es tan peligroso como cuando se ve acorralado. En las grandes crisis enciéndese en su corazón la hoguera invisible que es como una extraordinaria potencia con la que domina. Sus recursos son entonces incalculables".

Su carrera es fruto de personal esfuerzo, habiendo formado su carácter en la más estricta reciedumbre de la lucha. Es un hombre sincero, de vida transparente, sin verse precisado a ocultar nada.

Nunca le rozó el escándalo. En más de treinta años de vida pública nadie halló una falta de lealtad de que acusarle. Esto prueba su inmunidad contra las ordinarias tentaciones de la ambición.



— ¿De manera que has perdido el apetito del todo?
— Por completo. Imagínate que ya no como ni los platos que me ha prohibido el médico.

(De *Gutiérrez*, Madrid)

La mujer que guardaba corazones

Ronsard celebra su hermosura en un poema en que pinta a Venus celosa del encanto demasiado perfecto de esta hija última de la casa de Valois. Venus pregunta a Cupido si en sus viajes ha visto alguna dama que pudiera compararse a ella en belleza. "Sí, mamá", responde Cupido, "he visto una sobre quien llovieron desde su nacimiento todas las bienaventuranzas del cielo". A lo cual Venus se sonroja y envía a la tierra a una de las Gracias a practicar una investigación.

Cuando don Juan de Austria visitaba de incógnito París, tomólo tal deseo de ver a la famosa beldad que se dignó asistir a un baile disfrazado de moro, para poder satisfacer su anhelo. Muy afectado, confesó que superaba en hermosura a todas las bellas de Italia y España, pero añadió que aunque sus encantos tenían más de divinos que de humanos, eran más a propósito para inducir a los hombres a la perdición y enviarlos al infierno antes que al cielo. Un mozuelo de la corte, al verla por vez primera, gritó: "He he obtener sus favores aun cuando por ello me ahorquen". Su deseo se cumplió. Gozó del favor de la princesa y poco después fué ahorcado a instigación de un amante desdeñado.

La estupenda belleza de Margarita no le trajo la felicidad ni a ella ni a los que cayeron presa de su hechizo. Algunos de sus amantes murieron de muerte violenta, uno tras otro, y Tallemont de Réaux cuenta una historia horrible del sistema que seguía Margarita para preservar vivo su recuerdo. "Usaba un tontillo inmenso, lleno de bolsillitos, y en cada uno de estos bolsillos guardaba el corazón de sus amantes muertos, porque en cada uno de los casos se había tomado el trabajo de hacer embalsamar el corazón del desventurado. Todas las noches guardaba bajo llave el vestido en un armario que había detrás de su lecho".



—Aquí tiene usted un autorretrato del pintor Pérez, del siglo XV.
—¡Hombre!... será retrato, porque en aquellos tiempos no había "autos".

Había un lenguaje especial *precioso* de los amantes, llamado *Phebus*, y estaba de moda utilizarlo, como lo hacía Margarita. Brantome elogia su graciosa manera de expresarse entre otras cualidades que poseía. En la correspondencia epistolar afectábase idéntica elegancia. Rodeaban a los lemas de entrelazados arabescos y era el súmmum de la moda inventar divisas y lemas de todas descripciones y rodearlos de dibujos alegóricos. Margarita fué por mucho tiempo corifeo de esta boga. Su papel sellado era por ello famoso y se rodeaba tan completamente de divisas que, como ella misma nos dice, su litera de viaje tenía las cortinas bordadas todas de tales divisas y las ventanas pintadas con cuarenta lemas distintos en italiano y español.

A ella se le achaca el invento de algunas novedades en el peinado, los ornamentos de oro, las redecillas de perlas y los trajes de ceremonia.



¡Qué pavada!
¿Por qué tiembla la tierra, asustada?
¡Santo cielo!
Las cornisas se vienen al suelo.
Poca gente
toma a risa
lo que suele pasar actualmente.
¡Date prisa,
que te puede matar la cornisa!

De una casa
se desprende y revienta al que pasa.
Le da pena
al que ve, con asombro, la escena.
¿No es horrible?
¿No es injusto
que tal cosa resulte posible?
¡Qué disgusto!
¡Las cornisas nos dan cada susto!

Se desprende
silenciosa y, maligna, desciende.
El sombrero
apabulla al que va más ligero.
Y al ocioso
que, aburrido,
por las calles pasea, calmoso,
deja herido
o le obliga a correr, aturdido.

—"¡Virgen mía!"—
un señor muy obeso decía.—
"¡Que no tomen
las cornisas por blanco mi abdomen!
Es tremendo
e irritante
lo que están las cornisas haciendo.
¡Qué inquietante!
Van cayendo de un modo alarmante.

¿Es que el globo
se deshace del vivo y del bobo?
¿Va, la tierra,
a dar fin a la paz y la guerra?
Grave indicio.
¡Y hondo arcano!
La cornisa persigue al patricio
y al villano.
Va a acabar con el género humano.

No perdona
a la más respetable persona.
No respeta
al genial y errabundo poeta.
Pulveriza
al ateo
y a la dulce y creyente nodriza.
Un paseo
por las calles resulta muy feo."

Debes, cauto,
esquivar la cornisa y el auto.
Las fachadas
han probado que son muy taimadas.
Ve con ojo
con la brisa.
No te fíes del viento más flojo,
pues te avisa
que se va a desprender la cornisa.

Luis García.

DIBUJO DE CABALLÉ



NAREDO CUVILLAS y Cia.
Buenos Aires
Montevideo - Asunción

ACEITE CUVILLAS

PURO DE OLIVA — DE PRIMERA PRESION

De la historia

La historia de la hilandería comprende varias grandes épocas, en las cuales se pasa sucesivamente del huso de mano al huso de rueda, la rueca y la máquina de hilar. No es posible determinar cuándo y dónde se inventó el huso. En la Edad de Piedra, tal vez hace cien mil años, debió observarse ya que numerosas hebras torcidas juntas formaban un hilo largo y fuerte. Probablemente, al principio, se torcían las hebras con la mano. Pero así no era posible obtener hilos muy largos, y se hubo de recurrir al movimiento de rotación, cuyo descubrimiento fué uno de los acontecimientos más importantes de la historia. Al propio tiempo que fué la causa primera del descubrimiento del taladro y de la rueda, lo fué también del huso. Con el descubrimiento del movimiento de rotación comenzó la mecanización de la actividad humana.

Los husos más antiguos fueron de madera; por esta razón no ha quedado de ellos ni un solo ejemplar. El huso de mano fué corriente desde la Edad de Piedra. Incluso en la Edad del Bronce, en Oriente, Asia Anterior, Egipto, así como en Grecia, Roma y Bizancio, lo hilaban todo exclusivamente con el huso de mano. Los dibujos que representan escenas de la antigüedad, en la cual aparece la rueca, son imágenes que faltan completamente a la historia. No solamente se hilaba en los hogares, sino que se congregaban muchas mujeres en talleres especiales para hilar. Sabemos que Séptima, el ama que educaba a los hijos del rey Childeberto, de los francos, fué desterrada a una hilandería situada cerca de Zabern. Allí daba vueltas al molino, para preparar el pan a las hiladoras. Fácil es imaginar que en esas hilanderías sería donde, por primera vez, se concibió la idea de perfeccionar el huso de mano.

Advertirían las obreras que la interrupción del trabajo hacía perder mucho tiempo. Verían al mismo tiempo que con el molino se podía moler mucho más trigo que con la piedra a mano, que se hacía rodar con ambas manos sobre el grano.

Lo que no es posible determinar es cuándo y dónde cayeron en la cuenta de poner en movimiento el huso por medio de una cuerda y una rueda.

Desconocido como el inventor de huso de mano y del inventor de la rueda de hilar, es el inventor de la rueca.

El objeto esencial de la rueca, que funciona sin interrupción, es la llamada aleta, pieza en forma de V, entre cuyas dos ramas paralelas queda comprendido el huso. La aleta toma el hilo y lo devana encima del uso, teniendo para ello que moverse más de prisa o más despacio que el huso.



—Dos pesos la hora. ¿Y si nos ahogamos?
—¡Pues les devolveré la plata!

de la hilandería

Fué a una máquina de esta índole, que la potencia inventiva de Leonardo de Vinci imaginó dotarla de un perfeccionamiento que mucho tiempo más tarde había de adoptarse en la máquina moderna de hilados. Todo el mundo sabe que Leonardo de Vinci fué un gran pintor y escultor, pero no son conocidas sus actividades como inventor e ingeniero. Sin embargo, dejó varios miles de dibujos de su propia mano que contienen proyectos de máquinas de todas clases, algunas de las cuales se refieren a asuntos tan avanzados a su tiempo como los que se refieren a unos primitivos aparatos voladores. El famoso Leonardo se preocupó, pues, entre otros múltiples problemas, de los relativos a la industria textil. Si bien en esos proyectos puede haber algo de anteriores inventores, lo cierto es que con anterioridad a los suyos no se conocen proyectos de tanta trascendencia.

Lo que Leonardo había descubierto en unos dibujos no fué inventado nuevamente hasta 1794 por John Antis, de Fulneck, en Leeds, el cual lo hizo público, creyendo sinceramente que antes que él nadie lo había ideado.

En las aletas de las antiguas ruecas hay varias guías de alambre, que tienen por objeto repartir el hilo sobre el huso. Pero es preciso interrumpir con frecuencia la marcha de la rueca, con el objeto de pasar el hilo de una guía a la otra. Leonardo evita esta frecuente interrupción por un ingenioso procedimiento. Un engranaje situado en la caja a la izquierda acciona una palanca provista de una horquilla, que se mueve acompasadamente hacia adelante y hacia atrás. Esta palanca está unida al extremo del huso, de manera que éste se mueve también, distribuyéndose por lo tanto el hilo procedente de la aleta de una manera igual sobre el huso.

Este mecanismo es como una anticipación del gran número de dispositivos ingeniosísimos, que se encuentran en las modernas máquinas textiles. Pero el período tan fecundo de hábiles invenciones mecánicas fué muy posterior a Leonardo, pues la historia de nuestra moderna máquina de hilar comienza con el aparato inventado por John Wyatt, en el año 1733, patentado en 1738 por Lewis Paul, el protector de Wyatt, y con los inventos de Hargreaves y Arkwright en los años 1768 y 1769. Es interesante, por lo tanto, recordar esta idea ingeniosa que tuvo Leonardo de Vinci hace ya muchos siglos y archivada entre sus dibujos y, por lo tanto, desconocida, de manera que para llevarla a la práctica hubo de ser ideada de nuevo por John Antis.



ENTRE ALPINISTAS
— ¡No tomaré ese departamento en Buenos Aires!
— ¿Y por qué, viejo?
— Está en el sexto piso y no me gusta subir tanto.



MOLINO en RUINAS

Por

FAUSTO BURGOS



OÑA Degollación señala las ruinas del molino de piedra y me dice gravemente, como si estuviera viendo la cara del molino viejo:

—El molinero y sus hermanos, toditos, murieron con la lengua negra, negra, de tanto tomar aguardiente. El molinero se llamaba Rosa y sus hermanos Abel y José María. Era un molino que molía casi todo el trigo que se cosechaba en el pajonal. Mucho trigo se molía en ese molino. Ahora las piedras, la solera, la voladora, están tiradas al sol, como tarros agujereados.

¡La voladora y la solera! Reparo en ellas; labrólas el dueño del molino con punzón de acero; las trajo del monte cercano, en cuyas cuestas hay cardones y shinkis y garabatos espinudos.

—Con una yunta de bueyes hoscos las trajo. Son piedras del cerro. El conocía como ninguno las piedras de moler.

¡Solera y voladora! La solera estaba fija; giraba la voladora y al girar echaba hacia un lado, en el cajón de algarrobo que olía a trigo, una chispa de harina. Como en el chorro fresco de un baño entre piedras, alegremente sonaba el agua que resbalaba briosamente por la canaleta de tablas y que rompía su ímpetu en las cucharas de acero de la rueda grande. ¡Qué alegre sonar de agua, de agua limpia, fría, trabajadora! Venía el agua de las vertientes montunas.

—A veces, machao se ponía a moler. Y machao bajaba los costales de trigo que en burro traían los changos.

Changos del Pajonal, hoy hombres de tez arrugada, de encanecida cabeza, de marchitos labios, ¡qué tristeza sentiréis, al mirar, a la perezosa, aquellas dos piedras tiradas junto a las ruinas del molino como dos tarros agujereados! Veníamos a horcajadas en sendos borricos pasucos, como los que montáis ahora cuando pasáis casi tocando los suelos con las ushutas, llenos los viejos ojos de tristeza y olvido. Veníais cantando, silbando por los caminos aromados de menta y poleo, por los caminos sobre cuyas veras los algarrobos tiraban sus gordas vainas amarillas. Y os deteníais a la umbría de un algarrobo a gustar una vaina; entonces el borrico levantaba otra... Y luego, allá, a la puerta del molino de piedra, os apeabais. A veces, cuando estaba achispado el molinero, os ayudaba a bajar los costales de trigo, de trigo moreno del Pajonal.

—Murieron con la lengua negra... Así se les puso de tanto tomar aguardiente. Nadie se ocupa ahora de ese molino. Las cosas mueren como las personas. Como para creer que tienen alma. De tiempo en tiempo, un viejo se para y mira y mira, como si lo que está en ruinas hubiese sido de su propiedad.

Se pudrió la canaleta por la que resbaló durante mucho tiempo el agua briosa. Tomada de orín, se malogró la rueda grande con sus cucharas de hierro. El cajón de algarrobo, la tolva, la tarabilla, el banco en que se subían los changos para verter el trigo, fueron a parar al fogón...

—Como si las cosas tuvieran alma...

Secóse el biscote a cuya umbría descansaban las mozas y las viejas hiladoras que traían a moler su trigo pajonalista. Ortigas y sunchos medran donde vivió el biscote.

—También se secó el naranjo del patio. Como para creer que Dios castiga pero no con chuschalazo...

Y doña Degollación murmura un rezo.

Fausto Burgos

DIBUJO DE BERDI



Con cualquier agua que Vd. lo use, ya sea dulce, salada o termal, quedará admirada de sus buenos resultados. Tiene la propiedad de no cortarse nunca.

Acostúmbrese a usar Jabón de LA TOJA diariamente y evitará contagios de muchas enfermedades, porque es muy aséptico. Es suave, blando y delicadamente perfumado.

POLLEDO & Cía.

Buenos Aires

JABÓN DE LA TOJA



El traje de "conciliación"

Por FRANCISCO GRANDMONTAGNE

Los modistos de París se esfuerzan estérilmente por cambiar la actual indumentaria femenil, tan sobria, cómoda y simple, por una nueva moda complicada y pomposa, de múltiples perifollos decorativos. Al efecto han lanzado nuevos modelos en que resurgen el ceñido corsé, la cola, los volantes, encajes, puntillas, bordados y toda aquella profusión de guarniciones que convertían a la mujer en una especie de fuente luminosa. Las revistas publican las recientes creaciones, secundando la campaña reformadora de los modistos; abren encuestas acerca de la falda corta y la falda larga; disertan sobre la estética del atavío de las damas y abogan, en suma, por dar a las modas aquella acelerada movilidad y variación que antes tenían. Todo inútil. El mundo femenil no se deja sugestionar por todo esta novelería de modistos y revisteros.

Y es que el actual indumento responde perfectamente al ritmo de la vida moderna, a la difusión de las actividades deportivas. Pero existe una razón más honda para que el traje actual sea permanente. Me refiero al progreso incesante del feminismo. La moda de la falda corta y la cabeza mocha, sin aquel absurdo promontorio capilar, nació durante la guerra. Al emprender la mujer diversas tareas que en tiempos de paz desempeñaba el hombre, fué necesario adoptar un vestido que le diese mayor libertad de movimientos. Con el corsé apretado, la cabellera que exigía un peinado prolijo y la falda larga y estrecha, a manera de manea, la mujer no hubiera podido ejercer trabajo alguno durante la contienda. Es un error muy generalizado suponer que el enseñar las piernas obedeciese a un propósito excitativo y descocado. Aquí viene bien la divisa de la antigua orden inglesa: "Honni soit qui mal y pense". La necesidad de una intensa labor en fábricas, talleres y oficinas fué la causa determinante del ligero y suelto atavío. Ninguna moda ha obedecido a fines más nobles y elevados. Muchas de las tareas desempeñadas durante la guerra perduran en sus manos, y en ellas seguirán definitivamente. Pasada la conflagración, procuró la mujer elegantizar aquella indumentaria adoptada por necesidad. Y nunca el traje femenino ha sido más lógico, más racional, más higiénico, más airoso ni más bello que en la hora presente. Es además el traje menos engañador, más natural; no acusa formas inexistentes, forzadas curvas y descentradas y absurdas cinturas, obra de martirizantes ceñimientos, equiparables a los cilicios impues-

tos por la más dura penitencia. A estas quiméricas indumentarias y fantásticos atalajes se refiere madama Delespinase al decir que la mujer se desesperaría si la naturaleza la hubiese hecho tal como la arregla la moda. El vestido actual se ajusta a las líneas corporales, sin disimularlas, acentuarlas ni disfrazarlas, forjando, como antes, sílfides artificiales. En buena ética, el engaño corporal sugiriendo la promesa ilusoria de unas líneas falsificadas no es menos censurable que el engaño moral. La actual vestimenta femenil tiene la honestidad de delatar el desnudo tal como es, en su estado natural.

Los modistos parisienses defienden el cambio de moda en nombre de la estética femenina. Sostienen que el traje ha masculinizado a la mujer y que debe volver a feminizarse. ¡Sofismas!... En realidad quieren disimular con la estética una codicia comercial. La moda inalterable es para ellos la ruina. La persistencia del traje sencillo, sobrio, constituye su desesperación. Necesitan que el vestido se transforme todos los años. Según Chamfort, el cambio de modas es una contribución que la industria del pobre impone a la vanidad del rico. La definición sólo a medias es verdadera, ya que los grandes modistos, los lanzadores de modas, no suelen ser pobres, sino más bien empobrecedores de los demás. Ahora es cuando quizá corre algún peligro, ante la moda estable, su rápida carrera hacia la opulencia. La falda corta disminuye de un modo enorme el consumo de tela. Calculad los millones de metros , ¡de kilómetros!, que harían falta para cubrir las piernas que en todo el universo andan ahora al aire. Pero no deben cubrirse. El panorama de pantorrillas es el más bello espectáculo que actualmente existe sobre la redondez de la tierra. La naturaleza no se manifiesta negativa en absoluto. A la que no concede un rostro agraciado, suele darle, como compensación, una pierna torneada. Si no puede ostentar unos atributos, luce los otros. Nunca es completo el desamparo estético, la ausencia total de atractivos.

La crisis modisteril, por falta de renovación de la moda, se ha extendido a otras industrias afines: a la pasamanería, encajes, bordados y puntillas, a todo lo que sirve para guarnecer y adornar el vestido. El plumerío, o la plumajería, se halla también en quiebra, pues el antiguo sombrero, que parecía un nido de cigüeñas, ha sido substituído por un casquete ajustado a la cabeza exenta de moño y rizos, de trenzas y torrente capilar a imitación de la Magdalena. La definición sarcástica e injusta de Schopenhauer ya no tiene sentido: "La mujer es un animalito de pelo largo y entendimiento corto". Los avances del feminismo, invadiendo múltiples actividades reservadas antes al hombre, demuestran que no hay tal limitación en su inteligencia, y, en cuanto al pelo, hay muchos jóvenes varones que lo llevan más largo que ellas, largura, por otra parte, muy superior al de su propio entendimiento. Son unos mozos que no tienen más que pelo, por fuera y por dentro.

El empeño de los modistos de mayor reputación por difundir una nueva moda ha resultado, hasta ahora, un completo fracaso. Damas y señoritas contemplan un momento los maniquíes vivos en los lujosos escaparates parisienses. Pero niéganse a su adopción. Las soflamas de los artífices no logran vencer su resistencia.

La hegemonía de París en materia de modas corre un momento de peligro. La estabilidad de la forma actual, que parece ser definitiva, detiene toda iniciativa renovadora y, por consecuencia, restringe y quebranta el movimiento mercantil en otro tiempo tan próspero. Por otra parte, el vestido actual es de confección tan fácil y sencilla que no es necesario recurrir al arte sutil de los grandes modistos. Agréguese a esto el espíritu nacionalista, cada día más acentuado en todos los países, espíritu que tiende a mantener las tradiciones propias, sin excluir el traje, procurando nacionalizarlo, independientemente de las modas creadas en el extranjero, y tratando a la vez de no ser, mercantilmente, tributarios de ellas. Se trata, pues, de una doble autonomía, estética y económica.

Uno de los hombres que más fomentan en su país este movimiento es el señor Mussolini. Ante la nueva moda que se trata de lanzar desde París, el dictador ha propuesto otra para Italia, y, según los telegramas de estos días, la impondrá por decreto si es necesario. Todo, menos que salgan de Italia unos cuantos millones de liras para pagar el nuevo capricho, debilitando la economía interna. En una palabra: Italia se prepara para oponer una moda propia, nacional, a la invasión de los tejidos y de los modelos franceses. El vestido femenil italiano que se trata de difundir guarda cierta relación con el traje del Renacimiento y resulta muy elegante. No puede ser renacentista puro, porque falta el antiguo peinado y no es posible volver a las incómodas apreturas del corsé; pero conserva, adaptadas a las exigencias de nuestra época deportiva, que requiere libertad de movimientos, las finas líneas de aquella vistosa indumentaria florentina.

La falda será un poco más larga — un poquito no más; — esta leve innovación ha determinado que los espirituales cronistas italianos califiquen la nueva moda con el nombre de "Conciliación", oportuno bautismo ya popularizado en toda Italia.

General es en todo el universo la disputa entre apologistas y detractores de la falda corta. ¿Se llegará a una avenencia conciliadora en esta controversia de dimensión falderil? Adviértase que la pugna está entablada entre los hombres, como si el indumento femenil dependiera de lo que ellos resuelvan. Y es, que el hombre, a pesar del progreso del feminismo liberatorio, sigue creyendo que la finalidad de las modas es agradarle y seducirlo. La moda actual, por el contrario, más que a complacerlo tiende a desplazarlo de sus posiciones en no pocas actividades de la vida moderna, en las oficinas y mostradores, en la burocracia y en muchas labores industriales que requieren ligera destreza manual. Es, pues, en general, un traje de conquista, no amatoria, sino económica.

Pero su adopción por todo el mundo femenil, aun por aquella gran parte que no necesita trabajar, demuestra que el traje es también seductor. Los aspavientos de los adversarios de la falda corta dimanan de la propia turbiedad de su mirada...

Francisco Grandmontagne

DIBUJO DE BESARES SORAIRE

San Sebastián, diciembre de 1929.

Unas ANÉCDOTAS de ALFONSO XIII

PRIMERO, UNA ANECDOTA DEL PADRE

En una librería de viejo de la muy madrileña calle del Horno de la Mata, reuníase a fines del siglo pasado un granado grupo de anarquistas. Era un verdadero capítulo de "La Aurora Roja", de Pío Baroja. Cierta tarde entró un hombre alto, embozado en la capa, y comenzó a revolver los libracos. Inmediatamente se le aproximaron dos de los habituales tertulios de la librería.

—Ese sí que es un libro magnífico — le dijo uno. — Es nada menos que los "Propósitos revolucionarios", de Digeon.

—Bueno — repuso el desconocido, después de hojearlo; — me lo llevaré.

Otro de los anarquistas, creyendo ver un iniciado, le recomendó una obra de Kropotkine.

—Bien, también la llevaré — aceptó el desconocido.

Así, estuvo escogiendo libros y folletos a cual más revolucionario.

—¿Quiere que le haga llevar los libros? — inquirió el comerciante.

—Perfectamente. Son muchos para que los lleve yo. Aquí está mi dirección.

Dicho esto, a paso presuroso, salió, y cuando los anarquistas y el librero miraron la tarjeta encontraron que las señas del cliente eran: "Alfonso XII. Palacio Real."

Entre los hombres notables de nuestro siglo está este Alfonso XIII, rey de España y gran amigo de América. Hombre joven, ha evidenciado, en cientos de oportunidades, el recio temple de su espíritu y la nobleza de alma que heredó de sus mayores. Hombre de su siglo, ha vivido provechosas horas deportivas y hecho gala de un optimismo que refleja harto a las claras sus saludables intenciones.

UNO DE LOS TANTOS ATENTADOS

El rey de España, entre los muchos gobernantes que ha conocido, tuvo en particular estima al presidente Loubet, de Francia. Alfonso XIII, efectivamente, no ha olvidado nunca el atentado de que fué víctima en París ni el abnegado gesto del presidente que le cubrió con su cuerpo en el instante de mayor peligro.



Hace poco tiempo, Alfonso XIII, recordando aquella nobilísima actitud de Loubet, decía:

—Pero lo extraordinario fué que el presidente, en aquel instante, no olvidó de llamarme "majestad", cuando yo mismo le hubiera tuteado.

Alfonso XIII, cada vez que visita Francia, no olvida, tampoco, al oficial de la escolta que, por ir a su lado, recibió varias heridas.

UNO QUE LE GANO AL REY

Alfonso XIII es un apasionado automovilista y, como es lógico, no admite que nadie le aventaje, no por rey sino por buen volante. En cierta oportunidad, el gobernador de Guipúzcoa y otros personajes salieron a recibirle con motivo de un viaje de Burdeos a San Sebastián y, así, guiado por el deseo de llegar antes a la frontera, el aludido gobernador aceleró su coche y dejó muy atrás al de Alfonso XIII.

El rey, asombrado, vió pasar el auto, y lleno de curiosidad, preguntó donde le esperaba el marqués:

—¿Quién será el bárbaro que ha pasado por el camino? ¡No he visto bruto igual!

—He sido yo, majestad — dijo el gobernador.

Y el rey se mordió los labios para no reír.

EN DAX TIENE UNA AMIGA

En Dax, sin ser reconocido, Alfonso XIII, a raíz de una parada obligada en una de sus excursiones automovilísticas, debió alojarse en una posada cuya dueña se dedicó maternalmente a darle consejos, previniéndole que si seguía haciendo locuras terminaría por caer preso o dejar sus huesos en la carretera.

Semanas más tarde, rodeado por sus familiares, Alfonso volvió a pasar por Dax, y allí, con gran sorpresa de todos, dijo:

—Un momento, caballeros: tengo que saludar a una amiga.

Y así lo hizo con la posadera, que, más muerta que viva al reconocerle, debió recibir los cumplidos del monarca.

Interesantes investigaciones arqueológicas

Los ingleses han estado excavando en Creta desde hace muchos años. Interrumpidas sus excavaciones por la Gran Guerra, pudieron reanudarlas en la península de Minoa y en Knossos. De cuando en cuando nos sorprenden con sus hallazgos. Sir Arthur Evans ha escrito en el "Times", de Londres:

"Estos importantísimos hallazgos (de vasijas de piedra en Knosos) hacen retroceder el contacto entre Creta y el Valle del Nilo, por lo menos hasta el cuarto milenio antes de nuestra era. Ha sido posible identificar hasta una docena de vasijas pétreas de origen predinástico y del Primer Imperio Egipcio.

"¿Por qué camino vinieron?, se pregunta Sir Arthur. Huellas se han hallado ya de caminos minuanos a las bahías surianas de la Creta Central. Las sorprendentes características de esta carretera minuana eran los muros "ciclópeos" de sostén... Restos muy claros de la junta del camino principal con un camino subsidiario se pueden ver en Visala".

Estos descubrimientos arrojan raudales de luz sobre la civilización minuana y sus contactos con el Egipto más antiguo (el predinástico). Se han podido seguir partes de la carretera que unía la capital minuana, Knossos, en el Norte, cruzando la isla hasta el puerto suriano clave del tráfico entre Creta y el Nilo.

El sitio de este puerto se ha indentificado en Komo, donde un trecho de litoral de más de medio kilómetro de ancho está regado de restos minuanos, entre los cuales hay dos acrópolis e innumerables fragmentos de grandes vasijas aceiteras, probablemente la principal exportación cretense a Egipto.

En Knossos mismo se descubrieron algunos edificios muy notables donde el camino del Sur entraba en la ciudad formando una entrada monumental hasta el palacio real, y comprendiendo un gran viaducto. Al describir sus hallazgos, Sir Arthur Evans en sus correspondencias al "Times", de Londres, decía:

"Los resultados han sido de lo más dramático que jamás se haya esperado en estas excavaciones... El suelo estaba tan petrificado (por el yeso), que se tardó semanas en exponer la sección de este trabajo colosal. Como se ve se trataba de las pilastras macizas de un viaducto... con intervalos escalonados, evidentemente para el paso libre de las aguas...

"Una gran parte de una construcción de carácter enteramente especial ha salido a luz... Comprende cosas en orden con un "caravanserrallo", una "hostería" o "mesón" o "casa de reposo" para el cansado viajero llegado por el gran camino surino... A un lado tiene un pabellón o "loggia" pequeño, pero elegante, cuyos frescos de friso hemos hallado en fragmentos, pero cuyo basamente está en pie.

"Los frescos en un friso montado sobre pilares dentados, representan perdices de zancas rojas y otros motivos ornamentales. Estos frescos pertenecen a la primera mitad del siglo XVI antes de J. C.

"Aparecieron algunos escalones que descendían hasta la cámara subterránea de un manantial problablemente "sagrado", pues todo el interior estaba lleno de vasijas votivas...



— Encontré una liebre muerta en mi campo.
— ¿Y se la comió ya?
— No. Estoy esperando que pase el año que marca la ley sobre cosas perdidas.
(De *Dorfabier*, Berlín)

La última pesadilla de Rubén Darío

Acuérdate de un día tristísimo. Era un día gris, lluvioso; uno de esos días que cuelgan telarañas de melancolía sobre las cosas y las almas. En un vasto aposento, destartalado, vacío de muebles, oliente a drogas, extendíase un lecho sin cortinas. Sobre el lecho, inmovilizado por un sueño casi comatoso, el cuerpo humano y moribundo de un divino mortal: el de Rubén Darío. Un reloj de pared punteaba en fúnebre sobre el silencio. El enfermo dormía con la boca entreabierta, por la que asomaba, y a ratos se movía convulsivamente, la cresta pastosa de la lengua. Yo, a la vera del lecho, miraba con inquietud al agonizante. De pronto un sobresalto de Darío...

—¿Qué te pasa, Rubén?

—Nada, nada... Es que...

Sus ojos se salían, perforadores, del enigma. Era como el retorno de aquel temblor de espanto que ante la idea de la muerte le había acongojado siempre, de la idea que había sido de continuo el pavor de su existencia. Hubo un momento en que a mí mismo me contagiaba de miedo. E insistí:

—¿Es que sientes dolor?

—No, no... ¡Ah!, sí... Fué una pesadilla horrenda... ¡Por Dios, no me dejes solo!

Temblaba. Sus ojos movíanse ahora de un lado para otro, como buscando en el vacío. Ojos horrendamente inquietos, inquisidores, ansiosos de una temida solución. Y un instante después:

—Oye (apretándome fuertemente la mano), quiero que tú me ayudes a comprender, a saber qué era.

Y me contó su sueño:

—Esto es algo dantesco. ¿Sabes? Cosa de trasgos y empusos... Y que yo era la víctima... ¡Figúrate!... ¡Que me arrancaban la cabeza, Santiago!... Era mi cabeza y, sin embargo, *yo mismo* estaba viendo que me la arrancaban. Y eran dos hombres, estrábicos de rabia, quienes estaban forcejando por poseerla, frente a mis ojos espantados... Y yo los veía, luchando, pegándose por arrebatársela. Y mi cabeza pasaba de unas manos a otras... ¡Figúrate! Mi cabeza arrancada, asida por los dedos furiosos, pelota coagulada, horrible... con rostro que era el mío... Y era mi cabeza, por la que dos hombres se peleaban... ¡Espantoso, espantoso, espantoso!...

Después de tal escena, cayó profundamente fatigado en el letargo de antes. Y pasaron tres días de incesante agonía. Y, al cabo, se paró el reloj de aquella vida que marchaba arrastrándose. ¡Y cosa estupenda! En la misma noche de su muerte, practicaron la autopsia. Le aserraron el cráneo. Le extrajeron el cerebro. Y el notable cirujano que trepanó los santos huesos, que había sido compañero de infancia del muerto, y que tenía suficiente talento para apreciar el valor de esa reliquia, y suficiente amor para guardarla con veneración, quiso llevarla. Mas, un hermano de la viuda abrigaba propósitos iguales a los del galeno. Y así fué cómo dos hombres pelearon por una cabeza cercenada, frente al propio cadáver.

SANTIAGO ARGÜELLO



—¡No sé por qué me dirán esas cosas! ¡No sabrán que soy huerfanito!



Cambie su Viejo Rostro por uno Nuevo.

La mujer que en nuestros días se permite ostentar una cara llena de arrugas, manchas, pecas y demás imperfecciones comete una falta gravísima, pues es una de las más importantes obligaciones de la mujer la de poseer un cutis encantador.

Nada hay que sea tan fácil como la conquista de un cutis inmaculado y fresco como el de un niño. Ya se cuentan por millones las mujeres que han tenido oportunidad de comprobarlo y de disfrutar la dicha que semejante conquista depara. Y esto se consigue con sólo lavarse, todas las noches, la cara con agua tibia, aplicándose luego cera pura mercolizada.

La cera mercolizada extirpa, gradualmente y sin dolor, todo el cutis viejo, haciendo que se desprenda en partículas imperceptibles y que sea reemplazado por la nueva tez, hermosa y sonrosada, que toda mujer posee debajo de su vieja piel.

Las mujeres prudentes, las que saben discernir y tienen inteligencia superior, saben que la Naturaleza obra siempre en forma sencilla y que, precisamente, en dicha sencillez está el secreto de los maravillosos resultados que en pocos días se obtienen mediante el empleo de la

Cera Mercolizada

Cacerías de elefantes en la India

Para terreno de caza se elige un lugar próximo a uno de los caminos más frecuentados por los elefantes, y, necesariamente, próximo a una corriente, para que los animales puedan beber cuando se los atrae, o bañarse y refrescarse cuando se les doma. Al construir el corral, se cuida de no destruir los árboles y ramaje que hay en el interior del recinto, particularmente por el lado de la entrada, porque es indispensable que quede bien oculta.

Las estacas que se utilizan tienen 20 ó 25 centímetros de grueso; se clavan en tierra de modo que queden enterradas un metro y sobresalgan 4.05 metros; el espacio entre cada dos estacas debe ser bastante grande para que pueda pasar un hombre, y entre ellas se entrelazan lianas y por ellos, deslizóse en el recinto el jefe de los *cazadores de elefantes,* deseoso de tener la gloria de apoderarse del primer animal. Era un hombre pequeño y vivaz. Acompañábale su hijo, tan célebre como él por su valor y destreza.

Empleáronse en aquella cacería diez elefantes domesticados.

Uno de ellos, llamado Siribeddi, tenía cincuenta años, y era notable por su docilidad e inteligencia. Avanzó por el cercado lenta e indiferentemente, dirigiéndose con tranquilidad hacia los cautivos. Los elefantes salvajes salieron a su encuentro. El guía avanzó más, le acarició con la trompa y volvió a su puesto.

Siguióle Sirbeddi lentamente, y se colocó junto a él de tal manera, que el viejo cazador se pudo deslizar entre sus piernas, en una de las patas posteriores del animal salvaje. Este observó el peligro, sacudió la cuerda y se volvió contra el hombre, que hubiese pagado cara su acción si Siribeddi no le hubiera protegido rechazando con su trompa al agresor.

Los elefantes formaron entonces un círculo con las cabezas hacia el centro: dos de los domesticados se deslizaron atrevidamente entre ellos, colocándose cada uno a un lado del mayor; éste no hizo resistencia; pero manifestó su disgusto levantando a cada instante una pata y después la otra. El cazador aprovechó el momento en que levantaba la posterior para colocar en ella el nudo corredizo, oprimióle y se retiró rápidamente.

Tratábase de atar al aprisionado a un árbol; pero era necesario obligarle a recorrer una distancia de 20 metros, lo cual no pudo hacerse sin que resistiera enérgicamente. Rugía ruidosamente y pisoteaba los arbolillos como si fueran cañas; pero Siribeddi, que tiraba siempre, logró pasar la cuerda alrededor de un tronco, avanzando con mucha precaución, a fin de conseguir su objeto. Para esto era necesario pasar entre el tronco y el animal, sujetando a éste, lo que parecía imposible; el segundo elefantes acercóse para ayudar; empujó al cautivo mientras Siribeddi tiraba de la cuerda, y el proboscidio quedó, al fin, junto al tronco del árbol, donde le sujetó el cazador. Se le pasó un segundo lazo por la otra pata posterior, para sujetarle al mismo árbol, y después se le ataron las dos patas, con cuerdas engrasadas, para evitar las heridas y la supuración.



—Tú dirás que juego muy mal.
—Hay otros que juegan peor, señor.
—Bueno; eso es siquiera un consuelo.
—Sí; pero ésos se quedan en el casino jugando al tute.

Viajar

Cuando viaja a Caballo, en Vapor, Automóvil o Ferrocarril, al hacer largos paseos a pie, cuando se dé una asoleada o una mojada, siempre que se le mojen los pies, o que tome baños demasiado largos, todas las veces que tenga grandes sustos o contrariedades repentinas, la Mujer debe tomar una cucharadita de *Regulador* ***Gesteira*** y en seguida Medio Vaso de Agua!

Cuando haga Ud. algún viaje, lleve siempre en su maleta algunos Frascos de *Regulador* **Gesteira.**

Con los movimientos del barco o del Ferrocarril, con el sol o la lluvia, mojándose los pies, tomando baños demasiado largos, llevándose un gran susto o teniendo una cólera repentina o un fuerte pesar, ciertos Organos internos pueden sufrir un desarreglo, que fácilmente podrá ser el principio de una Enfermedad Grave!

Por lo tanto es de gran prudencia y de mucha utilidad tomar en estos casos una cucharadita de ***Regulador Gesteira.***

Cualquier perturbación en los delicados Organos internos de las Mujeres puede dar comienzo a Enfermedades peligrosas y Males terribles!

Bailar

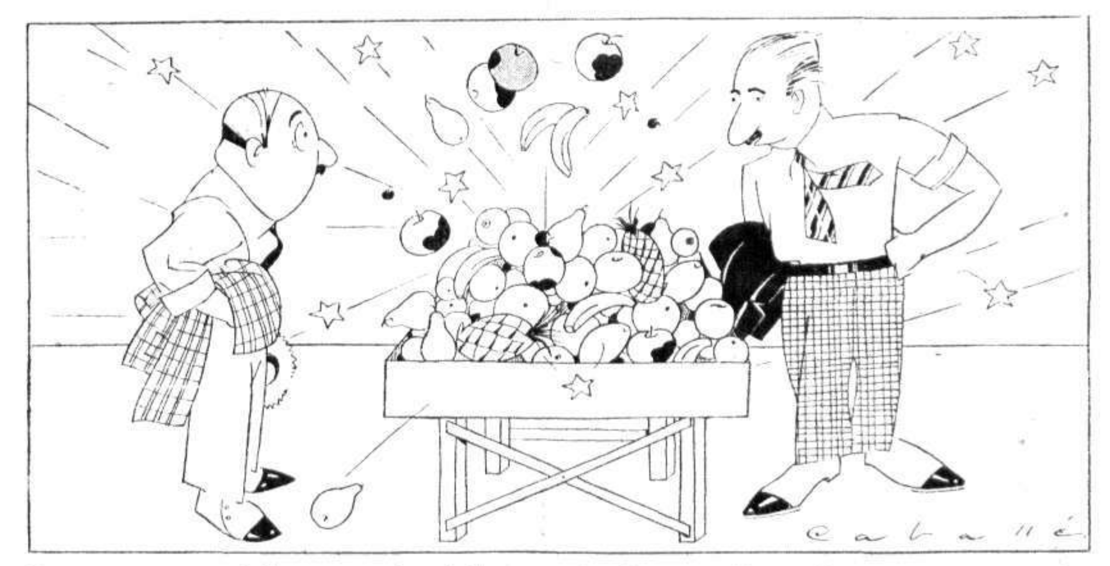
Después de los bailes, cuando vuelva de las Fiestas o de los Teatros, después de pasear en Automóvil, al llegar a la casa tome siempre una cucharadita de ***Regulador Gesteira***

Las enfermedades del lejano Oriente

Arrolladora, irreprimible, es la *pujanza de la vegetación tropical*; por otra parte es elevadísimo el número de las plagas que en las zonas ecuatoriales amenazan la vida humana. En la India año por año mueren millones de hombres arrebatados por la peste, la malaria y el cólera. En el lejano Oriente diezman la población la lepra, el beriberi y peligrosos parásitos intestinales. Hace pocos decenios que en los puertos sudamericanos la fiebre amarilla pedía cada año hecatombes de víctimas, y el azote *más terrible de Africa* es la enfermedad del sueño, que aun hoy despuebla vastas regiones del continente negro. Protozoarios minúsculos, que sólo en microscopios de un aumento de 1000:1 resultan visibles y que se llaman "tripanosomas" (animálculos horadadores), son los agentes de la enfermedad y la glosina; un tábano que vive en las riberas de los ríos o lagos, es su transmisora. Cuando su picadura ha inoculado los gérmenes patógenos a una persona sana, los tripanosomas se multiplican con increíble rapidez, y su cuerpo puntiagudo penetra en todos los tejidos. Al principio se sienten apenas enfermos los inficionados; pero pronto se hinchan las glándulas linfáticas, sobre todo las de la nuca. Luego sobrevienen accesos de fiebre, y al cabo de algún tiempo se presentan paralizaciones, delirios y una progresiva idiotez como indicios de que los tripanosomas han entrado en los delicados tejidos del encéfalo y de la médula espinal. Al fin llega un estado en que el enfermo siente continuas e invencibles ganas de dormir, el síntoma más característico y el que dió el nombre a la enfermedad. Con ello se acerca el final. Al decaimiento psíquico se asocia el físico, produciendo el estado de enervamiento tan característico en esta enfermedad, que muchas veces pone en grave peligro la vida.



— Estás flojo, flojísimo. Vencería tu contrario.
— ¡Oh! No lo crea... ¡Me he comprado una camisa de fuerza!
(De *Buen Humor*, Madrid)



La reciente plebiscitación del ananá al vino Bianchetti, amengua la popularidad conquistada por la democrática ciruela (a 0.20 el ciento).

Coche tropical de Pará, que, por cierto, no era como para beber "paratí" a renglón seguido de un café. Nuestros cuellos, acordeonados, habían perdido la línea de la elegancia semialmidonada. El rengo de la Sota, mi ejemplar amigote, me invitó a sacarme el Saccone de alpaca, un Saccone que conquisté en buena ley, el verano anterior, en un truco con el mozo de un café de la calle Reconquista.

— Sea, Rengolai.

— *¡Ah, si yo fuera pájaro!*

— ¿Volarías de Buenos Aires?

— *No, viejo; dormiría el pico de esta noche senegalense en el alambrado telefónico que cuspidea en aquel octavo piso.*

Caminábamos a la deriva con los Saccones al hombro, de franela el del rengo, y de alpaca el mío. En cada "armacín" que encontrábamos abierto, una yunta de chinchibirras para apagar la sed.

— *Diga, almacenero: usted estará contento con la iniciación del nuevo.*

— ¿Por qué?

— *Acaso no empezó con agua, y como usted tiene muchas bordalesas de vino...*

— ¡Eh! No todo semo hidráulico, no todo.

Al pasar por uno de los costados del mercado Buenos Aires — saludo al diputado Spinetto, — oímos una de gritos que partían de un puesto de frutas. El rengo paró la oreja.

— *Hay programa de contundencia en puerta. Acerquémonos para balconearlo.*

Yo, que soy conservador (del pellejo), díjele:

— ¿Y si ligamos?

— *Si nos fajan con duraznos, nos los comemos, che, viejo. Sobre las chinchibirras no hacen daño.*

Avanzamos con paso Segurola. El puesto de fruta semejaba el recinto de una cámara legislativa brava.

Pera. — Usted, señor Ananá, magnifica un hecho sin importancia.

Damasco. — ¡Que se calle esa chiva!

Pera. — Soy de agua, y por lo tanto, imposible de convertirme en quesito de cabra.

Banana. — Vosé primeiro...

Durazno. — Pase, doña.

Banana. — Moita obrigada...

Naranja paraguaya. — ¡Esa brasileña cherubichasa!

Manzana importada. — Mi hace el mocion para que sigue habla and chamuye mister Ananá. ¡Oh, con whisky very papo!

Damasco. — ¡Que acelere ese tipo!

Banana. — Vosé ten razón.

Higo blanco. — ¡Metele, Merelle!

Higo negro. — ¡Apoyado!

Naranja paraguaya. — ¡Miralo al cambá!

Pera. — ¿Tendremos lata para rato?

Damasco. — ¡Que se calle esa chiva!

Pera. — Soy de $ 2.50 la docena, y usted, de 0.60, cuando mucho. No desciendo, ¿sabe?...

Manzana importada. — ¡Cómo la tiene la damasco con el pera!

Banana. — Vosé ten razón.

Ciruela blanca. — Por mí, que hable ése.

Ciruela negra. — Te acompaño, hermana, en el mismo sentimiento de indiferencia.

Ananá. — Yo no tengo la culpa, señores, de mi plebiscitación en el paladar del respetable público porteño. He caído en gracia y en precio al alcance de todos.

Ciruela blanca. — ¡Tongo!

Ananá. — Yo no corro en Palermo.

Damasco. — ¿Qué dice la chiva?

Pera. — ¡Gato!

Manzana importada. — Si uste la precisa una padrino, mi estoy a sus órdenes.

Pera. — Repito: Soy de a $ 2.50 la docena.

Damasco. — De bolitas cachadas...

Ananá. — Hasta hace poco, yo era postre de magnates. Me servían con jerez y con marsala. Mi precio, en plaza, no bajaba de 2 pesos por pieza.

Banana. — Vosé ten razón.

Ananá. — Pero a partir del último mes del año que acabamos de sepultar, mi precio descendió a 0.50. Mis hermanas inundaron el mercado. De ahí, nuestro plebiscitamiento. En el mes entrante estaremos a 0.30. Y sepan que con un ananá, hay de sobra para una familia. Los magnates me humedecen lo mismo que antes, con jerez y con marsala, pero los humildes se contentan con darnos un baño en vino blanco de a 0.45 el litro.

Higo blanco. — ¡Viva la democracia del ananá!

Pera. — ¡Qué gracia!, ¿no? Habla uno que se vende a 0.30 la docena.

Higo negro. — ¡Pero maduros, che!

Félix Lima

Subsuelo de la for

El gobierno soviético ha encargado al profesor Ignacio Steletzk, competente arqueólogo, una exploración metódica del subsuelo del Kremlin para comprobar si tienen algún fundamento las leyendas y tradiciones que hablan de una verdadera ciudad subterránea construída por los zares para guardar sus tesoros.

Según estas leyendas, muy difundidas aunque poco estimadas, el secreto de la entrada a la ciudad misteriosa donde se ocultaron piedras rarísimas y joyas de inestimable valor se perdió con Pedro "el Grande", quien de manera encubierta amplió los subterráneos que habían abierto monarcas anteriores.

El Kremlin data de 1157, año en que se construyó la primitiva fortaleza que luego había de convertirse en palacio imperial. Trescientos años más tarde, Juan III rodeó la primitiva fortificación de robustas murallas y levantó la famosa Uspenskyi Sogor — catedral de la Asunción, — magnífico edificio entre tártaro y bizantino, que aun hoy es de los más curiosos de Rusia.

Por esta época, las hordas tártaras amenazaban constantemente la capital y el zar estaba empeñado en dura lucha con los boyardos rebeldes, lo cual obligó a Juan III a construir una gran cripta para poner sus tesoros en lugar seguro ante la eventualidad de un asalto victorioso de sus enemigos.

Operarios de toda confianza, y cuya discreción se aseguraba por distintos procedimientos, de los cuales no se excluía la muerte cuando se juzgaba necesaria o la ceguera en otros casos, fueron los encargados de hacer estas cámaras, cuya entrada estaba ingeniosamente disimulada y consistía en un secreto que sólo el monarca conocía.

Parece confirmar esto, o por lo menos acredita que la leyenda data de los primeros tiempos de la fortaleza, el hecho de que una de las puertas del Kremlin se llame "la del secreto", por ser, según tradición, la más cercana a los caminos subterráneos.

A principios del siglo XVIII se hicieron trabajos para dar con la entrada del escondrijo de los tesoros. Un clérigo que decía conocer el camino por revelación de un siervo de la gran duquesa Sofía, hermana de Pedro el Grande, fué autorizado para hacer estas investigaciones bajo la vigilancia de una escolta militar. Con gran detenimiento fueron recorridas las dependencias que el siervo había indicado, sin concretar precisamente en cuál de ellas se hallaba la puerta disimulada, y se dice que cuando se había logrado ciertos indicios, los trabajos fueron inopinadamente suspendidos "porque ponían en peligro la estabilidad de las torres".

Otra tradición asegura que Napoleón descubrió durante su estancia en el Kremlin, en 1812, la entrada de los subterráneos, y según testimonio del pintor Levrand, los encargados por el emperador de explorar los corredores en busca de la cámara de los tesoros dieron con unos cofres de gran volumen y extraña construcción; pero cuando intentaron forzarlos, una música rara y lejana los aterrorizó, obligándolos a salir de la cripta.

Hasta aquí todo pertenece al mundo de la fábula. Las más antiguas referencias tienen todo el carácter de fantasías populares inspiradas por el terror y el respeto en torno a la formidable ciudadela, y las más recientes no se apoyan en testimonios que merezcan verdadero crédito.

taleza de los zares

Una crónica de 1700 hace una alusión muy vaga a estas construcciones soterradas, y las referencias de Levrand no son tampoco terminantes.

Cuando se construyó en la plaza Roja el mausoleo de Lenín, los trabajadores encontraron cerca de la puerta llamada "de los senadores" una galería subterránea, y la leyenda cobró nuevo valor.

A esto obedece la orden dada al arqueólogo Steletzk para que haga una exploración completa.

Steletzk ha negado que se proponga encontrar el famoso tesoro de los zares que, a su juicio, dejó de existir hace varios siglos. "Lo que nos interesa — ha dicho — es saber si esa ciudad subterránea no es un producto de la fantasía popular y, principalmente, si en alguna estancia secreta, tan corrientes en las construcciones de la época, está la biblioteca de Juan el Terrible, heredada de su padre Basilio, que a su vez la había adquirido del patriarca de Constantinopla.

" Esta biblioteca que, según el historiador Sobelin, fué destruída en el incendio de 1571, hay razones para sospechar que no fué pasto de las llamas, y contenía ejemplares valiosísimos, entre ellos las primeras copias de las obras de Cicerón, Tácito y Tito Livio, y documentos de una importancia que supera a la de todas las perlas y los diamantes que los zares hayan podido acumular en sus arcas.

" Un religioso alemán que residía en Riga vió en 1565 estos manuscritos, invitado por Juan III para poner en orden la biblioteca, y este religioso, Juan Weltermann, aseguraba que hubiese dado cuanto le era más preciado por poseer algunos de los libros que en aquella tarea habían pasado por sus manos."

Las declaraciones del profesor Steletzk dan un sesgo interesante a los fabulosos misterios del Kremlin. Ya no se trata de buscar tesoros inagotables ni riquezas como las que la fantasía de todos los pueblos ha imaginado en los sótanos de todas las fortalezas y de todos los monasterios. Steletzk sólo busca unos cuantos libros que se dieron por perdidos en un incendio y que él — motivos tendrá para suponerlo — cree que aun existen.



LA SEÑORITA LUTGARDA EN LA PLAYA

Cómo teme que la vean. Cómo espera que la vean. Cómo la ven en realidad.

(De *Gutiérrez*, Madrid).

Universalidad del arte

La mayor o menor universalidad de los grandes artistas, escritores y sabios, depende de la respuesta que le dan, con su obra, al problema del dolor, vinculado al de la muerte y al de la vida en el más allá. La música misma, melódica o sinfónica, "sobre todo sinfónica", es no sólo cara sino indispensable a todos aquellos que, fatigados de mirar su dolor cara a cara y de sufrirlo en toda su intensidad, buscan un derivativo, un bálsamo, un consuelo, en el Leteo de los ritmos y de los sonidos, "sobre todo de los ritmos", *en los que el sonido hace oficio* de color apenas. Goethe no era muy auditivo. Era un intelectual superior, observador y sintético, y un visual de primer orden. Se defendía del dolor por un medio que no está al alcance de todos y que es la serenidad previa. La serenidad no es la anestesia. Goethe sentía, podía sufrir (por cuanto *podía amar*), pero transponía al punto su sufrimiento en obra de arte, aún inexpresada, en meditación filosófica o estética. Débese a esto el que su gloria no haya tocado nunca sino a las cima, de donde apenas ha descendido, aquí y allá, a unos pocos valles, pero en medio de las brumas de la semicultura y de la admiración emprestada.

Beethoven, en cambio, se halla lleno de tempestades cuando tiende a la serenidad por medio del apaciguamiento. Estaba constituído, moralmente, para hacer frente a veinte catástrofes, ninguna de las cuales hubiera podido abatirlo, sino que antes bien todas juntas hubieran exaltad su genio y cuyo trágico zarpazo y patetismo hubiera agotado antes de plegarlas, esparcirlas y disolverlas en esa especie de juicio ante el tribunal en esa especie de juicio ante el tribunal de la conciencia universal que es el ritmo amplio, poderoso y seguro de sus finales. Sus achaques—¿quién no tiene los suyos? —*sus disgustos amorosos y profesionales*, su bolsa vacía, no alcanzaban a la catástrofe y se resolvían sobre todo en mal humor, en murmuraciones, en versatilidad acodimoñosa, seguida de regresos afectuosos. Debía ser, como lo afirma Goethe, fatigantes para sus familiares y aun para sus "amadas lejanas". La desproporción entre su capacidad de resistencia y transformación—hoy diríamos "de encaje" o capitalización—y la aspereza real de su vida vivida da la medida de la amplitud de su imaginación musical y pasional.

L. LAUDET



— ¿Fuiste ayer al estreno de mi drama?
— Sí. ¿No viste uno que aplaudía?... Pues era yo.
(De *Gutiérrez*, Madrid)



Cuál es el hogar

donde no hace falta un tónico?...

La mejor quina del mundo es la Kalisaya y de ahí deriva la fórmula del famoso

KALISAY

el delicioso aperitivo que es a la vez un tónico del hogar

Vigoriza el organismo
Estimula el apetito
Deleita el paladar

Los médicos lo recomiendan.
Las señoras y los niños lo prefieren.

27 años de éxito

Lagorio & Cía. Ltda.
S. A. Buenos Aires



Un *nuevo* polvo de *elástica* adherencia

Gueldy Parfumeur de París ha creado un *nuevo* polvo de *elástica* pero firme adherencia cuya variedad de tonos permite una selección exacta para la belleza de cualquier cutis.

Un ensayo le causará una agradable sorpresa. Pídalo a su farmacia o perfumería en los tonos: Rachel, Rachel oscuro, Rosado, Blanco, Carne u Ocre.

BAL DES FLEURS

(Baile de las flores)

Precio en la Capital $ 2.-

Mayon Ltda. Buenos Aires - Montevideo, Agentes de Gueldy Parfumeur - París

EL CAMINO DE LA MUERTE

Por A. CONAN DOYLE

TRADUCIDA ESPECIALMENTE PARA "CARAS Y CARETAS"

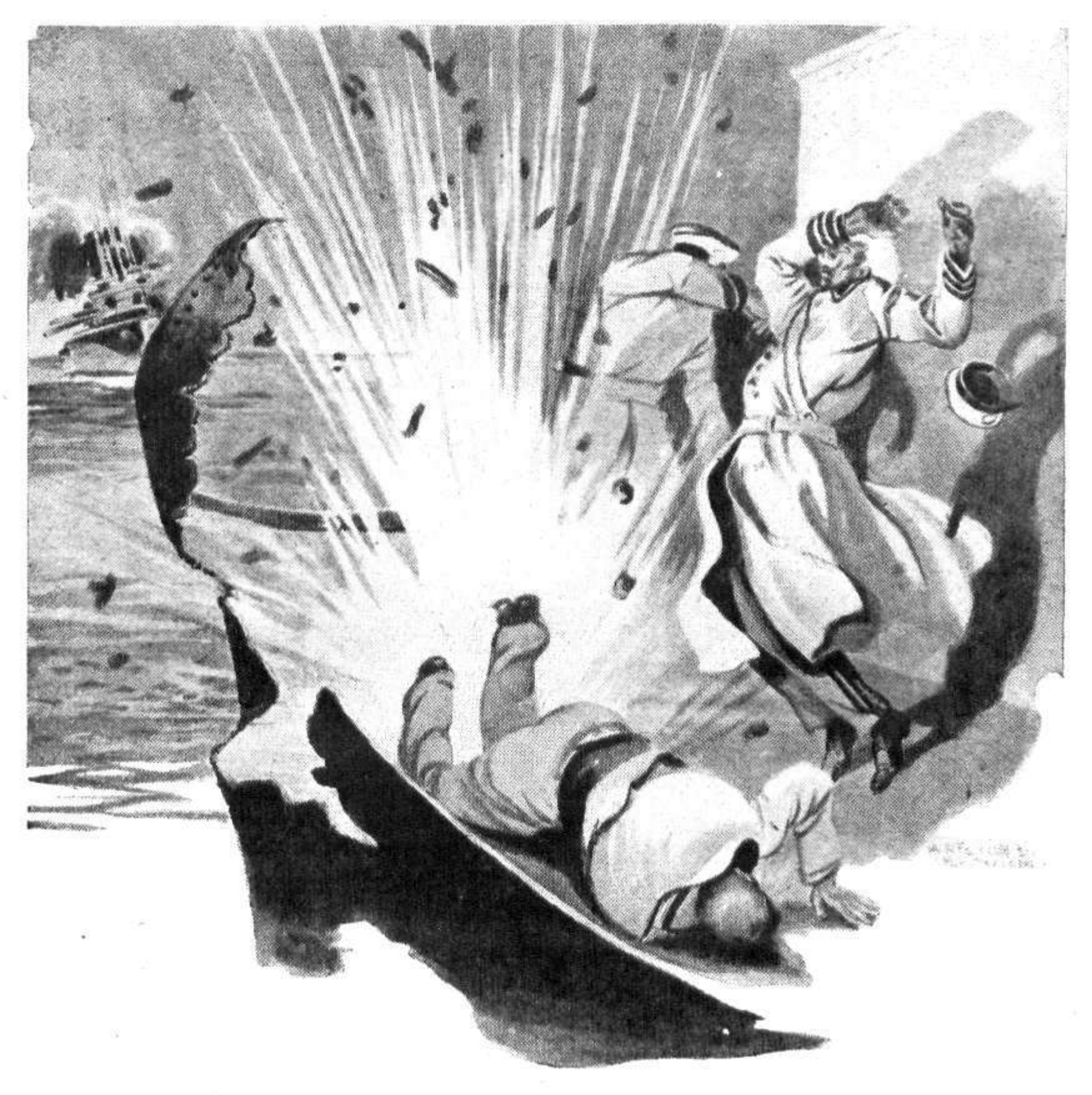
(Continuación)

Los buques muy viejos, como el "Deutschland" y el "Schleswig Holstein", que llevaban cuatro cañones pesados pero no desarrollaban más de diez y seis nudos, avanzaban en último término, jadeando por alcanzar a sus compañeros y compartir su trágico destino. Pero no había necesidad de apresurarse y la flota navegaba a velocidad reducida, mientras, a ambos lados, los destroyers mantenían guardia alerta contra una sorpresa. Sólo en parte lograron su objeto, pues el "Posen" fué atacado por un submarino inglés y se vió obligado a regresar a puerto casi hundiéndose; pero el submarino — el "M 16" — fué destruído por la lluvia de proyectiles que inmediatamente contestó al ataque.

La flota aliada había partido mucho antes del amanecer a fin de hallarse en el paraje de la cita a la hora convenida. Si formidable era el despliegue de fuerzas alemán, el de los aliados sólo puede ser descripto como terrorífico. Aparte de un enjambre de cruceros ligeros y de destroyers, se adelantaba en la vanguardia el "Lion", que aun llevaba en su blindaje las numerosas huellas de anteriores combates. Seguían, en línea de a uno, el "Tíger", con la bandera del contraalmirante Morton, el "Australia" y el "Princess Royal". De aspecto aun más importante eran dos unidades nuevas que, en razón de sus cualidades peculiares, operaban aparte. Eran el "Renown" y el "Repulse", con cañones de quince pulgadas y capaces de desarrollar la asombrosa velocidad de treinta y dos nudos.

La escuadra de las unidades de combate ligeras, al mando del almirante Thoms, la que en Jutlandia había demostrado sus magníficas cualidades permaneciendo por un tiempo bajo el fuego de gran parte de la flota alemana, seguía a los cruceros. Armados todos con cañones de quince pulgadas, eran el "Malaya", el "Valiant", el "Warspite", el "Barham" e, incorporado recientemente, el "Queen Elizabeth". Detrás de ellos, en doble columna, avanzaban las naves nuevas, que constituían el orgullo de la marina británica: el "Ramillies", el "Resolution", el "Revenge", el "Royal Sovereign" y el "Royal Oak", todos de veintitrés nudos y cada uno con ocho cañones de quince pulgadas. El humo denso de sus chimeneas demostraba que quemaban carbón. Así, escuadra tras escuadra, la gigantesca armada dejó los parajes de Scapa. Ultimo iba un transporte de aeroplanos, el "Furious", de extraña silueta, grande como el arca de Noé. A cada flanco, pero muy alejados, navegaban los cruceros pesados, el "Inflexible", el "New Zealand", el "Indomitable" y otros, mientras un enjambre de cruceros ligeros y de destroyers cubrían el océano hasta donde alcanzaba la vista, en todas las direcciones. Lo buques pesados se formaron en seis columnas fuera de la bahía y la majestuosa procesión tomó rumbo sudeste a razón de diez y ocho nudos.

A las dos y treinta de la tarde dos aeroplanos británicos divisaron un zepelín alemán en latitud 55.46 norte y longitud 5.14 este y lo atacaron, sin lograr su intento. Poco después comunicaron haber divisado la cortina de exploradores que precedía a la flota enemiga. La noticia fué comunicada por radio a todas las naves de la escuadra aliada, que desde ese momento no



De ocho proyectiles, cuatro cayeron en la cubierta del "Bayern" y se hundieron en su santabárbara. El barco gigantesco saltó en el aire...

dudó que el desafío alemán no era una hueca bravata y que en verdad había llegado el día del encuentro decisivo por tanto tiempo esperado. En todos los buques se desplegó la bandera de batalla y Beaton dió orden de aumentar la velocidad a veintidós nudos, aun a riesgo de dejar atrás sus unidades más lentas. Se despachó inmediatamente los cruceros rápidos para contener al enemigo hasta que llegara el grueso de la flota. El tiempo era espléndido, aunque soplaba una brisa muy viva del sudeste; los grandes cruceros, navegando a veintiocho nudos, llevaban las cubiertas de proa casi bajo el nivel del mar y levantaban cortinas de agua hasta la altura de las chimeneas. A las dos y cuarenta llegó la noticia de que el crucero ligero "Phaeton" había sido hundido por un submarino alemán. Pocos minutos después tocaba igual suerte al "Inconstant". En seguida se supo que un zepelín había sido destruído por los cañones contra aeroplanos de un explorador.

Poco después de las tres se sirvió a la marinería cocoa y una merienda ligera, y los clarines tocaron llamada a los puestos de combate. A cada instante los exploradores comunicaban noticias, y en el buque almirante se percibía ya estruendo de artillería gruesa en la dirección del sudeste. El hidroplano número 7042 se elevó desde el "Furious", voló sobre toda la flota alemana y aunque fué abatido con una ala rota, logró transmitir por radio sus observaciones acerca de la fuerza total del enemigo, observaciones que, según luego se

comprobó, fueron sorprendentemente exactas, dadas las difíciles circunstancias del reconocimiento. Por este valioso servicio, el teniente aviador Oliver fué mencionado especialmente en los despachos.

Las grandes flotas se aproximaban ya rápidamente. La cuarta escuadra de cruceros ligeros británicos se trabó en combate con la novena escuadra de exploradores alemanes. Cuando el grueso de la flota británica apareció en el lugar de la batalla todo el horizonte parecía moteado con aquellas unidades menores y se divisaba a muchos de ellos casi cubiertos por el agua y la espuma levantados por los proyectiles que llovían a su alrededor. A las cuatro de la tarde la vanguardia de la escuadra de cruceros pesados trababa combate con el "Derfflinger" que encabezaba a los cruceros de batalla alemanes. La acción había comenzado en toda la línea.

Pero debo detenerme en este punto. ¿Se proponía mi visión describir esa magna epopeya, ese Armagedonte del mar o simplemente la disyuntiva del destino de un hombre desesperado e infeliz que se hallaba en una bifurcación de caminos, uno de los cuales conducía a la vida con honor y el otro a la muerte con heroísmo? Pero esa tragedia se hincaba tanto en otra mucho mayor que mi visión no podía llegar hasta el final de una de ellas sin pasar por la otra. Por consiguiente, sin recurrir a más detalles que los necesarios para incorporar en realidad la descripción, dejaré escrito lo que vieron los ojos de mi imaginación.

Como cada adversario anhelaba combatir más que maniobrar, las escuadras de cruceros ligeros, luego de cumplir su misión de señalar al enemigo, se precipitaron al encuentro con verdadera furia. Se inició toda una serie de duelos desesperados a distancia de 7000 yardas que pronto se redujo a 5000. Con tal encarnizamiento se entregaban estos buques menores a su propio combate, que apenas hacían caso de los grandes acorazados que atravesaban el lugar de su combate y podían haber hundido a cualquiera de ellos con un solo proyectil de sus gigantescos cañones. Aun se observaba la antigua regla del mar en cuya virtud un buque de guerra no hace fuego sobre fragatas o barcos de porte menor y, por lo tanto, dejaban que los exploradores se midieran solos.

En los primeros momentos los alemanes llevaban la mejor parte, pues el tiro de su artillería era perfecto y sus destroyers se aventuraban con extraordinaria temeridad. El "Daring", el "Dryad", el "Calliope", el "Donegal" y el "Lancaster" fueron todos echados a pique por fuego de cañón o por torpedos, y el "Carnavon" se retiró de la línea de batalla con averías tan graves que podían ocasionar su hundimiento. En el bando adversario el "Stettin" y el "Berlín" fueron hundidos en los comienzos de la batalla y el "Pillau" fué puesto fuera de combate.

Poco después intervinieron en la acción numerosos destroyers y barcos ligeros británicos, que aun no habían combatido, y la superioridad del número, del blindaje y del tonelaje dominó a sus valerosos adversarios. El "Stuttgart", el "München" y el "Frankfurt" fueron echados a pique por fuego de artillería mientras los británicos perdían sólo al "Carnavon", torpedeado al fin por el "Regensburg". Pero esa lucha desesperada y cruenta era una mera digresión del acontecimiento principal. Las flotillas de destroyers de una y otra parte se lanzaron furiosamente al ataque de los buques mayores del enemigo y encontrándose a mitad de camino se trabaron entre sí en combate, ambas para impedir que la otra lograra su primer intento. Como perros de presa en pelea, cubiertos de espuma, surcaban las aguas, mejor dicho, se debatían en el mar, tan próximos que los fogonazos de sus cañones quemaban la pintura de los costados del barco enemigo.

Acá y allá, en uno y otro bando, veíase surgir enormes llamaradas de las cubiertas hechas pedazos, pues los depósitos de petróleo, reventados e incendiados, convertían a cada barco en una gigantesca pira funeraria para su tripulación: fin digno de hombres que tenían en sus venas sangre de los vikings. Algunos destroyers, tanto alemanes como británicos, lograron abrirse paso y atacar a los grandes barcos, con la muerte segura por recompensa.

A. CONAN DOYLE

DIBUJOS DE RECHAIN

(Concluirá en el próximo número)

El misterioso asesino de Dusseldorff

Nuevas informaciones acerca de las terribles actividades del misterioso personaje que tiene aterrorizada a Dusseldorff, dicen que el asesino desconocido dirigió a un periódico y a la policía cartas anónimas indicando el sitio en que había sido enterrada una de las víctimas, procediéndose a efectuar registros en el sitio indicado, que es un campo en barbecho del término de Pappendell, inmediaciones de Dusseldorff. Allí se encontró, en efecto, el cadáver de la sirvienta María Hann, desaparecida desde agosto último.

Esta serie de crímenes ha causado gran sensación en Inglaterra, habiendo llegado a Dusseldorff numerosos representantes de periódicos ingleses para estudiar especialmente el caso, que les recuerda los crímenes del famoso asesino londinense "Jack el destripador", a últimos del siglo pasado.

Desde que comenzó el terror de una mano oculta se han registrado diez asesinatos. El primer caso fué una mujer que fué hallada muerta en un hotel; pero cuya muerte no se atribuyó al principio a dicho asesino misterioso, que recuerda a "Jack el destripador". El 10 de febrero se encontró una niña de ocho años apuñalada en los alrededores de Dusseldorff. El cuerpo de ésta tenía trece puñaladas, algunas de las cuales le atravesaban el corazón. El 14 de febrero el trabajador Rudolf Sheer, de cincuenta y cuatro años, fué encontrado de la misma manera, con veinte heridas, que se veía eran causadas por el mismo puñal. El 25 de agosto se encontraron dos cadáveres más: eran dos niñitas que habían sido acuchilladas en el campo.

El 2 de septiembre una señorita que iba en bicicleta fué asesinada a golpes de mazo.

El 30 de septiembre se encontró junto al Rin el cadáver de una jovencita que había desaparecido y que presentaba heridas mortales causadas con un martillo. El 14 de octubre una mujer llamada Elisabeth Dorrier apareció muerta de la misma manera. El día 12 de noviembre se halló el cadáver de la niña de cinco años Gertrudis Albermann. Este cadáver fué hallado siguiendo las indicaciones que se daban en una carta escrita por la mano del asesino y dirigida a la redacción de un periódico comunista.

El día 15 del mismo mes se ha descubierto otro crimen. Una mujer llamada María Hann había desaparecido hacía algunas semanas, y ahora, siguiendo las indicaciones de otra carta anónima recibida en la redacción del mismo diario, se ha encontrado su cadáver. Durante la noche han sido víctimas de agresiones frustradas, o que sólo les han causado heridas de las que han sanado, varias mujeres; pero ninguna de ellas puede dar la menor noticia de cómo se le atacó ni de quién fuera el agresor.

Se han practicado numerosas detenciones; pero la policía no tiene datos concretos contra nadie. Se ofrece una recompensa al que aporte algún datos conducente al descubrimiento del criminal.

La redacción del diario comunista "Freiheit" ha recibido una carta del asesino desconocido, que tiene consternada a la población, en la que expresa que sus crímenes obedecen a un plan de venganza por amores contrariados.



El "manager". — ¡Estupendo! Acabo de concertar un encuentro contra Bhisteck.
— Pues yo no puedo pelear contra Bhisteck. Estamos enemistados.

Notas sociales

Por La Dama Duende

Dos libros más sobre mi mesa de trabajo... Trasuntan sus páginas el halo luminoso de dos espíritus femeninos, que tienen el don de elevarse sobre las pequeñeces humanas, tendidas las alas hacia un ideal de perfección y de belleza. Hojeando el primero de ellos, sus estrofas me sugieren que, cuando la divina gracia penetra e inunda de místico fervor a un espíritu selecto de mujer, puede conferirle entonces el don milagroso de crear, intensificando *su luz propia*, para que ilumine y trate de despertar a muchos de los seres despreocupados que pasan por la existencia sin comprender el hondo significado que ella encierra: en tales casos, la gracia de los teólogos imprime nuevo sentido a la vida que pudo contentarse con florecer brillante y gozosa en medio de los halagos del mundo.

"A cuántos..." reza el pórtico del nuevo libro de Angélica Fuselli, a Cuántos... sus primeras estrofas que dicen:

Se les escurre el tiempo, casi sin darse cuenta,
Se les escurre el tiempo y "se hace eternidad",
Andan como sonámbulos que el soñar atormenta;
Pasan indiferentes a la misma Verdad...

Señor! Ojos les diste pero ver no han sabido,
y voluntad les diste, mas... no saben querer,
y les pesa la vida, porque no han comprendido
que no es vida, la vida sin su razón de ser...

No puede sugerir esta lectura mía el propósito de analizar los méritos o las fallas que puedan ofrecer las poesías reunidas bajo el título que encabeza estas estrofas, ¡no! lejos de mí la misión de la crítica..., sólo responden estas notas tan breves, al deseo de transmitir el sentimiento de emoción y de ternura con que he visto evolucionar a ese espíritu de mujer, casi de niña, que vibra hoy en una aspiración constante de perfección moral y de belleza.

Si la inspirada poetisa puede iluminar merced a su apostolado la conciencia de tantos seres indiferentes o profundamente egoístas, la intensidad de sentimiento que contiene "La Llama en Extasis" de Rosario Beltrán Núñez, la joven escritora *santiagueña*, infunde en cambio, calor y vida, cuando su lirismo exalta el amor humano, en su ineludible dualidad de dicha y de angustia, que "Se ha de prolongar en el infinito, como un inefable reposo, como una absoluta serenidad..." Dice luego, en esa su prosa flúida y transparente: "Quiero, quiero un gran silencio, silencio de siglos, medida de infinito. Quiero en silencio, la profundidad de Dios, para pensar en una sola palabra *tuya*."

Más adelante, y bajo el epígrafe "Lotos" cada una de los versículos y parábolas que atesora el pequeño volumen, encierra una enseñanza, una máxima bella y profunda, o un pensamiento que exprese el íntimo sentir de muchas de las que leemos con gratísima emoción las páginas cautivadoras... porque "No todos somos capaces de hacer del dolor, belleza: mas todos somos sensibles a la belleza nacida del dolor..."

La transición de los dominios del arte a los de la más honda filosofía, no pueden sorprenderme ya en un espíritu superior como el de esta juvenil figura que ha logrado conquistar con autoridad un sitio destacado en el mundo de nuestras letras. La meditación serena a la que debe seguramente la evolución progresiva de su inteligencia, ha extendido y sensibilizado su pensamiento que llega a interpretar, en su contemplación interior, tantos de los arcanos de nuestra inquietud espiritual.

Así nos dice: "La luz no muere: se duerme en la sombra. Todo existe antes y después de la muerte. Todo ama y espera: nosotros, interrogando al misterio: los otros, aguardándonos en él..."

Cierro los dos libros que me esperaban sobre mi mesa de trabajo, y al colocarlos uno junto al otro, en compañía de los que releo con verdadero placer, me sobrecoge una extraña impresión: a pesar del común ideal de perfección y de belleza que ha inspirado las páginas de ambas escritoras, me parece verlas alejarse por caminos tan opuestos... El místico fervor de la primera le ha hecho elegir un noble y luminoso apostolado: la conquista de almas, la defensa del ideal supremo, de lo infinito y lo eterno...

La vida reclama, en cambio, a la segunda, la Vida plena, por el influjo soberano del amor, por el miraje del hogar propio, en el que su espíritu elevado y generoso, será lumbre y luz al mismo tiempo.

La Dama Duende

Buenos Aires, 2 de enero de 1930.



Doña JULIA G. DE MAS
Distinguida dama de nuestra sociedad, cuyo fallecimiento causó verdadero sentimiento de pesar.

Ventajas del buen humor

A la vez que un doctor dinamarqués asegura que ha encontrado el secreto de prolongar la vida humana mucho más allá de los límites corrientes, un profesor suizo afirma que las personas que hagan uso del elixir que él acaba de inventar vivirán, por término medio, hasta los ciento cincuenta años.

En espera de que esos dos sabios se decidan a revelar su secreto, no está de más recordar que varios centenarios han dicho cuál es, a su juicio, el *filtro maravilloso* que les ha permitido alcanzar tal longevidad.

Ese filtro maravilloso es el buen humor.

Juan Maulmy, un labriego de los alrededores de Sariat, que vivió ciento veinte años, decía al final de su existencia:

—Yo no me acuerdo de haberme encolerizado jamás.

Y Antonio Rauchin, el centenario de Montpellier:

—Debo mi larga vida a la igualdad de humor, a la placidez de alma en que he sabido conservarme siempre.

—La bondad, dijo Leibnitz, es un elemento de longevidad.

Aspirantes a centenarios, ya lo saben ustedes. Buen humor y bondad; ese es el elixir soberano.

El viejo mariscal Schomberg decía que, en su juventud, gustaba de conversar con los ancianos para adquirir experiencia, y que, en su vejez, buscaba la compañía de los jóvenes para mantener su espíritu en acción.

Amar la juventud es ser joven todavía.



LOS HAY CURIOSOS
—¿Por qué le pega de ese modo?
—¿Y usted quién es para impedir que yo le pegue a mi señora?
—Soy miembro de la Sociedad Protectora de Animales.
(De *Gutiérrez*, Madrid)



Pequeñas historias de mis pequeñas criaturas

Por Negra Bernárdez Muller

LA PARTIDA DE NANA

Ya no hay nada que hacer: Nana se va. La Nana del día del nacimiento de Lauro y de Manuel, la Nana de todos los días de su vida, se va, y esto sí que es injusto; y ellos no pueden comprender por qué Nana, siendo inglesa, tiene necesidad de calor hasta el punto de dejar a Lauro y a Manuel. ¿Por qué razón Nana se va a Río, buscando el sol, y deja a sus chiquitos en el frío y la nieve? Y no hay explicación que los satisfaga, y por la noche, en sus camitas blancas, lloran tanto y tan bien, que Nana corre a llamarme para que trate de parar ese torrente de lágrimas, al cual, hay que decirlo, ella contribuye largamente. Llego y se me aprieta el corazón al ver las caritas rojas y mojadas. Empiezo despacito a tratar de consolarlos:

—Nana precisa calor, mis queriditos. ¡La pobre está enferma!

—¡Pero Mammy! Yo sé que aquí también va a haber calor, un día... — dice Manuel entre sollozos.

Y Lauro, la voz ronca del hombrecito que sufre:

—¡Mammy! ¡Yo no quiero que se vaya!

Y el llanto continúa, y en vez de disminuir el diapasón, aumenta a tal punto, que yo miro un poco asustada a Manuel, el cual parado en la cama, su Teddy Bear de trapo felpudo contra el corazón, riega abundantemente su dolor, y de vez en cuando lanza un pequeño grito agudo que me hace temblar, imaginando no sé qué posible crisis de histerismo. Y le digo cada vez que le oigo ese chillido:

—¡Manuel, no hagas así!

Y Manuel cada vez me contesta entre pucheros:

—¡Mammy, si no soy yo!

Siento que me corre un frío, y pienso que es muy frágil una pequeña razón de cinco años; por eso, después de esperar ansiosa un momento y cuando llega de nuevo el gritito, tomando a Manuel por las espaldas, le pregunto:

—¡Manuel! ¿Qué significa ese chillido? ¿Qué sientes, queridito?

Entonces él, parando en seco el llanto y fijando con cierto asombro en los míos sus grandes ojos negros, me responde:

—¡Pero Mammy! ¿No te das cuenta que es el Teddy que llora?

LAURO PREFIERE HACER UN LIBRO

Hace ya tres o cuatro días que el diario de Lauro no sale. Es decir que hasta ahora no ha habido más que un número: el primero. Yo lo interrogo: querría saber por qué motivo un diario que parecía tan bien orientado, y cuyas tendencias políticas no podían incomodar a nadie, ha suspendido su circulación.

Lauro, la mirada perdida a lo lejos, las manos en los bolsillos, me dice:

—¡Mammy: hacer un diario es demasiado fácil, y después, se vende muy barato! ¡Quisiera hacer un libro, muy grueso y muy caro, porque, comprendes, una vez que tu libro está escrito, te entregan la plata, te la metes en el bolsillo y no piensas *más en eso: puedes irte a* paseo o a jugar todos los partidos de fútbol que se te antoje!

Hasta los pollos se van a reír...



—¡Es también una idea, Lauro! Escribe entonces un libro. Pero, ¿sobre qué?

—¡Ah! ¡Eso te quería preguntar, Mammy! Dime algo muy lindo, muy interesante...

Después de un momento de reflexión, creo haber encontrado la interesante y linda cosa:

—Lauro, querido, escribe tu vida!

Aunque es sobrio en el gesto (al revés de Manuel, que es un meridional) Lauro alza los brazos, en una enorme impresión de sorpresa:

—¿Mi vida, Mammy? ¿Has dicho mi vida?... Pero querida, ¡eso haría reír hasta a los pollos!...

Y ante la censura sonriente de los ojos marrones que me fijan, siento la impresión de la chica que comprende que ha dicho una zoncera delante de una persona grande...

LA HISTORIA EN VERSO

Sin embargo: no me digan que las buenas ideas no hacen su camino. Ayer, es decir, después de aquel fracaso aparente de mi indicación, me encuentro sobre el escritorio de papá un borrador olvidado por Lauro, que, aunque poco legible, parece el título de un libro, algo que viene a decir: "Verdadera historia de mi familia y mía — en verso". *("Real History of my family and me — in poetry")*. Mientras descifro el papel entra Lauro, y le pregunto, haciéndome la distraída, qué es aquello. Se pone colorado, me quita la hoja de las manos, y dice:

—¡No es nada, Mammy! Es una cosa que estoy escribiendo...

—¡Pero es tu libro, Lauro! ¡El libro de tu vida! Incapaz de mentir, se rinde.

—¡Sí, Mammy, es mi libro; pero quiero hacerte un sorpresa!

Y agrega, con sencillez:

—¡Lo voy a escribir en cinco años!

EL DIARIO DE LAURO

Después de haber dado mi aprobación para el nombre del diario de Lauro, me lo veo llegar hoy con los primeros artículos de dicho órgano de publicidad, que quiere ser matutino, y tan matutino, pues aun no he visto mi café esta mañana, y tengo la impresión de que los gallos no han acabado de cantar todavía. Pero como la curiosidad es un despertador eficaz, me siento dispuesta de repente a interpretar el más intrincado artículo de fondo. Leo y... Pero es preferible copiar fielmente los dos artículos que componen el diario de hoy:



"Buenas Noticias"

"ROMA, 25. — Hoy es domingo y hay carreras de caballos en Parioli: hace calor y sol. Todo el mundo sonríe y toma helados de crema o de chocolate. Los señores compran muchos boletos para diferentes caballos, pero están tranquilos porque la pista es linda y seguramente tendrán muchos premios. De repente salen los caballos muy contentos al galope, pero como son todos buenos, después de media hora de lucha muy agradable llegan todos primeros..."

"Malas Noticias"

"¡Padres y hermanos mayores! Tengan mucho cuidado porque hace mucho frío y todo el mundo se resfría. Anda también una gran epidemia de viruela loca (Manuel y yo la tenemos); si están en el hotel no digan si la tienen porque los echarán en seguida: métanse en la cama y tomen mucha camomila y verán que mañana ya estarán mejor. Pero esto no es para aquí, sino para las *Buenas Noticias*."

DIBUJOS DE RECHAIN

Ana Elía de Ortiz Basualdo

CON el fallecimiento de doña Ana Elía de Ortiz Basualdo, desaparece una de las damas de actuación más descollante en nuestra sociedad. Era la dama extinta, en efecto, uno de esos valores femeninos extraordinarios, cuya acción se deja sentir con caracteres de inconfundible belleza. Practicaba las virtudes cristianas con singular constancia. Gran señora en su casa, lo era también fuera de ella. Dejó innumerables obras filantrópicas, a las que dedicó buena parte de su virtuosa existencia. Fué fundadora de la obra del templo y colegio Stella Maris, de Mar del Plata, miembro de la Sociedad de Beneficencia de la Capital, del Patronato de la



Infancia, ex presidenta de la Liga Argentina de Damas Católicas, fundadora del Centro de Estudios Religiosos y de otras instituciones benéficas. A través de su obra vasta y fecunda, la señora de Ortiz Basualdo, demostró poseer eximias cualidades de carácter. Su bondad inextinguible era proverbial: jamás se supo que un necesitado acudiera a las puertas de su corazón, sin recibir ayuda y consuelo. Incansable en sus iniciativas, su espíritu siempre se mantuvo despierto en el sentido de realizar alguna obra de bien. Nuestra sociedad pierde una dama de abolengo y distinción, y el catolicismo, una figura vigorosa, difícil de reemplazar.

D. Aquiles R. Castro

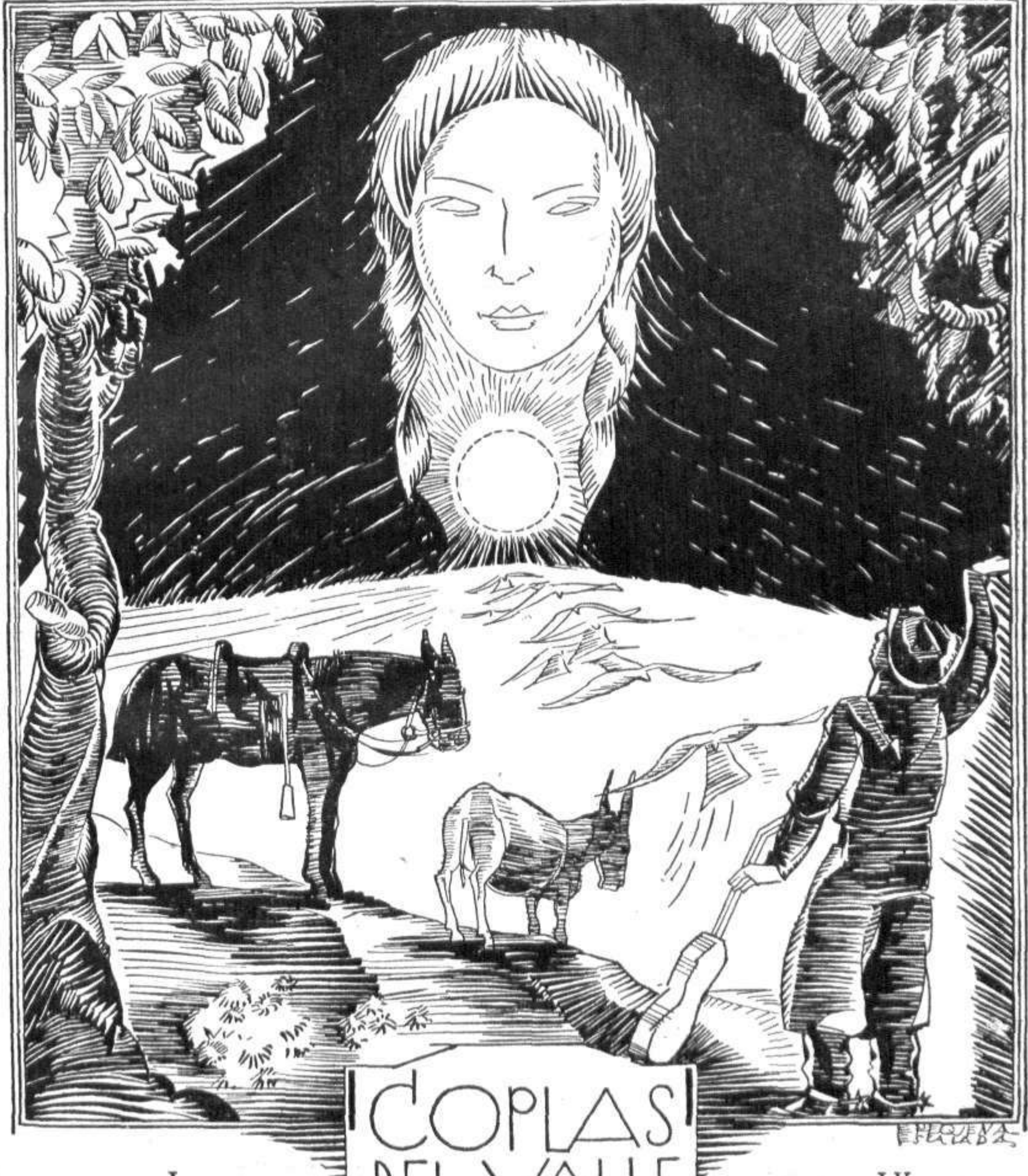


INTEGRANDO la fórmula que encabezaba el doctor Amable Jones, el señor Aquiles R. Castro, fué elegido vicegobernador de la provincia de San Juan, de la cual fué gobernador más tarde, por la muerte del citado en primer término. Fué un verdadero patriota, un enamorado de su progresista provincia, a cuya prosperidad contribuyó. Su paso por la vida política del país caracterizóse por la honradez de sus acciones y la firmeza de sus ideales. La muerte le sorprendió en el retiro, a cuya paz se había acogido una vez terminada sus funciones de dirigente, y hasta él han llegado las expresiones de condolencia de sus numerosos correligionarios y amigos.

D. Pedro P. Goytía



CON don Pedro P. Goytia desaparece una de las más eminentes figuras consulares del país. Su paso por los consulados de Méjico, de Ginebra y de Río de Janeiro fué en todo instante provechoso para las relaciones intercomerciales de la Argentina con los países en donde don Pedro P. Goytia probó las cualidades de su cultura y de su don de gentes. En la capital del Brasil, donde transcurrieron sus últimos años, su figura había adquirido un prestigio envidiable y se la consideraba como a una expresión de confraternidad. Para nuestra sociedad, a la cual estaba vinculado por el prestigio de su apellido, su muerte constituye una pérdida de verdadero valor.



¡COPLAS DEL VALLE Y LA MONTAÑA!

POR JULIO SANCHEZ GARDEL

(*Cantares de mozas y arrieros*)

I

Dos recuerdos me hais dejao
Imposibles de olvidar:
Tus trenzas de pelo negro
Y tu bata de percal.

II

Nada traigo en las alforjas
Y nada en el corazón.
La mula viene liviana
Y liviano vengo yo.

III

Las campanas, por tu boda
Repican tus alegrías;
Para mí son los responsos
Por las ilusiones mías.

IV

—Un amor que no es amor
Un querer que no es querer
¿Qué será, pregunto yo?...
—Un capricho de mujer.

V

Al buen amigo causante
De nuestra separación,
Le estoy muy agradecido
Porque fué mi salvación.

VI

Para alivio de mis penas
Aquí me pongo a cantar:
Una mujer me hizo un daño
Que naides puede curar.

DIBUJO DE REQUENA ESCALADA

C H A R L A S

CARAS Y **(Diario de un bombero)**



Jueves, de servicio en el Maipo

Al final de "Mené", adaptación de la comedia musical "Chou-Chou", ha entrado el oficial a conversar conmigo, sorprendiendo en mi rostro las huellas inequívocas de un desencanto panorámico.

—¿Tan mala es la obra? — me interrogó.

—La obra, no sé — le he respondido. — No conozco su versión originaria. Pero "Mené" me ha causado un letal aburrimiento. Pocas veces he bostezado con más elocuente fastidio.

— Pues los adaptadores de la pieza son los mismos que los de "Yes" y "Lulú".

— Sí, eso se deduce de los programas.

— Y usted aseguraba la otra vez que los señores Pelay y Amadori saben hacer estas cosas...

— Saben, indudablemente, pero por lo visto, por lo visto esta tarde, les gusta disimularlo.

— En fin, ¿qué ocurre en "Mené"?

— En las operetas y comedias musicales no es necesario que pasen muchas cosas, con tal que lo poco que suceda no sea del todo desagradable, y esté expresado con cierta gracia y levedad.

—¿Tampoco la música de Beriny resulta atrayente?

— "Mené" tiene poca, pero parece demasiada. Al revés del libreto, tan nutrido como insignificante. Huele, sobre todo, a materia escénica carcomida por el abuso de su uso, para decirlo con cacofónica propiedad.

— "Por lo demás", ¿bien?

— Nada de eso, mi jefe. Esta compañía es muy disciplinada, y cuando los autores-directores se equivocan, los intérpretes ponen todo su empeño en no desentonar con la labor de sus mentores.

—¡Hermoso ejemplo de adhesión!

— Ya lo creo. Pelay y Amadori deben sentirse conmovidos por el alto espíritu de fidelidad de sus subalternos...

—¿Pero no se reveló ninguno?

— Ninguno. Repito que es un elenco muy disciplinado.

—¿Y ni siquiera estaban bien vestidas las artistas?

— Sí, eso sí; aunque sus trajes eran ya un tanto familiares para el auditorio. La única "robe" inédita — y elegante por cierto — fué la exhibida por Ida Delmas, pero apenas pudo lucirla.

—¿Muy corto su papel?

— No. Es que, por voluntad de los adaptadores, la actriz tiene que expresarse en un lenguaje meticulosamente chabacano, y, claro, al oírla hablar así, no era posible que el público prestara atención a la orfebrería de su indumentaria.

— Bueno. Los autores se desquitarán pronto de este desacierto.

— Esperémoslo, mi jefe.

Viernes, en el Mayo

Viendo debutar con "El rosal de las tres rosas" a la compañía que dirige José Balaguer, nos hemos afirmado en nuestra vieja convicción de que este mundo lo pueblan tres clases de seres: los racionales, los irracionales y los cómicos.

Estos no pertenecen, desde luego, a la especie segunda, pero nos ofrecen constantes demostraciones de que resultaría precipitado el ubicarlos entre la humana fauna.

Una prueba — una más — la constituye esta reprise de la comedia de Linares Rivas, precisamente para presentar un conjunto acaudillado por un actor que nada tiene que hacer en la obra.

¿Qué determinó su elección?

Misterio. Razón ninguna lo aconsejaba. Requiere la pieza — endeble como trabajo literario, eficaz como cosa escénica — la intervención de un galán brillante, de recursos sobrios y medidos. Un Asquerino, por ejemplo, que si daba abundantes golpes en la herradura — recuérdese su catastrófica actuación en "Los intereses creados" y "Don Juan Tenorio" — supo, en cambio, acertar plenamente en el clavo, con su interpretación de "El rosal de las tres rosas".

El señor Balaguer, si los cómicos — y aquí de mi teoría — no viviesen a una distancia astronómica de la realidad, debió pensar que él es un artista, mejor o peor que Asquerino, que sobre ello no abrimos discusión, pero sí, esencialmente, distinto de su hasta hace poco compañero de tareas. Y si viven ambos en zonas escénicas, más que diferentes, opuestas, ¿cómo, entonces, desafió las consecuencias de una comparación perfectamente innecesaria?

Por fortuna, ya es sabido que nada resulta improductivo en esta vida, ni siquiera las equivoca-



TEATRALES

Por AGUSTIN REMON

ciones. Y si la de Colón le llevó a descubrir un nuevo mundo, la del señor Balaguer — feliz, por otra parte, en "El alfiler", — ha contribuido a que el público pudiera apreciar mejor las cualidades nada frecuentes de Concepción Abaroa, que se desempeñó con tino y holgura en el rol femenino protagónico.

Se destacaron asimismo, como discretos comediantes, Prudencia Grifell y Nicolás Carreras.

Sábado, en el Astral

Alternando con el espectáculo cinematográfico, habitual en esta sala, ha debutado una compañía de revistas dirigida por los conocidos autores Ballestero y Alberti.

A mí me entretuvo la obrita de presentación "El año empieza en jarana", y, lo que es más importante para el éxito de la temporada, al pardo Venturi le ha encantado francamente la cosa.

—¡Pero, che! — me ha dicho. — ¡Que buena la revista! ¿No te parece?

—Más que buena, ligera, fresca — le he contestado. — Y no podía ofrecer atractivos más amables con esta caliginosa temperatura...

—¡Ya está! ¡Siempre los peros! ¿Cuándo te veré entusiasmado sin reticencias?

—Pardo, no te desboques. Considera que el entusiasmo de un crítico, aunque sea el de un bombero-crítico, sólo debe aparecer en las grandes solemnidades. Además, ¿cómo puede entusiasmarme uno con esté calor? Bastante es reconocer que los autores se lo han hecho olvidar un poco al público. Ellos mismos, y seguramente a causa del estival motivo, han preferido no sofocarse en un esfuerzo de originilidad. "Guerra al sudor", parece haber sido su lema, y, así, han escenificado algunos cuentos de acreditada eficacia en distintos países e idiomas.

—Pues a mí me gustaron mucho los cuadros. No te digo más.

—Te agradezco el prudente anuncio, y te concedo que los "sketches" están hábilmente construídos, sin contener, además, esas notas de gusto pésimo tan frecuentes en las revistas al uso.

—Por otra parte, los intérpretes...

—Perdoná. Los hombres deben tener palabra, y vos me has prometido no pronunciar ninguna más. Hablaré yo por vos, diciendo que María Esther de Pomar es una excepción a la regla de que las actrices muy bellas no pueden ser muy graciosas. Diré también que Rico y Pomar se condujeron con evidente acierto, sosteniendo el regocijo del auditorio, y, ya en tren de alabanzas, expresaré mi complacencia por la actuación de Carmen Olmedo, Amanda Ledesma, Oscar Villa y Marambio Catán. ¿Estás conforme?

(Mi obscuro camarada no me ha contestado. Es un hombre de palabra).





Domingo, en el Apolo

Con éxito actúa en esta sala un conjunto mejicano-chileno de revistas, que representa diversas piezas del género.

Consideramos "Revoltillo mejicano" la más acertada, pues aparte de ofrecer una adecuada composición escénica, contiene expresiones folklóricas de interés, bien servidas por las señoritas Arozamena, cuatro hermanas muy unidas en sus interpretaciones.

"Con permiso de la autoridad" vale, como revista, mucho menos, aunque bastante más, sin embargo, que "El mundo en cuatro zancadas", destrozadas aventuras de dos "rotos" chilenos.

Consignemos la aceptación que, además de las hermanas Arozamena, obtuvo la señorita Olga Arena.

Lunes, en el Smart

He asistido al estreno de "El cabo Polilla", sainete de Juan Vidal con que se ha presentado en esta sala una compañía encabezada por Gregorio Cicarelli.

El autor demuestra con su producción dos cosas evidentes: que no aspira al premio Nobel, y que la policía le merece un pobrísimo concepto.

Para exponer ambas conclusiones ha urdido el señor Vidal varias escenas, cuyo único mérito reside en la desgarrada jovialidad con que aparecen trazadas algunas de ellas.

El público rió abundantemente, festejando los pasajes aludidos, en los que se destacó el gracioso desempeño de Cicarelli, que es, sin reservas, un buen actor cómico.

A. Remón

DIBUJOS DE VALDIVIA

Gentes del interior africano

Bravo Carbonell describe la vida y costumbres de la Guinea, y refiere que en las selvas vírgenes del Mui, las gentes viven casi siempre de fiesta.

Los hombres cazan, guerrean, desboscan y hacen las labores de siembra. Las mujeres hacen lo demás. Les apasiona el baile y el alcohol.

Es una fiesta interesante el baile, *balele*, de negros.

Hay una palabrería empalagosa y mareante, gritos desaforados, denuestos. Hablan cuatro o cinco a la vez, en un gran corro, del que estamos distanciados, y nadie se entiende. El motivo es que queremos asistir a una fiesta suya, un *balele*, y hemos rogado a los notables de la tribu que nos lo permitan. Alguien dice que sí, que somos españoles y deben ser graciables con nosotros. Otros gritan que no, que los blancos no pueden estar con ellos más que para cosas de gobierno o para asuntos de comercio. Alguno más indómito ni aun eso concede. Cansados ya, habla el botuko, jefe del pueblo. Su palabra fluye suave y persuasiva, y acaba en la afirmación. Lo esperábamos de algunas dádivas hechas oportunamente. Asistiremos a la fiesta salvaje.

Se hacen los preparativos para un fastuoso *balele*. Sacan provisiones de *maión*, alcohol de la palmera, y de ginebra y de ron. Enfrente a la casa de "palabra", que es algo así como casino, ayuntamiento y juzgado, disponen los troncos de árbol huecos, recubiertos en su extremo por tersa piel de mono o de búfalo, de los que hábiles tañedores arrancarán sonidos acompasados para que la tribu salvaje baile y se divierta. Algunos pamues se colocan unas enagüillas hechas de fibras vegetales. Tienen señales en su cara y en su cuerpo, de un bárbaro tatuaje, que es reputado muy artístico y bello por los pamues. Son hechas a punta de tosco cuchillo y extraen, al hacerlas, trozos de músculo.



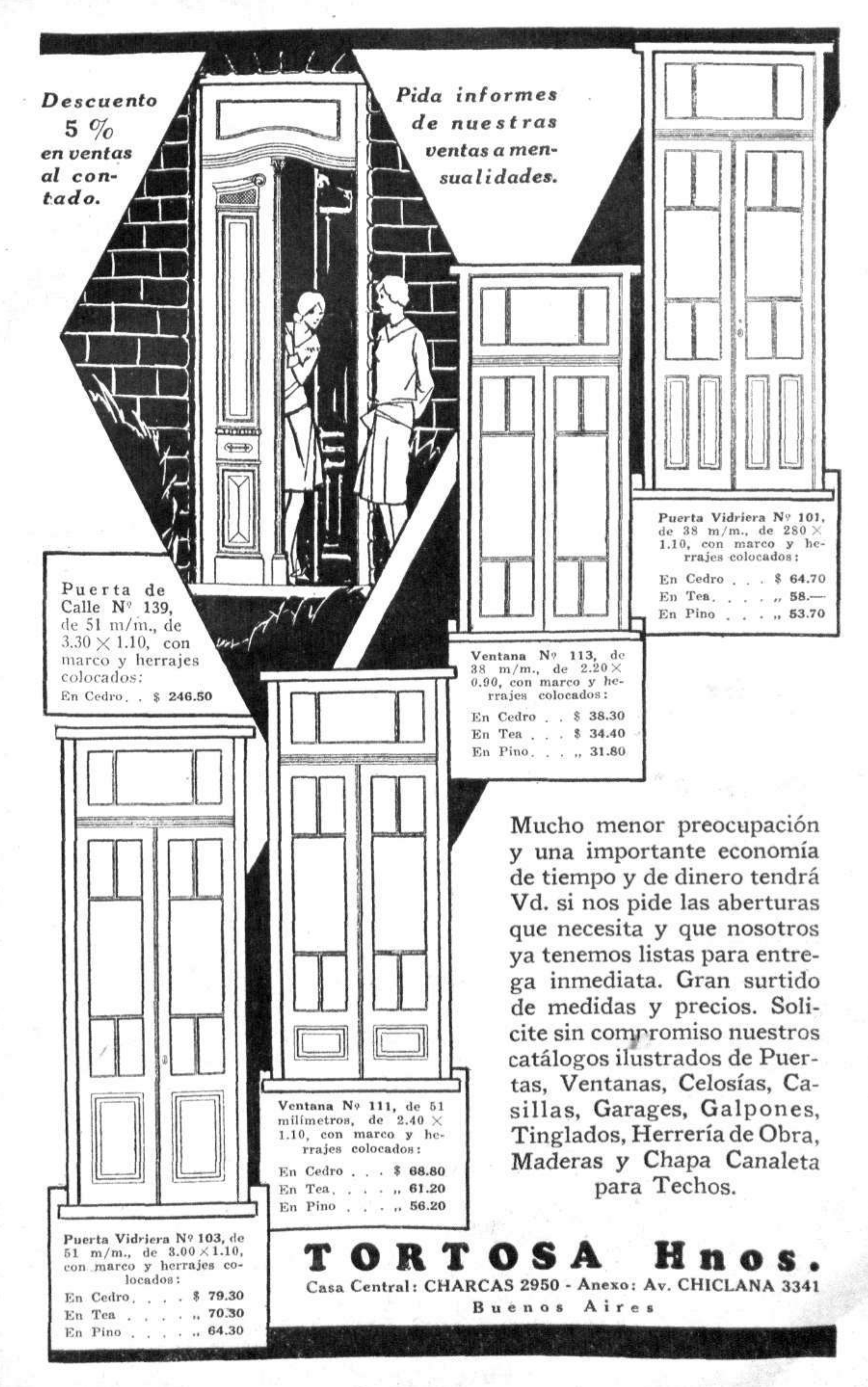
— ¿Y qué sintió usted la primera vez que subió en aeroplano?
— Pues eso: el haber subido.

Se percibe en el poblado una animación desusada. Los chiquillos expresan la alegría en sus rostros. Regresan las mujeres de las faenas agrícolas y reciben con júbilo la sorpresa de que se celebra *balele* para el *utangani*, así llaman al europeo. Entregamos al botuko unas bagatelas — cabezas de tabaco, abalorios, ginebra, para que las reparta entre sus súbditos, con lo que ganamos su simpatía.

Anochece, y en el bosque se hace un silencio misterioso.

En la plazoleta de la casa de "palabra" arden unas humosas teas. Los hábiles tañedores del *gomo* le golpean con los dedos y arrancan sonidos lentos. Va llegando la gente, y se anima el cuadro con la algarabía de las conversaciones de negros.

El sonido del *gomo* se hace más frecuente. Comienzan una extraña canturia de gritos cadenciosos, que enardecen los nervios de esta gente salvaje. En el ancho círculo que forma la tribu penetran pamues de ambos sexos que bailan con lentos movimientos. Mueven los brazos como aspas de molino, golpean la tierra con los pies, danzan sobre una pierna, haciendo círculos de arrullo. Ya no son unas parejas las que bailan. Todo el círculo humano se agita rítmico, para terminar en alocadas contorsiones.



Descuento 5 % en ventas al contado.
Pida informes de nuestras ventas a mensualidades.
Puerta Vidriera Nº 101, de 38 m/m., de 280 × 1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro . . . $ 64.70
En Tea . . . . „ 58.—
En Pino . . . . „ 53.70
Puerta de Calle Nº 139, de 51 m/m., de 3.30 × 1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro . . $ 246.50
Ventana Nº 113, de 38 m/m., de 2.20 × 0.90, con marco y herrajes colocados:
En Cedro . . $ 38.30
En Tea . . . $ 34.40
En Pino . . . „ 31.80
Mucho menor preocupación y una importante economía de tiempo y de dinero tendrá Vd. si nos pide las aberturas que necesita y que nosotros ya tenemos listas para entrega inmediata. Gran surtido de medidas y precios. Solicite sin compromiso nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Celosías, Casillas, Garages, Galpones, Tinglados, Herrería de Obra, Maderas y Chapa Canaleta para Techos.
Ventana Nº 111, de 51 milímetros, de 2.40 × 1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro . . . $ 68.80
En Tea . . . . „ 61.20
En Pino . . . . „ 56.20
Puerta Vidriera Nº 103, de 51 m/m., de 3.00 × 1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro . . . . $ 79.30
En Tea . . . . . „ 70.30
En Pino . . . . . „ 64.30
TORTOSA Hnos.
Casa Central: CHARCAS 2950 - Anexo: Av. CHICLANA 3341
Buenos Aires

El elogio del silencio

Silencio es recordar que toda palabra tiene un hoy y un mañana, es decir, un valor del momento, y un alcance futuro incalculable.

Silencio es recordar que el valor de la palabra que pronuncio, no tanto depende de su propia significación ni de la intención que yo le imprimo, cuanto de la manera con que comprende el oyente.

Silencio es recordar que los conflictos se resuelven mejor callando que no hablando y que el tiempo influye más en ello que las palabras.

Silencio es recordar que sería libre hoy, si no hubiera dicho la palabra de ayer, y que la palabra de hoy será mi cadena de mañana.

Silencio es recordar que tal palabra, inocente hoy, mañana se interpretará malintencionada o perversa.

Silencio es recordar que si hubiese diferido una hora sola mi juicio sobre tal persona o suceso, en esta hora pudo llegar un dato nuevo, que hará variar aquel juicio temerario o cruel.

Silencio es recordar que el simple hecho de repetir lo que otros dicen, es formar la avalancha que luego arrastra la reputación y la felicidad de los demás.

Silencio es no quejarse, para no aumentar la pena de los otros.

Silencio es no contaminar mis proyectos de miedo que no se realicen, o de miedo que me los estorben.

Silencio es recordar que la palabra al articularse, se lleva una parte de la energía necesaria para realizar la idea que encarna.

Silencio es no exponer la idea o el plan a medio concebir, ni leer la obra en borrador, ni dar como criatura viviente lo que sólo es anhelo.

Silencio es la semilla y por eso germina.

Silencio es la raíz, y por eso sostiene.

Silencio es la savia, y por eso alimenta.

Silencio es recordar que si para nuestras cuitas y anhelos y recuerdos nuestro corazón es un relicario, el corazón ajeno puede ser una plaza de feria y hasta un muladar.

Silencio es el capullo donde la oruga se cambia en mariposa, y silencio es la nube donde se forma el rayo.

Silencio es concentrarse, seguir la propia órbita, hacer la propia obra, cumplir el propio designio.

Silencio es meditar, medir, pesar, aquilatar y acrisolar.

Silencio es la palabra justa, la intención recta, la promesa clara, el entusiasmo refrenado, la devoción que sabe a donde va.

Silencio es "ser uno mismo"; y no tambor que suena bajo los dedos de la muchedumbre.

Silencio es tener un corazón de uno, un cerebro de uno, y no cambiar de sentimientos o de opinión, porque así lo quieran los demás.

Silencio es hablar con Dios antes que con los hombres, para no arrepentirse ni dolerse de haber hablado.

Silencio es reprimir la injuria que iba a escapársenos, y olvidar la que nos infirieron.

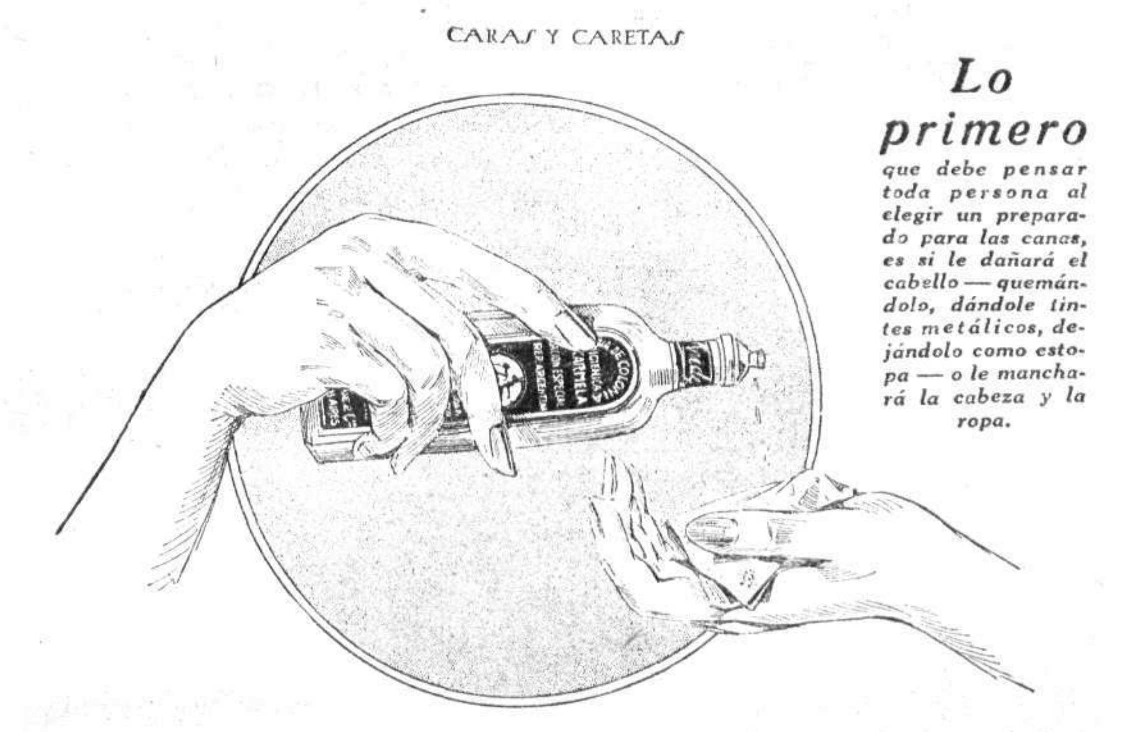
Silencio es hablar calladamente con su propio dolor, y sujetarlo hasta que se convierta en vuelo, en plegaria o en canto.

Silencio es, en fin, el reposo de la muerte, donde todo se purifica y restaura, donde todo iguala y se perdona.

A. MASFERRER



—Hombre, ¿cuándo voy a dejar de verle bebiendo vino?
—Cuando deje usted de entrar en los boliches.
(De *Buen Humor*, Madrid)



La prueba del pañuelo

ECHE sobre un pañuelo unas gotas de cualquier tintura química y al lado, otras gotas de Agua de Colonia Higiénica "LA CARMELA" y déjelo secar. Pronto observará que la tintura deja una mancha indeleble, negra o marrón, más o menos obscura, mientras que el Agua de Colonia "LA CARMELA" no ha dejado absolutamente ningún rastro.

Cuánto vale este solo detalle? Después de conocerlo y comprobarlo, ¿preferirá Vd. seguir manchando químicamente su cabeza, su rostro y sus ropas, cuando puede lograr que sus canas recobren el color natural de los 20 años?

"LA CARMELA" se usa como loción al peinarse. No mancha la piel ni la ropa y extirpa radicalmente la caspa.

Pruebe con un frasco: nos agradecerá el consejo.

Precio del frasco, $ 8.- Interior, $ 8.50

En todas las tiendas, farmacias y perfumerías.

Si por casualidad no encontrara el Agua de Colonia "LA CARMELA" en su localidad, remítanos $ 8.- y $ 0.50 para gastos de envío, y Vd. recibirá un frasco a vuelta de correo.

Agua de Colonia Higiénica "LA CARMELA"

Pavón 1088 - J. L. CONDE & Cía. - Buenos Aires

En CHILE: Drog. del Pacífico S. A., Valparaíso. — En MONTEVIDEO: Cía. Uruguaya de Rep. e Imp., Paraguay 1393 - R. O. del Uruguay.


Cinzano
VERMOUTH
Fabricado por
FRANCESCO CINZANO
en Buenos Aires
ARGENTINA, URUGUAY
FRANCESCO CINZANO
E COMP.
TORINO

AÑO XXXIII — BUENOS AIRES 18 DE ENERO DE 1930 — Nº 1633

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ALVAREZ
FUNDADOR



"Caras y Caretas" publicará, sucesivamente, retratos de nuestros próceres con una breve noticia biográfica. Esta galería histórica facilitará la tarea docente de maestros y profesores. Guarde nuestras láminas históricas, pues serán de gran valor artístico y educativo.

Nuestros Próceres

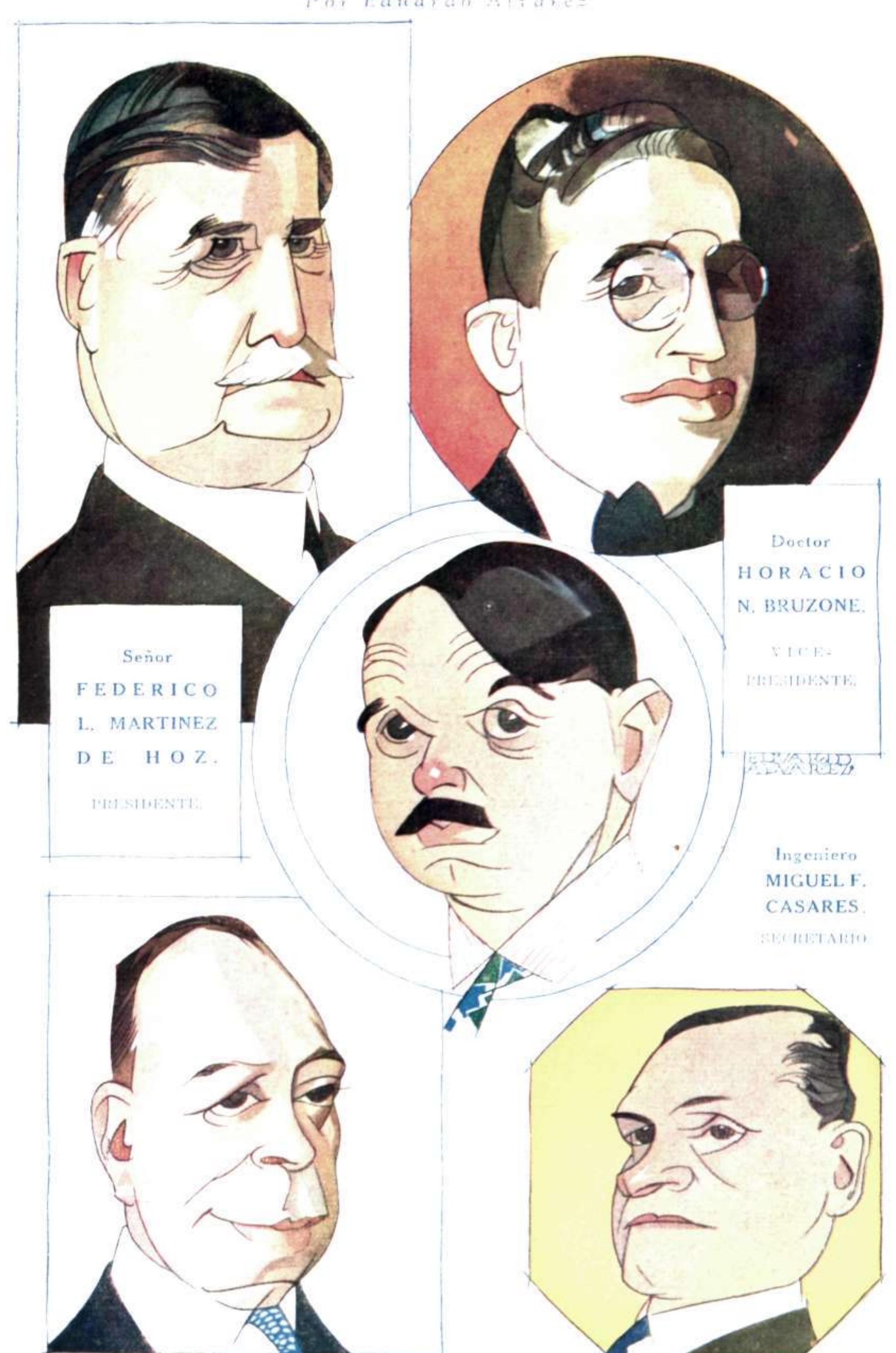
Rivadavia

Nació en Buenos Aires el 29 de mayo de 1780. El real colegio de San Carlos le contó entre sus más aventajados alumnos. Luego estudió leyes, pero no alcanzó a doctorarse. Durante las invasiones inglesas, el joven Rivadavia combatió denodadamente. El gobernador Rodríguez en 1820, le encargó del ministerio. Rivadavia probó, una vez más, la clarividencia de su enorme espíritu a través de sus iniciativas administrativas. Fué el primer presidente argentino (1826). Combatido por el partido federal, renunció al año siguiente. Desengañado y perseguido, se retiró de la política, y el 22 de septiembre de 1845 murió en Cádiz este ciudadano, el más ilustre quizá de los argentinos patriotas.

Las grandes instituciones del país

Sociedad Rural Argentina

Por Eduardo Alvarez



Señor FEDERICO L. MARTINEZ DE HOZ. PRESIDENTE.

Doctor HORACIO N. BRUZONE. VICE-PRESIDENTE.

Ingeniero MIGUEL F. CASARES. SECRETARIO.

Dr. CARLOS ALBERTO PUEYRREDON. TESORERO.

Señor HUGO R. IANNINI. SUBSECRETARIO Y GERENTE

Mar del Plata

Temporada de 1930



Señora Juanita A. de Solari y su hijo, y Carlos y Horacio Roberts.



Una pareja de recién casados.



Señoritas de Cabrera y Vidaguren.



Niños de Perrotta.



Señorita Elena Schmalenberger.



Señora Cárdenas de Guerrero y sus hijos.



Señor Fernández Márquez y familia



Una de las primeras sirenas aparecidas esta temporada.



La sombrilla japonesa sigue en auge.



Señorita Blanca Wahrschaffe.



Mecidos por la onda que no es pérfida.

Enlaces y Compromisos



Señorita María Elida Devoto, con el señor Juan Salas Lagos.

Señorita Rosario Beltrán Núñez y señor Juan García Orozco, que formalizaron su compromiso matrimonial.

Señorita Matilde Eloísa Rey, con el doctor Américo Guidobono, en la iglesia de las Victorias.

Señorita Elvira Bettoni con el señor Américo Camilleti, en la basílica de San Miguel.



Enrique Larreta, autor de la famosa novela histórica.



Portada de la edición de 1929, admirablemente ilustrada por Sirio.



Alejandro Sirio, admirable ilustrador de la obra.

SIRIO, "el imaginero de las infantinas", *como se titulaba ingeniosamente*, es el primero y justo imaginero de la célebre novela. Los personajes y el escenario de la narración de Larreta tienen en Sirio el ilustrador que pedían. Paciencia de monje miniaturista y erudición histórica ha derrochado el magnífico dibujante. Las páginas que nos ofrece riman con los episodios del clásico narrador argentino. Esta armonía de literatura y dibujo da a los lectores un algo definitivo que nadie superará. Alejandro Sirio ha cuidado amorosamente la interpretación gráfica. Los entendidos y los profanos encuentran en aquellos dibujos, donde el lápiz toma suavidades y vigores de buril, un rico manantial de emociones.

Los premios Nobel del año 1929

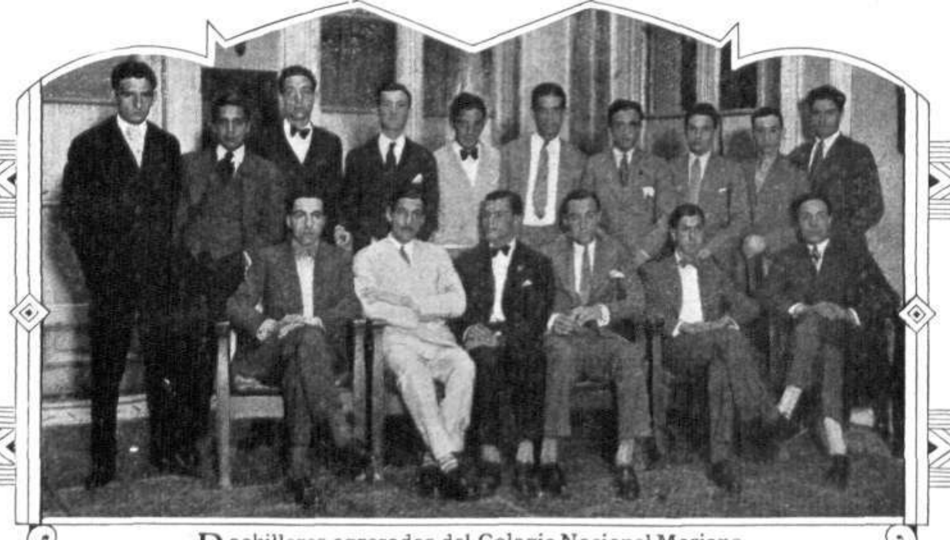


Solemne distribución de los premios en el gran salón de actos del Palacio de la Música de Estocolmo, con presencia de la real familia sueca y de los agraciados. De izquierda a derecha: profesor Richardson, inglés (física), príncipe Louis Víctor de Broglio, francés (física), profesor A. Harden, inglés (química), profesor v. Euler-Chelpin, sueco (química), profesor Hopkins, inglés (medicina) y Tomás Mann, alemán (literatura). A la derecha en la fotografía la célebre escritora sueca Selma Lagerlöf, a quien se dió el premio Nobel de literatura en el año 1909.

Bachilleres y profesoras visitan "Caras y Caretas"



Peritas mercantiles egresadas de la Escuela Superior de Mujeres de la Nación.



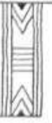
Bachilleres egresados del Colegio Nacional Mariano Moreno, 5º año, 4ª división, turno de la mañana.



Bachilleres egresados del Colegio Nacional Nicolás Avellaneda, 5º año, 3ª división.



Bachilleres egresados del Colegio Nacional Manuel Belgrano, 5º año, 2ª división.



CORDOBA



Señoritas de Casá, Echenique, Deheza, Saravia, López, Paz, Peña y Ahumada, durante la fiesta social de Villa Allende.



Comisión de señoritas de la Sociedad de Beneficencia que repartió juguetes a los enfermitos del Hospital de Niños.

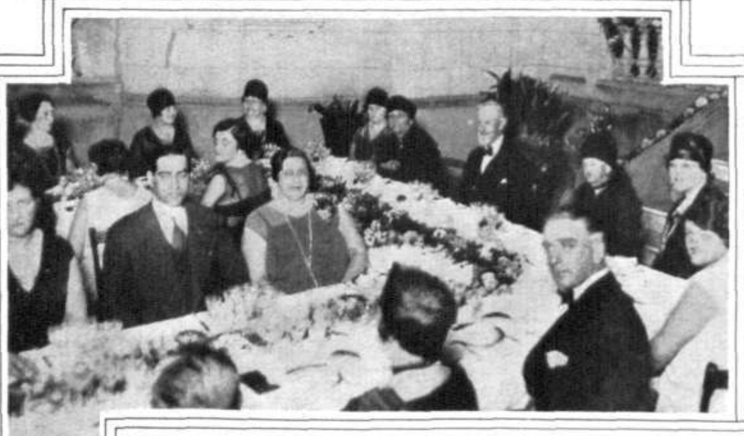
Señoritas de Díaz, Paz, Allende, Maldonado, Agüero y Correa en la reunión social del Crisol Club.



Familias de Ferrer, González, Pintos, Albornoz, Valdés y Molina en el Crisol Club.



Señorita de Varzi, señora de Brusco, señor Moreira y señor Brusco en la fiesta del Crisol Club.



Recepción dada en honor de don Luciano Leiva por el señor Tomás R. Aldao y señora, Belkis Leiva, festejando el 80º aniversario del primero.



Señoritas y caballeros que participaron en el baile realizado por el Club de Regatas a beneficio de la caja de deportes del mismo.



Aspecto que ofrecía una de las mesas de la animada cena organizada por la Sociedad de Beneficencia de la Capital.



Otro aspecto del "diner dansant" realizado en el Club de Regatas bajo el patrocinio de la Sociedad de Beneficencia de la Capital.



Señoritas y caballeros conocidos que asistieron al Club de Regatas la noche de la cena organizada por la entidad nombrada.



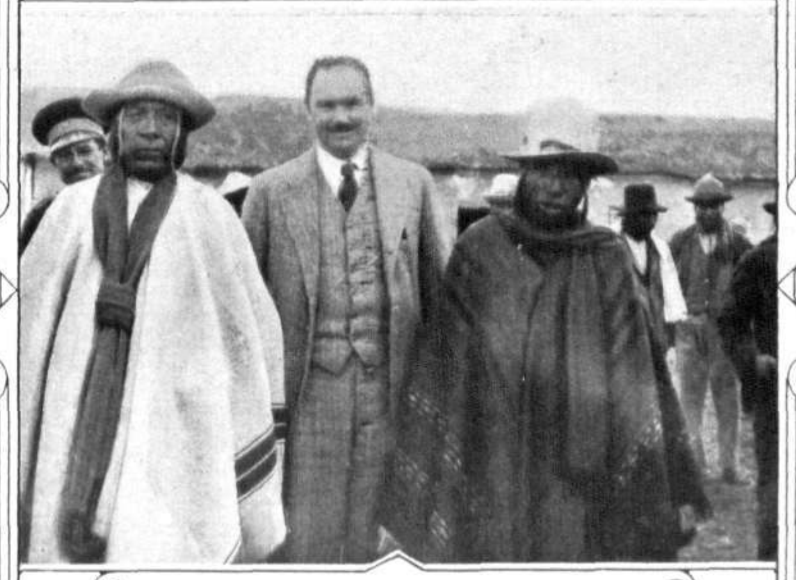
"CARAS Y CARETAS" EN BOLIVIA



El escritor norteamericano Waldo Frank en una fiesta indígena realizada en La Paz.



Waldo Frank con el profesor Posnasky junto a la primitiva estatua del Dios del Agua.



El ilustre conferenciante norteamericano entre dos caciques aimaraes, durante su visita a Tiahuanaco, en donde recogió interesantes datos acerca de la vida indígena.

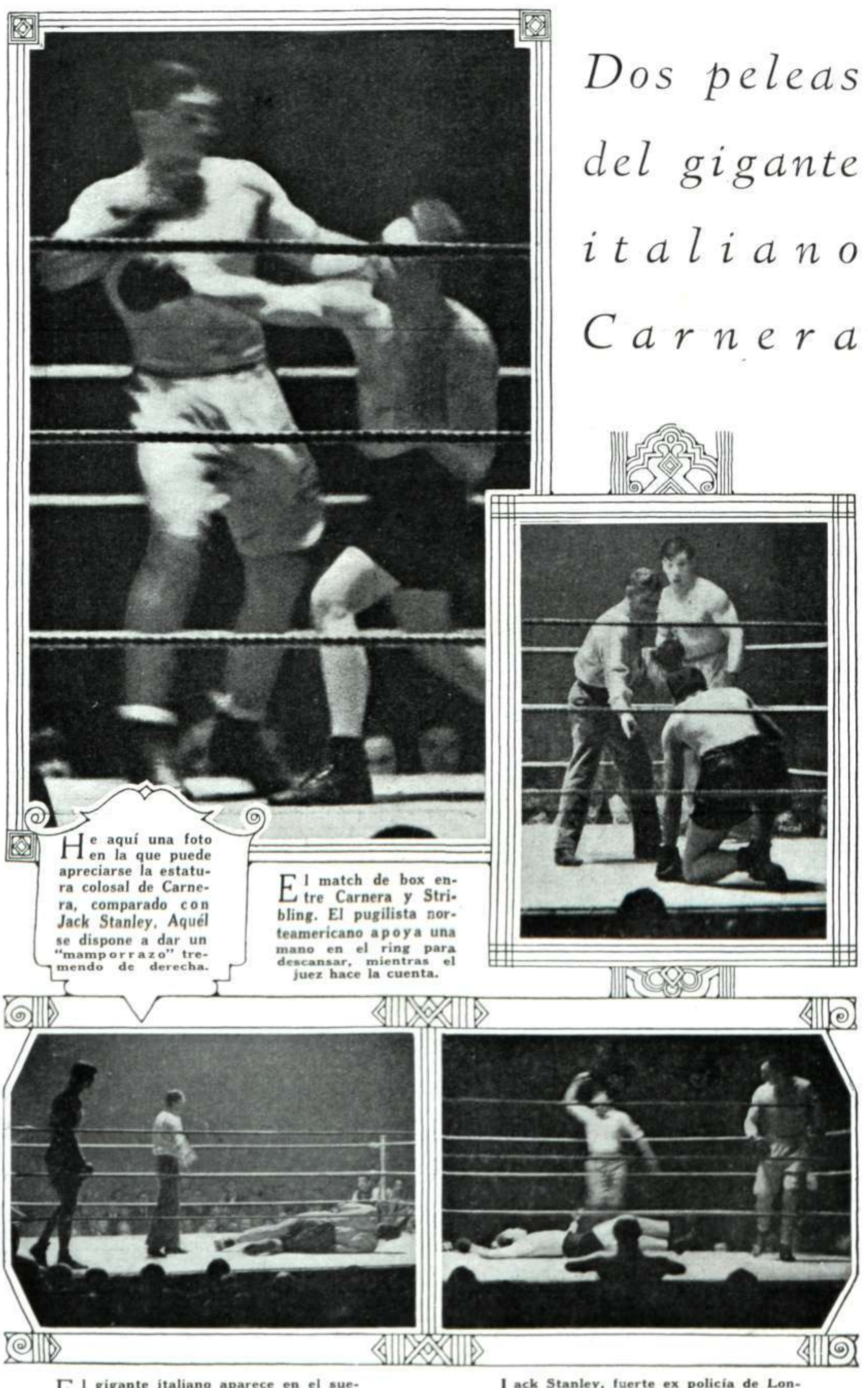


Miembros del periodismo boliviano que constituyen el primer directorio de la Asociación de Periodistas, recientemente organizada.



Jugadores de tenis que intervinieron en la disputa de la copa Palacios, trofeo que dió lugar a una interesante lucha.

Dos peleas del gigante italiano Carnera



He aquí una foto en la que puede apreciarse la estatura colosal de Carnera, comparado con Jack Stanley. Aquél se dispone a dar un "mamporrazo" tremendo de derecha.

El match de box entre Carnera y Stribling. El pugilista norteamericano apoya una mano en el ring para descansar, mientras el juez hace la cuenta.

El gigante italiano aparece en el suelo merced a un golpe bajo de su adversario, Joung Stribling, que fué descalificado inmediatamente.

Jack Stanley, fuerte ex policía de Londres, extendido en el suelo, fuera de combate, después de la terrible paliza que le propinara el gigante Carnera.

Las aventuras de Chingolo

Por Percy Crosby



—¡No aflojen, muchachos! Si les metemos el gol, les ganamos el partido.
—No chillés tanto, Chingolo, y vení a trabajar aquí.



—¡Zambomba! ¡Yo creí que este partido era pan comido!



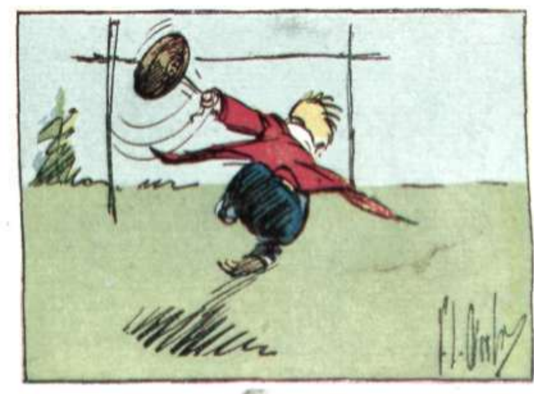
—¡Fuerza, muchachos! ¡Duro y parejo! ¡Más fuerza!



—¡Muchachos! ¡Vean! Se está quemando el colegio y el maestro se está asando al espiedo...
—¿A dónde? No vemos humo...



—¡Ahora que no ve la vieja! Pelotita querida; vení para acá...



—¡Me van a alcanzar si son brujos! ¡Goool! ¡Ganamos! ¡Primero nosotros toda la vida!



—Mirá, Tijera: yo nunca creí que Chingolo nos pudiera farrear así...
—Vos tenés la culpa. Te pusiste a mirar como un tarugo, largaste la pelota...
—¡Que salga ese valiente! (¡Lindo gol le vamos a meter si sale!)



Modelo de Norteamérica

Elegante modelo de traje para noche, exhibido por la actriz del cine Gwen Lee. Es de color bronce español, tiene un escote muy bajo en la espalda y su pequeña cola da esbeltez al conjunto.

FIGURAS DE ACTUALIDAD





Doctor J. Francisco Urrejola, nuevo embajador de Chile, eminente *personalidad de su país*, cuya residencia en Buenos Aires ha llenado de satisfacción a nuestros círculos sociales y diplomáticos. El distinguido y culto chileno hizo una visita a "Caras y Caretas" *y no ocultó su sorpresa* ni escatimó sus elogios para nuestra revista, que es, dijo, un portavoz americano de indiscutida autoridad.

Don Mariano de Vedia, conocido publicista y sutil periodista porteño, *que ha regresado de Europa* después de una estada de cinco años, durante los cuales estuvo, sin embargo, en estrecho contacto con el lector argentino mediante sus interesantes y exquisitas crónicas. Saludamos al gran periodista, maestro fino en el decir y prosista impecable, deseándole que el regreso a la patria le sea venturoso.





Doctor Adrián J. Bengolea, distinguido médico argentino que ha sido objeto de una gran distinción: la Sociedad de Cirugía de París lo designó miembro correspondiente.







Dr. Edward Verrall Lucas, conocido escritor británico, autor de obras de gran renombre, que se encuentra de paso en nuestra capital.

Doctor Luis Rodríguez Yrigoyen, secretario de Obras Públicas de la Municipalidad, autor de un vasto proyecto de transformación del alumbrado público.

Doctor Alejandro Zabotinsky, cuyo reciente nombramiento de director de odontología del Departamento Nacional de Higiene fué muy bien recibido.

Eduardo Carrasquilla Mallarino



Eduardo Carrasquilla Mallarino, amigo y colaborador de esta casa, desde hace muchos años, se va, una vez más, rumbo a Europa, centro de sus brillantes actividades periodísticas. Nuestros lectores le conocen bien. CARAS Y CARETAS, desde antes de los días de la guerra, dió siempre a sus interesantes crónicas, a sus poesías, impregnadas de un suave lirismo, y a su prosa, limpia y flúida, el lugar de preferencia que se merecían en verdad. Tiene Carrasquilla Mallarino una personalidad fuertemente destacada en nuestro medio, ganada, por cierto, en buena lid, merced a su talento, a su laboriosidad y a su honradez sin tacha. Ahora, como en otras ocasiones, se aleja de nosotros temporariamente. Lleva la misión de CARAS Y CARETAS y de nuestro colega "La Razón" de recorrer las principales ciudades del centro y del norte de Europa, esas ciudades cuyo solo nombre es poderosamente evocativo. La pluma de Carrasquilla, fuerte, brillante, sabrá arrancarles todos sus tesoros y todos sus secretos. Deseamos al *amigo y al compañero* toda suerte de éxitos en esta nueva cruzada periodística que emprende de nuevo; y al anunciar el comienzo de su misión cumplimos un acto de justicia para quien a fuerza de corazón supo ganarse el corazón de sus camaradas.

Recepción a bordo del Buenos Aires Marú

El comandante del "Buenos Aires Marú" y miembros de la colectividad nipona durante la recepción ofrecida a bordo.

El embajador de Méjico, el ministro de Cuba, el senador Molinari y caballeros y damas que ocuparon una de las mesas.

Algunas de las señoritas que asistieron a la recepción ofrecida con motivo del primer viaje.

Algunos de los invitados a la fiesta, después de los honores del lunch.

El ministro del Ecuador presidiendo una de las mesas tendidas por la cordialidad nipona.

Larre Borges y Challe en el Aero Club Argentino



El presidente de la prestigiosa institución, señor Florencio Parravicini, y las personas que asistieron al acto ofrecido en honor de los bravos pilotos por la hazaña que ha dado una brillante página heroica a la aviación uruguaya.

Inauguración



El doctor Honorio Pueyrredón y las damas y caballeros que concurrieron al acto inaugural de la sala exposición realizada por la Argentina Motor Co. con todo éxito.

En el Museo de H. Natural



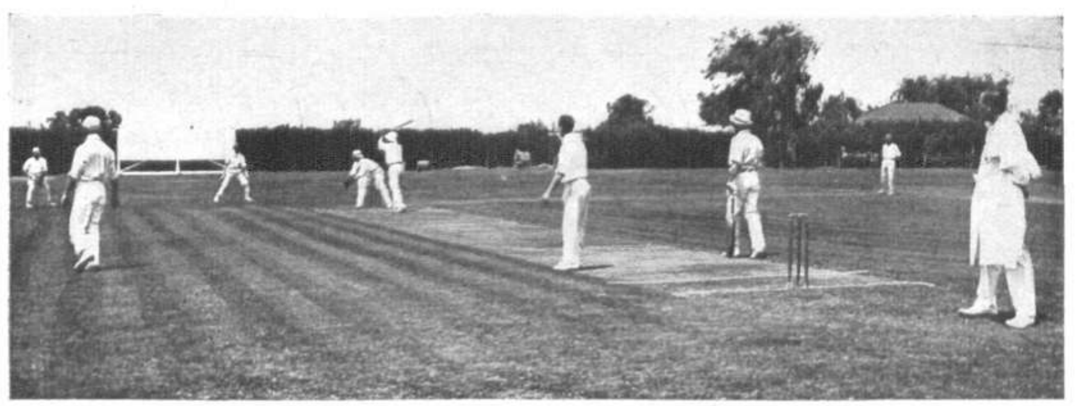
Personas que asistieron a la inauguracion del nuevo pabellón, y en la cual el profesor Martín Doello Jurado elogió la labor desarrollada por los contribuyentes al engrandecimiento del instituto.



Vergara. **— ¡Salud!; hemos triunfado.**

LO MAS DESTACADO

Cricket



Los jugadores de Lomas en el "batting", durante el interesante match sostenido contra el team del Rosario A. Club, que fué vencido no obstante el brillante juego desplegado frente a su poderoso rival.



Jugadores que integraron el homogéneo cuadro del Rosario A. Club.



El team del Lomas, que conquistó una brillante victoria frente al del Rosario A. Club.

Yachting



Durante el desarrollo de las pruebas de yachting organizadas por el Club Náutico de San Isidro, reunión que dió motivo a lucidas alternativas, dada la calidad de los competidores asistentes a dicha reunión.

Football



El team de Lomas Juniors.



El team de Boulogne.

No lograron abrir el scor[illegible] la división Intermedia.

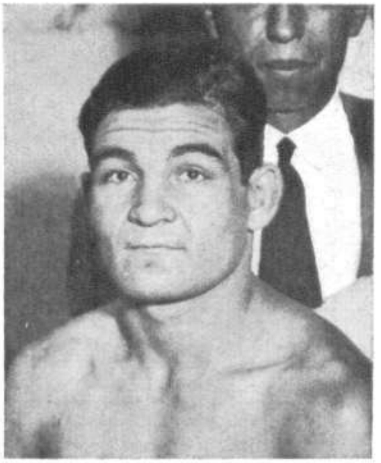
DE LOS DEPORTES

Automovilismo



Lalo Destéfano, ganador de la carrera Rosario-Santa Fe-Rosario, en 3 horas, 1 minuto.

Box



El invicto argentino Julio Mocoroa que, en una reñida y brillante pelea, ganó por puntos al aragonés Santos Mur.

Carrera Standard del Chivilcoy Automóvil Club



El coche de Muñoz antes de volcar, durante la disputa de la carrera Standard organizada por el Chivilcoy Automóvil Club.



El corredor Juan A. Malcolm, ganador absoluto de la carrera, con Mercedes, en compañía de su ayudante, después del triunfo.



El Chrysler de Negri durante la prueba, en la cual obtuvo el primer puesto entre los de cuarta categoría y el segundo en la clasificación general.



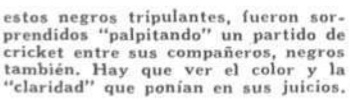
El Ford de Juan Laflor, que tuvo en la importante carrera una posición destacada: primero entre los de segunda categoría.



Juan Negri y su acompañante, pocos minutos después de la llegada.

NOTAS

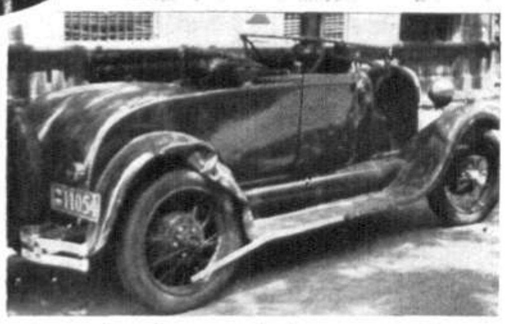




De todo hay en Buenos Aires, para el que quiera ver. Una ciudad de dos millones de habitantes, como la nuestra, tiene "novedades" para todos los gustos. En los terrenos del puerto, estos negros tripulantes, fueron sorprendidos "palpitando" un partido de cricket entre sus compañeros, negros también. Hay que ver el color y la "claridad" que ponían en sus juicios.



En la intersección de las avenidas Alvear y Casares, se produjo un violento choque de automóviles. El taxi cuya foto publicamos fué el que resultó más seriamente deteriorado. Hubo en la colisión tres heridos.



Las noches de verano, invitan a tomar aire, a grandes velocidades, lo que da motivo a lamentables accidentes, como en este caso, en que hubo que deplorar la existencia de tres heridos de relativa gravedad.



Fernando Garillo.



Carlos M. Pauleti.



Comisario Alfredo Calandra.

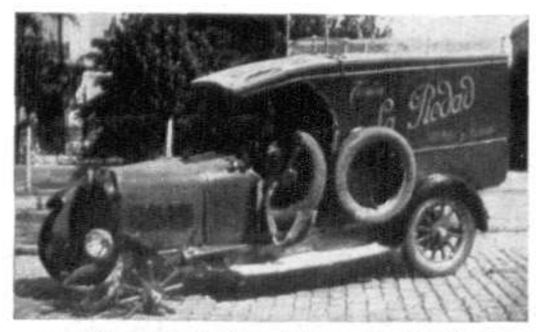


José A. Villanueva



Oficial José A. Obregón.

El juez de Instrucción, doctor Ignacio C. Irigoyen, libró oficio al jefe de policía, coronel Graneros, felicitando y recomendando a los empleados policiales cuyos retratos publicamos, por su inteligente intervención en el asesinato del comerciante Serafín Martínez, ocurrido en junio del año pasado, y que se presentaba misterioso y difícil para su esclarecimiento.



He aquí el lamentable estado en que quedó el camión de reparto que en las calles Rivadavia y Víctor Martínez chocó contra un ómnibus de la empresa "La Favorita". Ramón González, que viajaba en el primero, resultó muerto.



Frente a la Casa Rosada, a un enorme camión que transportaba escombros se le rompió una rueda trasera. Hubo que cambiarla bajo un sol de plomo. Los empleados nacionales tuvieron en qué ocuparse...

V A R I A S



El chofer Rodolfo Venturini, que descendió al pozo para salvar al obrero Vicente Viola y a su compañero Fortunato Spessano, que habían caído a 14 metros de profundidad.

LA actitud de Rodolfo Venturini, refleja la presencia de un espíritu ampliamente dotado de un sentimiento de solidaridad humana. Venturini es el héroe humilde que surge, espontáneamente, del alma de las multitudes.



Soldados del Cuerpo de Bomberos trabajando ante el pozo de la avenida diagonal Roque Sáenz Peña para salvar a los obreros caídos.



Una ambulancia de la Asistencia Pública recogiendo el cadáver del infortunado obrero.



Señor Juan Emilio De Elía, escribano público que resultó herido gravemente de tres balazos por Narciso Toso, comerciante, quien luego manifestó que había cometido el hecho porque el herido lo perjudicó en un asunto de intereses.



Agente Juan C. Gallo, de la comisaría 11ª, a cuya inteligente intervención se debió el esclarecimiento de un robo que habían cometido dos sujetos, a uno de los cuales detuvo, resultando ser Carlos Ferrero o Alejandro Carlos Garrido.



Carlos Pattini, propietario de la fábrica de zapatillas de la calle Humahuaca 887, quien tuvo un incidente, por cuestiones del trabajo, con el obrero de su establecimiento Alejo Picarelli, hiriéndolo de muerte ante una amenaza con revólver de Picarelli.



Miguel Vallone, ayudante de policía de la sección 18ª, caminaba de madrugada por las calles Entre Ríos y Constitución, cuando de pronto se sintió herido. Antonio Martínez Baldrín había hecho un disparo al aire creyendo que en la casa a su cargo había ladrones.



Mario Palavecino, a "Pibe Roña", y que usa, además, una verdadera pila de nombres y apellidos, fué detenido por la policía bajo la inculpación de dedicarse a propagar los paraísos artificiales de personas aburridas de la vida sin salientes...



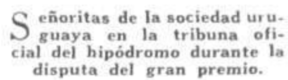
José Ballunguera, español, de 56 años, jubilado del Anglo Argentino, que mató a su concubina Melchora Fuldón, de la misma nacionalidad y 41 años de edad. Según las averiguaciones, el homicida cometió el hecho en un ataque de locura.

MONTEVIDEO

El gran premio "José P. Ramírez" en Maroñas



Un interesante terceto comentando las posibilidades de los candidatos momentos antes de largarse la gran carrera, base de la reunión.



Señoritas de la sociedad uruguaya en la tribuna oficial del hipódromo durante la disputa del gran premio.



Gran cantidad de aficionados argentinos se trasladó a Maroñas para presenciar el desarrollo de la carrera, dando particular animación al hipódromo.

Como siempre, la presencia de la mujer uruguaya dió al hipódromo de Maroñas la nota de elegancia y distinción.



La llegada de la gran carrera: 1º Perseus, 2º Don Raúl, 3º Congreve, 4º Fierro Chifle. El crack uruguayo se impuso por media cabeza en excelente tiempo.

RECORDANDO el PASADO



FIGURAS SALIENTES DE LA METROPOLI



El doctor Alfredo L. Palacios, en la época más intensa de su vida política.



Jorge Newbery, el inolvidable precursor de la aviación argentina y gran deportista.

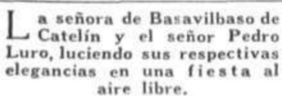
Un elegante porteño: el señor Faustino Lezica, hace veinticinco años.



La señora de Basavilbaso de Catelín y el señor Pedro Luro, luciendo sus respectivas elegancias en una fiesta al aire libre.



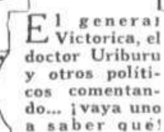
La señora de Figueroa Alcorta y el señor Benito Villanueva, recorriendo los jardines del hipódromo.







En el Hipódromo Argentino, tres dandíes de la vieja sensibilidad.





El general Victorica, el doctor Uriburu y otros políticos comentando... ¡vaya uno a saber qué!

Mr. Stimson, ex embajador norteamericano y el doctor Naón, ex embajador argentino, paseando por Wáshington.

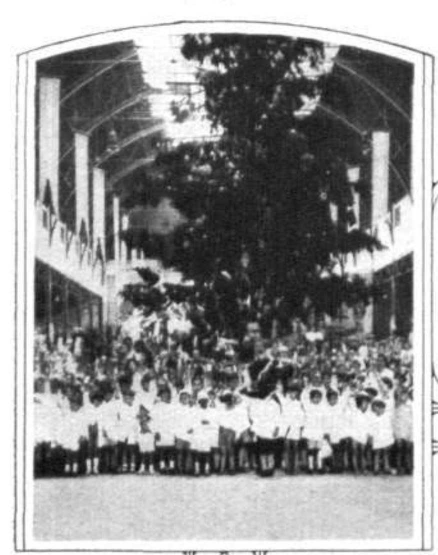
El doctor Tristán Almada luciendo su arrogante y distinguida silueta.



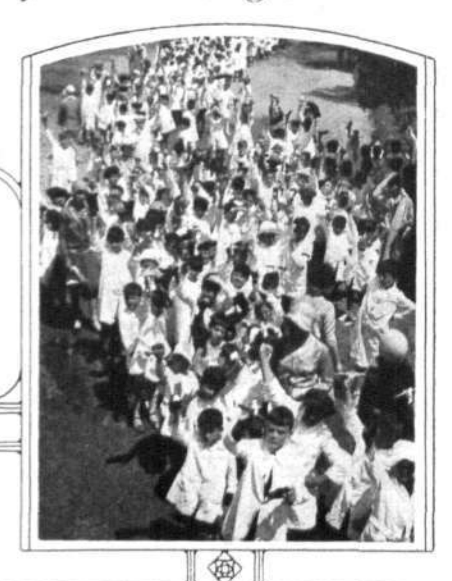
En primer término, el barón De Marchi; detrás suyo, la escultora señorita Lola Mora.

El día de los Reyes Magos

CARAS Y CARETAS



En la Sociedad Rural Argentina, centenares de niños se vieron favorecidos por un gran reparto de juguetes.





La comisión directiva del Centro Región Leonesa organizó en beneficio de los niños de sus asociados un reparto de juguetes para celebrar la fiesta de los Reyes Magos.



Precioso grupo de niños que participó en el gran reparto de juguetes que la comisión directiva del club Palermo organizó el día de la festividad de los Reyes Magos.





Diversas instantáneas tomadas durante el gran reparto de juguetes que la mutualidad del Anglo Argentino, efectuó entre los niños de sus empleados y obreros. Fué una fiesta magnífica en la que la ruidosa alegría de los niños desbordó con caracteres encantadores.

Una de las maravillosas curas del doctor Asuero

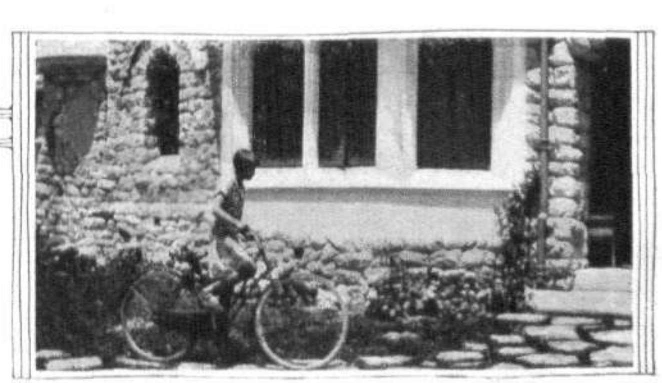
Lea en las primeras páginas el artículo firmado por Carlos Ernesto Mangudo

"Abderamán", el chalet donde vive, en el pueblo de Martínez, el ingeniero Millé con su familia.

Don Andrés Millé, su hija Lucrecia, tratada por el doctor Asuero, y su hermanito menor.

Fotografía tomada en San Sebastián, después de las primeras curaciones: la niña Lucrecia Millé, el doctor Asuero y su señora esposa

"Si no creéis en mí, creed en mis hechos". Nunca mejor aplicada esta máxima que ante el caso de curación de mi amiguita Lucrecia Millé a quien con inmenso cariño dedico este autógrafo.

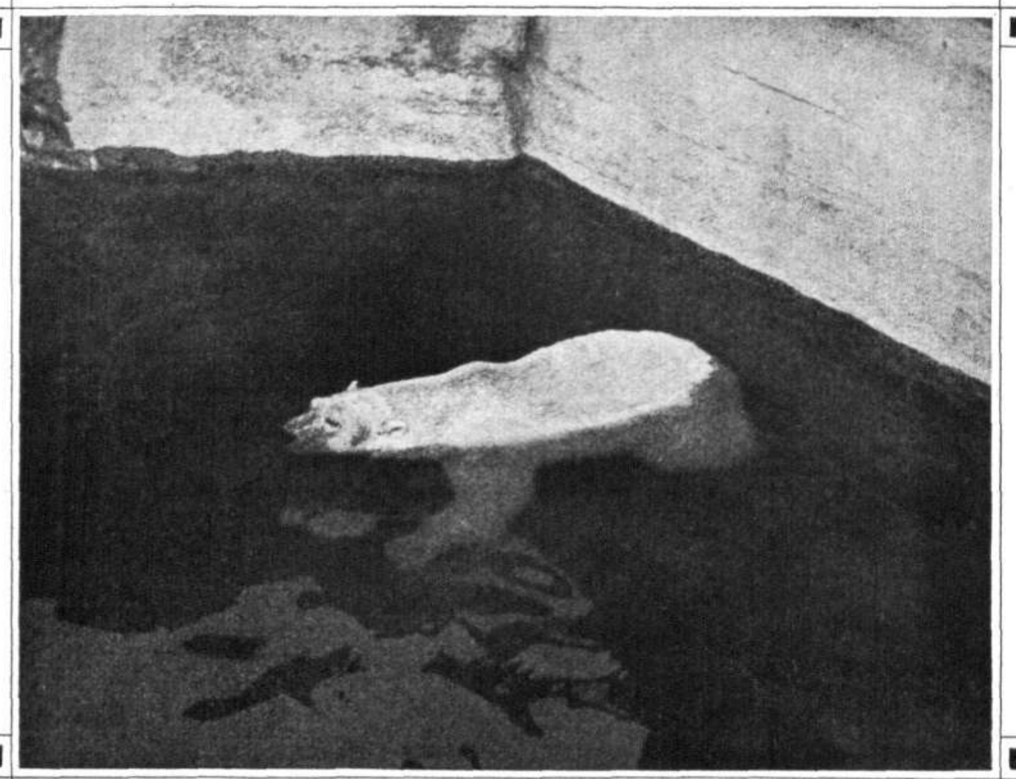


¡Curada! Después de más de un año de inmovilidad, Lucrecia vuelve a poder gozar de su juventud.

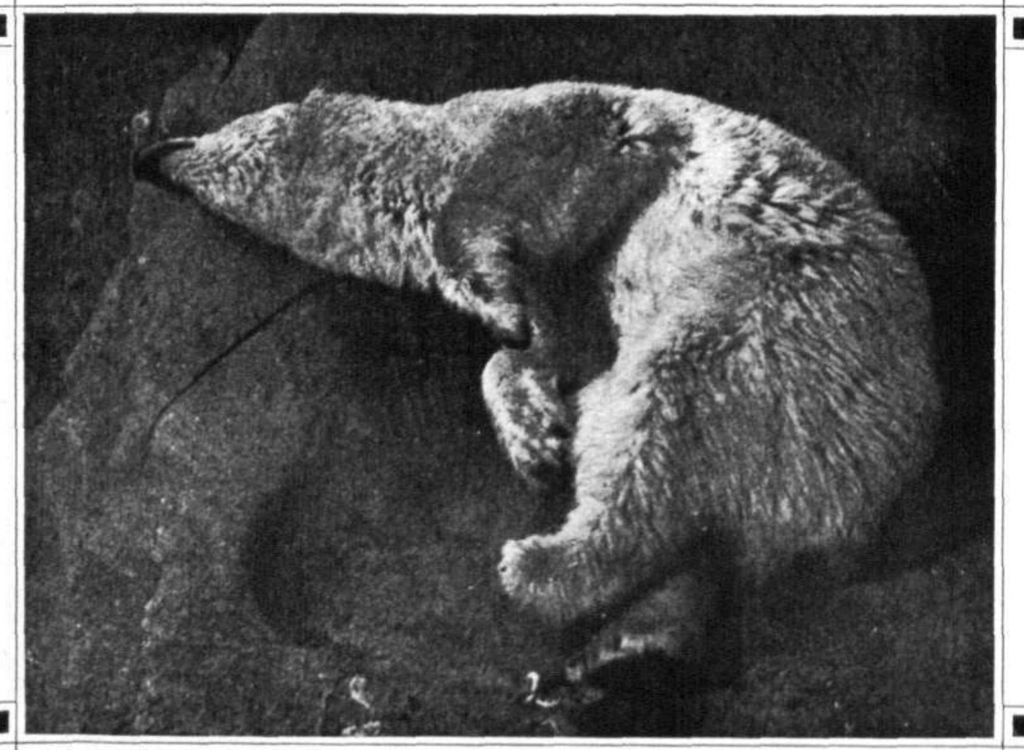
Los instrumentos que usó el doctor Asuero en la cura realizada a la niña Lucrecia Millé.

EN EL REINO ANIMAL

LA OLA DE CALOR EN LONDRES



Una instantánea del oso polar del zoo de Londres durante la ola de calor que azotó a Inglaterra en el verano último. El pobre animal no se atrevía a salir del baño, ni aun para tomar sus alimentos diarios. En cuanto salió se "tiró a muerto"... como un empleado cualquiera...



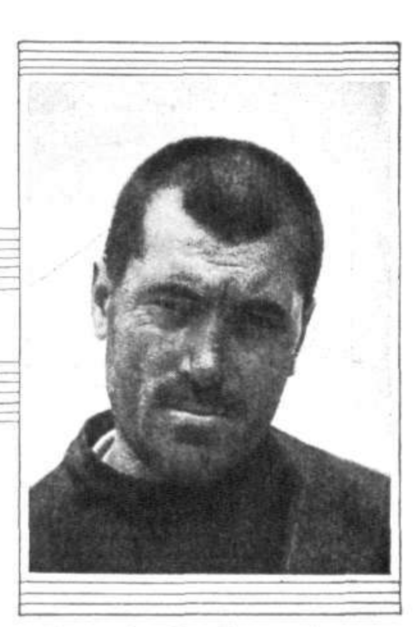
El oso polar del zoo de Londres fué virtualmente puesto fuera de combate por el calor. El desdichado animal se negó a tomar su lunch, lo cual significa que su estado era grave.



Patricio Urbano Mansilla, que por defender el honor de la familia mató a su cuñado. Condena: 25 años.



Agapito Dionisio Mansilla, hermano del anterior y condenado por la misma causa a 25 años también.



Gregorio Sigarín mató por error a un niño. Ahora, en la cárcel, hace juguetes para los asilos de huérfanos.

Una visita a los muertos que viven en Sierra Chica

Un hombre que roba por carecer de documentos comprobatorios de su identidad. — La tragedia de los dos hermanos. — Don Juan Tenorio en la cárcel. — Un filósofo que después de haber sido anarquista hace llorar a un carcelero de emoción patriótica. — El alcohol convierte a un estudiante inteligente en el fantasma de sí mismo. — La cara del muerto en la copa. — Mató a un niño sin querer y ahora hace juguetes para los niños pobres.

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

Lea en las primeras páginas la interesantísima crónica referente a esta nota.



José Romero Alonso, que entró como anarquista y ahora es el orador patriótico de todas las fechas gloriosas.



El hombre que no sabe quién es" — Argentino Martínez, — que roba por falta de documentos que lo [illegible]



Juan Sincotta, entró en la cárcel hace 22 años, cuando era estudiante del Colegio Nacional Norte. Mató al cuñado.

Giovanni Penna, o sea Don Juan Tenorio en la cárcel.

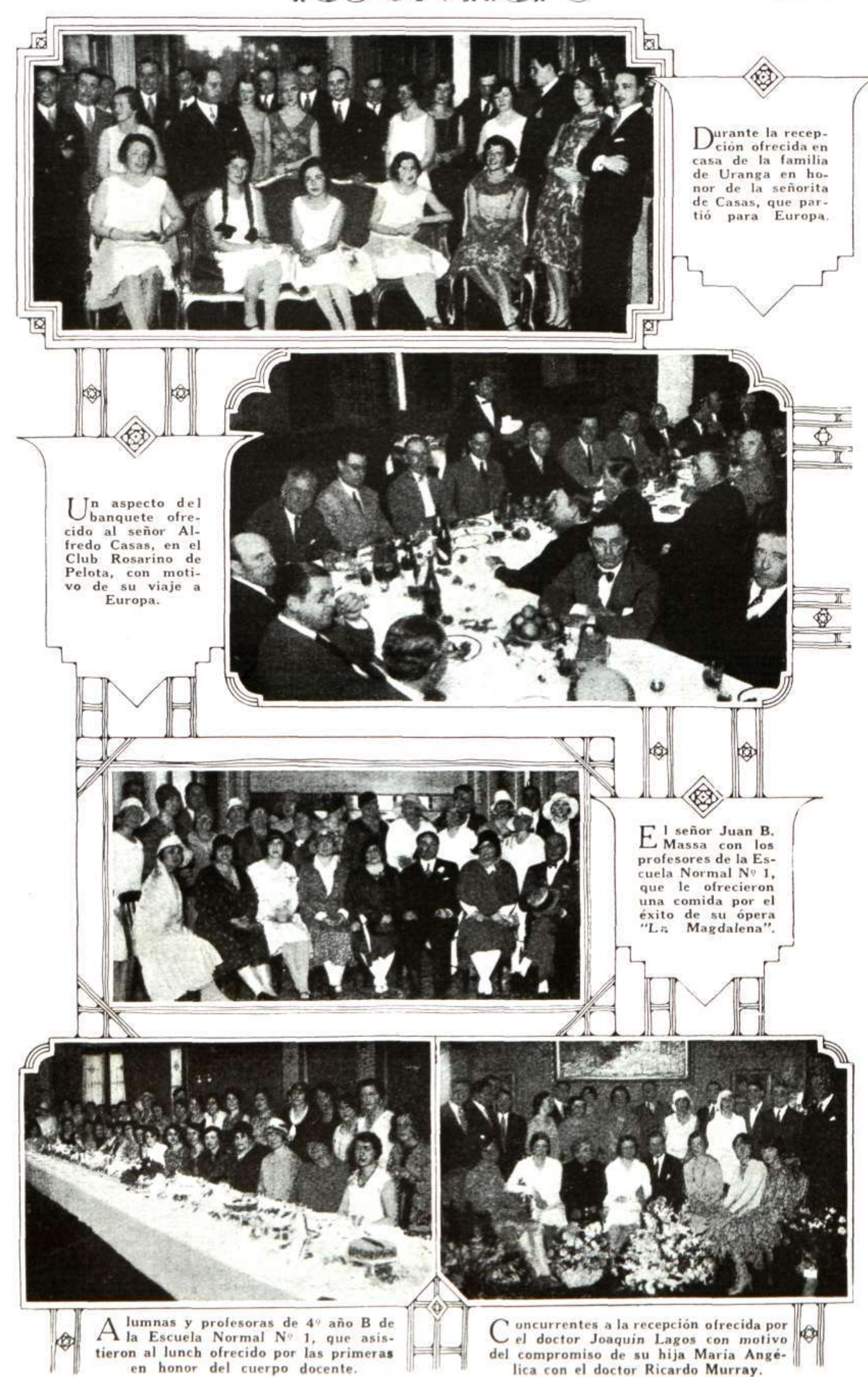
Salomón, penado olvidado en Sierra Chica desde hace muchos años.

Justo Corts Martínez, penado de conducta ejemplar.

Jorge Ruiz Planes, que ve la cara de su víctima hasta en la sopa.

Domingo Farinelli, matador por deudas del doctor Luis Marouller.

Ocho homicidios. Ha envejecido en las canteras de Sierra Chica.



Durante la recepción ofrecida en casa de la familia de Uranga en honor de la señorita de Casas, que partió para Europa.

Un aspecto del banquete ofrecido al señor Alfredo Casas, en el Club Rosarino de Pelota, con motivo de su viaje a Europa.

El señor Juan B. Massa con los profesores de la Escuela Normal Nº 1, que le ofrecieron una comida por el éxito de su ópera "La Magdalena".

Alumnas y profesoras de 4º año B de la Escuela Normal Nº 1, que asistieron al lunch ofrecido por las primeras en honor del cuerpo docente.

Concurrentes a la recepción ofrecida por el doctor Joaquín Lagos con motivo del compromiso de su hija María Angélica con el doctor Ricardo Murray.

LA NOVELA DEL JUEVES
TRADUCIDA ESPECIALMENTE PARA "CARAS Y CARETAS"



EL FILO DEL PUÑAL

Por
ALAN J. THOMPSON
TRADUCCIÓN DE RAFAEL VALLEJO

JARDINE había cometido una tontería al casarse una vez conseguido su empleo en la casa Bradwain, la colosal empresa cuyo vasto emporio es uno de los panoramas de Londres, Bradwain, que vende de todo a precios más bajos, en su mayoría, que los de sus rivales.

Como inspector de las numerosas sucursales de Bradwain en el interior, Jardine tendría una excelente oportunidad de progresar, y un sueldo respetable. Estas eran sólidas ventajas que parecían contrabalancear la desventaja que Jardine indicaba a su novia.

—Significa que tendré que estar fuera de casa mucho tiempo — decía. — Si realmente quiero hacerme un porvenir en el establecimiento, no podré descuidar mi cargo. Si tú quisieras esperar, hasta ver cómo me desenvuelvo...

Mildred Carr, sin embargo, no tenía intenciones de esperar más. Contaba 24 años; su novio 33, y hacía dos años que

estaban comprometidos, sin poseer medios para casarse. Las ideas de soledad o cansancio y una casa para manejar, le parecían imposibles. De cualquier forma, estaba preparada para transigir con todo y hacer volver a Leonardo tan pronto como se casaran.

— Pero es una insignificancia que tenga que estar ausente cierto tiempo — reiteró Jardine. — Ya que no será un arreglo permanente, por supuesto. El gerente dijo que, si me porto bien este año, me trasladará al local de la calle Oxford.

Nuevamente Mildred lo convenció de que a ella no le importaba, y así comenzaron, ebrios de felicidad, a preparar lo concerniente al nuevo hogar. Y con plena confianza en el futuro, Jardine y su esposa iniciaron juntos una nueva vida.

Mildred no temía la soledad. Tenía muchos amigos en Malden, una mucama y su perro, un auto y radio. En realidad, las veladas se hacían pesadas, pero ella ya lo había calculado y trató de sobrellevarlas como había prometido. También se propuso ayudar a Len, estar alegre, hacer que su mente se viera libre de inquietudes respecto a ella, para que así se pudiera dedicar de lleno a sus ocupaciones.

Frecuentemente, Jardine hacía visitas relámpago a la joven esposa, y algunas veces, aunque muy raras, permaneció con ella todo el "week-end".

Pero aun estos "finales de semana" eran demasiado breves. Daba la impresión de que no había tenido tiempo de desempaquetar su valija, y ya debía tomar el tren del lunes por la mañana para Birmingham, Leicester u otro punto populoso.

Pero si las visitas relámpago no causaban su efecto durante los primeros meses, al año y medio de casados, un buen observador hubiera podido notar que existía mucha infelicidad en aquel hogar. Cada vez eran menos frecuentes los retornos de Jardine. Astuto, ambicioso, se había formado un buen concepto en la casa de Bradwain. A pesar de ello, no recibía el pase para Londres. Era más útil a la casa en provincias que en la capital. Mildred, reconociendo lo inevitable de la situación, empezó a quejarse de abandono. Y su esposo explicaba: El trabajaba para ella; su futuro dependía de un pequeño esfuerzo en aquel momento; un desfallecimiento de su parte significaría su reemplazo por "un hombre más capaz". Bradwain era así.

— Cualquier día de estos me puede trasladar a Londres, y entonces, Millie, nuestras luchas se habrán terminado—le decía.

— Así has estado diciendo todo este año. Ya no creo que Bradwain te vaya a trasladar. Ni tú te preocupas de eso. Por lo que veo, para ti, no estamos casados. Es una lástima que lo estemos.

Jardine le compró un auto nuevo y consintió que aumentara los gastos. De esta forma se declaró la paz, y las cosas siguieron así por otros dos años. Pero la situación pronto empeoró. Rápida, silenciosamente, el desastre se aproximaba, y sin que ni Mildred ni Leonardo se dieran cuenta, el hogar se estaba destruyendo. La tragedia, al llegar, los arrolló de pronto, ferozmente, como casi siempre lo hace.

. . . .

Un sábado, Jardine volvió a su casa a pasar unos días. Como de costumbre, había telegrafiado a Mildred, pidiéndole que lo esperara a las 20, para cenar. Sin embargo, al llegar, la mucama le comunicó que la señora había salido.

— Supongo que se iría antes de que llegara mi telegrama, ¿eh, Betty?

— No, señor; llegó antes de que ella saliera. No hace más de media hora que se ha ido.

— Está bien — Jardine pasó al comedor moviendo la cabeza. — Puedes traer la cena cuando quieras.

Leonardo no dió ninguna muestra del efecto que le había causado la nueva prueba de indiferencia de su esposa. En realidad, Mildred se había quejado mucho durante sus anteriores visitas, pero ésa era la primera vez que no lo esperaba a su llegada.

Subió al dormitorio, se lavó y se cambió. El silencio del bien amueblado cuarto le afectó con sensación de frío. Y el nombre de "hogar" que había dado a esa casa, se le ocurría una mofa. Estaba más cómodo, se sentía más seguro de una recepción más cordial en cualquiera de los hoteles que frecuentaba que en su propia casa, la casa para la cual Mildred había gastado una pequeña fortuna.

Jardine había entregado a su esposa mucho dinero. La casa Bradwain era ge-



Este se hallaba preparando su equipaje, y su asombro no tuvo límites.

nerosa con aquellos que la servían bien, y así, nada había negado a Leonardo. Aun el puesto en la sucursal de la calle Oxford había llegado. Los directores, luego de saludarlo a su regreso, le habían ofrecido el nuevo cargo. Era esto todo un acontecimiento para Jardine. El principio de una nueva era. Pondría fin para siempre a las disensiones entre Mildred y él. Sus eternas quejas: que la descuidaba, que no tenía interés en su hogar, que sólo le preocupaban sus negocios, desaparecerían. Su triunfo era, tal vez, tardío, pero había llegado por fin como él siempre había dicho. Y todo su apuro para comunicarle la noticia era premiado con... eso. Cuando bajó y vió la mesa servida, pensó que hubiera sido mejor haber cenado en el centro, sin haber tenido ese desasosiego para hacer partícipe a Mildred de la buena nueva. Miró su reloj. Las 20 y 5. Era tarde para volver. Además, estaba cansado y...

En ese momento vió su telegrama. Estaba abierto en un rincón del pequeño "bureau" de su esposa. Betty tenía razón, entonces. Jardine tomó el formulario. Recibido a las 17.30. Pero, ¿por qué se habría ido Mildred sin dejar dicho algo, sin haber explicado?... De pronto, Jardine distinguió una carta; el borde de una carta sobresaliendo del papel secante. Esa no era la escritura de su esposa, y tampoco era para él. Estaba escrita con rasgos varoniles.

"Me voy a las 21 para Niza. ¿Vienes? "Debes decidirte, porque no te lo pediré "más. Te lo juro. Si tu marido es para ti "más que yo, adiós. Pero no quiero, no "puedo creerlo. Tú me has dicho que no "me dejarás. No seas tonta; vente conmigo y tendrás todo lo que te he prometi-

"do, todo. Puedes creerme. Ven. — *Pak.*"

Por un minuto, Jardine permaneció inmóvil; su cara era como la de una estatua. Luego, despacio, mecánicamente, envolvió el papel y lo puso en su cartera. Mildred la había recibido después de que llegara su telegrama. En seguida fué hasta el "hall" y tomó el sombrero y el sobretodo. Ya en la calle, empezó a correr.

"Me voy a las 21". Eran más de las 20. No había tiempo que perder. Pak. Pakenhurst. Bill Pakenhurst. ¡Ese sinvergüenza! Nunca hubiera creído que Millie se interesara por un hombre como ése. Y, sin embargo, se lo habían dicho a él. Algunos amigos le habían dado a entender que su esposa se interesaba demasiado por Pakenhurst. Era éste un hombre notorio por sus triunfos donjuanescos, y a quien Leonardo detestaba. Estaba persuadido de que nunca Mildred se interesaría por un individuo de esa calaña. Había creído que Mildred lo trataba para darle celos; para forzarlo a él a que se humillara para reconquistarla.

— No soy el primero que no ha comprendido a su esposa — se dijo Jardine sombríamente. Pero ella era su mujer, y si Pakenhurst pensaba que...

Jardine se contuvo. Sabía que dar rienda suelta a sus emociones en tales circunstancias sería peligroso. Podía hasta hacer fallar sus propósitos. Debía mantenerse tranquilo, sereno.

Y se repetía lo mismo una y otra vez en su camino hacia Wimbledon, donde Pakenhurst vivía. En realidad, su aspecto era el de una persona serena al entrar en el recibidor del departamento de su rival.

Este se hallaba preparando su equipaje, y su asombro no tuvo límites al ver a Jardine.

— ¡Dios! — exclamó. — ¡Jardine! — Pero su sorpresa dió paso inmediatamente a una sonrisa socarrona. — ¡No sabía que iba a tener el honor de recibir tu visita!

— No — dijo Jardine, fríamente. — Probablemente, no.

Y sus ojos recorrían la habitación en busca de algo que delatara la presencia de su esposa. Cubiertos para dos sobre la mesa; sin usar. No. Una copa de champaña había sido utilizada: estaba todavía medio llena. ¿Había Pakenhurst bebido en esa copa, o... Millie?

— Discúlpeme — dijo Pakenhurst con soltura. — Discúlpeme que siga con mis valijas. Salgo dentro de media hora para Niza.

— ¿De veras? — preguntó Jardine, mecánicamente.

Había un guante de mujer sobre el sofá; un guante blanco y negro. Mildred usaba guantes de esos colores. Debía estar allí, tras la puerta que comunicaba con el interior, detrás de Pakenhurst. Debía estar escuchando, oyendo palabra por palabra. Apretó los dientes y rápidamente adelantó unos pasos, como para tropezar con Bill, quien, como casual, pero eficazmente, había interpuesto su baúl entre Jardine y aquella puerta que lo inquietaba.

— ¡Qué tiempo desagradable! — dijo Pakenhurst. — Me alegro de salir de Inglaterra por unos días. Usted está bien, también. ¿Y su esposa?

— Esa es una pregunta, creo, que usted puede contestar mejor que yo — replicó Jardine, tratando por todos los medios de mantener su calma.

— ¿Yo? Hace mucho tiempo que no la veo.

— Pues puede verla ahora, si abre esa puerta — dijo Jardine con violencia. — Basta de tonterías. He venido a buscar a mi esposa para llevarla a casa.

Pakenhurst seguía sonriendo socarronamente.

— Si su esposa no le es fiel, es asunto suyo y no mío — dijo insolentemente. — Debería cuidarla mejor, si no le tiene confianza. Ciertamente, no sé dónde se halla ahora; así que, si para eso es para lo que vino...

Pakenhurst señalaba significativamente la puerta de salida.

Jardine, furioso, trató de abrirse paso hacia el interior, pero Pakenhurst, demasiado pesado y fuerte, le obstruía el camino.

— No sea tonto, Jardine — dijo enojado. — Millie no está aquí, y no quiero tener escenitas.

— Entonces, sálgase de ahí. Le digo que mi esposa está en esta casa, en esa pieza. ¡Mildred! — gritó. — ¿Me oyes? Si...

— Cállese, hágame el favor — rugió Pakenhurst. — Le repito que ni idea tengo de dónde está su esposa.



...se balanceó hacia adelante y cayó pesadamente sobre el piso.

—¡Mentira! He visto su carta. Lo sé todo. Mil...

El resto de la palabra fué acallado por la mano de Pakenhurst, que le cruzó la boca. Leonardo Jardine perdió su último vestigio de serenidad. Con una maldición incoherente, dirigió un golpe a la cara de su rival; pero con tan mala suerte, que le pegó en el hombro. Sin embargo, fué de gran efecto. Pakenhurst exhaló un quejido, se apretó el hombro, se balanceó hacia adelante y cayó pesadamente sobre el piso.

Con un grito de triunfo, Jardine saltó por encima del caído y abrió la puerta. Pero la habitación estaba vacía. Una ligera investigación lo convenció de que Mildred no estaba allí. Pero lo indiscutible era que había ido; la carta, los guantes que había visto...

Jardine se dirigió al otro cuarto y tomó el guante. No. La pequeña mano de Billie se hubiera perdido en él. Y se hallaba impregnado de un perfume que su esposa detestaba. Pero, de cualquier forma, Leonardo estaba convencido de que ella se hallaba en el departamento escondida. Y estaba dispuesto a encontrarla, con la ayuda de Pakenhurst o sin ella. Se volvió rápidamente.

— Mire, Pakenhurst... — empezó.

De pronto se detuvo observando al caído. Un momento después se arrodilló a su lado. Pakenhurst yacía quieto, muy quieto, con la quietud de la muerte.

Jardine se inclinó, pálido, con los ojos dilatados. El hombre estaba muerto. Y él...

Por un momento su mente se obscureció. Pero poco a poco recobró una calma relativa. Se dirigió hasta el teléfono y descolgó el receptor.

— Un doctor... cualquiera... pronto... en Carlinghall Mansions... número 18... primer piso...

Y temblando se recostó en la mesa, secando la transpiración helada que le caía de la frente.

Muerto... Pakenhurst... así... En su furia ciega debía haber golpeado con fuerza terrible, sobrehumana. Probablemente en el corazón. Y el impacto parecía no haber sido violento. Jardine miró al caído. Ningún signo de contusión. Un poco enrojecido, nada más. Quizás se hubiera equivocado y no estuviera muerto, sino sólo



Con un grito de triunfo, Jardine saltó por encima del caído...

desmayado. Se inclinó nuevamente sobre su rival, apoyando el oído sobre el pecho. No. Ningún signo de vida. Muerto. Pakenhurst estaba muerto. Se había abierto la cabeza contra un mármol, y un fino hilo de sangre corría por su hombro.

Una calma extraña invadió a Jardine, quien se incorporó. Después de todo, era un accidente. El no lo había querido matar. Por desgracia, no existía ningún testigo, pero el médico llegaría pronto y le explicaría cómo había sucedido. Pelearon y...

Pero Jardine se inquietó nuevamente al darse cuenta de que el doctor enviaría por la policía y que ésta le haría una cantidad de preguntas terribles respecto a la causa de la pelea. Le arrestarían, le procesarían... Un proceso por asesinato. No, no. Eso era imposible, absurdo. El explicaría y cualquiera podría entender. Y mientras más pronto explicara, mejor. Lo práctico sería telefonear a la policía. No esperar al médico. Demostrar que no tenía miedo.

Cubriendo la cara del muerto con un pañuelo, Jardine se dirigió al teléfono. Pero en el momento de pedir comunicación, la puerta de salida se abría. Una hermosa mujer, alta, delgada, elegante, estaba en el umbral. Jardine la miró fija, extrañamente. Y ella, asombrada, gritó:

—¡Len! ¿Tú? ¿Aquí?

Jardine inclinó la cabeza. Sonrió con calma al contemplar la cara de sorpresa de su esposa.. Millie no había estado allí, después de todo. Acababa de llegar. Tarde, como siempre; lo podía haber adivinado.

—Bien — dijo ella, recobrando la tranquilidad. — ¿Por qué estás aquí? Sí... ¿Por qué me... miras así? — El miedo saltó en seguida a sus ojos. — ¡Len!

—Vuélvete — dijo Jardine al notar que ella se aproximaba. — Hay... algo... que no tienes necesidad de ver... atrás de la mesa.

Millie apretó sus labios con una mano y sus ojos se obscurecieron. Instintivamente adivinaba algo de lo que las palabras y los gestos de Jardine implicaban.

—¿Qué quieres decir? — balbuceó. — ¿Qué ha pasado?

—Vine aquí... a buscarte. Pakenhurst juró que no estabas; discutimos, nos fuimos a las manos. Le golpeé más fuerte de lo que quería. Cayó y... después... cuando miré... yo... bueno, todo había terminado. — Jardine se detuvo y lanzó un

fuerte suspiro. — He telefoneado a un médico. Estará aquí en seguida.

Por un momento, Mildred quedó paralizada. Después bajó la mano de los labios.

— ¿Estás seguro? — dijo.

— Completamente — asintió Jardine.

Una furia repentina contra ella, contra aquella cara blanca, hermosa, aquellos ojos trágicos, aquella figura elegante, lo dominaba. Todo por culpa de ella. Esas mujeres, con su belleza y sus falsedades...

— Sí — agregó. — Pakenhurst está muerto. Yo lo maté. Por culpa tuya. Tú eres la culpable de todo. ¡De todo!

— ¿Yo? ¿Yo culpable? — dijo, casi sin respiración. — ¿Cómo puedes?...

— ¡Basta! Por Dios, no me digas más mentiras. Lo sé todo. Es suficiente. Lo sé. Mira. La carta que te escribió. Llegué a casa y la encontré.

Tomó la carta de su bolsillo y se la entregó a Mildred. Esta la tomó sin mirarla. Lo observaba a él nada más. Su conducta no era la que Leonardo esperaba en tales circunstancias. Parecía extraordinariamente fría, inconmovible. Pero su actitud no le importaba a su marido. Se sentía cansado, agotado. Miró ella la carta por encima; se acercó luego a Len y poniéndole la mano sobre el brazo, le dijo:

— Escucha, la carta no era para mí. Ha sido una equivocación. Una terrible equivocación. La carta era para Norma. Bill Pakenhurst ha tratado durante todo este año de alejarla de su marido. Norma se sentía atraída por él, pero le temía. Y no cedía, aunque a veces estuviera a punto de hacerlo. Ella me lo dijo y me pidió ayuda. Es mi hermana, pero es innegable que es débil, irresponsable, se deja dominar muy fácilmente. Me interpuse. A él lo dominaba, y aunque siempre me desagradó, no le tuve miedo.

Jardine, con la cabeza inclinada, con cara sombría e invariable, oía a su esposa. Sabía que lo que estaba escuchando era verdad. Ella siempre había sido franca con él... y con todos; tal vez, a veces, demasiado franca.

— Pero yo creía... — empezó Leonardo. En seguida se detuvo.

— Len, esa carta me la trajo Norma esta mañana y me pidió que la aconsejara. La mandé a casa de una amiga en Tunbridge. Y yo vine aquí para decirle a Pakenhurst que ella no quiere tener nada que ver con él. ¡Oh, Len, créeme, aunque no te importe más de mí! Yo sé que tú no me habrías descuidado.

— ¡Millie! — gritó Jardine roncamente. — Siempre te quise. Y porque te quiero es por lo que me he esclavizado cada vez más para poder estar a tu lado y cuidarte como mereces... y hacerte muy feliz.

— ¿Feliz? — repitió Millie. — ¡Feliz! ¡Oh, Len, ahora me doy cuenta de nuestra equivocación! Hubiera sido mejor que nunca te hubieras ido a la casa Bradwain; te hubieras quedado con Elkinson, y nunca nos hubiéramos separado. Esto hubiera sido mucho mejor que esta odiosa, estúpida separación. Es un error separarse. Pensar tanto en el dinero, y tan poco en... el amor. ¡Qué tontos hemos sido, Len, qué tontos!

Y lo abrazó llorando muy quedamente.

Pero el ruido de una puerta cerrada con violencia, y el sonido de pasos cada vez más cercanos, los volvió a la triste realidad. Apenas se habían separado, cuando un hombre entró en la habitación.

— ¿Qué hay? ¿Qué ha pasado? — preguntó. — Me han llamado urgentemente por teléfono. Soy el doctor Pull y...

Calló al ver el gesto de Jardine. Con labios apretados y ojos contraídos, se inclinó y se arrodilló junto al inerte Pakenhurst. En silencio, le tocó la muñeca y la frente, le miró la parte interior del párpado, y tuvo en cuenta numerosos síntomas que para él eran de importancia. De pronto se levantó y se encaró con los Jardine:

— No puedo hacer nada — dijo. — Ha muerto instantáneamente. ¿Qué pasó?

Jardine, pálido, pero con entereza, empezó a explicar detalladamente; el doctor Paull le interrumpió.

— ¿Una pelea? Muy agitada, por supuesto. Entiendo, entiendo. No me extraña en lo más mínimo. He atendido a Pakenhurst desde hace varios años. Su corazón estaba mal, mal. Le advertí que cualquier emoción violenta le sería fatal. Pero no quiso obedecerme. Siguió como siempre. Creo que usted sabrá la clase de vida que llevaba, ¿no es cierto?...

Jardine asintió. Estaba escuchando pala-



— Vamos a empezar una nueva vida, otra vez juntos...

bra por palabra, y dándose cuenta de la importancia que tenía para él todo eso.

— Exactamente — prosiguió el médico. — No está bien el reprochar a un muerto, pero si ha sido víctima de su obstinación, de su locura...

— ¿Supongo que habrá averiguación? — preguntó Jardine.

— Indiscutiblemente. Le interrogarán, señor... ¡ah, Jardine! Sí. Gracias. Dice usted que su esposa no estaba aquí. No habrá necesidad de molestarla. Y en cuanto a usted, será mera fórmula. Yo me encargaré de todo. Conozco bien a la familia Pakenhurst, y mientras menos ruido se haga con respecto a su muerte, mejor. No se preocupe, señor Jardine. Ahora, lo mejor que puede hacer es acompañar a su esposa... Está muy agitada. Déjeme a mí. Usted nada tiene que hacer aquí.

....

En el auto, Millie tomó a su marido por el brazo. Estaban ambos algo anonadados, sorprendidos de la forma inesperada en que habían escapado de tan terrible situación.

— ¡Oh, Len! — dijo Mildred. — ¡Estoy tan contenta... tan agradecida! Y... ¿no es cierto que ya no me abandonarás?

Leonardo la abrazó.

— Nunca — dijo en voz baja. — Ahora ya sé la lección, Millie. Vamos a empezar una nueva vida, otra vez juntos, y seguir así siempre.

Y el destino, sonriendo, se encogió de hombros, y volviéndose, envainó su puñal. Después de todo, ellos habían sentido el filo. ¿Por qué no dejarles gozar de la vida ahora? Lo único que habían hecho era comportarse como tontos. Y eso no es nada nuevo en la vida de hombres y mujeres.

A L A N J. T H O M P S O N

TRADUCCION DE RAFAEL VALLEJO

DIBUJOS DE RECHAIN


ACEITE BAU
ACEITE
BAU
BAU
FREIXAS Y CIA



El Correo de la Moda

Por A. T. de D.

Después de un día entero pasado al aire libre, en la playa por la mañana, en los campos de golf o canchas de tenis por la tarde, sin contar las excursiones en el mar a bordo de un elegante yate, resulta quizás un poco molesto el tener que vestirse para ir al casino. A veces, es verdad, viene a ser una obligación mundana algo pesada, sobre todo para la que se dedica a maniobrar y dirigir un barco a velas o la que tiene afición a la pesca y pasa las horas y las horas pescando langostinos grises en las rocas, con el agua hasta la cintura. El resultado es, no importa lo que digan, o lo que hagan, que un olor a mar lucha con los perfumes o esencias más raras y que los brazos del color del yodo surgen dentro de preciosos encajes o de tul.

Esos son inconvenientes para las coquetas de las playas. En cambio, las que pasan el verano en la montaña o estaciones termales, deben considerarse felices, y creo que han de desear y saludan como un rescate la hora de ir al casino, tal como lo hicieron los antiguos cuando recogieron el maná que caía del cielo en el desierto para alimentarlos.

Creo que está de más deciros, amables lectoras, que hay que vestirse, y vestirse con elegancia, para ir al casino, aunque no se vaya a jugar o a bailar. A veces se pregunta una: ¿Y cómo se viste para ir al casino? En general, hoy día, os diré que una "toilette" de casino se parece mucho a un traje de baño o malla, al cual y a la orilla se hubiera cosido un volado más o me-

(Continúa en la página siguiente)

El Correo de la Moda

(Continuación de la página anterior)

nos irregular de encaje, de crep o de tul. Bien entendido que es ajustado al cuerpo, estilo princesa, con las caderas bien ceñidas, y la falda viene a ser unas veces un "flon" de tules o de encajes, cascadas de plegados, gruesas "ruches" y hasta de frunces. Con su largo, con el talle ajustado y su amplitud que sale de la altura de las rodillas, la "toilette" de 1930 se asemeja a la que llevaron las elegantes del Imperio de Napoleón III en 1840, pero todas, o casi todas, tienen un cinturón en el talle.

Los volados son, como ya lo dije, irregulares, colocados al sesgo, con dos caídas simulando la cola de la golondrina; más corta adelante que atrás, con un pico pronunciado adelante y otro atrás tocando o rozando el suelo; una multitud de volados de tul "degradé" o de encaje "ciré", en fin, toda una orgía de buen gusto y de elegancia. Tarea casi imposible sería detallar aquí, en esta crónica, todas las maravillas que se crean a diario para nosotras. Aquí tenéis dos modelos preciosos que os darán una idea de ello. El que figura como modelo III tiene un corselete de satén azul noche. La falda, de tul de malla cuadrada, va adornada con un "ruché" de satén obscuro. El IV es de una gran sencillez, pero de un gran "chic", con un artístico drapeado. Todo el adorno consiste en sus flores de terciopelo.

El modelo I es en crep "georgette", con pequeños "godets" a cada lado de la falda, "nervures" en el cuerpo y mangas. El II es de satén negro "mat" y brillante para el adorno o bien sea el revés del satén. Un original cuellito en armiño anudado adelante, hace el adorno de este bonito modelo.

A. T. de D.

París, diciembre de 1929.

3 4



y de qué manera...! A los precios actuales, ¿quién se priva de la satisfacción de poseer en su hogar una buena máquina parlante o receptor de radio?

Victrolas Ortofónicas, Concertolas Superfónicas, Viva-Tonal Columbia, Brunswick Panatrope, Radiolas R. C. A., Kolster Columbia.

¡Todas ellas han sido considerablemente rebajadas! ¡En muchos modelos, nuestra sensacional rebaja llega a un 50%!

GARANTIZAMOS que no se trata de modelos antiguos, sino de las más modernas y perfeccionadas Máquinas Parlantes y Receptores de Radio recientemente recibidos. Dado el carácter verdaderamente excepcional de estas rebajas, su duración es limitada.

DECIDA USTED SU COMPRA AHORA.

CASA AMERICA

la verdadera especialista en RADIO, MAQUINAS PARLANTES y DISCOS.

Señor
Gerente de
"CASA AMERICA"
Avda. de Mayo 959.
Buenos Aires.

Sírvase remitirme, gratis, el folleto ilustrado de las grandes rebajas.

NOMBRE..............

DOMICILIO..............

LOCALIDAD..............

C. C.

CASA AMERICA
·EL HOGAR DE LA MUSICA·
CASA AMERICA

Av. de Mayo 959-961- Bs. Aires

Origen de la Giralda

Tan célebre y hermoso monumento sevillano, de origen árabe, ha dado lugar a diversas investigaciones y disputas cuando se ha querido investigar quién lo erigió. Pero al cabo de todo, se cree con fundamento, que fué levantado por el soberano almohade Yacub Almanzor, nieto de Ab-el-Mumen, organizador éste del gran imperio de occidente.

Edificó en 1150, en Tin Mel (Atlas), una mezquita prototipo del estilo morisco que ha servido de inspiración a toda la arquitectura del Maghreb. Este soberano vivió en Sevilla seis años (1171-1176).

Yacub Almanzor continuó la obra de su abuelo, y el estilo de sus construcciones refleja perfectamente la nobleza de su reinado. Desdeñó los materiales deleznables, como el yeso y el tapial, y adoptó el ladrillo y la piedra, interpretando las grandiosas concepciones con una sólida construcción y una ornamentación sencilla y clara.

En Marrakech edificó en el año 1190 la célebre torre denominada la Kutubia, que tanta semejanza tiene con la torre sevillana. También construyó la Casbah, con su admirable puerta; doce palacios y la mezquita inmensa, capaz de contener un ejército.

Fundó Rabat en 1193, que hizo fuera la segunda ciudad del imperio; edificó la mezquita y comenzó la construcción de la torre Hassan (1195), compañera de la Kutubia y de la de Sevilla.

Almanzor fué un soberano andaluz y africano. Residió en Sevilla tres años (1195-1198) e hizo de esta ciudad un delicioso lugar. Edificó una fortaleza a orillas del río, amplió la gran mezquita y, probablemente en el año de 1195, activó la construción del alminar que actualmente es la Giralda y que se terminó en 1198.

Hay quien afirma, que empleó para ello parte del rico botín que obtuvo en la batalla de Alarcos (19 de julio de 1195), tan desgraciada para Alfonso VIII de Castilla.

Almazor murió en Sevilla, a consecuencia de una herida, en el año 1199.

El arquitecto de estas tres torres fué, según la leyenda, un musulmán de Sevilla llamado Guever. Sin embargo, no es probable fuese el mismo artista el que concibiera y realizara estas obras, pues aunque existe gran semejanza en la estructura general, son muy diferentes la ornamentación, las proporciones y los detalles de dichas torres, como más adelante se verá en la comparación que entre ellas se establece.

Además de las dificultades originadas por la distancia, mucho más en aquellos tiempos, hace dudar que una sola persona pudiese efectuar casi simultáneamente tan ardua labor.



— ¿Quiere decirme, patrona, qué es esto? Pues yo no estoy muy fuerte en arqueología...

(De *The Humorist*, Londres)



CARAS Y CARETAS

Los hombres no pueden hablar de la BELLEZA sin aludir a la MUJER

* Las mujeres nada estudian tanto como el arte de agradar a los hombres. ¿No es éste el objeto único de los tocados, los baños, los masajes, los rizados, las esencias y tantos otros artificios a los que recurren para hacer valer la belleza?

(Erasmo: Elogio de la locura)

* Las mujeres que conocen sus ventajas saben que la belleza es más aparente cuando aparece sin ornamentos exteriores.

(Kotzebue: Recuerdos de París)

* Un hermoso rostro es el más bello de los espectáculos.

(La Bruyere: Los caracteres)

* La belleza, que es la fuente del amor, lo es, también, de las grandes desolaciones, como si la Providencia y la Naturaleza se arrepintieran de haber hecho a unos pocos de nosotros tan rico y raro presente.

(Lacordaire: Pensamientos)

* Siempre he tenido por norma general que, en un hombre como en una mujer, un rostro hermoso debe despertar sospechas; y, tengo grandes razones para citar en apoyo de mi principio, sobre todo en los hombres que deben estimarse mucho más por sus condiciones de espíritu que por su belleza física.

(Richardson: Clarisa)

* ¿Quién no ha comprobado hasta qué punto la palabra es impotente para tomar una sola chispa del celeste rayo de la belleza? ¿Quién no ha sentido turbársele la vista, debilitada bajo el peso de su encanto, alterársele el rostro, fallarle el corazón, y todo el ser confesar la omnipotencia de esta amada y majestuosa potencia?

(Byron: La novia de Abidos)

* ¡Oh, Belleza, que en todos los lugares te haces adorar!

(Corneille: Atila)

* ¡Dichosa la belleza que el poeta adora!

(Lamartine: Meditaciones)

* La belleza se manifiesta a la vista con la apariencia de una mujer discreta, y este objeto despierta un deseo de amor. Un hombre de mérito produce idéntico efecto en una dama.

(Dante: La Vita Nuova)

* La juventud sin belleza tiene tiempre un atractivo; la belleza sin juventud, nada.

(Schopenhauer: Metafísica del Amor)

* Por más palabras que se empleen para poner de manifiesto los méritos de una belleza, jamás ellas causarán la impresión que la belleza misma.

(Las mil y una noches: Historia de Aladino)

* ¿Qué es la belleza? Un convencionalismo, una moneda que no tiene curso sino en determinado tiempo y lugar.

(Ibsen: Peer Gynt)

* Comprender debidamente, estimar, admirar lo bello, es un poderoso medio para elevarnos y conquistar la calma y la felicidad.

(Bremer: Los vecinos)

* Los cuerpos son vasos de cristal, y la hermosura de los cuerpos indica la pureza de las almas.

(Alarcón: Segovia)

* La belleza es una pieza muy recomendada en el comercio de los hombres.

(Montaigne: Ensayos)

LA BELLEZA EN EL REFRANERO

La que nace hermosa no nace pobre.

Una cara hermosa lleva en sí secreta recomendación.

Belleza sin bondad es como vino aguado.

Quien feo ama, hermoso le parece.

Las bellas plumas hacen el pájaro hermoso.

Dijo el escarabajo a sus hijos: "Venid acá, flores mías".

La belleza es como una flor que nace y presto muere.

Del manual de un diplomático

Carlos María Carafa, príncipe de Bestero, que acompañó varias veces en las embajadas al cardenal Carlos Carafa, su tío, cuando era nuncio del pontífice Alejandro VII, resumió los resultados de sus experiencias en un volumen publicado en 1690. El que hoy lea este "Manual del perfecto embajador" encontrará en él cosas originales y curiosas, varias de las cuales inserta en sus columnas "Il Giornale di Genova".

Con minuciosos detalles recuerda el recibimiento de los embajadores cerca de las diversas cortes, desde la pontificia a la véneta, de la turca a la persa. La manera más singular corresponde, ciertamente, a la turca en el rendir honores al huésped. Asignábase al embajador el día de la audiencia —llamado "Día de Diván", —y era día de corte de justicia y de paga a los genízaros. Admitido en el "Diván" el huésped debía sentarse a la derecha del primer visir para presenciar la entrega del dinero al jefe del ejército.

Después un ujier conducía al embajador y a su séquito a una sala particular, en donde se le ofrecían los regalos del sultán y los trajes turcos que debían endosar sobre los propios para ser presentados al gran turco.

Cuando estaban así ataviados aparecían dos robustos mocetones, que tenían que ser oficiales del ejército, llevando sendos bastones de plata, y acompañaban al embajador hasta la cámara del gran señor. Un eunuco blanco con grandes inclinaciones y reverencias, conducía al embajador a la sala de audiencias.

Apenas entrado en la sala, el embajador era acogido por dos robustos criados y era llevado de esta suerte al centro de la sala. Uno de aquéllos, sosteniéndose por el cuello, obligábale, si no de buen grado por fuerza, a inclinar la cabeza sobre el suelo y a tocar la alfombra con la frente.

Si el embajador era un hombre de edad avanzada y poco ágil, la faena era algo dura, porque los hombres turcos no cedían hasta que la frente del embajador no hubiese tocado el pavimento.

Después lo tomaban de nuevo, y llevándolo en vilo lo conducían hasta el umbral de la puerta para que en alta voz hiciera el embajador su demanda de audiencia en nombre del soberano que le enviaba.



La madre. — Si te caíste al río, ¿cómo traes las ropas secas?
El niño. — Es que me las había quitado en previsión de un accidente. (De *Gutiérrez,* Madrid)

"Yo siempre les recomiendo a mis clientes se laven el cutis diligentemente con el jabón Palmolive . . . la mezcla secreta de sus aceites de palma y oliva . . . es la ayuda más valiosa que conocen los especialistas en el cuidado del cutis."





El consejero en belleza más distinguido de Nápoles

Signor ARMANDO PEZZA

del INSTITUTO MARCEL PEZZA



Se ha dado ustéd cuenta del gran número de eminentes especialistas en belleza del mundo, que repiten el consejo de Armando Pezza? Tan famosos especialistas como Cavalieri de Paris, Fontaine de Bruselas, Pessl de Viena; citamos sólo tres de los más competentes en el mundo para aconsejar sobre el cuidado del cutis.

dice porqué el cutis requiere los aceites de palma y oliva en forma de jabón

EL signor Armando Pezza, director del salón de belleza más famoso en el Sur de Italia, es elocuente al referirse a cutis hermosos y el modo de obtenerlos. "Si las mujeres sólo lo supieran; el método más sencillo y fácil que conduce a la belleza, es conservar el cutis perfectamente limpio".

El dice: "Los polvos, el colorete y la suciedad se introducen en los poros y a menos que uno se lave diariamente de estas impurezas, barros y espinillas, será el resultado".

"Yo siempre les recomiendo a mis clientes se laven el cutis diligentemente con el jabón Palmolive... la mezcla secreta de los aceites de palma y oliva es la ayuda más valiosa que conocen los especialistas en el cuidado del cutis".

El signor Pezza es el consejero de belleza de las mujeres de la más alta aristocracia de Nápoles. Su salón es "tan elegante como el mejor establecimiento de París". El aconseja este tratamiento conocido por todo el mundo: Haga una espuma abundante del sin igual jabón Palmolive y frótese bien la cara con ella; en seguida, enjuáguese y séquese completamente y está lista para ponerse polvos y colorete.

Lina Cavalieri, de París; Fontaine, de Bruselas; Jacobson, de Londres; Pessl, de Viena, y centenares de peritos en la belleza del cutis, concuerdan con las singulares ventajas del jabón Palmolive. Comience usted a usarlo hoy mismo antes de acostarse y verá por qué los especialistas más eminentes del mundo lo recomiendan. Colgate Palmolive Peet Ltda. S. A. Ind., Buenos Aires.



De las hermosas colinas de la Bahía de Nápoles vienen las ricas aceitunas cuyos aceites son la base del famoso Jabón Palmolive. Durante siglos los Napolitanos han usado el aceite de oliva para la cultura de la belleza. En el jabón Palmolive lo encuentran científicamente mezclado con el aceite de palma, haciéndolo el mejor jabón del mundo para el cutis.



El jabón Palmolive jamás se vende desenvuelto

35 centavos la pastilla

3 pastillas por $ 1.–

JABON PALMOLIVE

Señora Antonia Carré de Cañeiras, cuyo deceso acaeció en esta metrópoli.

Pensamientos

Las pasiones son ríos cuyo cauce, ahondado por deberes, debe ser represado por virtudes.

*

La reputación de un autor vivo disminuye si su mérito no crece.

*

Hay críticos que admiran y truecan en oro todo lo que les cae en la mano; pero a este privilegio de *Midas* unen a veces sus orejas.

*

Desconfiemos de los elogios tributados a nuestras obras por las personas cuyas opiniones halagan aquéllas, pues ello equivale a que se aplaudan a sí mismas con nuestras propias manos.

*

La franqueza habla de los presentes como si estuvieran ausentes, y la bondad lo hace de los ausentes como si estuvieran presentes.

*

Los seres viles restan a la consideración que nos tienen la que nosotros les tenemos; se diría que ellos se hacen justicia no respetando sino a quienes los desprecian.



Ingeniero Federico Hatou, que ha dejado de existir en Villa Madero.



Señor Antonio B. Costa, concejal de Tres Arroyos, recientemente fallecido.



Señor Vicente S. Peralta, cuyo fallecimiento ha acaecido en San Juan.

FRESCURA BANCARIA



El despacho de Rigardon, director del "Banco de los Padres de Familia", con un capital de 800 millones enteramente realizados (!). Rigardon es un rico tipo, lleno de cortesía y buen humor.

Sin embargo, esta mañana, el patrón se halla furioso. Un periódico (una hoja inmunda) acabo de publicar, respecto de su banco, un brulote formidable en el que abundan las insinuaciones malignas.

Tres clientes han venido ya a manifestar su inquietud y Rigardon, a pesar de toda su fuerza de persuasión, sólo los pudo convencer a medias...

RIGARDON *(a su ordenanza)*. — A los tres minutos de estar yo con un cliente, me haces sonar la campanilla del teléfono. ¿Has comprendido?

EL ORDENANZA. — Sí, señor director.

Cinco minutos más tarde.

EL ORDENANZA *(anunciando)*. — El señor Paturel.

RIGARDON *(yendo al encuentro del recién venido, con el rostro inundado de alegría)*. — ¿Qué buenos vientos le traen por acá?

EL SEÑOR PATUREL *(cuyo rostro se presenta siniestro)*. — Malos vientos, señor Rigardon... *(Saca de su bolsillo un diario que visiblemente ha sido estrujado con furor)*. — ¿Qué piensa usted de esto?

RIGARDON *(con fuerza)*. — Es una infamia que rechazo con el pie. *(Con aire digno)*. Pero una casa de banca, caballero, es como la mujer del César... ¿Quiere hacerme el favor de decirme cuál es el total de su depósito?

PATUREL *(turbado)*. — Justamente, le iba a rogar... Tengo necesidad de dinero contante para un negocio...

Bochinche violento del teléfono.

RIGARDON *(tomando el receptor)*. — ¿Me permite?... ¡Hola!... ¿Cómo?... ¿De parte de quién?... No entiendo bien... ¡Ah! del señor Dominech, ¿el comisario de las delegaciones? Bueno, bueno, escucho...

PATUREL *(aparte, helado)*. — ¡Dominech! ¡Diablos! Llego a tiempo...

RIGARDON. — ¡Hola! ¡Ah, es usted, Dominech! ¿Cómo está usted mi querido amigo?

PATUREL *(aparte, estupefacto)*. — ¡Querido amigo!

RIGARDON. — ¡Hola!... Gracias, mi mujer va mucho mejor... Es usted muy amable... Sí... Ya he leído eso: es innoble. *(Riendo)* No, no, gracias, no mezcle la máquina judicial a esta porquería insignificante... ¿Perjuicios? ¡Vamos!... Esto me libra de los clientes pusilánimes... Como le decía a uno de ellos: una casa de banca es como la mujer del César. ¡Hola! ¿Que quiere usted comprar algunas acciones? ¿Cuántas? ¿Ciento cincuenta? ¡Uf! Usted es demasiado goloso. *(Después de echar un vistazo a Paturel)*. Sin embargo, espere un momento. Creo que voy a poder complacerle. Le volveré a llamar por teléfono. Hasta la vista, mi querido amigo. *(Cuelga el receptor)* ¿Usted decía, caballero...?

PATUREL *(con tono ligero)*—¡Oh, hablaba... muy vagamente... de retirar mi depósito para un negocio... Pero acabo de hallar otra solución. *(Se levanta y saluda)*. ¡Querido señor Rigardon!...

RIGARDON *(simulando contrariedad)*. — De veras, ¿no quiere usted?

PATUREL. — No, no, no. Dejemos las cosas como están.

Sale rápidamente como si temiera que a la fuerza le devolvieran el dinero. Al quedarse solo, Rigardon se libra a un ataque de hilaridad.

* * *

El despacho del señor Dominech, comisario de delegaciones judiciales.

DOMINECH *(a su secretario)*. — ¿Una nueva queja contra el tipo de los "Padres de Familia"? ¿Cómo se llama ese banquero? Tengo una orden del juez...

EL SECRETARIO. — ¿El banquero? Rigardon.

DOMINECH. — Sí, Rigardon. Ese debe ser un pájaro de avería... *(Después de reflexionar)*. Tengo ganas de ir a verle con un pretexto cualquiera y conversar con él. ¿Dónde es la sede social?

EL SECRETARIO. — Calle San Marcos 97.

DOMINECH *(anotando la dirección)*. — Voy a ver qué es lo que hay en este asunto.

* * *

El escritorio de Rigardon.

EL ORDENANZA *(anunciando)*. — El señor Carlos Moreau.

Entra Dominech al que, un fino bigote de utilería, torna irreconoscible.

RIGARDON *(designando un asiento)*. — ¿A qué debo el honor?

DOMINECH. — Caballero, no voy a andar con vueltas. He recibido en garantía, un cierto número de acciones de su banco. *(Saca de su bolsillo un ejemplar de la "inmunda hoja")*. Pero, en mi

ANDRES MICHO



correo de la mañana...

RIGARDON *(con aire frío)*. — Yo tampoco, caballero, le voy a andar con vueltas. Una casa de banca es como la mujer del César... En cuanto a los clientes capaces de dar fe a esta infamia, yo prefiero devolverles su dinero.

DOMINECH *(sorprendido y aparte)*. — ¿El pájaro de presa será una tierna tórtola? *(En alto)*. No conservo en la memoria el número exacto de mis acciones, pero como ciertos clientes se han presentado demandando...

Violento bochinche del teléfono.

RIGARDON *(tomando el receptor)*. — ¿Me permite? ¡Hola! ¿Quién habla? Señor... Dominico... No lo conozco... ¡Ah, Dominech! ¿El comisario de la delegación?

DOMINECH *(sobresaltado)*. — ¿Qué?

RIGARDON *(con una gran sonrisa)*. — Mi querido amigo: no había reconocido tu voz.

DOMINECH *(aparte)*. — ¡Es sorprendente!

RIGARDON. — ¡Hola!... Esto marcha, amigo mío...

DOMINECH *(aparte)*. — Bastante mal, por cierto...

RIGARDON. — ¿Que has recibido la visita de dos clientes míos?... Sí. *(Riendo)*. ¡Ah, ah, les ofreciste tomarles sus acciones? Era la mejor respuesta. ¿Sabes? Mi mujer ha ensayado la receta que le diste del guiso de conejo... Nos hemos chupado los dedos, querido...

DOMINECH *(que se divierte mucho, aparte)*. — He aquí un talento que no me conocía.

RIGARDON. — ¡Hola!... Ven a almorzar mañana... Tanto peor... Siempre te he dicho que debías cuidarte tu eczema... Ya no eres pollito, mi viejo...

DOMINECH *(con una sonrisa desabrida)*. — Este se va demasiado lejos...

RIGARDON. — Mis mejores saludos a tu amiguita.

DOMINECH. — ¡Ah, esto es ya mejor!

RIGARDON. — Hasta siempre, pillín. *(Se dispone a colgar el receptor)*.

DOMINECH *(deteniendo su gesto)*. — ¿Me permite?

RIGARDON *(sorprendido)*. — ¿Qué cosa?

DOMINECH *(tomando el receptor)*. — Conozco también al señor Dominech y aprovecho para decirle dos palabras.

RIGARDON *(vencido)*. — Pero...

DOMINECH. — Dos palabras, solamente...

RIGARDON *(dejándole hacer, aparte)*. — ¡Bah! Como nadie le contestará creerá que cortaron.

DOMINECH. — ¡Hola! ¿El señor Dominech? ¿Sí? Buenos días, señor Dominech...

RIGARDON. — ¿Qué?

DOMINECH *(con aire tranquilo)*. — Le habla Carlos Moreau...

RIGARDON *(turbadísimo)*. — Perdón... ¿Es el señor Dominech que está en el aparato?

DOMINECH *(afectando un aire de sorpresa)*. — ¡Naturalmente! ¿Quién quiere que sea? ¿El emperador del Japón?

RIGARDON *(aparte)*. — ¡Que reviente si comprendo algo!

DOMINICH. — ¡Hola! Asistí a su conversación con este bueno de Rigardon... ¿También usted ha recibido demandas? ¿De quién?...

RIGARDON *(intentando tomar el receptor)*. — Permítame...

DOMINECH. — Un momento... *(Escuchando de nuevo)*. — ¿Los señores Picard y Laliebre?...

RIGARDON *(dejándose caer en un sillón)*. — ¡Pero esto es cierto! ¿Cómo puede ser que esté Dominech en el teléfono?

DOMINECH. — Dígame, ¿será tan amable de darme su receta del guiso de conejo? ¡Cómo! ¿No la conoce?...

RIGARDON *(con voz débil)*. — La habrá olvidado...

DOMINECH *(en el aparato)*. — Le falla la memoria, amigo mío... A propósito, ¿cómo va la eczema?... ¡Qué! ¿Nunca la tuvo?...

RIGARDON *(vivamente)*. — En todo caso, padece de urticaria...

DOMINECH. — ¿Que no lo conoce al señor Rigardon?

RIGARDON *(reponiéndose)*. — ¡Miente, miente!

DOMINECH *(con impaciencia)*. — ¡Pero cállese! *(En el teléfono)*. Entonces, ¿esa amiguita?...

RIGARDON *(perdido)*. — Partió para América...

DOMINECH *(continuando)*. — ¿No tiene amiguita? *(Riendo)*. Lo siento por usted... Entonces... este Rigardon es un impostor...

RIGARDON *(aparentando indignación)*. — ¡Caballero!

DOMINECH. — ¿Quiere que se lo pruebe? Tengo justamente en mi bolsillo una orden judicial contra él... *(Colgando el receptor y dirigiéndose a Rigardon con aire amable)*. Ya lo ve usted: nos esperan...

RIGARDON *(vencido)*. — ¡Estoy frito!

Traducción de L. L.

LA ECOLOGIA AGRICOLA

Por Hugo Miatello

La *ecología*, según su significado etimológico, derivante del griego, *oecos*, casa, es el estudio de los organismos en relación al ambiente en que viven, por lo que tenemos una ecología animal y otra vegetal y si ésta se aplica a las plantas cultivadas, se llama *ecología agraria*.

La agronomía se ha ocupado siempre del estudio del ambiente en que viven y se reproducen las plantas cultivadas, y es así que la meteorología estudia las condiciones atmosféricas favorables o adversas a las plantas, en sus factores: temperatura, humedad, vientos, etc.; la agrología contempla las clases de suelos más adecuados a cada cultivo; la patología enseña a conocer y combatir las enfermedades y parásitos animales o vegetales que contrarían el libre desarrollo de los cultivos; la genética proporciona al agricultor las variedades mejoradas o las nuevas creadas para adaptarse a las distintas zonas agrícolas y elevar los rendimientos. De modo que todas estas ciencias se ocupan del estudio del ambiente en que viven las plantas cultivadas, pero cada una aisladamente, formando así cada una especial materia de estudio que así y como tales se enseñan también en escuelas y facultades.

Pero para estudiar los resultados de estas materias en sus aplicaciones culturales y ponerlos en relación con los rendimientos obtenidos, que constituyen el fin último de la explotación agrícola. Por otra parte, se ha constatado que el rendimiento no tiene un valor absoluto, sino que es la resultante de la relación entre la aptitud o capacidad de la planta para producir y la resistencia de la misma a las adversidades del ambiente: sequías, heladas, lluvias excesivas, golpes de sol, vientos, enfermedades y también parásitos o causas contrarias de origen diverso. Estudiar, pues, y medir o avaluar los factores que constituyen el ambiente (suelo, clima, etc.) y su influencia en el desarrollo de las plantas cultivadas y sus rendimientos, para una determinada región o zona y estudiar igualmente cómo se portan las mismas plantas en la utilización de esos factores de ambiente, así cómo y en qué grado resisten a las adversidades que las obstaculizan y a los parásitos que contrarían su desarrollo, esto es, precisamente, la materia de que se ocupa la *ecología agraria*.

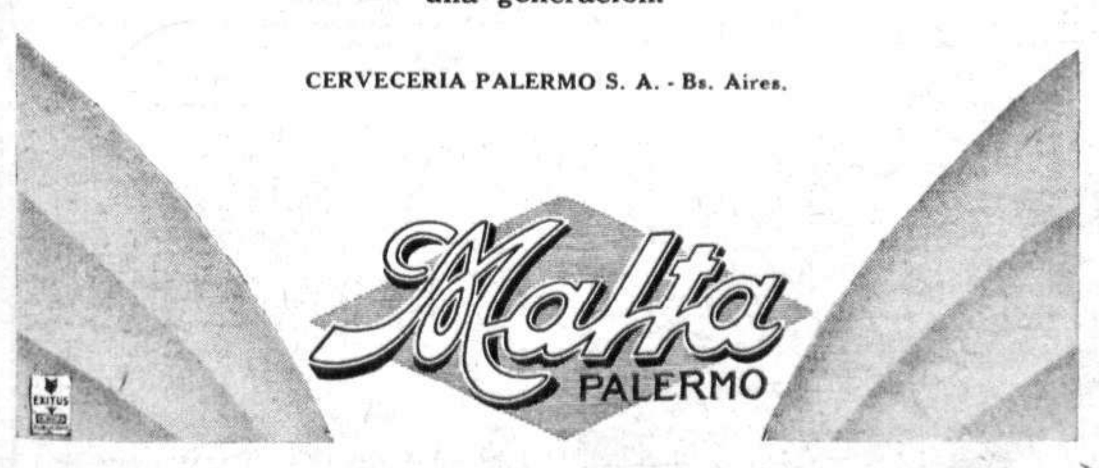
Son sus principales objetivos: 1º Comprobar y avaluar la suma de factores naturales del clima y del suelo de que pueden disponer las plantas cultivadas. 2º Determinar o establecer el grado de productividad y de resistencia a las adversidades, de cada una de las especies y variedades de plantas cultivadas en la región o zona en que viven. 3º Orientar la elección o la creación de nuevas que tengan capacidades de productividad y resistencia, que aseguren, según las condiciones del ambiente, el más alto rendimiento posible y la mejor calidad como producto comercial y como elemento reproductor (semilla).

Es la *ecología*, esta nueva ciencia, o conjunto de ciencias, de que es creador, y que ha hecho conocer en la Argentina, el profesor Jerónimo Azzi, del Instituto Agrario Superior de Perusa (Italia), en los últimos meses del año recién fenecido, en una serie de conferencias que ha dictado en la Facultad de Agronomía de esta

Feliz, Satisfecho...

... porque mamita puede brindarle sin mayor esfuerzo y con regularidad una magnífica lactancia, gracias a la ayuda de la Malta Palermo — el más valioso auxiliar de las madres durante una generación.

CERVECERIA PALERMO S. A. - Bs. Aires.



(Continuación de la página anterior)

capital y en el ministerio de Agricultura de la Nación, con gran acopio de sabiduria y de elocuencia, disertaciones auspiciadas por el Instituto de Cultura Italo-Argentino y que ha hecho conocer al mundo por medio de su tratado que lleva el mismo nombre.

Pero estas conferencias que han tenido en su momento la mayor trascendencia en el mundo agronómico de la Argentina por lo novedoso del tema y el renombre del disertante, han alcanzado más grandes y más proficuos resultados, porque han servido para echar las bases de una cooperación de nuestro país a la gran obra que en Roma funciona, esto es, la creación de una oficina y museo internacional del trigo y una red internacional de estaciones de *ecología* agrícola, para el estudio técnico y económico del trigo, que es el producto cuyo cultivo y comercio interesa más que ninguno a todas las naciones civilizadas del mundo entero. Y no solamente se han echado las bases de este acuerdo científico internacional, sino que el ministerio de Agricultura de la Nación, para hacerlo efectivo, ha resuelto establecer en sus escuelas, viveros y chacras experimentales, unas treinta estaciones para investigaciones de ecología agraria, que cooperarán con las Facultades de Agronomía, y cuyos resultados formarán la Sección Argentina que sobre este tema está organizándose en el Instituto Internacional de Agricultura de Roma y que serán presentados en el próximo congreso internacional del trigo que se efectuará en Roma, en octubre de este año.


Ensayos experimentales de trigo, para investigaciones de ecología agrícola, en una estación agronómica.

La venida a la Argentina del profesor Strampelli, hace algunos años, ha provocado un movimiento de opinión en las esferas oficiales, en favor del establecimiento del Instituto de Genética vegetal, que ahora funciona admirablemente; y la estada, breve aunque sea, del profesor Azzi, ha determinado la creación de estos nuevos y trascendentales servicios agronómicos, todo lo cual contribuye a que la Argentina se encamine con paso firme y seguro en el amplio camino del progreso agrícola moderno, para no ser segunda a ninguna otra nación del continente y constituye a la vez una prueba inconfundible e imperecedera del espiritu de confraternidad que la Argentina cultiva y mantiene con las demás naciones adelantadas de la tierra y especialmente con la que fué cuna de la civilización latina.

Hugo Miatello
INGENIERO AGRÓNOMO







Si, señor. Vd. camina mucho porque su oficio o profesión así lo requiere. No sabe al final de la jornada cuanto ha caminado, sólo sabe que ha caminado mucho porque a la noche Vd se encuentra cansado. El pavimento duro, el subir y bajar de aceras y escaleras, contribuye a cansarle el cuerpo

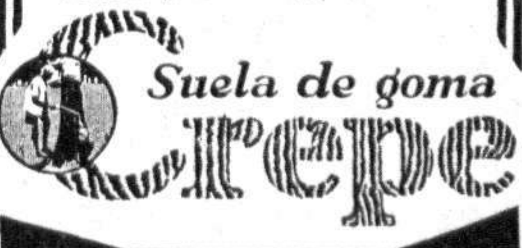
Compre calzado con Suela de Goma Crepe que, por su elasticidad, su andar será más ligero y elegante. Su cerebro y su espina dorsal no sufrirán, con ella, ese taconeo brusco que imprime la Suela común. Usando calzado con suela de Goma Crepe, Vd. caminará más y se cansará menos: le costará menos y le durará más.

Terminada en la misma plantación del Lejano Oriente.

The Rubber Growers' Association

Pida un hermoso folleto con fotografías a Publicidad Vaccaro Casilla de Correo 1403-Buenos Aires

Indicada para niños y deportistas.



POLITO QUIERE HACER FORTUNA, *por Ramírez*





SOBRE CONFIDENCIAS

POR ANDRÉ MAUROIS

EL PUBLICO DE NUESTROS DIAS TIENE, DIRIAMOS, UNA RAZON PERSONAL PARA PREFERIR LAS MAXIMAS, Y ELLA ESTA EN SU PRISA. MAXIMAS Y NOTAS ¿NO CONVIENEN EXACTAMENTE A LECTORES CUYA VIDA DISCONTINUA, FRAGMENTARIA, ESTA DOMINADA POR EL SIGNO DE LA VELOCIDAD? LA ATRAYENTE BREVEDAD DE LAS MAXIMAS TIENE LA INSTANTANEIDAD DEL CINEMA Y LA UBICUIDAD DEL TELEFONO SIN HILOS.

* Un consejo es, siempre, una confesión.

* Hasta tanto dos interlocutores no han logrado hallar entre ellos la napa dormida de los recuerdos, la conversación, alterada, languidece. Desde el instante que un golpe de sonda más profundo la toca, la fuente de las confidencias mana.

Nada más agradable que percibir en una conversación hasta entonces árida la oleada invisible de esta frescura.

* El sistema de los compartimientos estancos parece prudente en amistad. Si las confidencias de todos tus amigos son estibadas en una cala única, el naufragio de un solo afecto puede hundir tu existencia.

* La confidencia hace odiar o amar a aquel que la recibe. Se descubre que era digno o indigno, que la guardara *bien o mal.*

* El novelista es el único hombre que puede ser discreto sin sufrir; sus confidencias salen de dominó.

* La voz que un hombre toma para leer no revela lo que es sino lo que anhela ser. Es la voz del personaje que se imagina cuando piensa en sí mismo.

* Entre ellas, las mujeres, de buen grado, simulan una camaradería de sexo y un tono de confidencias que no tienen de inmediato con los hombres. Pero, bajo esta aparente amistad ¡qué celosa vigilancia desconfiada!

* Una de las miserias de las enfermedades, decía madama de Deffand, es que uno se convierte en presa de todos los necios, que, no sabiendo qué hacer, nos contaminan con su hastío y lo llaman caridad.

* Es una gran prueba de bondad saber olvidar los recuerdos de los otros.

* Ciertas mujeres no logran de una amiga una confidencia secreta más que para obtener una nueva.

* Los hombres más herméticos son confidenciales, pero bajo la forma de ideas generales. Detrás de esta máscara se creen seguros...

* Diríase que las mutuas confidencias son una salvaguardia contra la indiscreción. Nada de esto hay. Los hombres ven sus negocios tan diferentes de los de los otros que encuentran bien la traición mientras les llega su turno.

* Gustamos de la franqueza de aquellos que nos estiman. La franqueza de los otros se llama insolencia.

* Daniel Halevy decía de ciertas confesiones de Marcel Proust adolescente: "Es demasiado sincero para serlo en realidad".

* Si el hombre dijera todo lo que piensa no se le creería nunca.

* No podemos hablar francamente de nuestros defectos más que con aquellos que reconocen nuestras cualidades.

* Cuando nace el amor, los amantes hablan del porvenir. Cuando declina recuerdan el pasado.

* La memoria más admirable es la de la mujer enamorada.

El cuervo marino y los cormoranes

El cuervo marino es ave pescadora por excelencia, tanto es así, que se le encuentra en todos los países y en todos los climas, siempre que haya agua y pesca abundante a su disposición. Formando grandes bandadas, invade ciertos puntos determinados de las costas, sobre todo, de las que son de difícil acceso; en toda la extensión de las de Escandinavia, en Islandia y en las Orcadas no son muy abundantes, porque allí no es fácil que el hombre se acerque a ellos. En el invierno forma bandos igualmente considerables en los mares del sur.

En Grecia se presentan todos los años en los grandes lagos y fícil aceso; en toda la extensión veces las lagunas en una extensión que la vista no puede alcanzar, aunque allí les hacen dura competencia los pelícanos y otras aves pescadoras, de las que el valle del Nilo abunda de un modo extraordinario desde los días de los faraones. Todas las mañanas se dirigen volando hacia alta mar, pescan y no vuelven hasta que están hartas. Los cormoranes son aves muy sociables, siendo cosa muy rara encontrar un ejemplar aislado.

Tienen costumbres muy metódicas; en su estado natural de libertad, dedican la mañana a pescar, y por la tarde descansan y digieren. Pasan la noche en los grandes árboles de los islotes que hay en los ríos y los lagos, o bien en las islas marítimas muy pedregosas, que les permiten ver por



—¡Es usted un desgraciado, y un sinvergüenza, y un ladrón, y un canalla!

—...

—¡Ah! ¿Y se queda usted tan tranquilo?

—He sido cinco años réfere de fútbol.

(De *Gutiérrez*, Madrid).

todos lados. Sus posaderos se conocen pronto por la blanca capa de excrementos que cubre los árboles o las peñas. Son aves muy voraces; devoran con verdadera avidez toda clase de peces, lo que demuestra que en cuestión de gusto no son mucho más delicados que los cuervos terrestres; en cambio, tienen muy desarrollados los sentidos de la vista y del oído.

Por regla general, los cuervos marinos hacen su nido en abril, verificando en los primeros días de mayo la puesta, que consta de tres o cuatro huevos pequeños, alargados y de un color verde azulado, cubierto a medias por una capa cretácea. Macho y hembra se cuidan alternativamente de la incubación, que dura cosa de un mes, y luego se turnan también en la alimentación de las crías.

El modo que tienen de darles de comer es muy curioso. Cuando van a pescar, uno de ellos, mientras el otro permanece de centinela en el nido, empieza por recoger lo que él necesita, y luego pesca para sus hijos. El padre o la madre llega al nido con la garganta rebosando alimento, es decir, pesca a medio digerir, y cada uno de los pequeños va hundiendo su cabecita dentro del pico y del gaznate paternos, hasta alcanzar la comida. Cuando ya pueden tomarla solos, los padres traen los peces y los arrojan junto al nido.





Los moluscos

Muchas son las especies comestibles en los diversos grupos de moluscos. Al grupo de los cefalópodos pertenecen quizá las más sabrosas. Los calamares, los llamados voladores o potas, la jibia y otras especies son objeto de intensa pesca. Los octópodos o pulpos son de carne más basta, y su pesca es solo circunstancial o se realiza únicamente en algunos lugares. El pulpo común fresco o disecado, y el pulpo almizclado o "Eleodone moschata" son los que algunas veces se consumen. Los gaterópodos solamente encierran escasas especies comestibles. Su cuerpo musculoso en extremo, los hace poco aptos para el consumo. En otras edades, el hombre prehistórico utilizaba las lapas y los bigaros (diversas especies de caracoles litorales) para su alimentación, consumiéndolos en cantidades considerables; hoy día tan sólo algunos de estos últimos, son considerados como mariscos, pero poco apreciados. Las especies más importantes desde el punto de vista económico son los lameribranqueos, entre los cuales se incluye las almejas, los mangos de cuchillo, las chirlas, los almejones, los dátiles de mar, los coquinas y berberechos, las pechinas y, sobre todo, los mejillones y las ostras, que son objeto de un intenso cultivo. Los mejillones se crian en empalizadas emplazadas en las orillas del mar, en parte sumergida; las larvas libres se fijan algunos dias después de su nacimiento sobre los pilares más internados en el mar, que sólo quedan al descubierto durante las mareas quincenales. En pocos meses alcanzan bastante desarrollo. En ese momento se realiza una especie de transplantación; se recogen los pequeños mejillones fijos, despegándolos cuidadosamente, y se transportan a empalizadas más próximas a las orillas, las cuales quedan al descubierto en todas las mareas. La mitilicultura o cría de mejillones es una fuente de riqueza considerable.



Al gigante del circo le piden fuego en la calle.
(De *Gutiérrez*, Madrid).



Consultorio médico

Norma. — Su consulta es un tanto obscura, pero deduzco que teme usted conocer la verdad, aun aparentando buscarla. Si desconfía de su médico, hágase inspeccionar la garganta por un especialista, por lo menos para que le calme el dolor y la someta a un tratamiento adecuado.

A un lector de "C. y Caretas"; — D. A. Reynoso - Diamante; — Nicoleño - S. Nicolás; — Raeso. — Belgrano. — Tienen que someterse a la prueba de la reactivación y hacerse practicar una nueva reacción de Wasserman. Las condiciones mínimas que se pueden exigir actualmente a un luético sometido a tratamiento para contraer matrimonio, son las siguientes:

1º: Que no presente ningún signo clínico de la enfermedad; 2º: Que la serorreacción hecha con el método de Hetch sea negativa desde 15 a 18 meses; 3º: Que haya sufrido con éxito la prueba de la reactivación y finalmente que una punción lumbar pruebe que el líquido céfalo - raquídeo es normal.

Lector chaqueño. — Usted se curará del todo cuando haya pasado los treinta años. Entre tanto, si algunos de los remedios que usa, le proporciona alguna mejoría, no lo abandone a menos que no esté dispuesto a someterse a la acción de los rayos X, lo más eficaz, hoy por hoy.

Uno del Divisorio. — El tratamiento específico que sigue, no es un inconveniente para tomar la purga de su referencia. Pero puesto que usted se dispone a ingerirla por consejo de "una persona particular" es bueno que le requiera a la misma, los datos sobre su uso que usted me solicita. A la verdad, se trata de un purgante que casi no recetan sino *personas particulares,* porque los médicos saben que es un drástico feroz. Y hace por lo menos treinta años, que los drásticos (salvo contadas excepciones) se han mandado al archivo, atendiendo al clamor de sus víctimas.

J. E. D. — La Plata. — Los trastornos que usted me describe están generalmente subordinados a una alteración de la próstata. Por lo tanto, se impone en su caso, una exploración atenta de ese órgano y de los anexos, con el objeto de indicar un tratamiento adecuado.

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

Sanguíneo. — Dolores. — Regularizando el funcionamiento gastrohepático, hará lo principal para corregir el congestionamiento de la cara. Hay que evitar además todas las substancias capaces de provocar o aumentar la congestión (alcohol, vino, café, etc.). En cuanto al tratamiento ya me he referido en un número anterior a las lociones azufradas y alcanforadas, así como a la gimnasia facial, capaces de conseguir éxitos lisonjeros.

R. S. Capital. — El masaje debe practicarse con la mano entalcada y empleando exclusivamente la presión que se ejercitará desde la periferia al centro, en el mismo sentido que las corrientes sanguíneas, superficial o venosa, es decir, del pie a la cadera, en la pierna, y de la mano al hombro, en el brazo.

L. Masolini. — Santos Lugares. — Tiene que hacerse examinar el oído que supura. Instílese tres o cuatro veces por día la siguiente solución templada:

Glicerina . . . . 30 gramos
Licor de Van Swieten . 30 „

Obtúrese el conducto auditivo con un poco de algodón.

Gasville. — Buenos Aires. — Efectivamente, de la somera descripción que me hace usted parece desprenderse la exactitud del diagnóstico hecho por el médico. No obstante, no está demás una prudente observación clínica y un examen del líquido céfalo-raquídeo que puede confirmar o desechar el diagnóstico aludido.

Dr. JUAN

VARIAS

Lo gravoso que resulta para un país o para la colectividad el individuo alcoholista, ha podido ser estudiado por el doctor Lehmann (Alemania), quien ha seguido la historia de un tal Adán Jurke, bebedor consuetudinario nacido en 1740 y muerto en 1808. Su descendencia demuestra de una manera irrefutable los estragos que el alcohol causa en la especie humana.

De Adán Jurke descienden 142 mendigos, 64 asilados, 81 degenerados, 76 ladrones, 7 asesinos. Esta "distinguida" familia ha costado al gobierno alemán durante 75 años la suma de 7 millones de marcos imperiales.

* * *

La creación de un organismo internacional encargado del estudio de las enfermedades infectocontagiosas que asuelan al mundo, fué proyectado por primera vez por Prouts en la conferencia internacional de Viena en el año 1874. Esta idea sólo tomó campo en el año 1908, creando la Oficina Internacional de Higiene, cuyo asiento está en París.

* * *

Una señora de noventa años le decía a Fontenelle, que tenía noventa y cinco:

—La muerte, seguramente nos ha olvidado.

—¡Chist! — le respondió Fontenelle, haciendo señas para que se callase.

* * *

El doctor Albernethy alcan-



de "Caras y Caretas"

clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas.

Letizia. — Buenos Aires. — Esas venas negras, son simples várices. Hay que operarlas u ocluirlas con inyecciones esclerosantes. Los remedios por boca no dan resultado suficiente. Si no puede hacer nada de lo dicho, use medias de goma o vendajes elásticos.

Vargas. — Gehu. — Tome tres sellos por día, iguales al siguiente:

Valerianato de quinina . .	0.15	gramos
Piramidón	0.10	„

Mali — Deha — Barker. — La señora debe seguir una alimentación menos pesada y dejar de lado las facturas de cerdo, las carnes, etc. Para disminuir los gusanos que tanto pican (oxiuros) tienen que seguir el método siguiente: Durante 10 días, todas las noches, una enema de agua salada o una cucharada de vinagre en 200 gramos de agua hervida; éste enema hay que retenerlo el mayor tiempo posible. A los diez días, tomen por la mañana en ayunas con diez minutos de intervalo y en una cuchara sopera con leche, dos papeles iguales al siguiente:

Santonina	0.10	gramos
Calomel al vapor . . .	0.15	„
Lactosa	1	„

Cuatro horas después, pueden darse una enema evacuador. Puede haber recaídas y para evitarlas hay que tener escrupulosamente limpias las manos.

Lino Pedro. — Buenos Aires. — 1º: Las desviaciones y torsiones de la matriz, congénitas o adquiridas, estenosis del cuello, infantilismo, tumores, quistes, etc., son las causas más frecuentes de la esterilidad de la mujer; 2º: El embarazo no es óbice para la persistencia de la secreción aludida; 3º: Muchas veces se puede determinar con el examen médico la causa de la esterilidad; 4º: No puedo recomendarle ningún especialista determinado.

Un precavido. — Arrecifes. — Hágase practicar un análisis citológico y serológico (reacción de Wasserman) de la sangre. Según sea su resultado, tendrá o no, mientras no haya síntoma clínico alguno, que someterse al tratamiento específico habitual.

Equilibrista. — No creo, mi querido amigo, que comiendo bien y haciendo ejercicios, se cure la miopía. Usted debió entender mal a su oculista o mira con malos ojos al respetable gremio de los ópticos.

B. Rosales. — Chasicó. — Lávese la parte afectada tres veces al día y descubriéndola bien con una solución caliente de agua oxigenada o hipoclorito de sodio (mejor es la inmersión de toda la parte). Seque cuidadosamente con gasa esterilizada y espolvoree con este polvo, dejándolo toda la noche:

Calomel	10	gramos
Alcanfor	10	„

Pamperito. — Santa Rosa. — Tome dos sellos por día, iguales al siguiente:

Bromuro de alcanfor . . .	0.40	gramos
Extracto de valeriana. . .	0.05	„
Extracto de beleño	.0.05	„

El tratamiento dura 20 días y debe dejar pasar otros diez de reposo total.

Preocupado. — Montevideo. — Tranquilícese, mi amigo. Ningún mal grave puede sobrevenirle ni su afección puede degenerar en lo que usted tanto teme, ni tiene ninguna influencia sobre su aptitud para la reproducción. Casos como el suyo, me dan la impresión más patente de la utilidad de este consultorio anónimo. ¡Diez años ha vivido usted bajo una obsesión terrible sin atreverse a confiar su estado a nadie! ¡Y pensar que toda su enfermedad es una simple cuestión de higiene!

A. MASSA

---

zó celebridad por su talento y por su laconismo. Hombre de muy pocas palabras, odiaba cordialmente a los charlatanes y nunca soportó una consulta,



en la que opinaran varios colegas.

Una señora, conociendo esta particularidad, concurrió un día a casa del doctor Albernethy para consultarlo sobre una herida que un perro le había causado en el brazo.

Albernethy miró un instante y preguntó:

— ¿Arañazo?

— Mordedura.

— ¿Gato?

— Perro.

— ¿Ayer?

— Hoy.

— ¿Dolorosa?

— No.

Albernethy se dirigió a un botiquín, sacó un remedio, curó la herida, vendó el brazo y dijo, abriendo la puerta de su despacho.

— Listo...

Y por haber sido lacónica, la enferma fué curada sin pagar un centavo.

*

El salvarsán, el poderoso remedio con que cuenta la medicina para luchar contra la avariosis, fué descubierto después de largas investigaciones por Ehrlich, en 1909.

*

La aplicación del vendaje en el tratamiento de las fracturas de los huesos se debe a Desault, quien, en 1766, enseñó la manera de practicar este tratamiento sobre bases científicas.

Las moradas de las serpientes

Por todo el mundo se hallan esparcidas las serpientes; sin embargo, son los trópicos su lugar predilecto y hay que notar también, a pesar de lo dicho, que no se hallan en algunas islas, como Nueva Zelandia, Irlanda e Islandia.

Tampoco se hallan serpientes en las frías latitudes árticas y antárticas. En Europa no suben del paralelo 67 (Vipera berus), en Asia del 66 (Vipera berus) y en América del 52 (Tropidonotus ordinatus), mientras que el límite señalado para el hemisferio sur es el de 44 de latitud (*Philodryas schotti*).

Cuanto al número de especies y de individuos, se observa una manifiesta disminución a medida que nos corremos a las regiones más frías, y por el contrario, el máximo de variedad y abundancia se halla en los trópicos.

Sobre el nivel del mar, se han encontrado serpientes a más de 3000 metros en el Himalaya (Tropidonotus baileyi) y a 2960 metros en los Alpes (Vipera aspis).

De lo dicho se desprende que las serpientes son manifiestamente sensibles al frío. Aun en las zonas templadas, invernan mientras duran las bajas temperaturas. En Inglaterra, por ejemplo, ya en el otoño se retiran para no aparecer hasta la primavera.

No es raro descubrir en una misma guarida a más de una serpiente, y a veces se puede sorprender a un buen número de individuos arrollados en ovillo. Se cita de Llanelly, del País de Gales, un ejemplo curiosísimo. En el espacio de muy pocos pies cuadrados se hallaron no menos de 1200 serpientes de pradera. En algunas partes de Norteamérica es frecuente ver a la serpiente de cascabel en manadas análogas, al llegar la temporada fría. Antaño eran famosas ciertas cuevas, que las serpientes escogían para madriguera en que pasar la modorra invernal, donde se reunían de todo el contorno, no ya cientos, sino miles.

Viniendo ya a trazar zonas más concretas, nos hallamos con que ninguna de las regiones zoogeográficas corrientes tiene límites precisos en nuestro caso: y un factor que detiene la expansión de una familia, no es reparo ninguno para otra: según los diversos órdenes de serpientes, el mapa del mundo se presenta marcado de muy diversa manera.

Por de pronto, y comenzando por Africa, nos hallamos con que su fauna no se detiene en el canal de Suez, ni siquiera en el mar Rojo. Hay, por el contrario, una zona de transición que se extiende desde Siria, por Arabia, hasta Persia e India. La fauna índica misma extiende su influencia por el norte del Turquestán y, al revés, la fauna del Asia central influye en la de India. La parte de China se halla poco conocida.

En el hemisferio occidental encontramos la demostración palmaria de que no es de suyo un estrecho, ni un istmo angosto, lo que limita o detiene una zona animal.

América Central y las Antillas forman un todo con América del Sur. La angostura del istmo de Panamá no constituye barrera alguna.



— ¿Serías tú capaz de casarte con un tío de éstos?
— Ya lo creo... y me parecería "de perlas".
(De *Buen Humor*, Madrid).



UN DESCUBRIMIENTO CUYO SECRETO COSTO $ 200.000 m/n.

Piense Vd. en poder recuperar nuevamente sus espesos, bonitos y lustrosos cabellos como eran en los años pasados.

Piense Vd. en eliminar esa escama horrorosa que es la caspa.

Piense Vd. en restituir a sus cabellos el verdadero color primitivo.

Piense Vd. en el ridículo causado por la calvicie o por otra molestia parasitaria del cuero cabelludo.

GRATIS

Sres. ALVIM & FREITAS
Caixa Postal, 1379 — Sao Paulo (Brasil).

Sírvanse enviarme, gratis, su folleto "EL NUEVO TRATAMIENTO DE LOS CABELLOS".

Nombre. . . . .

Calle. . . . .

Ciudad. . . . . Provincia . . . . .

Escríbase con claridad.

La Loción Brillante hace volver el color primitivo en 8 días. No pinta, porque no es tintura. No quema porque no tiene sales nocivas. Es una fórmula científica del gran botánico doctor Ground, cuyo secreto fué adquirido por $ 200.000.

Ha sido recomendada por los principales Institutos Sanitarios del Extranjero. Con el uso regular de la Loción Brillante:

1. — Desaparecen completamente la caspa y afecciones parasitarias.

2. — Cesa la caída del cabello.

3. — Los cabellos descoloridos o grises vuelven a su color natural primitivo, sin ser teñidos ni quemados.

4. — Detiene el nacimiento de nuevos cabellos blancos.

5. — En los casos de calvicie hace brotar nuevos cabellos.

6. — Los cabellos ganan vitalidad tornándose lindos y sedosos y la cabeza limpia y fresca.

La Loción Brillante es usada por la alta sociedad de Buenos Aires y Montevideo.

En venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, Buenos Aires. En Rosario, Farmacia "El Cóndor", Córdoba 864. En Córdoba, Munté e Hijo, Humberto I 463 y en todas las farmacias y perfumerías.

Escuela Industrial de la Nación

NUEVOS ELECTROTECNICOS


Vicente Plastina.


Donato E. García.


Enrique Coca.


Miguel A. Bononi.


Teófilo Errasti.


Bartolomé Orfila.


Alberto C. Testore.


José M. Pomares.


Guillermo R. Salas.

EL AGUTI

El aguti pertenece a la misma familia que los conejos de la India, aunque es mucho mayor y tiene las patas y las orejas más largas.

Habita las pampas de la Patagonia. Este roedor ni hace vida subterránea como los conejos ni habita como las liebres. Durante la noche o cuando hace mal tiempo, se apelotonan en grupo, todos con la cabeza hacia fuera, y así se duermen o esperan, pacientemente, a que pase el turbión o salga el sol.

Sin embargo, acostumbran a abrir galerias bastantes profundas para sus crías. Estas, que en cada parto nacen en número de una a tres, corren y saltan desde el primer día lo mismo que sus padres; pero a éstos les gusta dejarlas en sitio seguro cuando se alejan.

Un animal de éstos pesa, por término medio, unos nueve kilos; su carne es excelente, su piel es muy suave y compacta.



La SALUD está en peligro cuando las encías se debilitan.

EL abandono de la boca trae sus consecuencias tarde o temprano en forma de enfermedades de las encías tales como Piorrea, Gingivitis y Escoriación de las encías.

Como medida preventiva, cepíllese vigorosamente las encías usando Forhan's para las Encías—el dentífrico designado para conservarlas fuertes y sanas.

A los pocos días de haber usado Forhan's notará usted un cambio distinto en la manera como lucen sus dientes y se sienten sus encías. Además el modo de actuar de este dentífrico limpiando los dientes y protegiendo las encías le encantará a usted. Empiece a usar Forhan's hoy mismo y vea a su dentista cada seis meses

Venta en todas las farmacias, perfumerías y casas del ramo.

♦ 4 de cada 5 personas mayores de cuarenta años—y millares aun más jóvenes—son víctimas de la temible Piorrea. Esta enfermedad, hija del abandono, ataca las encías.



Algo Nuevo — El Antiséptico Refrescante de Forhan's. Excelente para enjuagarse la boca, perfuma el aliento, es agradable al paladar y alivia el dolor de garganta. No deja huellas de olor.

FORHAN COMPANY
GUIDO HORVATH
Monroe esq. Colodrero
Buenos Aires



No todos los talcos son iguales

El "Williams" es el más indicado para el sport por ser el que más absorbe la traspiración.

Ninguno es más intensamente perfumado, siendo el único que tiene la fragancia natural de las flores.

Impalpable, adherente, refrescante.

TALCO PERFUMADO

Williams

CLAVEL - ROSA - LILA - VIOLETA - JAZMIN



Precio del tarro: $ 1.10
Venta en todas partes

Mayon Ltda. Agentes de The J. B. Williams C

Llene y remita el cupón adjunto al Dto. Williams Av. de Mayo 1257, y $ 0.10 en estampillas para enviarle una muestra gratis.

Nombre ____________________

Calle ____________________ N.° ______

Ciudad ____________________

T.W. C.C. 18-1-30



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil". CARAS Y CARETAS. Chacabuco 151.

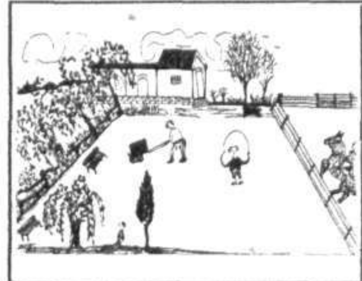


4173 — Visitando al enfermo.
Asencio Soldati.

4174 — Un paseo por el parque.
Domingo T. Almirón López.



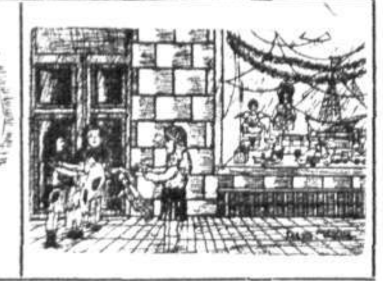
4175 — Colocando un palo.
Edmundo F. Catalano.



4176 — Pasando las vacaciones.
Rosa E. Lobos Puchetta.



4177 — El "Bremen".
Rafael Giordano.



4178 — Un acto sublime.
Carmen Mámisch.

ES EL CORAZÓN QUIEN DEBE HABLAR

EL CORAZÓN de las mujeres es un suelo tan favorable a los tiernos sentimientos! A cualquiera nación que ellas pertenezcan, en todas las situaciones, como la Samaritana, ellas derraman sobre nuestras heridas "el vino y el agua".

(Byron: "Don Juan". Canto V)

EL CORAZON EN LA MANO

El masaje del corazón puede hacerse, en rarísimas circunstancias, directamente. Sólo interviene en tales casos el cirujano. El caso se produce en ciertas operaciones en que el corazón queda al descubierto, o mejor, el pericardio que lo envuelve. Si el corazón cesa de palpitar, en momentos tan extremos, el cirujano tomará el corazón con su mano y le oprimirá dulcemente hasta que él responda a esta solicitud recobrando sus palpitaciones.

Un gran corazón cede un trono y lo cede con gloria; y este esfuerzo de virtud corona su memoria.

(Corneille: "Rodogune" Acto II)

Si conoces tus pecados, perderás el corazón.

(Pascal: "Misterio")

Cuando el corazón desborda es preciso que los labios se abran.

(Hoffmann: "Martín y sus obreros")

El corazón de una mujer es la más maleable de las ceras. ¡Cuán fácil es para los hombres engañadores grabar en él su huella!

(Shakespeare: "Como que gusteis". Acto II)

No es la carne ni la sangre; es el corazón el que de nosotros hace padres e hijos.

(Schiller: "Los bandoleros" Acto I)

Cuanto más se envejece más duro se tiene el corazón.

(Voltaire: "Carta a Mad. Du Deffand")

A través de los peligros un gran corazón se abre camino.

(Racine: "Andrómaca" Acto III)

No busques alrededor tuyo la riqueza de la vida; créala en tu propio corazón.

(Bremer: "Los Vecinos" Carta 11ª)

Para poseer el corazón de otro hay que darle el nuestro.

(Goldsmith: "El vicario de Wakefield" Cap. III)

Profundas son las heridas del destino, pero curables: las que el corazón hace a otro corazón, las que el corazón se hace a sí mismo, esas sí que son incurables.

(Goethe: "Stella" Acto V)

Un corazón generoso se deja sin dificultad seducir por las apariencias de la rectitud y de la bondad.

(Camoens: "Los Lusiadas" Canto II)

Un gran corazón desdeña y obliga; pero el cobarde se regocija en el odio.

(Manzoni: "El conde Carmagnola". Acto II)

El corazón que tiene conciencia de su pureza, siempre se apena con la perfidia de los otros.

(Sheridan: "Escuela de la maledicencia")

Hay que tener corazón y saber obrar.

(Flechier: "Sermones")

El corazón de un hombre de Estado debe estar en su cabeza.

(Napoleón 1º: Pensamientos)

Es preciso que sólo el corazón hable en la elegía.

(Boileau: "Arte poética". Cantos II)

Es la tranquilidad del corazón la que diluye sus encantos sobre el rostro de una mujer. La mirada que cautiva el corazón de un hombre honesto no es sino el reflejo de una alma bella.

(Kotzebue: "Misantropía". Acto III)

Escucha tu corazón y aprende el arte de tu más profunda libertad.

(D'Annunzio: "Fedra")



EL REFRANERO POLIGLOTO

De la abundancia del corazón habla la boca (castellano).
Ex abundantia cordis enim os loquitur (latín).
Per l'abbondanza del cuor, la bocca parla (italiano).
De l'abondance du coeur la bouche parle (francés).
What the heart thinks, the mouth speaks (inglés).
Wes das herz voll ist, des gehet der mund über (alemán).



Origen del queso

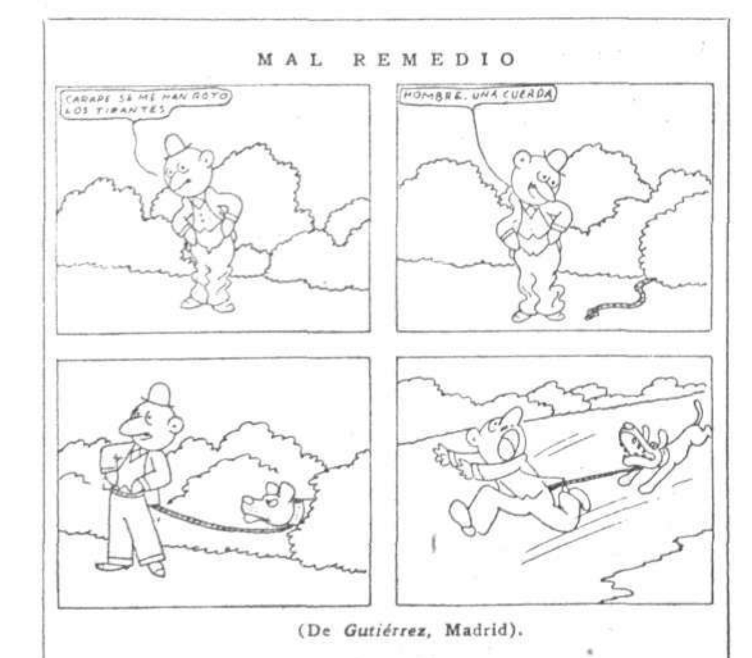
Se ignora la época precisa en que comenzó la fabricación del queso, aunque es de suponer que el invento no se remonta a más de un siglo antes del cristianismo.

Según Julius Capitolinus, los primeros quesos fueron llevados a Roma en la época de la conquista de las Galias y de la Germania, y todo hace creer que pasaron el Rubicón con las legiones romanas. Sin embargo, en los "Comentarios" del conquistador de esas provincias, en donde están descritas con gran exactitud las costumbres de los pueblos sometidos, no se mencionan los quesos.

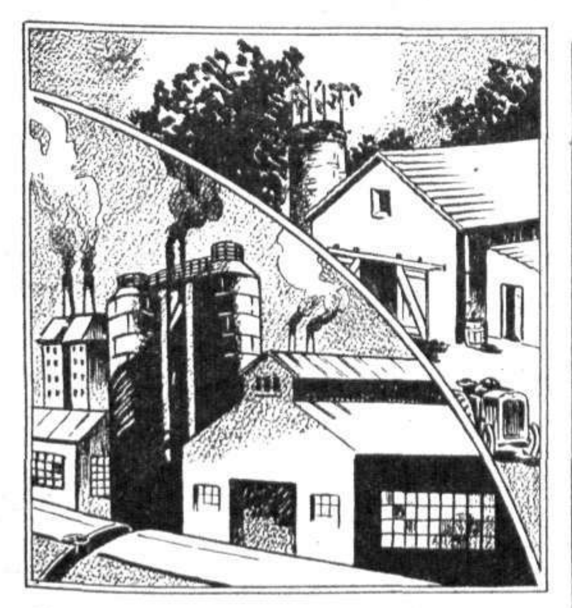
Algunos autores aseguran que la fabricación de queso empezó en Secania, y otros en Helvecia. La analogía de costumbres, de situación y de clima de esas provincias de la antigua Galia, determinan el dejar a cualquiera de esas provincias de la antigua Galia el honor de ese invento tan útil. Además parece bastante natural atribuir a esos pueblos pastoriles de las montañas de los Alpes, cuyos valles son tan fértiles en pastos, el haber sido los primeros en utilizar la leche de sus numerosos rebaños en fabricar un alimento capaz de conservarse durante algunos meses.

En el Antiguo Testamento no se encuentra ninguna mención del queso. En cambio, cierto número de historiadores romanos, entre ellos Estrabán, hablan de los quesos de Secania y de Helvecia que, según ellos, eran muy apetecidos en Roma en tiempo de Vespasiano. Varron y Plinio indican el modo cómo se confeccionaban.

Con anterioridad, Virgilio ensalzó en sus "Eglogas" el queso de cabra, que hacía las delicias de los pastores.



(De *Gutiérrez*, Madrid).



Hay que pintar los techos con

FERROBIT

si se quiere que no se oxiden

Si los techos y demás construcciones metálicas no se protegen debidamente sufrirán las consecuencias de la lluvia, humedad y rocío. Se oxidarán, se agujerearán y, finalmente, quedarán completamente inservibles. Las consecuentes reparaciones significan gastos elevados que se repetirán con frecuencia.

Con una aplicación de Pintura "FERROBIT" evitará esos daños y gastos, a la vez que sus techos y obras metálicas presentarán un mejor aspecto, demostrando así su escrupulosidad y buen gusto como dueño de esos techos y obras.

La Pintura "FERROBIT" es de alta calidad y no es comparable a ninguna otra pintura. Es elástica, impermeable y extraordinariamente resistente a los efectos perniciosos del calor, del agua, de los ácidos, del vapor y de los aceites. No es venenosa. Su duración es tres veces mayor que la de otras pinturas.

Para dar una idea de su gran elasticidad y eficacia es suficiente decir que con un kilo de "FERROBIT" se puede cubrir una superficie de 30 metros cuadrados más o menos, bastando, por lo general, una sola mano de esta pintura para obtener el mejor de los resultados.

En los colores: Marrón, Rojo Obscuro, Rojo Ladrillo, Negro, Gris Claro y Gris Obscuro.

Solicítenos el Folleto C. C. 9

ANDERSON, LEVANTI & Co.
471 ALSINA 485 — BS. AIRES
U. T.: 33 Avenida 2044 . 2045
IMPORTADORES DE ARTICULOS DE ALTA CALIDAD PARA MECANICA



En el mundo entero, los hombres de buen criterio saben apreciar las altas calidades de los pañuelos PYRAMID.

Debido al extenso surtido de dibujos de gran novedad, y colores garantizados, su popularidad aumenta diariamente.

Haga la prueba hoy; pídalos a su proveedor y Vd. quedará muy satisfecho de haberlos conocido.

PYRAMID REG

PAÑUELOS PARA HOMBRE



Pida folleto ilustrado a "Pyramid" Sec. C, Alsina 1031.

FABRICANTES TOOTAL. MANCHESTER
INGLATERRA.

Rudezas de la tierra Africana

Si acaso las dilatadas llanuras africanas produjeran las legumbres que dan, pródigamente, las ubérrimas tierras de Europa, serían para el blanco más soportables las molestias de una estancia prolongada bajo aquel sol de plomo. Pero poco es lo que puede aprovechar de los productos naturales para su manutención.

La variedad de legumbres que puede usar queda reducida en todo y por todo a unas judías diminutas ; como hortaliza, dispone únicamente de unos tomates pequeños como avellanas y unos minúsculos pimientos, para comer los cuales se necesita un paladar forrado de cobre y un estómago a prueba de bomba.

No se busque más en la flora local. Son desconocidas las frescas hortalizas de nuestras huertas, y apenas si pueden los ñames substituir las patatas, que son una de las principales bases de sustento de la población blanca.

Por ello la llegada de un vapor procedente de Europa es casi una fiesta para los blancos establecidos en los puertos del litoral. Las cámaras frigoríficas del buque llevan profusión de ensaladas, coles, espinacas, apios y de cuanto comemos aquí con perfecta indiferencia, delicados manjares para quienes están condenados a no vivir más que de conservas en un clima mortífero que les veda casi el consumo de las riquísimas frutas que en poca variación dan aquellas tierras calcinadas.

Apenas echada el ancla del buque, trepan por sus escalas los blancos, y valiéndose de influencias, o a fuerza de ruegos y dinero, para obtener alguna legumbre fresca que durante un par de días les dará la ilusión de estar comiendo en su país, caso que pueda ser posible formarla bajo los rigores de un sol implacable que les obliga a vivir escondidos durante el día bajo la sombra protectora de sus casas.

Por lo general, aunque de madera, éstas son construidas al estilo europeo, pero a veces el clima obliga a otra clase de instalaciones, como ocurre en Boma, la ingrata capital del Congo Belga. El blanco tiene que vivir allí diferentemente que en otras partes, y su casa difiere radicalmente de las construidas en lugares cercanos.

Por de pronto, vive casi bajo tierra; apenas si las paredes de la casa sobresalen del suelo más allá de un metro, y aun las paredes son de tapia, recubiertas exteriormente de cañas, con las que se forma asimismo el techo, que, no obstante su aparente endeblez, es de probada resistencia y completamente impermeable en los períodos de lluvias copiosas y continuas.

A cierta distancia, la casa del blanco no difiere de la choza indígena más en que ésta es más alta. Para entrar en ella hay que bajar unos cuantos peldaños, construidos a fuerza de pico en la tierra dura. Este sistema casi subterráneo, tiene la inapreciable ventaja de proporcionar al propietario de la casa un frescor relativo, casi comparable a la atmósfera de una bodega. Allí pasa el blanco las horas de más fuerte calor, calmando los ardores de la sed con enormes vasos de cerveza puesta previamente a refrescas en la nevera. — *X.*



— ¿De dónde has sacado ese sombrero con ese adorno?
— Tú sabes que me encantan las cerezas.
— Y yo, que adoro los caracoles, ¿acaso me los pongo en el sombrero?...



La caída del cabello es detenida — nuevo cabello crece, —

— *o absolutamente ningún gasto.*

Sálvese usted de la calvicie. Pare la caída de sus cabellos. Aquí está su contrato — hará que el cabello nuevo comience a crecer antes de 90 días, o la prueba no le habrá costado ni un solo centavo.

Esta es claro. Es incondicional. No importa cuán fuerte es la caída de cabello, — no importa cuánto se ha caído ya — esta garantía se mantiene igual. No nos interesa qué tratamiento usted ha ensayado sin resultado. Aquí hay algo nuevo, científico, que le cubrirá la cabeza con nuevo cabello — o nosotros mismos pagamos todo el costo del tratamiento. ¿Cómo nos es posible hacer esta agradable oferta? La respuesta es sencilla. Porque el uso de la Solución Vindobona se basa en un descubrimiento científico reciente y porque durante muchos años de estudios y experiencia en los Laboratorios Vindobona, se ha constatado que en la mayoría de los casos de calvicie las verdaderas raíces de los cabellos NO están muertas — están meramente inactivas — adormecidas como las raíces de las plantas en invierno. Debe, pues, llegarse a las raíces para hacer brotar nuevo cabello.

Y esto es justamente lo que hace la Solución Vindobona. Penetra debajo de la superficie del cuero cabelludo. Estimula las raíces adormecidas, despierta las papilas pilíferas. Los delgados folículos vuelven a nutrirse. Cabello comienza a crecer de nuevo. Toma cuerpo y color. Las afecciones que haya sufrido el cuero cabelludo — la seborrea, oleosa o seca, la caspa, tiña, etc., — desaparecen y con ellas la caída del cabello. Las canas son restauradas al color original de la cabellera sin recurrir a tinturas, porque la Solución Vindobona fomenta la pigmentación normal del cabello. Este tratamiento es sencillo. Basta humedecer el cuero cabelludo dos veces por día con la Solución Vindobona.

Aquí está el contrato de buena fe

Miles de señoras y señores han usado Solución Vindobona con éxito. Nosotros no decimos que en TODOS los casos de calvicie debe crecer nuevo cabello, pero, son tantas las cartas que diariamente recibimos sobre los maravillosos resultados que, gustosamente hacemos esta oferta. Use la Solución Vindobona y si dentro de los 90 días no hace por usted lo que nosotros decimos, escríbanos en seguida y le devolvemos el dinero. Comience a usar Solución Vindobona. Se vende en la Sucursal Argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA
FLORIDA Nº 8, piso 1º — BUENOS AIRES

Una de las miles de cartas de clientes: "Pinto, junio 7 de 1929. Señor director de los Laboratorios Vindobona. Muy señor mío: ... y al mismo tiempo me es grato darle mi agradecimiento por el espléndido resultado que me ha dado el usar la Solución Vindobona; y también me es grato poner a vuestro conocimiento que seré un propagandista de su estimada casa, teniendo por lo pronto varios clientes que le comprarán". — Saluda atte. **Miguel Achem.**

Folleto explicativo gratis. Llene y envíenos el cupón. Pedidos del Interior se sirven en el día.

En Montevideo:
ANDES 1338, 2º piso.

LABORATORIOS VINDOBONA — C. C. S. 37.
Florida Nº 8, piso 1º - Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, gratis, el librito "Las afecciones del cabello y su curación", e informes detallados sobre la Solución Vindobona.

NOMBRE . . . .

CALLE . . . . Nº . . . . . .

CIUDAD . . . . F. C. . . . . .



Camouflage

Por JOSEFINA CROSA

YEYÉ DEL CAMPO. 21 años, "nerviosa y grácil cual una palmera", al decir de un "chroniqueur" pasatista; una figura de van Dogen acicalada exteriormente por Patou y barnizada por dentro: primera mano: las espirituales monjitas del Sacre Coeur; segunda mano: Bourget, Palacio Valdés, Pitigrilli, *Lorrain*, etc., y retocada por una accidentada práctica experimental, según un "chroniqueur" ecléctico.

Después de un debut exitoso en las pasarelas sociales, Yeyé del Campo acaba de enlazarse en futuras nupcias a la paupérrima rama genealógica de un viejo tronco criollo.

(Tronco que, según malas lenguas, hubo de soportar valiosos injertos).

Con tal motivo, previos revuelos periodísticos, Yeyé del Campo recibe esa tarde a sus amigas, en su artística mansión del "faubourg" norte, pasadas las diez y siete horas.

"Mise en scene" regia, dos selectas orquestas, confitería insuperable sobre rica mantelería "fil tirée".

CUADRO I

LELITA FUENTES *(que en media hora escasa acaba de engullirse media docena de sándwiches especiales de caviar, a Fina O'Reilly)*. — Te aseguro que si es verdad que este caviar es ruso auténtico, dentro de un rato yo sé hablar el idisch mejor que Trotzky. ¡Tengo toda una cheka en el estómago!

FINA O'REILLY. — Me parece, hijita, que el idisch tuyo va a resultar un pintoresco genovés de la Boca. ¡Tenían un gusto a fainá insoportable!

(La jaz toca un bleu).

LELITA. — Esa es la famosa jaz Wéber, del Casino de Deauville. Carísima. Dice Yeyé que les costó un triunfo conseguirla.

FINA. — A ver... esperá. Pero, che, ¿que no es Gaetano el del saxo, aquel que tocaba el año pasado en el Balneario?

LELITA. — No seas bárbara...

FINA. — ¡Te digo que es! ¿A que lo saludo y me contesta? Vas a ver...

LELITA. — No, ¡te están mirando!

FINA. — ¡Qué importa! *(Saluda al músico con un guiño picaresco; éste responde sonriente)*. — ¿Has visto? ¡Qué colosal! *(Ríe como loca)*. ¡Si es Gaetano! ¡Las veces que este verano último con mi hermano Pepe le tirábamos desde el coche huesitos de aceitunas!

LELITA *(ríe)*. — ¡Mirá vos la famosa jaz Wéber!

PERICO FUNES *(se acerca con una copa de champán y un cerisette)*. — ¿Quién es el muerto, chicas? ¿Para quién la mortaja?

LELITA. — ¡Fijate la "trouvaille" de los del Campo! ¿Sabés quién es el del saxo? ¡Gaetano, uno que tocaba en la Parrilla del Balneario!

PERICO. — ¡No! ¡Qué espléndido! *(Hace coro a las risas)*.

YEYÉ. — ¡Veo que ustedes no lo pasan del todo mal!

FINA. — ¡Todo lo contrario, divertidísimos! Este Perico es un tipo único.

LELITA. — Estaba contándonos el último episodio del vasco Eizaguirre.

YEYÉ. — ¡Pero cómo! ¿No bailan?

PERICO. — Mirábamos la jaz. ¡Estupenda! ¡Cómo se conoce que no es del país!

LELITA. — Comparándolas, las nuestras resultan unas murgas ridículas.

PERICO. — ¡Sobre todo el del saxo es un coloso! Se ve que asimiló muy bien las novedades extranjeras.

YEYÉ *(inquieta)*. — ¿Verdad que sí? Bueno, muchachos, los dejo, a ver si bailan, ¡que no se diga!

LELITA. — ¡Qué animal este Perico! ¡Casi me sofoca el apurón que pasé! ¿Crees que no se dió cuenta?

FINA. — Que se embrome por caradura. ¡Del casino de Deauville! ¡Así será todo!

PERICO. — Lo que es este champán, cordón rouge 1894, huele a la ultima cosecha mendocina.

LELITA. — No sería extraño. Los envases extranjeros cada día se cotizan más alto. Cuestión de transvasar no más.

FINA. — ¡Qué alacranes!

(Chabela Pintos pasa bailando, muy decorativa, un tango).

LELITA. — Hay que reconocerle a Chabela que, como virtud única, ella encierra por sí sola más tradición patria que la Pirámide.

PERICO. — ¿Por?...

LELITA. — ¿A que no adivinan qué lleva debajo de esos tules y lazos tan vaporosos?

FINA. — Un viso, supongo...

LELITA. — Sí, pero un viso que equivale a una página de la historia. Figúrense, como que envolvía el miriñaque de su tía abuela, en los saraos federales. ¡Y me consta que aun queda tela suficiente para varios trajes! *(Ríen)*.

(Yeyé del Campo, en el comedor, se acerca con diplomacia al mayordomo).

YEYÉ. — Gabriel, al señor Perico y a toda la patotita esponja que le acompaña, no me

le dé más champán. ¡Que tomen otros vinos si quieren! Aun no han llegado los invitados restantes y sólo quedan seis botellas.

GABRIEL. — Muy bien, niña. ¿Y los sándwiches? Porque también ya escasean.

YEYÉ. — Esconda los mejores y déjeles los de jamón y queso. ¡Qué espanto, Dios mío, con esta gente tragona! ¡Ni una manga de langostas consume tanto!

CUADRO II

ZELMIRA REYES *(conversando entre varias damas de edad cuarto menguante)*. — Lo que es "La Chala" me dijo Pancho que está ya más carcomida que un choclo agusanado.

OTRA DAMA. — ¡De la cabaña ni hablemos! En la última exposición los Héreford que presentaron resultó una haciendita mistonga de Trenque Lauquen. ¡Ni con carta de ciudadanía inglesa pasaron!

UNA GORDA DE VERDE. — ¡Hum! ¡Yo creo que Anselmito va muy mal rumbeado! ¡Lo van a sorprender con un póker de ases!

UNA FLACA DE IMPERTINENTES. — ¡Me parece que la "orejeada" va a ser recíproca!

ZELMIRA. — ¡No! ¿Los Díaz de Castro también rengueando?

LA GORDA DE VERDE. — ¡El trust petrolero del viejo resultó un fiasco!

ZELMIRA. — ¡Pues están lucidos los novios! ¡Veo en este matrimonio yo más baches que en el camino a Mar del Plata!



CUADRO III

(Yeyé, rodeada por una nube de muchachas zalameras e hipócritas).

YEYÉ. — ¡Les digo que son paradas! Cositas sin importancia. ¡No hubo tiempo para nada más!

UNA CHICA. — Vean la violetita...

OTRA. — Sin embargo, por ahí se dice que tienes un "trousseau" magnífico.

OTRA. — Una maravilla de buen gusto.

YEYÉ *(esponjada como una lechuga)*. — Exageraciones... Un "trousseau" bien modestito por cierto... Calculen, no llega a quince mil pesos...

UNA CHICA *(a otra, junto al oído)*. — Paraguayos, querrá decir...

UNA PELIRROJA. — ¿Es cierto, Yeyé, que Vionnet te firmó varios modelos exclusivos?

YEYÉ. — Sí... y, modestia aparte, pero creo que esta vez la francesa "rayó en la frenada", como dice Anselmito.

UNA RUBIA DESTEÑIDA. — Me dijo Suzy que tienes unos encajes de la colección de la emperatriz Eugenia...

YEYÉ.—Es verdad. Una "trouvaille" de mamá por intermedio de la embajadora en España.

UNA FLAPPERS. — ¡Qué maravilla! ¿Podemos verlas?

YEYÉ *(acorralada)*. — ¡Cómo no!... Pasen no más... pero mucho me temo que van a salir defraudadas. *(Las guía hasta el "toilette", donde sobre muebles y sillones se halla estéticamente desparramado el ajuar).*

(Como un avispero espantado, súbitamente el "malón" se abalanza en distintas direcciones zumbando y con el aguijón listo para el primer "blanco").

—¡Qué monada de camisón!

—¡Esta "deshabillée" es una papa!

—¡Originalísima!

—¿Y este piyama negro? ¡Un poco bataclánico!...

—¿Estás segura que es "charmeusé" igual al de Tila?

YEYÉ. — Segurísima. Aquí están los encajes. *(Extrae un cofrecito, de ahí papeles y más papeles perfumados; por fin, una fundita de seda, y de la fundita, como "hueso de santo", los encajes. Montones de dedos garabatean afanosos en el aire).*

— A ver, che...

— Pasalos...

— Un momento, los tengo yo...

YEYÉ. — Se los recomiendo, no vayan a estropearlos.

UNA. — Espléndidos.

OTRA. — Pero qué raro, ¿no? Están flamantitos... Se diría que salen de una pieza.

YEYÉ *(rebotando el saque)*. — No hay que olvidarse que se trataba de una emperatriz quien los llevó, y no una tonadillera cualquiera.

LA RUBIA *(a la más cerca)*. — Parece que la emperatriz Eugenia se proveía en la Galería Lafayette... Los otros días vi precisamente unos iguales...

LA OTRA. — No es por criticar a Yeyé, pero mi hermana Tula, cuando se casó, sin levantar tanta espuma, a vos te consta que su "trousseau" fué muy superior a éste...

(El "toilette" ha quedado como nido de urraca. Yeyé, congestionada, hace esfuerzos milagrosos para no caer con ataque de nervios. Después del prolijo inventario, las niñas van saliendo una por una al "hall").

— Te felicito sinceramente...

— Puedes estar contentísima, hijita...

— No he visto nada mejor...

— Cuando me case, ¿me ayudarás a mí, verdad, queridita?

Media hora después, la regia mansión del "faubourg" norte va quedando despoblada. Sobre la rica mantelería "fil tirée" quedan huellas de una "honrosa retirada".

Yeyé del Campo, junto a la escalinata de acceso, cumplido el martirologio de dueña de casa, borra su última sonrisa acartonada y rompe a llorar estrepitosamente ante la estupefacción de un criado.

—¡Imbéciles! ¡Envidiosas! ¡Mal nacidas! ¡Caches! ¡Ya me las pagarán con creces!...

Josefina Crosa

DIBUJOS DE SCOTTI

El Santo de Praga

Las fiestas del milenario de San Wenceslao, celebradas en Praga, a las cuales el gobierno de la pequeña República Checoeslovaca ha querido dar un inusitado esplendor, son unas evidentes pruebas de la asombrosa vitalidad de ese país.

Ese gran Santo, cuyo culto ha sido unánimemente celebrado por todos los checoeslovacos, es el héroe nacional más puro, sobre cuyo glorioso recuerdo descansa toda la historia de Bohemia.

Desde mucho antes del siglo X existían los duques de Bohemia; pero los documentos auténticos que permiten fijar la historia del país sólo datan del tiempo del abuelo de San Wenceslao, que fué el primero en abrazar el cristianismo.

San Wenceslao nació en 907 ó 908, siendo educado piadosamente por su abuelo. Tan pronto como tomó el poder se esforzó en reducir la oposición que contra el cristianismo imperaba del tiempo de la regencia de su madre, tratando al mismo tiempo de acelerar los progresos del mismo.

El desarrollo de la civilización cristiana tuvo por efecto el substraer a Bohemia de la invasión alemana. San Wenceslao odiaba la guerra y prefirió tratar con el emperador y reconocer algunas obligaciones, más simbólicas que efectivas, antes que ver a su país sufrir los horrores de la devastación. Sin embargo, no llegó a conciliar todos los espíritus. Su hermano Boleslas volvió a reunir el partido que tuvo su madre, y Wenceslao cayó en una emboscada, siendo asesinado el 28 de septiembre de 929.

La veneración hacia San Wenceslao comenzó inmediatamente después de su fin trágico. Fué canonizado muy pronto. Un canon del tiempo de Othan III (983-1002) fija ya la fiesta del santo el 28 de septiembre.

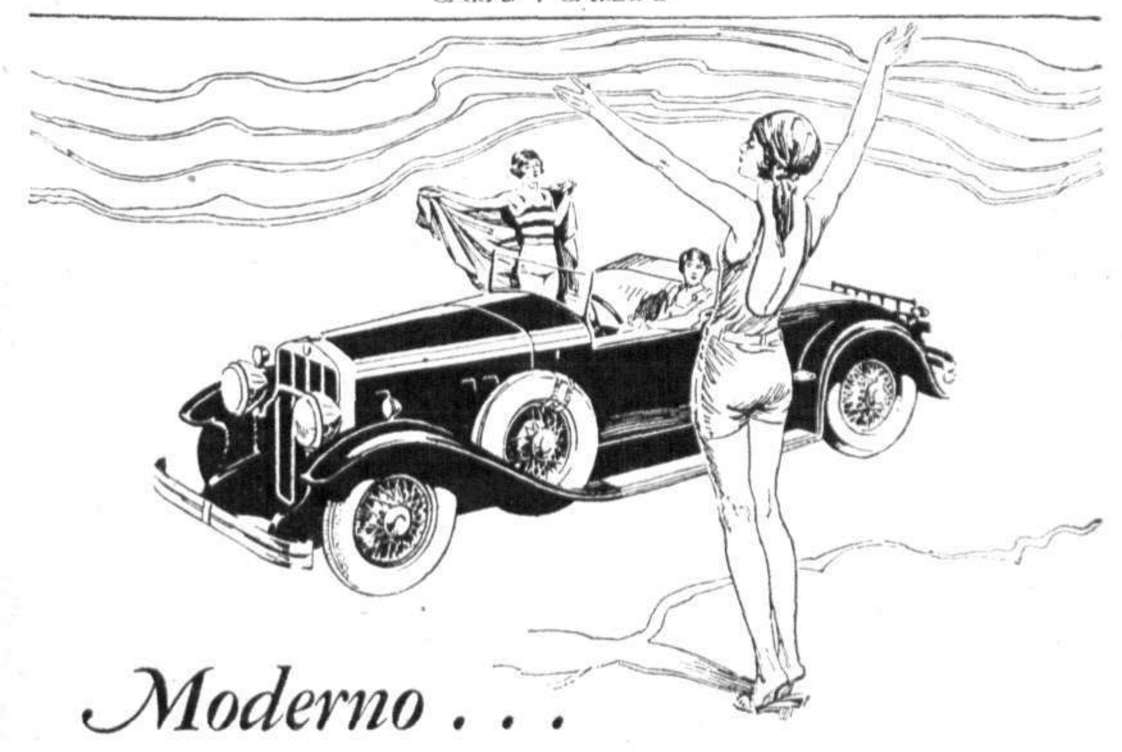
Hasta después de su muerte no se reconoció la sabiduría de su política de paz y de inteligencia con Alemania.

Lo mismo los protestantes que los husitas, que combatían contra la iglesia romana, le consideraban como protector de los ejércitos. El primer batallón checoeslovaco que se formó en Rusia en 1914 llevaba su imagen sobre su estandarte, y el primer regimiento creado en 1916 le eligió por Patrón.

Sepultado en la iglesia de San Guy el año 932, sus restos han permanecido siempre allí, a pesar de que tres iglesias han sido sucesivamente edificadas en aquel lugar. La construcción de la actual catedral comenzó en 1342. Todos estos recuerdos han sido recientemente conmemorados en Praga. Dos ceremonias resultaron muy emocionantes: el homenaje de la nación a su héroe y protector y la solemne apertura de la catedral.



—Perdón, señor: ¿quiere venderme una libra de arroz y dos latas de sardinas?



Moderno . . .

vivaz como la misma juventud

ASI como París impone la moda en el vestir, Franklin, con su última creación, la impone en el mundo automovilístico. Iniciador de las carrocerías bajas, del coche deportivo de conducción interior y de muchas otras innovaciones de estilo, el Franklin ha llegado a convertirse en el símbolo de elegancia y de progreso.

Al igual que el aeroplano moderno, el automóvil Franklin lleva un motor de enfriamiento por aire. Conducir un Franklin es experimentar la emoción que produce el dominio de una poderosísima fuerza motriz. Conduzca este coche y experimentará una sensación tan extraordinaria como inconfundible.



ENFRIADO POR AIRE

DISTRIBUIDORES:

FRESNEDO & Cía.

FLORIDA 683 — BUENOS AIRES

Vehículos del desierto

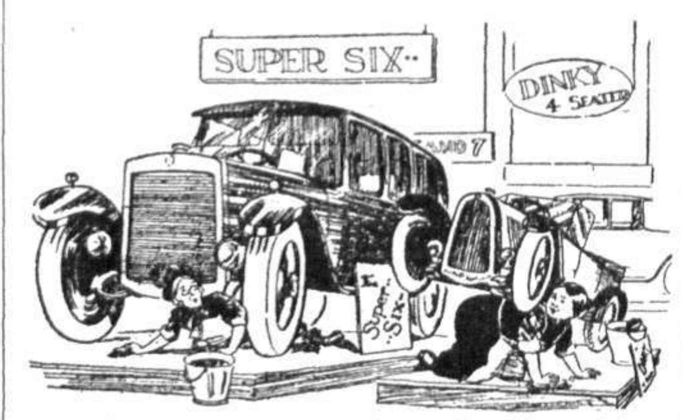
Ya se ha ensalzado hasta lo infinito la utilidad del camello como precioso elemento de traslado en los desiertos.

En cuanto al modo de adiestrar a los camellos para bajarse a recibir la carga y levantarse con ella, *sólo* M. Brue asegura que, luego que ha nacido el camello, los moros le atan las patas bajo la barriga, le echan un paño sobre el lomo, poniendo piedras pesadas que cuelgan de las esquinas, y de este modo le acostumbran a echarse para recibir cargas pesadas.

Los camellos suelen llevar cuévanos grandes a manera de serones, hechos de mimbres, con ricos presentes; otras veces, fardos con géneros; no pocas suelen ser portadores de alguna novia rica encerrada en una gran caja, con sus correspondientes agujeros para la respiración, y en otras ocasiones conducen entre dos camellos una especie de litera portadora de toda una familia.

El alimento de estos animales es poco costoso: una torta de pan de cebada, un puñado de dátiles o un cuartillo de habas basta para mantener un camello todo un día. Además, en los campos suelen hallar zarza y abrojos, que también les sirven de alimento, no habiendo mata alguna que rehusen comer. Tienen dos dientes incisivos muy fuertes en la quijada superior, y entre las seis muelas de la misma quijada hay una de figura torcida que puede considerarse como colmillo; en la quijada inferior tiene otros dos dientes incisivos y las muelas puntiagudas y encorvadas.

De este modo se ve armado de un aparato terrible para cortar, despedazar y masticar cualquier substancia vegetal por fuerte que sea; y al mismo tiempo organizado para pacer en la hierba más fina y comer los vástagos más delicados de las plantas; porque teniendo hendido el labio superior, puede agarrar como con tenazas los renuevos de los árboles y llevarlos a la boca con la mayor facilidad. En una palabra, tanto le da al camello encontrar heno delicado como zarzas y abrojos espinosos; todo lo admite con anhelo y con todo queda igualmente satisfecho.

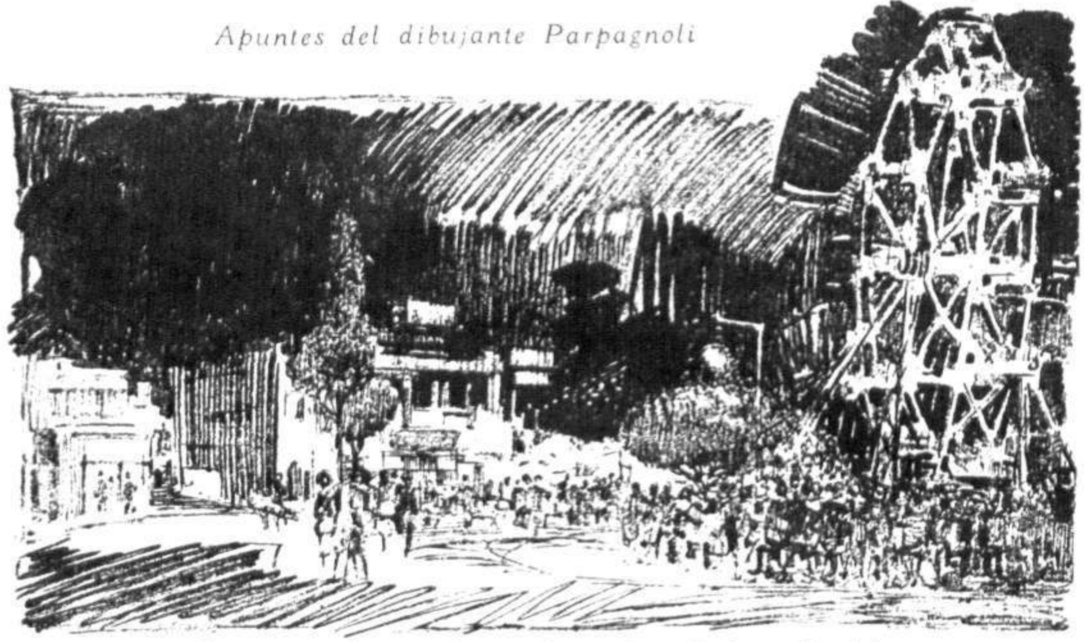


Una de las encargadas de la limpieza. — Yo no sé en qué consiste, señora Marta, pero parece que hoy me pesa un poco la espalda.

(De *The Passing Show*, Londres)

Notas del Balneario Municipal

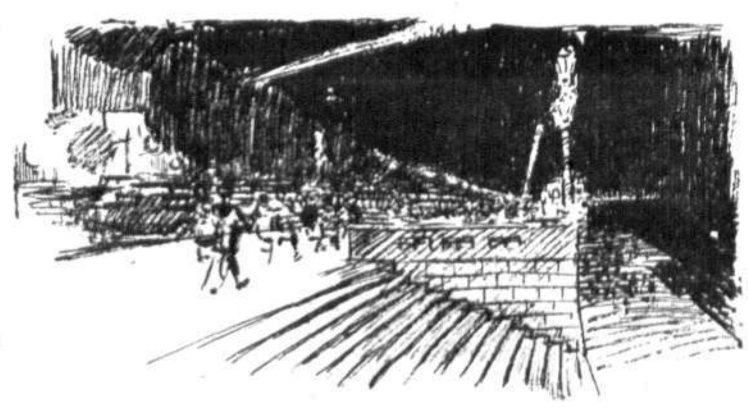
Apuntes del dibujante Parpagnoli



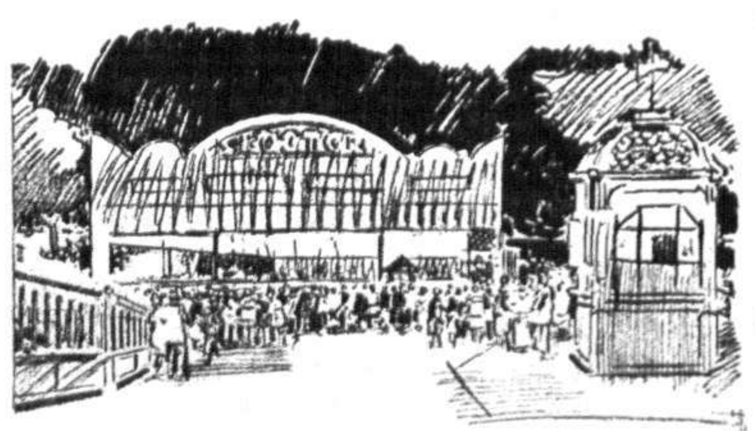
La gran rueda, que ofrece a los curiosos ilusiones de viaje aéreo, sin peligro.



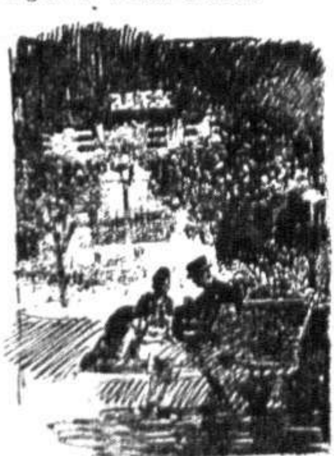
Todo el mundo chofer, o el arte de chocar.



Las noches del Balneario, pródigas en brisas frescas.



El público se divierte viendo cómo se atropellan los conductores de autos eléctricos.



Cerca y lejos del mundanal ruido.



LA VIDA NO HAY QUE TOMARLA EN SERIO

¿CUAL DE LOS TRES ESTABA EN EL MEDIO?

BERNARD Shaw, Chauncey y Depew se encontraron una vez en el mismo vapor. Iban a América a pronunciar conferencias. En honor de los dos literatos, una noche, fué dada una cena. El momento de los discursos llegó, y Bernard Shaw, después de hablar durante cinco minutos, recibió una salva de aplausos. Luego, Depew se puso de pie:

— Capitán, señoras y señores — dijo. — Antes de cenar, Shaw y yo habíamos decidido cambiar nuestros discursos. El acaba, precisamente, de pronunciar el mío, y os agradezco la hermosa acogida que le habéis dispensado. En cuanto al suyo, siento inmensamente teneros que declarar que he perdido las cuartillas que me dió y, para mal de males, no recuerdo una sola palabra. De todas maneras lo que iba a decir no tenía gran interés...

Y se sentó en medio de las carcajadas de todos los comensales.

Al siguiente día, un joven norteamericano encontró al autor de "Cándida" en el puente, se presentó a él y le dijo con una convicción aplastadora:

— Señor, usted ha realizado todo un abnegado esfuerzo al pronunciar el discurso de Depew... Yo había oído decir que Depew era un mal literato; pero, sinceramente, puedo declarar que su discurso ha sido lo más malo que en mi vida he escuchado.

Bernard Shaw se limitó a decir:

— Tiene razón.

Y le volvió las espaldas.

DE LA ALEVOSIDAD EN LA ANECDOTA

EN fin! La anécdota hay que pasarla... Cierta mañana, un profesor de inglés de la Escuela Comercial de Madrid, olvidó comprar su periódico, y mandó a uno de los ordenanzas.

— Conrado, hágame el favor de salir y comprarme en un momento el "The Times".

Pasaron cerca de dos horas y, al cabo, sudoroso y sin resuello, llegó el ordenanza diciendo:

— Señor... He recorrido todas las tiendas y he encontrado el té Tal y el Cual... ¡Pero en ninguna parte he hallado el té Times!...

UN BUEN DISTRITO

RAMÓN de Campoamor era poeta, pero de político nada tenía. Empero, en cierta oportunidad fué elegido diputado gracias a las gestiones de su amigo Romero Robledo.

Así, el poeta se vió convertido en parlamentario.

Pasó algún tiempo, y en el curso de un reportaje, un periodista francés le dijo:

— Ya sé que es usted diputado; pero... ¿por qué distrito?...

— Por Romero Robledo — se apresuró a contestar Campoamor.

SI USTED NO SE MOVIERA...

MARCOS Zapata, como estudiante, era una calamidad. Pasábase el año sin abrir los libros y, al final, en la época de exámenes, eran los apuros e indigestiones.

Una de las mil veces, en el examen, Marcos Zapata sacó del bolillero una bolilla que ignoraba por completo. Así y todo, con verdadero desenfado, comenzó a hablar.

Al cabo, el catedrático, amoscado, le interrumpió, diciendo:

— Señor Zapata, está usted dando una en el clavo y cien en la herradura...

A lo que Marcos Zapata replicó:

— Mía no es la culpa... ¡Si usted no se moviera tanto!...

GRAGEA FILOSOFICA

Cuando, entre varios que discuten, se empeñan todos en tener razón, ninguno logra su empeño.

*

Para decir verdades, lo mejor es emplear el teléfono. Así no se ve la cara que pone el que escucha.

*

Cuando el alcohol se sube a la cabeza, la rara facultad de pensar se baja a los pies.



Museos

Con respecto a cuál de los museos de la América del Sur sea el más antiguo hay alguna duda, dado que la institución que pudiera merecer esta distinción ha tenido una historia interrumpida. La Escuela Nacional de Bellas Artes de Río de Janeiro fué fundada en 1826 como sucesora directa de la Escuela Real de Ciencias, Artes y Oficios que fué creada en 1815 por el Rey João de Portugal, y la cual poseía como núcleo de su colección los cuadros traídos de Europa por el mismo monarca. Estos cuadros se conservan todavía, en la galería de arte de dicha escuela.

Por virtud de un decreto del Emperador se estableció en 1818 el Museo Nacional de Río de Janeiro. Cinco años más tarde, o sea en 1823, se fundó el Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires, y en el mismo año el Museo Nacional de Bogotá.

La mayor parte de los museos sudamericanos vieron la luz en la última mitad del siglo diecinueve. Durante este período la idea del museo se fué extendiendo y las naciones comenzaron una tras otra a desarrollar sus sistemas de museos.

El siglo actual ha presenciado una continuación de este movimiento, pero los últimos años han agregado un nuevo estímulo a la formación de estas instituciones, por medio de la celebración de exposiciones que han tenido lugar en varios países para conmemorar la fecha gloriosa del centenario de su independencia. Ejemplos de esto son el Museo Boliviano y el Museo de Arte Italiano de Lima fundados en 1921 y el Museo Histórico Nacional y el Museo Agrícola y Comercial (convertido recientemente en Instituto de Expansión Comercial) de Río de Janeiro, fundados en 1922.

Cerca de 15 museos científicos cuentan con importantes colecciones de estudio sobre las cuales se llevan a cabo con frecuencia investigaciones sistemáticas. Buenas series de colecciones zoológicas se encuentran en Buenos Aires y La Plata, Río de Janeiro, San Paulo y Belem del Pará, en Santiago y Concepción, en Montevideo, Lima, Bogotá y Quito. En estas ciudades, lo mismo que en Caracas, se encuentran buenos herbarios, y también en ellas y en La Paz, Quito, Guayaquil y Cuzco existen colecciones arqueológicas y etnológicas. En otros lugares se encuentran colecciones más pequeñas, entre las cuales algunas de gran importancia.



El sabio. — María: creo que se ha llevado usted un libro de mi biblioteca para leer en los ratos de ocio; pues noto que "La molecularidad del zinconium" ha desaparecido.

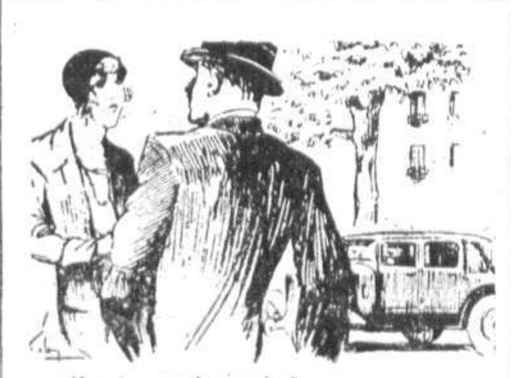
sudamericanos

En todas las grandes ciudades se han formado extensas colecciones de libros y manuscritos, algunas de las cuales se encuentran en museos y otras están a cargo de bibliotecas o archivos.

Una veintena de edificios se han construído especialmente para museos. Muchos de ellos son de bella arquitectura y algunos representan ideas avanzadas en su trazado. El museo de Arte Italiano de Lima y el Museo Provincial de Bellas Artes de Santa Fe, construídos en 1921 y 1922, respectivamente, son los museos de arte más recientes. El Museo Nacional de Bolivia en La Paz, el Museo de Arqueología Peruana de Lima y el Instituto Butantan de San Paulo son los más recientes museos científicos. Otros nuevos edificios, de los cuales no se pueden citar las fechas, son los del Museo del Estado de San Salvador y el del Museo Municipal de Montevideo. Un poco antiguo pero de un diseño excelente es el espacioso Museo de La Plata, que ha sido ampliado recientemente.

Hay, además, otros tres edificios en construcción, el más grande de los cuales será el del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires. Su primera ala se construyó recientemente, y tan pronto como se terminen las demás será éste un magnífico edificio. El Museo Municipal de Bellas Artes de Rosario, comenzó hace poco a construír su edificio propio. El Museo Histórico de Chile, situado en Santiago, se trasladará pronto de su residencia temporal en el Museo de Bellas Artes a una nueva ala del edificio de la Biblioteca Nacional construído para su uso. El primero de estos nuevos edificios, o sea el de Buenos Aires, está situado en una de las plazas principales sobre el Parque del Centenario, ocupando el corazón del nuevo barrio residencial que se desarrolla al oriente de la ciudad. Sus espaciosos salones tendrán espacio para colocar en ellos una colección de importancia mundial, y su imponente fachada, con una alta torre central, hará del nuevo museo uno de los verdaderos adornos de la metrópolis.

El proyectado edificio de Rosario es también digno de mención. Se erigirá en el hermoso Parque Independencia, situado en el centro de la ciudad. Como resultado del concurso celebrado en 1929 se escogieron los planos para una imponente estructura de tres pisos, provista de enormes galerías para cuadros y esculturas, y amplios salones para biblioteca y auditorio.



— ¿Y sabe usted manejar?
— Muy bien. ¡Y ahora aprendo el lunfardo para insultar a los peatones!

Importancia de la ostricultura

Ocupa esta industria un lugar primordial entre las empresas que derivan del mar. Se dedica la ostricultura a la cría de la ostra a fin de conseguir un producto de mejor calidad que el que da la ostra en libertad. Comprende la ostricultura una serie de operaciones que se desarrollan en dos períodos sucesivos, los cuales corresponden a diversas fases de la biología del molusco: en el primer período (de producción) se tiende a facilitar el desarrollo y a recoger los embriones libres en soportes adecuados; en el segundo período es cuando, realmente, se practica el cultivo de la ostra. La producción y el cultivo se realizan generalmente en lugares distintos, ya que estas operaciones requieren medios naturales de condiciones diferentes. La vida de la ostra en los ostreros artificiales se desarrolla, a grandes rasgos, del modo siguiente: al llegar la época de la reproducción se realiza la fecundación, probablemente cruzada. Una vez que ésta se ha efectuado, comienza el desarrollo de los huevos, los cuales dan origen a las larvas, que nadan libremente hasta que llega el momento de su fijación. Los ostricultores procuran facilitar la fijación proporcionando a las ostras, a guisa de soportes, numerosos y variados artefactos, más o menos ingeniosos, que se conocen con el nombre de colectores. Primitivamente se empleaban haces de ramas o pelares clavados en el fondo, pero actualmente se usan colectores hechos con tejas o dispositivos mucho más complicados y perfectos. Las otras fijas en los colectores crecen al principio rápidamente, adquiriendo un tamaño de dos centímetros en los dos primeros meses. Cuando alcanzan estas dimensiones se las despega de los colectores y son enviadas a los cultivadores, para que éstas continúen la labor comenzada. Esta operación, que se realiza cuidadosamente a fin de no herir al molusco, se efectúa, por lo regular, en primavera. El fundamento del cultivo está en que el molusco adquiere mayores dimensiones y su carne se hace más sabrosa, cuando se le mantiene en agua de menor salinidad que la del mar libre. Por esta razón, las otras prosperan muy bien en las aguas salobres agitadas por corrientes que aportan microorganismos y otras partículas orgánicas alimenticias, así como también abundante cantidad de oxígeno. Los parques de cría se establecen preferentemente, por este motivo, en la desembocadura de los ríos, en las ensenadas profundas o en los lagos cuya comunicación con el mar libre es indirecta o angosta.



—Te digo que están los hombres imposibles!

—¿Qué te sucede?

—Tengo tres novios, y todos quieren casarse conmigo...

—Con cuatro años de casada, puedes divorciarte de los *tres*.

(De *Le Rire*, París)

Cómo se evitan los inconvenientes de la depilación

La depilación, si no es efectuada por manos habilísimas y por procedimientos muy perfectos y costosos, es desde todo punto de vista un fracaso. Es una operación penosa y sus resultados son generalmente contraproducentes. Puede considerarse como una poda del vello y por consiguiente éste vuelve a crecer más grueso y con más fuerza que nunca. Toda mujer que haya hecho esta experiencia nos dará sinceramente la razón. No queremos decir con esto que el vello de los brazos, rostro, etc., haya que descuidarlo como cosa que no tiene remedio. Este gran enemigo de la belleza femenina puede disimularse hasta que se haga invisible con el extracto de manzanilla verum, que es una loción vegetal completamente inofensiva y que en pocos días llega a decolorarlo completamente. Esta manzanilla se emplea con admirable resultado para aclarar el cabello obscuro hasta el rubio dorado, tiene sobre el vello una acción más intensa al par que inofensiva, dado que su grosor y consistencia es muy inferior a la del cabello. Se aplica con toda facilidad una o dos veces al día y su efecto es sencillamente soberbio. Se puede obtener en cualquier farmacia.

—¡Cómo estaría usted para caerse!
—¡De pie, solamente!

(De *The Humorist*, Londres)



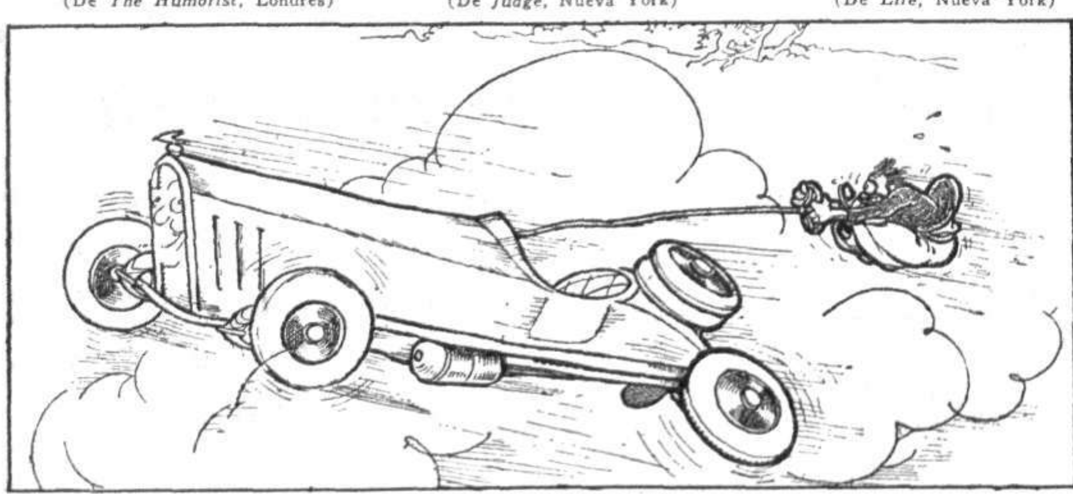
Charles Evans Hughes, y el *misterio* de su barba ensortiada...

(De *Judge*, Nueva York)



—¡Caramba, no encuentro ningún cigarro fuerte!
—Tengo unos de madera de roble...

(De *Life*, Nueva York)



—¡Ahora me explico por qué le llaman a esto "el volante"!

(De *Buen Humor*, Madrid)



—Mi pobre padre tiene que mantener ahora a dos mujeres.
—¿Pero se ha hecho bígamo?
—No; pero me he casado yo.

(De *El Sol*, Madrid)

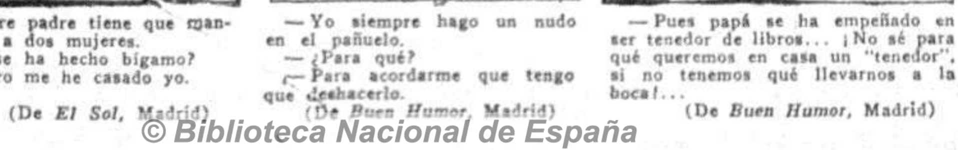


—Yo siempre hago un nudo en el pañuelo.
—¿Para qué?
—Para acordarme que tengo que deshacerlo.

(De *Buen Humor*, Madrid)

—Pues papá se ha empeñado en ser tenedor de libros... ¡No sé para qué queremos en casa un "tenedor", si no tenemos qué llevarnos a la boca!...

(De *Buen Humor*, Madrid)





Bombero. — ¡Fuego, salgan pronto!
Uno. — Un momento, en seguida terminamos la partida.
(De *Judge*, Nueva York).



ENTRE CHICOS
— Estas chicas son demasiado charlatanas. Me parece que me quedaré soltero toda la vida...
(De *The Humorist*, Londres).



— ¿Pero realmente, usted precisa una corbata?...
— Sí, es decir, lo que yo deseo es... una caja de pomada verde...
(De *Judge*, Nueva York).



— ¿Y la dactilógrafa?
— Como decías que tenías mucho trabajo en la oficina, quise ayudarla...
(De *The Humorist*, Londres).



— ¿Pero, cómo se atreven de alquilar esto?
— Señor, todo está previsto; las ropas y almohada son de goma.
(De *Judge*, Nueva York).



— Tengo el gusto de presentarte al señor Detraux, el gran pintor de animales.
— Encantada de conocerle a usted, caballero; siempre me han gustado mucho los animales. (De *Buen Humor*, Madrid).

AVTO - MOTO - CICLISMO

Por PEDRO FIORE

Reglamentos que no convencen

El año nuevo nos ha llevado sobre un terreno que parece predispuesto para discusiones engorrosas. Tenemos a la vista una nueva reglamentación para las carreras de automóviles de serie, que se parece más bien a un tablero de ajedrez que a dictamen deportivo, y por el otro lado tenemos también a unos varios revoltosos, que si bien conocen ya la nueva fórmula stándard, siguen organizando sus carreras de acuerdo con el viejo sistema, el más práctico por cierto. Se ve que la fórmula que la Comisión Directiva del Automóvil Club Argentino patrocinó en la famosa conferencia — esta última nos recordaba la de Kolchac en Rusia — no ha convencido mucho, ya que a los ocho días de haberla aprobado salió un primer club provinciano con una nueva categoría, la de los modelos "sport" que está precisamente en contraste directo con los dictámenes de la nueva y algebraica composición standarista. El club aprobó esta nueva categoría, y al mismo tiempo se corrió en Rosario otra carrera stándard con un reglamento que nada tiene de común con los minutos ni las horas de la famosa cilindrada.

Nos preguntamos — de seguir así — si el estudio, la conferencia realizada, los ataques en contra de la prensa en general, del conferencista y las demás discusiones, quedaran en la nada, y si los clubs de la capital y del interior seguirán como siempre haciendo correr sus pruebas stándard en la forma más práctica y que dió siempre resultados positivos.

El año comienza, como se ve, con un ambiente poco favorable a la disciplina, que se buscó para las carreras stándard, pero es menester ser justo, y decir que esta vez, la culpa no la tendrán ni los clubs, ni los corredores, ni los importadores, sino los que han pensado que todas las cosas que nos pasan por la cabeza pueden ser realizadas... en el terreno de la práctica.

Seamos concretos

Es necesario concretar nuestro pensamiento y más bien nuestra opinión sobre este punto. Tomaremos como base a nuestros lectores y especialmente a los de las provincias.

¿Qué es lo que desea saber un comprador de un coche de serie?

Si no es un entusiasta, un deportista, un aficionado a las cosas raras de automovilismo, sabrá leyendo los avisos en los diarios y revistas y revistando los catálogos que habrá recibido—se sabe que basta manifestar el deseo de ser un posible poseedor de un

(Continúa en la página siguiente).

(Continuación de la página anterior)

automóvil, para que se le inunde a uno de miles de prospectos — cuales son las calidades de un coche. Nadie ignora que una máquina se prueba antes de salir de la fábrica, y que los estudios sobre los bancos de ensayos son precisamente todos factores que involucran cosas técnicas en un cien por ciento. Se le dirá que su coche dará unos 100 kilómetros por hora, que frenará a esa velocidad en tantos metros, que el pique debe producirse en tanto, etc., etc., en fin, se le hará un diagnóstico completo de la máquina que va a comprar.

El futuro comprador — estamos muy seguros de lo que vamos a decir — se conforma con estos datos técnicos y al poseer su máquina, la primera cosa que hará, una vez recorrido los primeros mil kilómetros — muchos ni esperan llegar a los 500 — probará su máquina a fondo, en una bella recta, cazará un pozo para ver cómo responde la suspensión, se meterá en un médano o en un pantano para probar su primera y segunda marcha. Y se declarará conforme, o no.

Si es un entusiasta, entonces comenzará por vanagloriarse si su marca es la que pilotea Agostini o Negri o Zerba Balbi o Murro o Pedrazzini y hará él también algo parecido, o sea se meterá en un camino y probará si los cien por hora que se le asegura están en el motor que lleva su máquina.

Si no es un experto conocedor y juzga las cosas sólo superficialmente, entonces dirá a su colega de enfrente que su coche que vale dos mil pesos, alcanzó en la carrera stándard tal o cual, los 111 kilómetros por hora o sea tanto como otro que vale cuatro mil.

Nadie, estamos muy seguros, se cuidará de conocer la fórmula de los muchos números y cálculos, sino va al resultado práctico. Somos en realidad gente práctica, moderna, con mucho apuro para vivir lo mejor que podamos los años que el destino nos ha asignado.

Sugestión inexplicable

Creemos entonces que los directores del Automóvil Club Argentino, se han sugestionado en forma inexplicable, aceptando muy a la ligera una base reglamentaria que francamente no convence a nadie. Veremos, en la práctica, y no solamente en una carrera, si hemos acertado, pero desde ya podemos asegurar que en el interior, en donde se forjan las energías, habrá muchas más carreras stándard con el viejo reglamento que con el nuevo. Y esto bastará para demostrar que teníamos razón, cuando sosteníamos la necesidad de reglamentar en una forma práctica estas carreras de coches de serie, tan útiles para el desarrollo y progreso del automovilismo nacional.

Pedro Güiof.

ULTIMOS DIPLOMADOS DE "ESTUDIOS ZIER"

LAVALLE, 900 — Bs. AIRES

José R. Unsain. Carlos Tejedor, F.C.O. Retratos al lápiz.


Gervasio Guisado. Gral. Urquiza 1225, Cap. Dib. Comercial.


José Waisbein. San Rafael, F.C.P. Retratos al lápiz.


Mario Franciolí. Paraná - E. Ríos. Dib. Comercial.


Lilia J. Plechot. Martínez, F.C.C.A. Dib. Comercial.


A. S. Svanascini. Echeverría 4945. Lineal Arq.


Víctor P. González. San Nicolás, F.C.C.A. Dib. Artístico.


Amalio Battistelli. El Trébol, F.C.C.A. Dib. Artístico.


Margarita Tejeda. General Pinto, F.C.O. Retratos al lápiz.


Enrique Nonis. R. Cuarto, F.C.C.A. Dib. Caricaturas.


Alina Montes. Río Negro, F.C.S. Dib. Comercial.


Luis A. Gómez. Dolores, R. O. U. Lin. Arquitec.


Angel Gastaldo (h). Est. Acevedo, F.C.C.A. Retratos al lápiz.


Blanca Vigalondo. V. Adelina, F.C.C.C. Dib. Comercial.




Alice Tabernig. Aurelia Sud, F.C.C.A. Dib. Comercial.


Justino R. Amaral. Falucho, F.C.S. Dib. Artístico.

ESTUDIOS "ZIER"

Casa de Fama en Dibujos y Enseñanza

ALGUNOS DE NUESTROS ULTIMOS DIPLOMADOS

Los "ASES" del año que demuestran rotundamente la Eficacia Práctica de Nuestro Gran Método Individual de Enseñanza. De simples aficionados al dibujo han llegado a profesionales competentísimos. Nuestros alumnos egresados continúan sus estudios en otros Cursos, reconocidísimos a la Preparación Técnica que alcanzan. La mayoría de ellos trabajan como Dibujantes y puede Vd. solicitar sus servicios Profesionales. Nuestros alumnos Diplomados son los que han cimentado y que sostienen la supremacía de Nuestra Casa de Enseñanza.


Guido Yacoponi. S. Nicolás, F.C.C.A. Dib. Lin. Mecánico.


Carlos L. Ferro. Tortugas, F.C.C.A. Dib. Comercial.


Vicente Sanucci. La Plata, F.C.S. Dib. Comercial.


María E. Anselmo. Luján, F.C.O. Dib. Comercial.


Osvaldo W. Pritz. Chivilcoy, F.C.O. Lineal Arquitectónico.


Anita G. Dellabro. Dudignac, F.C.M. Retratos al lápiz.


Delfino Quaglia. Salta, F.C.C.N.A. Dibujo Lin. Arquitectónico.


Ramón Romero. La Rioja, F.C.C.N. Retratos al lápiz.


Beatriz Apes. J. E. Barra, F.C.S. Retratos al lápiz.


E. Aguilar Villalba. Las Rosas, F.C.C.A. Retratos al lápiz.

Felipa A. Mendoza. S. José del Rincón. Dibujo Artístico.


José V. Zalazar. S. Francisco, C. C. Dib. Comercial.

LOS DOS CENTENARIOS DE 1930

Por

B. GONZALEZ ARRILI



os centenarios más van a celebrarse durante el curso del año 1930. Dentro del número desusadamente grande de centenarios celebrados estos últimos tiempos, dos más añadidos a la lista no sería gran cosa si ellos no fueran de la importancia que se advierte con sólo nombrarlos. Uno de ellos tendrá una inmensa resonancia continental: el de *Simón Bolívar.* El *otro* tendrá no menor resonancia, aunque solamente en los pueblos del Plata: el de la Virgen de Luján. En efecto: en 1930 cúmplese el primer centenario del fallecimiento de Simón Bolívar, gran caudillo de pueblos americanos en las horas sagradas de *su emancipación política.* Bolívar: "predecir, luchar, vencer, crear, orar, gemir, cantar, rugir, maldecir, convencer, soñar, padecer, agonizar, morir... Morir, no como quiera sino como la columna dórica cansada de llevar sobre sus hombros el peso inmenso de las naves...", al decir de Guillermo Valencia, general y poeta colombiano. Y en 1930 también, cúmplese el tercer centenario de la "aparición" de la Virgen cinco leguas más allá del río de Luján, del que habría de tomar nombre para convertirse en fundadora del Pago de Luján primero, de la Villa de Luján después. En 1630 se realizó el ingenuo milagro de la carreta que se atasca sin motivo, en un camino llano, sin huellas, sin baches, sin pedrones, el milagro que divulgó la leyenda por todo el continente con esa plácida fe que fué característica, salvación y grandeza de nuestros buenos abuelos. La Virgen de la Carreta la llamarán algunos. La Inmaculada Concepción de María del Río de Luján, la *titularán otros con exceso de* palabras y hondo afán de importancia. La Virgencita Criolla podemos apodarla con sencillez y exactitud, porque en su larga, movida, curiosa, extraordinaria historia de virgencita pampeana, no fué, en realidad, más que eso, una *virgen criolla,* estanciera, ama de esclavos, dueña de muchos patacones, sencillota, amiga de los pobres, patriota y *gaucha,* pues según cuentan, ¡cuándo dejó ella de hacer una gauchada!

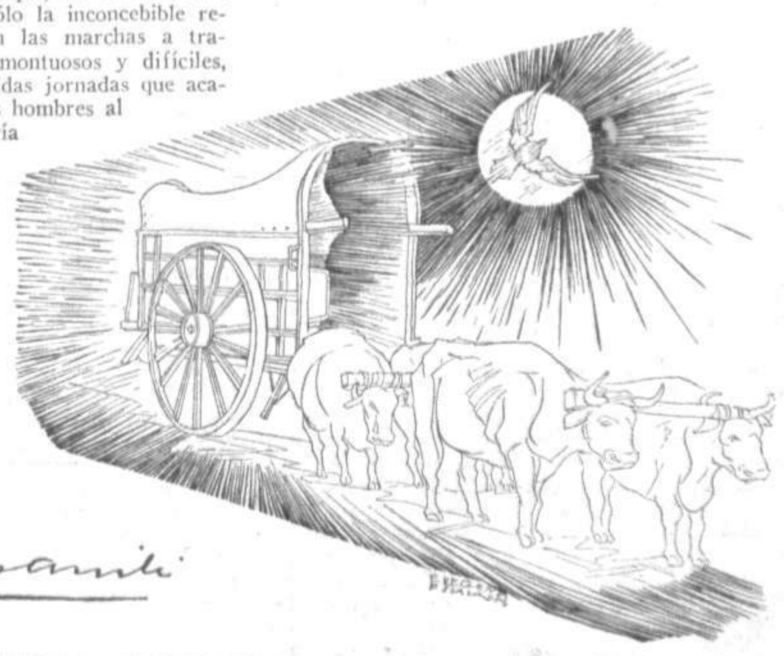
Los que aman la tradición patriótica de una América sin fronteras, de una América Patria-Grande, *sin límites políticos,* toda ella unida en el origen, en la grandeza, en el dolor y en el futuro, encontrarán en el centenario de la muerte del Libertador ocasión propicia para remozar sus sueños magníficos de fraternidad, de libertad y de democracia. El recuerdo de su muerte no tendría mayor importancia para los hombres nuevos de los nuevos países de nuestro Continente, si sobre él no pudiera afirmarse una ansia de superación y de vida, tan cierto es, en la existencia material como en la espiritual, que nos nutrimos de la muerte y florecen por sobre todos los cadáveres las fragantes flores de las nuevas primaveras. Bolívar representa, por su vida y por su muerte, una inmensa parte de la gran epopeya americana en cuan-

to ella tiene de fuerte, de nuevo, de imprevisión y de porvenir. Todo buen americano llevó y lleva, confesado o no, un Bolívar en su alma, desde la juventud romántica, soñadora, enamorada y curiosa, hasta la madurez de heroicidad, de ensoñación y de combate, hasta la muerte, en el doble vencimiento de la caída moral, desilusión, fracaso, pequeñez, y de la caída física, prematura, el cuerpo viejo antes de hora, derrochado el corazón como el dinero, el coraje y el genio. ¡Criollo cabal! Existen historiadores que subrayaron ya sus cualidades y defectos de americano tal cual nosotros queremos verlo. Uno de ellos Gabriel Porras Troconis, el cartagenero de Colombia. "Su temperamento ardiente e imaginativo es el de los americanos. Bolívar posee estas cualidades en grado sumo: ama u odia con vehemencia, gusta de los peligros y siente fruiciones intensas cuando se halla en ellos, se exalta en presencia de las admirables bellezas de la naturaleza hasta el punto de lanzar el himno espléndido y glorioso de "Mi delirio" en las crestas blanquecinas del Chimborazo; sufre la fascinación de la sangre y lleva la barbarie hasta las lindes de lo sublime en su reto de guerra a muerte del año 13; paga tributo a la fantasía aceptando de grado el homenaje que los pueblos le rinden con pompa y fastuosidades dignas de las costumbres orientales. Su resistencia física y valor indomables son cualidades de raza que Bolívar personifica, en ellas excede a todos los hombres de su tiempo; los edecanes del Libertador admiraban, no sólo la inconcebible resistencia que demostraba en las marchas a través de los territorios más montuosos y difíciles, sino el que después de rendidas jornadas que acababan con las fuerazs de los hombres al parecer más robustos, todavía el Libertador poseía un sobrante de energías que destinaba a trabajos intelectuales, a sostener amena y ágil charla, o a los placeres, especialmente al baile por el que sentía verdadera pasión..."



Bolívar gran americano, gran caudillo, personificación del tipo criollo llevado al extremoso punto de todo modelo ejemplar, inigualable, y — aunque de pronto parezca absurda la alianza siquiera sea en estas líneas de apresurada prosa — la Virgen de Luján, la más criolla de las vírgenes que adoran los cristianos en los altares, que ponen sobre sus mesas de luz o cuelgan en escapularios y medallas, sobre sus pechos creyentes. Su larga historia de tres siglos, tan ligada a la historia argentina desde los días opacos de la pobre colonia, los más dorados del virreinato, los tristes y dolorosos de las invasiones inglesas, los decididos de Mayo, los azarosos de la Revolución emancipadora, los enrojecidos y obscurecidos de la anarquía, los trágicos y vergonzosos de la Tiranía, los luminosos de Caseros, los trabajosos de la Confederación, los claros y serenos de la República, todos en fin, están acordados al paso de las muchedumbres argentinas por los oratorios, las capillas, la iglesia y la basílica que albergaron la pequeña imagen de barro cocido que un día del año de 1630 llegó al puerto de Buenos Aires procedente "del Janeiro" y que, despachada en una caravana de carretas con destino a Córdoba, decidió quedarse a las puertas del desierto, donde comenzaba la pampa del indio infiel y sanguinario...

Dos centenarios más van a celebrarse durante el curso del año de 1930. El primero de la muerte de Bolívar y el segundo de la aparición, o "nacimiento" de la Virgen de Luján.



B. González Arrili

DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

Pequeños conocimientos humanos

Los excitantes, los licores fuertes, etc., provocan cierta congestión en la laringe que hace bajar la voz.

Así se ve que los tenores son sobrios y prefieren como bebida los jarabes a los licores alcohólicos.

El tenor que usa demasiado su voz pierde notas y se convierte en barítono.

Los cantores suben más la voz por las mañanas que por las tardes; así la música matinal es más elevada que la vespertina.

La voz es más aguda en el Mediodía que en el Norte. La mayor parte de los tenores franceses proceden de los departamentos del Pirineo o del Mediterráneo.

*

Galimatías, que significa confusión, tuvo este origen: En tiempos en que se hablaba aún el latín, un abogado defendía un pleito de un cliente por nombre Matías, a quien le habían robado un gallo. En su defensa, el citado abogado unas veces decía: *gallus Mathiae* —el gallo de Matías— y otras *Mathias galli* o *galli Mathias*; esto es Matías del gallo. De esta confusión se derivó galimatías.

*

El primer nombre que reciben los niños chinos, cuatro semanas después de su nacimiento, se llama "nombre de leche". Este nombre no es generalmente otra cosa que un número de orden, como A-yan, A-san, A-luk, es decir, primero, segundo, tercero; lleva este nombre, hasta el momento de entrar en la escuela. Allí recibe uno que se relaciona con las cualidades que se le atribuyen o se le desean, como por ejemplo: "Mérito naciente", "Escritura elegante", "Tinta perfecta".

En cuanto al apellido, se anuncia siempre primero antes que el nombre, y el título sigue a los dos.

Las niñas tienen un solo "nombre de leche", como "Flor", "Hermanita", "Piedra preciosa", que cambian al casarse por un nombre como "Flor de Jazmín", "Luna plateada", "Perfume suave", etc.

A su vez, el marido toma al casarse otro nombre, y si entra al servicio del Estado uno más, y aun otro si se dedica al comercio. ¿Cómo harán para entenderse con tantos nombres?

Los chinos cristianos, sin embargo, se hacen llamar por su nombre de pila que prefieren a todos los demás.



—¿Qué está pescando?
—Mojarritas.
—¿Cuántas ha pescado?
—Ninguna.
—Entonces también podía decirme que estaba pescando tiburones.

*

En Inglaterra, el Sindicato de Banqueros ha creado un museo especial de cheques. El más antiguo de los que figuran en él lleva la fecha del año 1675, su valor es de 178 francos y está firmado por Tomás Fouler, joyero.

Se exhiben también, en sitio preferente, dos cheques que la China entregó al Japón como indemnización de guerra en 1895, el primero de los cuales es por 276.221.875 francos, y el segundo por 205.621.000 de la misma moneda. Se hallan expuestos, además, algunos cheques de la Royal Steam Packef Company, por un total de 128.339.000 francos y otros de entidades y por valores no menos importantes.

Sin embargo, no son los cheques por cantidades fabulosas los que atraen mayormente la atención, pues cerca de ellos se exhibe el más modesto que se conoce y ante el cual los visitantes se detienen con cierto respeto: es uno, por valor de cinco centavos, pagado por la tesorería de los Estados al presidente Cleveland.

Belleza de una raza salvaje

El papúa, poblador de la mayoría de las islas de Polinesia y Australasia, fué hasta fines del pasado siglo, el más hermoso salvaje que había en la tierra. De buena estatura y muy vigoroso, de tez coloreada por un raro matiz entre negro y amarillo, que recuerda algunos morenos oliváceos de Andalucía, hay entre ellos muchos de cuerpo estatuario y bello rostro, enaltecido por una noble nariz prominente y barba negra, abundante y rizada. Tienen el cabello estoposo, y suelen pintárselo de amarillo y enredárselo en raros castilletes con enormes adornos. Estos salvajes poseen cierto sentimiento del arte, que en la talla y la pintura recuerda en muchos detalles al arte azteca; son de valor impetuoso, de espíritu alegre, de bondadoso trato para sus familiares, de jovialidad infantil. No hay ningún otro pueblo que tenga en mayor estimación su independencia y su libertad, habiendo ahuyentado tan eficazmente a los intrusos, que estando cercados de viejas colonias inglesas y francesas, habían logrado que Australia, Inglaterra y Francia renunciaran a su conquista. Sólo los holandeses, los más prácticos y sagaces colonizadores que han trabajado en Oceanía, habían logrado entablar relaciones con algunas familias papúes de la costa.

Venció estas dificultades la política colonial de Bismarck. Ya en 1880 se burla Onésimo Reclús de que algunos alemanes pidan y propaguen que se plante en la Papuasia, que comienzan a llamar la Nueva Guinea, la "gloriosa bandera de la civilización alemana". Parecía esto imposible ante los derechos que alegaba Holanda y ante la realidad de que la Papuasia, y aun las Nuevas Hébridas, pertenecen geográficamente al archipiélago australiano.

Ved; este peligroso mar de doscientos veinticinco kilómetros de anchura que separa a la Nueva Guinea de Australia, se llama Estrecho de Torres; la isla de las Nuevas Hébridas más extensa se llama del Espíritu Santo, en rotundo castellano. Otra cercana se llama, en castellano también, Santa Cruz. En las leyendas y tradiciones de los papúes se conservan recuerdos españoles y nombres españoles. Pero Bismarck se impuso. En la Conferencia o Congreso de Berlín se apropió la Nueva Guinea y la hizo base de la expansión germana en el Pacífico.

No valió ya a los papúes su antropofagia, ni le sirvieron sus arrecifes de corales para defender su independencia. El encantado paraíso que recataban se vió asaltado de muchedumbre de mercaderes, de profesores, de agricultores, de ingenieros que trazaron caminos en el bosque y la montaña, tendieron puentes sobre los barrancos e hicieron radas abordables en las playas, bien guardados por hileras de ametralladoras. El alemán amigo era joven y alegre como si fuese un nativo papúe y aprendía pronto el habla indígena y curaba las enfermedades y regalaba brillantes abalorios para atravesarse la nariz, adornarse la pelambre y ponerse colgaje en el cuello...



— Se prohibe salir con paquetes de la casa. ¿Qué llevan en esa bolsa? ¿Ropa?
— No, al réfere.

La munificencia oficial y los artistas

Hoy, casi en general, el artista busca y logra para defender su vida medios que no estuvieron en otrora al alcance de hombres que habiendo sobresalido en las artes o en las letras, lo hicieron gracias a la munificencia de reyes y magnates.

El rey de Francia no podía dar pensión a Malherbe. Y hubo de recomendarle al primer gentilhombre de su real cámara, M. de Bellegarde, quien le asignó mil escudos de pensión, y le hizo obsequio de lacayo y de cabalgadura. Muerto Enrique IV, María de Médicis subvencionó al escritor y relevó al noble cortesano de una pesada carga; pero bruscamente la pensión bajó a quinientos escudos. Y el poeta, habituado a medrar como parásito, corrió de mano en mano. Era un objeto de lujo, algo así como un mueble exótico, bueno para tenerlo mientras se le tomaba gusto, pero que luego era rechazado.

Tallemant des Reaux cuenta que Racan vivía del "comando de los gendarmes del mariscal de Effiat". Y añade: "El duque de Longueville quitó a Chapelain de manos de M. de Noailles, quien le trataba brutalmente por una pensión de dos mil libras. Su oda al cardenal Mazarino le produjo quinientos escudos de pensión. Más tarde, M. de Longueville aumentó el subsidio en cien libras".

Corneille, con sus seis producciones, apenas alcanza el primer mil de francos. Percibe nueve mil francos por dedicar su "Cinna" a Montaurdu, judío de mala reputación a quien encuentra "algo de semejanza particular con el emperador Augusto".

Más hábil, Racine disfruta de holgura relativa. Cuando contrae matrimonio, posee veintiún mil francos. La debe no ciertamente al producto de sus obras, sino a las pensiones con que se le ha gratificado, y que van de siete mil a siete mil ochocientos francos por año.

Si Molière no hubiera sido director de teatro y comediante, a buen seguro habría muerto de hambre en el famoso siglo de oro.

Y si los hijos de Boileau heredaron cerca de trescientos mil francos, a la hora de la muerte y en el acto mismo del testamento el artista confiesa que aquella suma la forman "los beneficios del rey manejado hábilmente".

El mundo entero conoce la lista de los escritores principales, que formó Chapelain y publicó Voltaire en "El siglo de Luis XIV", "Al señor Pierre Corneille, primer poeta dramático del mundo, dos mil libras; al señor Desmaretz, el más fecundo de los autores, dotado de la más bella imaginación que jamás hubo, 1.200 libras; al señor Molière, excelente poeta cómico, 1.000 libras; al señor Abad de Cotin, poeta y orador francés, 1.200 libras; al señor Douvrier, sabio en letras y humanidades, 3.000 libras. Al señor Ogier, consumado en teología y bellas letras, 2.500 libras. Al señor Chapelain, el poeta más grande de todos los tiempos, y criterio sólido como ninguno, 3.000 libras".

¡Cuánta justicia distributiva! 2.000 libras a Corneille, 1.000 a Molière, 800 a Racine. ¡Y a los Desmaretzs, Cotin, Douvrier y Ogier, cuyos nombres ignora la posteridad y que tal vez ignoró el mundo de sus contemporáneos, pensiones de 2.500 y 3.000 libras!



—No sabía que estabas empleado en el rugby.
—Sí; yo soy el que junta los pedazos de jugadores.

Envenenadoras de esposos

En Budapest se han visto las actuaciones de uno de los procesos más siniestros que jamás se hayan ventilado en los tribunales húngaros.

El tribunal de Szolnok ha tenido que juzgar a la primera veintena de mujeres campesinas que durante los últimos años tuvieron por pasatiempo favorito el envenenar a sus maridos.

Este asunto es la conversación principal de Budapest, y se considera inevitable que toda la banda de hechiceras sea condenada a muerte, rompiendo así por primera vez la tradición húngara de que las mujeres no deben ser ejecutadas.

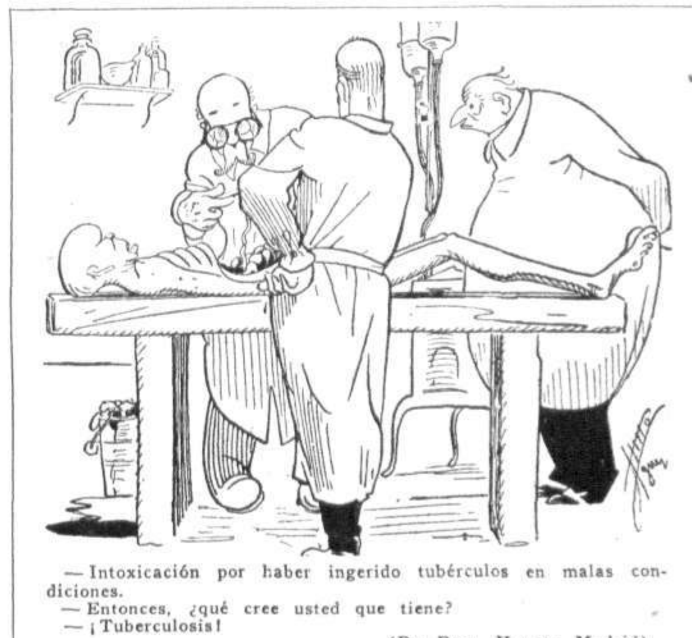
Durante las primeras investigaciones se abrieron 50 tumbas de los difuntos maridos y se comprobó que 46 de ellos habían sido envenenados con arsénico que se había puesto en el vino que bebían.

Entre las envenenadoras hay jóvenes de veinte años y alguna de setenta, todas las cuales se cree que ejecutaron sus crímenes influídas por hechiceras que habitan una región aislada de Hungría.

Durante la instrucción del sumario tres conceptuadas como jefas de la banda se suicidaron. La principal de ellas era Susi Olah, una conocida comadrona, que se supone estaba complicada, por lo menos, en cien envenenamientos. Cuando la policía fué a detenerla se dió la muerte, cortándose el cuello con una navaja de afeitar.

Su hermana Lydia comparecerá, sin embargo, ante el tribunal.

En breve se verán juicios similares en las ciudades de Keoskemet y Gyula, en donde están en presidio varias docenas más de mujeres acusadas de los mismos crímenes.



—Intoxicación por haber ingerido tubérculos en malas condiciones.
—Entonces, ¿qué cree usted que tiene?
—¡Tuberculosis!

(De *Buen Humor*, Madrid)



Por

César Carrizo

FUÉ en los viejos tiempos, cuando el amor y el heroísmo andaban por el mundo. La técnica aun no había volteado de su pedestal a los símbolos de la ética. Aun la sensibilidad femenina vibraba como una arpa interior en el alma de las mujeres. Y todavía los hombres — ingenuos y fuertes — se jugaban la vida en un rasgo paladinesco por Dios, por la patria y por la dama.

Tiempos evangélicos, y también tiempos de epopeya, aquéllos.

Y éste que era un rey que tenía una hija de grandes y misteriosos ojos glaucos, de mirar fascinante. Unos ojos a veces tristes, pero siempre absortos y fijos en el más allá, cual si esperara a alguien...

Un día, tres guerreros, tres varones, a cual de mejor planta y de más claro linaje, se presentaron a pedir su mano.

Grave conflicto para el rey. ¿Cómo era posible que su hija se casara con tres hombres y tuviera tres maridos? Porque lo cierto es que a ninguno le podía decir que no, ya que ninguno quedaba a la zaga de su rival, en tratándose de merecimientos.



Pero ¡Señor Dios de los ejércitos!... un triple himeneo en princesa cristiana... Esto, como se ve, no conviene ni en los cuentos.

El monarca va a llamar al obispo y al consejero de palacio; al cronista mayor del reino y al canciller. Aun más: quiere reunir a toda la corte en demanda de consejo.

Mas al punto desiste de ello. ¿Cómo? Un rey — se dice para sí — dictamina y ejecuta. Con paso lento se retira a una de sus cámaras secretas de palacio. Es el aposento de las meditaciones, del autoanálisis del alma.

El soberano se adentra en sí mismo; y he aquí que una idea, a modo de águila real, pasa por su cerebro. Ya tiene la solución del problema. Ya sabe cómo responder a los pretendientes, y los hace pasar a su presencia.

Sentado en su trono de plata y de púrpura, mira a los tres, y advierte que ninguno se aventaja en donosura y guapeza.

Reina un silencio religioso en la cámara real. Desde una ventana que da a la sala, alguien que levantara los visillos de encaje, mira absorta. Es la princesa, que espera con inquietud. ¿A cuál de los tres elegirá su padre?

El rey, dispuesto ahora a escucharlos, les concede la palabra por turno. Y, es claro, cada uno, aduciendo razones de estado y de linaje, y ofreciendo pruebas de amor y títulos de hacienda, pide la mano de la princesa.

El monarca escucha impasible. Y cuando los tres han hablado, llama a un paje, ordenándole que le alcance un alfolí de roble con incrustaciones de ágata. Dentro de la caja atesora tres espadas, a cual más brillante y más buída. Las toma. Su mirada acerada resbala como un relámpago sobre los tres aceros. ¿Qué piensa el rey? Y dándoselas a los guerreros, les habla de este modo:

—Tomad las espadas, sendas espadas, que las sabréis mantener con honor. Con ellas realizaréis una heroicidad memorable; una hazaña que será cantada y contada por los juglares, y referida por mis cronistas en los libros del reino. Y aquel de vosotros que llevare a cabo la más brava y gentil, la más valiente y prócer, tendrá en premio la mano de mi hija.

Y no se habló una palabra más. Los jóvenes paladines marcharon a lueñas tierras. Pasaron los días, los meses, las estaciones. Un año y otro año se fueron. Y cuando la princesa empezaba a desengañarse, y para matar su cuita ensayaba en el arpa melodías jocundas o épicas marchas, se oyó una tarde, en el camino que conduce al palacio, el rumor y el relincho de tres caballos de guerra. Los ecos repitieron, multiplicaron los relinchos de los corceles. En cada uno de los alazanes volvían los guerreros, y cada cual con su heroicidad, digna de juglares y cronistas.

II

YA están en presencia del rey, y uno de ellos toma la palabra.

—Majestad — le dice, — yo, con la espada que me disteis, maté en singular batalla, de uno contra cien, a los enemigos de nuestra raza. Y amputé sus cabezas; y desangré sus cuerpos en el río; y todo el río fué un torrente bermejo que, desbordándose, puso espanto en los enemigos de vuestro reino.



El rey, al oírle, permanece impasible.

—Majestad — habló el segundo, — yo hice más; maté a los que niegan nuestra fe y nuestros dominios. Y los maté sin darles cuartel, sin perdón ni clemencia para nadie.

"Acuchillé gigantes y dragones, hechiceras, gitanos, judíos y moros. Y cuando esto había consumado, y sobre el campo estaban los cadáveres insepultos, fuíme al bosque, a las breñas, donde por las noches se oyen las carcajadas de las brujas y los silbidos del diablo.

"Reté a Satanás a duelo; y Satanás se me apareció en forma de una enorme serpiente. Quiso magnetizarme con sus ojos hipnóticos. Quiso atemorizarme con su silbo espeluznante. Y ya extendía sobre la tierra la espiral de su cuerpo, en el combativo apronte, cuando de un golpe de espada le corté la cabeza."

El rey continúa impasible...

—Yo, majestad — habló el tercero, — hice aún más.

—¿Cómo? — preguntó el monarca, más que con la palabra, con el gesto, temeroso quizá de oír un relato más terrible.

—Sí, oídme: fuí por la desolada llanura, hasta las cercanías de un pueblo. Había llegado el invierno. Los campos aledaños y los bosques estaban cubiertos de nieve. Sobre la blanca estepa se alzaban los pinos y los robles amortajados, como ánimas en pena.

"En las afueras aullaban los lobos. En la aldea aullaba el dolor humano. Sin trigo los graneros; sin vino las cubas; sin aceite los pellejos de cabra; sin harina las trojes: el hambre, el frío y la peste reinaban en todas partes.

"¡Ah, qué noches aquellas, mi rey y señor! Sin fuego, sin pan y sin luz, los hombres, en la impotencia, se mordían los puños y las mujeres lloraban en silencio.

"¿Quién se atrevería contra el invierno y contra las fieras? Era yo, majestad, el hombre enviado por la Providencia. Y salí al campo. Desenvainé la espada en la honda noche. Sobre su acero brillante se reflejaron los astros; y yo creí que mi espada era un relámpago prodigioso, transformado en hierro...

"La empuñé con fuerza. A recios golpes derribé un árbol y desgajé sus ramas. A golpes de hacha leñadora, sonaron los mandobles de mi espada, y los lobos huyeron despavoridos.

"Después, rompí la capa de hielo que cubría la tierra. Desenterré una piedra, y descargué sobre el pórfido golpe tras golpe, hasta que saltó la chispa de fuego, y con la chispa se encendió el árbol, y fué la llama viva y la luz en la noche obscura.

"Las gentes del pueblo acudieron en romería, y frente a la hoguera quedaron atónitos como ante un milagro. Al principio elevaron sus oraciones al Altísimo; después, en torno al fuego, animados de coraje y de alegría de vivir, pusiéronse a bailar una de las danzas milenarias de la raza.

"Eso es todo, majestad."

Se hizo nuevamente el silencio en la cámara real. Y allá arriba, en la ventana, por un claro de los visillos asomaron otra vez los ojos glaucos de la princesa.

El rostro del soberano, antes frío y adusto, poco a poco fué transfigurándose, hasta llenarse de gracia y prestancia. Y habló, dirigiéndose al tercero de los paladines:

—Bien. He escuchado tu relato con placer inefable, y tuya será la mano de mi hija.

"Tú no sembraste la muerte y el espanto con la espada que te di. Tú encendiste el fuego, creador de la vida, y la luz, madre de la sabiduría. Tú hiciste obra de amor en estos tiempos en que el odio aúlla a lo largo de los campos y de las ciudades.

"Tu heroicidad será referida por mis cronistas y cantada por los juglares, para ejemplo y disciplina de los pueblos."

....

Y ahora, para que el romance no quede inconcluso, diremos que la princesa se llamaba Floralinda.

César Carrizo

Espectáculo indígena canadiense

En Banff, población canadiense, se han celebrado grandes bailes y cabalgatas indígenas, actuando la tribu llamada Stony.

Durante el viaje de dos semanas en carro de los indios de esta tribu, que residen en el distrito de Nordegg, a esta ciudad, donde se ha celebrado el gran festival indio, han nacido cuatro niños, que a pesar de las incomodidades de la larga excursión y primitiva asistencia a que se vieron sujetos, se encuentran en magnífico estado de salud.

Al gran festival han asistido gran número de tribus con sus jefes, guerreros, mujeres, niños, animales y carros. Las caravanas han constituído una nota muy pintoresca, pues todos los miembros lucían sus brillantes trajes de colores.

Primeramente desfiló una gran cabalgata, que fué presenciada por enorme cantidad de público blanco; después, los indios jóvenes de todas las tribus tomaron parte en varios concursos a pie y a caballo. Finalmente, por la noche, los indios de la tribu Stony bailaron la célebre danza de las gallinas y representaron varios cuadros plásticos para explicar toda la historia de la tribu.

Durante el gran festival indio, Banff parecía vivir en épocas pasadas. Unicamente desentonaban del cuadro los espectadores blancos y sus automóviles.



LOS GEMELOS

—Yo quería un retrato de los niños.

—Por separado, sí, señora; pero juntos, imposible. Creería la gente que se me había movido la placa.

(De *Gutiérrez*, Madrid)

La poesía de los altos hornos

La visita a una grande usina metalúrgica cuéntase entre los espectáculos industriales más imponentes. El visitante experimenta un sentimiento de admiración por el dominio del hombre sobre los elementos, y tiene la sorpresa de encontrarse frente a una actividad de arte imprevista.

El soplado de los aceros constituye un fuego de artificio chispeante que supera en esplendor a los fuegos debidos a los pirotécnicos.

El grabado adjunto constituye un cuadro notable, que parece haber sido compuesto para celebrar la gloria o la poesía del trabajo, y da en lo justo mejor que las alegorías pueriles con que a veces pretende simbolizar la industria en billetes de banco, en medallas y demás. Es, pues, una vista perfectamente clásica de un alto horno, con su vía rodante inclinada, sobre la que actúan sin descanso los vagones de carbón, de mineral y de fundición. A la izquierda, parte del aparato del grueso conducto por el cual se recogen los gases combustibles. A la derecha se notan, sobre la nube de vapor, las cúpulas de los aparatos de recalentado de aire necesario al funcionamiento del alto horno.



EL PUBLICO OLVIDA FACILMENTE A LOS QUE FUERON SUS ACTORES PREDILECTOS. LAS MISMAS ENAMORADAS QUE SIGUEN CON VERDADERO FANATISMO A UNO U OTRO ACTOR, DE PRONTO LO RELEGAN AL OLVIDO, SUBSTITUYENDOLO — COMO BUENAS ENAMORADAS QUE SON — POR OTRO MAS JOVEN, MAS APUESTO, MAS ATREVIDO.

Mientras En El Teatro Las Grandes Figuras Envejecen, En El Cine Se Sacrifican A La Belleza Y La Juventud

La crueldad con que los empresarios cinematográficos alejan de sus estudios a las estrellas que han dejado de agradarles o interesarles tiene algo de inhumano. No es, precisamente, la desafección del público lo que puede explicar el retiro de figuras de tan grandes actores cinematográficos como lo fueron William Hart, Sessue Hayakawa y la Nazimova.

¿Será preciso recordar la emoción con que acogió el público aquellas primeras películas de Río-Jim, filmadas por la New York Pictures, bajo la dirección de Tomás Ince? Luego las de la Keystone, con *El Justiciero*, *El Sherif*, *Los lobos* y aquel *Salvador de su raza*, considerada como su obra maestra? Y, en verdad, la intensidad de aquellos films ya olvidados, su humanidad sobrepasando los límites de la convencional escenografía, debe ser atribuída más a William Hart, que a Tomás Ince, porque todas aquellas aventuras del Far-West, William Hart las había vivido en su infancia, completamente pasada en el Dakota.

Los nombres de Sessue Hayakawa y de Fanny Ward están también ligados a la historia de los comienzos del cine norteamericano entre nosotros. Se impusieron, diríase, con violencia.

La carrera de Fanny Ward fué relativamente breve. Poco tiempo después de la guerra, rechazada por los norteamericanos, que no admiten que sus estrellas favoritas sufran la acción de los años, Fanny Ward filmó algunas obras en Francia, retirándose luego definitivamente del cine.

Sessue Hayakawa, al contrario, tuvo durante cinco o seis años un lugar prominente y algunas de sus primeras producciones no resultan indignas comparadas con las que luego le dirigió Tomás Ince. En estas últimas vimos cuánto podía su máscara fría e impenetrable. Fué el primero que nos reveló el secreto de la *inmovilidad* y *del silencio*.

Pareció que Perla White sería eternamente la rubia y deportista heroína de *Los Misterios de Nueva York*. Toda la novedad y todo el interés que causaron los famosos *Misterios*, se atribuyeron a su heroína; y luego, cuando la moda de las películas en series decayó, Perla White se estableció en Francia, la tumba de las estrellas de la pantalla, pantalla de púrpura donde los dioses muertos del cine norteamericano intentan vanamente resucitar. Fueron tres o cuatro cintas sin mayor atractivo, una aparición en el Casino de París y luego el olvido.

Ruth Roland, que fué la rival de Perla White en el corazón de los románticos enamorados del cine desapareció, también, a su vez.

Lo mismo, en los grandes papeles dramáticos. ¿Quién recuerda a Geraldine Farrar, Alice Joyce, Clara Rimball, Bessie Barriscale? Y, no obstante, esta última quedará como una de las más grandes trágicas que han actuado en la pantalla.



¿Cuántos son los que recuerdan a la que, no obstante, es inolvidable Paulina Frederick, la de *La mujer de cuarenta años*? Pero, de todas estas desapariciones, la que más impresiona es la de la Nazimova. La obra de la Nazimova para introducir un poco de arte e intelectualismo en el cine obtuvo un verdadero éxito. Sus últimas películas (*La Dama de las Camelias*, *Salomé*) no se olvidarán fácilmente. Más tarde, *La linterna roja* y *La orgullosa* revelaron estados fugitivos y agudos de esta comedianta que en ciertos instantes fué tan grande.

La desaparición de Charles Ray no ha sido total; pero se le han retirado los papeles juveniles y se le han dado otros que, no por muy confeccionados a su medida, le vienen del todo bien. Otro actor de categoría igual a la de William Hart y Charles Ray, Warren Kerrigan, ha desaparecido desde hace tiempo de la pantalla, y lo mismo diríamos de Georges Arliss, que fué notable en *Disraeli*. Finalmente, recordamos a William Farnum, como un homenaje a sus enamoradas admiradoras de hace diez años.



Cuide sus ojos!!

La vista es el más preciado don de todo ser viviente.

Trabaje con buena luz

... y de paso que cuida sus ojos, cuide también su bolsillo, tratando de hallar el alumbrado más barato, seguro y potente.

NO BUSQUE MAS:

Decídase por

ALCOLUZ COMALUMBRA

Helios S. A.



Bolívar, 556
BUENOS AIRES

Ventas al Detalle: DEFENSA, 421



Dialoguitos de feria franca

Por MARTIN MARTIRENA

QUÉ hacé, pibe tipo frigorífico, **qué?**

—¿Y vo, osamenta de la quema con collar en el gañote?

—Yo estoy vichando las papirusas que se dejan caer a la feria. ¡Hay cada pasta frola!... ¿A quién esperás?

—A mi mama.

—¿Para que te compre otro Pantaleón Corti, porque ese que llevás puesto te queda más ajustao que suncho de bordalesa?

—Y a usté qué le importa, ¿diga?

—¡San Dié, si te cacha el Armour de La Plata!...

—Y a vo, la perrera.

Madabolán yo la vende, sañura, majur no lo encontrará ni en la bichincha de liquidación bar orden su Señuria Balacio Justicia, blaza Lavalle.

—Déjeme de historias.

—*Bor Dios, yo la jura majur ninguna barte que en este buesto la feria.*

—Seguro que al primer lavado queda como tela de cebolla.

—*¡Te la jura que no, sañura! Madabolán yo la vende tijido incorbado, lavado no la boni del grueso la muselina. Sirve bara camisa de hombre y de sañura y sañurita. Haga la brueba.*

—¿Qué prueba?

—*Haga calzoncillo de esta madabolán bara esboso marido tuyo, sañura, y yo la bronostico que buede subir con él a caballo, sale Buenos Aires y llega Tio Bugio, brovincia Córdoba, la saca y la boni de nuevo, tijido no la rompe ni aujerea.*

Los mosquitos, ¿no?

—Tengo mosquitero, misia Pomponia, a Dios gracias, y de ojo chico, por añadidura.

—Sería el calor. ¡Qué noche!, ¿eh?

—¡La milonga, señora, la milonga! En el departamento vecino, anoche estuvieron de casorio. Hubo baile, empanadas, cerveza sangüiches y naranjines.

—¿Quiénes se casaron?

—La chica de Pilastrín con el menor de los de Lasagna. La típica no nos dejó pegar los ojos en toda la noche. Para colmo de nuestra desgracia, los musicantes cantaban la letra de los gotanes. ¡El infierno, misia Pomponia, el infierno! No sé cómo tengo fuerzas para llevar esta canasta.

—Tan abultadita, ¿no?

—Son las batatas; las pagué a 40 el kilo.

—¡Pero qué pícaros! A mí, me pidieron 45.

La rueda que me vendió el jueves resultó de carro y no de ternera.

—¿No era tierna?

—Tan dura como rayo de rueda de carreta tucumana. Para estofarla se me fué casi media bolsa de carbón.

—Flojo...

—De 1ª, ¿sabe?

—La rueda que lleva hoy, es tierna, ¡tiernísima!

—¿Sí?

—Como rayo de rueda de sulky, doña...

QUÉ horror! Tres tomates del tamaño de una bolita por veinte centavos. Ustedes son unos asaltantes del bolsillo del público.

—*Osté sa pasa lu patie, siñora.*

—Usté es el que se pasa en el precio.

—*S'han impestao lu domate, siñora. Cuesto año no sará abondante in domate. Gay la peste a lu domate. Prigónteselo a cuarquier quintero. Váyase a San Sidro, Morónese, Mérlese, Martínese, Olivose e Boulóñese. Verá la planta di domate di gapa caide. Intunce, ¿cóme quiere ca io venda lu domate senza peste a meno di ochenta la rucena?*

—¿Será cierto?

—*¡E, cara siñora mía!... Mal año para il pomidoro.*

Martín Martirena

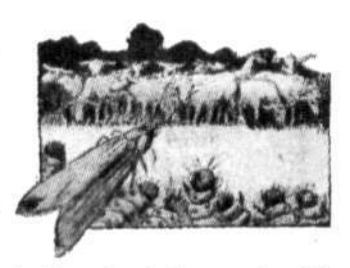
La descendencia de una sola polilla devora en un año la lana de doce ovejas

Unas pocas recetas de eficacia para combatir a este voraz destructor

Una reciente estadística acaba de demostrarnos que la descendencia de una polilla puede devorar, en un año, la lana suministrada por doce ovejas. Esto sólo da idea de los estragos que causan estos insectos casi microscópicos, desgraciadamente tan activos, que, con justicia, son la desesperación de las diligentes amas de casa.

Digamos, primero, qué es una polilla y cómo vive y se difunde.

En el estado perfecto, la polilla es una mariposilla blanca amarillenta, de atrayentes reflejos, que mide de once a quince milímetros de longitud. La vemos revolotear en nuestras habitaciones, particularmente en los meses de septiembre, octubre y noviembre, mostrándose aisladamente, sabiendo disimularse, diríase que con verdadera inteligencia, en los rincones sombríos, o en los lugares de donde se hará difícil desalojarla.

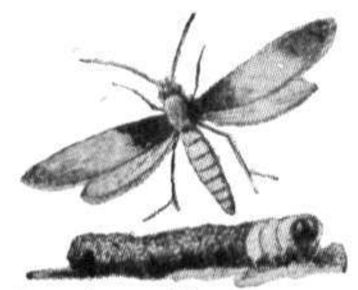


La descendencia de una sola polilla puede devorar la lana suministrada por doce ovejas.

Las hembras de las polillas depositan sus huevos en las pieles, en los animales embalsamados y en los tejidos, particularmente en los de lana. Saben deslizarse hasta el interior de los armarios y en los forros de los muebles, en las vitrinas, en las colecciones de historia natural.

En cuanto los gusanos han salido del huevo, se encuentran en condiciones de perpetrar sus verdaderas devastaciones. Se emplazan en los lugares obscuros, mal ventilados y húmedos, y pasan el invierno en los pequeños cartuchos que se construyen ellos mismos para mejor abrigarse y disimularse.

Así, destruyen las pieles, perforan los paños y hasta procuran meterse en las mantas para mejor devorar la lana.



He aquí una polilla y su gusano, cubierto por la pelusa del tejido que está a punto de devorar.

Hay que destruir las polillas. Es una labor paciente y constante que se impone en todas partes. Pasaremos en revista los medios más prácticos conocidos. Procuremos, en primer lugar, abatir a todas las mariposillas que aparecen con los primeros calores y que voltigean en torno nuestro, durante el día y la noche, en procura del lugar propicio donde desovar.

Desde que comienza la primavera y se han guardado las ropas invernales conviene revisar de vez en cuando los armarios. Hay que sacar todas las prendas, colocarlas bien al sol, a la luz, sacudiéndolas, cepillándolas, utilizando un aspirador eléctrico si es posible. Todas estas operaciones son excelentes, pues con ellas lo que se logra es hacer caer los huevos y las polillas que ya existan. Más adelante indicaremos los procedimientos químicos para alejar tan molestos destructores.



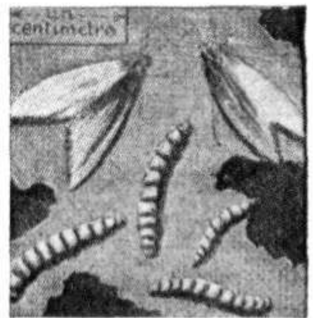
Armas eficaces: un buen batidor para golpear la ropa y una bolsa de papel para encerrarla herméticamente con unas bolillas de naftalina.

Para preservar las pieles, boas, echarpes y demás, conviene confeccionar bolsas de papel más o menos grandes, con los bordes cuidadosamente pegados, para encerrar las prendas con algunas bolitas de naftalina y luego cerrarlas herméticamente. De esta manera la ropa así guardada quedará completamente a cubierto de la polilla.

No olvidar que la eclosión de los huevos se produce aproximadamente en enero y febrero.

Los principales productos químicos empleados contra la polilla son los siguientes:

El alcanfor, que se coloca en los cajones, forros y colgaduras. El alcanfor no mata a las polillas; su olor sólo las aleja.



Las polillas: palomitas y gusanos.

La naftalina, en cristales o en bolillas, aleja a las polillas con más eficacia que la primera; pero tampoco las mata. Los naturalistas la emplean mucho para preservar sus colecciones.

La bencina posee vapores que matan casi la mayoría de los insectos. Se la puede emplear cerrando herméticamente el mueble o el gabinete, empapando una esponja o utilizando un pulverizador.

El tetracloruro de carbono, tan eficaz como la bencina, se emplea de la misma manera. Las ropas se pueden pulverizar sin temor alguno, pues el tetracloruro de carbono no mancha ni, al evaporarse, deja aureola.

Tales son las armas más prácticas para evitar los desastres causados en el hogar por la polilla. Procedimientos y productos están, por fortuna, al alcance de todos...

El hombre resucitado

En el vecindario de Dunedín, la familia Teohill, había llorado por muerto a su hijo Patrie, que se suponía perecido en las trincheras de la Gran Guerra con sus otros tres hermanos.

Después de trece años de ausencia, ha regresado a su hogar Patrie. El regreso del soldado ha llenado de alegría a los padres.

En 1914, los tres hermanos mayores de Patrie se alistaron, y pronto salieron para el frente de batalla, del que nunca regresaron. El más joven de los Teohill no pudo alistarse en el ejército, como era su deseo, a causa de no haber cumplido la edad reglamentaria. Pero, decidido a luchar en la Gran Guerra, en 1916 se alistó con nombre y edad supuestos, y pronto salió con dirección a Francia.

Patrie Teohill fué herido en dos ocasiones y sufrió los gases asfixiantes en Francia, a consecuencia de lo cual perdió la memoria. Como los padres de Patrie no sabían el nombre adoptado por éste al unirse al ejército, y el pobre ex combatiente no recordaba nada de su vida pasada, han transcurrido los años sin que se supiera nada de él, por lo que, finalmente, se le consideró como muerto.

En los años en que Patrie ha carecido de memoria ha viajado inconscientemente por varias partes del mundo, sin dinero, y viviendo miserablemente.

Finalmente, Patrie Teohill, al encontrarse nuevamente en Francia, después de algunos años de terminada la guerra, ha recobrado la memoria y recuperado su personalidad. La llegada del ex combatiente Patrie Teohill a Dunedin ha constituido un gran acontecimiento en la ciudad.



EL PATRIMONIO

— Tengo un hijo de lo más aplicadito; sale en todo a su padre. Ayer ya le quitó la cartera a su abuelito.

(De *Gutiérrez*, Madrid).

"Le felicito por las fotografías que ha obtenido usted"

"Es que tengo una Kodak que vale un Potosí"—respondió el cliente.

—"Sí, pero es que también emplea usted buena película" — díjole el vendedor de artículos fotográficos.

Ventajas de la Película Kodak

La Película de la caja amarilla tiene velocidad—reacciona pronto a la luz. La película de la caja amarilla tiene "latitud" o margen de sensibilidad que neutraliza los pequeños errores, muy humanos que puede cometer el aficionado al calcular la exposición.

He ahí las ventajas esenciales para tomar buenas fotografías. Por eso los aficionados del mundo entero prefieren Película Kodak: "la Película de la caja amarilla es segura".



La Película Kodak se puede identificar por *la caja amarilla* en que va empacada.



Película Kodak

La película que constantemente es objeto de mejoras, fruto de los continuos trabajos llevados a cabo en el Laboratorio Kodak de Investigación.

Kodak Argentina Ltda. - 434, Paso, 438 - Buenos Aires

Letras rusas actuales

Ultimamente dijo Máximo Gorki, en el primer congreso de los escritores campesinos: "En toda la historia de la humanidad no será posible encontrar una época parecida a estos últimos diez años, desde el punto de vista del resurgimiento creador de las grandes masas. ¿Quién no escribe entre nosotros? No hay profesión que no haya producido un escritor. Poseemos ya dos o tres decenas de escritores auténticos cuyas obras durarán y serán leídas durante muchos años. Tenemos obras maestras que no ceden en nada a las clásicas, aunque esta afirmación pueda parecer atrevida".

Sin duda alguna, estas palabras de Gorki entrañan toda una concepción de la literatura rusa contemporánea. Dos rasgos característicos merecen ser subrayados en esta concepción. En primer lugar que nuestra literatura es una "literatura de masa"; es decir, acaso la primera literatura "verdaderamente popular". Y en segundo, que esta literatura de masa, que acrece constantemente sus filas de escritores y de pintores de las condiciones actuales de la existencia, cuenta ya con autores de alta preparación, que no se dirigen solamente a los contemporáneos en el sentido estricto de esta palabra, sino que producen lo que se ha convenido en llamar "la gran literatura" destinada a resistir la crítica de varias generaciones.

Los escritores de masa difieren mucho entre sí desde el punto de vista del talento y desde el punto de vista de las tendencias. Con frecuencia se encuentran en Rusia libros escritos en lenguaje claro y sin ningún rebuscamiento y, sin embargo, excesivamente interesantes. Esos libros tienen el valor de su contenido, es decir, de las nuevas condiciones de la existencia y de la expansión inaudita de vida que revelan. Entre los libros de este género conviene mencionar cierto número de relatos de la vida de las juventudes comunistas: "La Célula", de Gorbatof; "El Salto", de Brajnin; "La Señorita Primera", de Bogdanof; "En ruta", de Platochkin; "La Primera Página" de Izbaj. Notemos que los autores de la mayoría de estos libros son miembros de la juventud comunista.



— Pero, ¿es la primera vez que corre en una carrera de obstáculos?
— No, ¡Es la última!

La vida en las nuevas fábricas, o, más exactamente, las nuevas condiciones de vida de los obreros, han sido frecuentemente tratadas en los últimos tiempos. En este sector N. Liachko, artista de primer orden y el mejor pintor de la vida proletaria, ocupa el lugar principal. Antiguo mecánico ajustador, Liachko ha consagrado todo su talento a pintar la vida obrera rusa en la más amplia acepción de esta palabra y la lucha revolucionaria durante los últimos 25 años. Los mejores libros de Liachko son: "Los Altos Hornos", "Con el rebaño", "La Muerte Evitable" y numerosas narraciones como "Los Hierros", etc.

Miguel Chumandrin, joven escritor de Leningrado, ha escrito dos libros interesantes acerca de la vida de los obreros de la capital. "Los Parientes Próximos" y "La Fábrica Rablé").

Los protagonistas de los libros de Chumandrin son proletarios comunistas, líder de la masa obrera. Con frecuencia lleva a escena también a la mujer obrera y comunista.



Para las madres que crían



Una cucharada antes de cada comida aumenta el apetito y duplica el valor del alimento.

No hay tónico más eficaz que la Bioforina Líquida de Ruxell, que compensa el fuerte desgaste de la maternidad y ayuda a las madres a llevar felizmente la crianza, asegurando al par el vigor y salud de los niños.

La Bioforina Líquida de Ruxell merece la confianza de los señores médicos por la ausencia de drogas de peligroso efecto.

Ideal para niños, ancianos y convalecientes en cualquier edad y estado.

Bioforina Liquida de Ruxell

EN TODAS LAS FARMACIAS.

Unico depósito: INSTITUTO BIOQUÍMICO MODELO S. A. — Perú, 1645 - 55 — Buenos Aires. (Antiguos Laboratorios Biológicos Cárcamo).

La venganza de Eva

Por

María Celina Neyra de Sola



Entonces, Jehová dijo a la mujer: "¿Qué es lo que has hecho?" Y la mujer dijo: "La serpiente me engañó, y comí". Y Jehová dijo a la serpiente: "Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias. Sobre tu pecho andarás y polvo comerás todos los días de tu vida. Enemistad pondré entre ti y la mujer. Y ésta te *herirá en la cabeza*".

Y Adán y Eva fueron arrojados del Paraíso Terrenal, vestidos con túnicas de pieles. Dieron en vagar día y noche atravesando llanuras, bosques, valles y montañas. Después de mucho andar, encontráronse cierta mañana en un pintoresco sitio donde decidieron acampar. Una pequeña planicie cercana a un frondoso bosque cruzado por un arroyo de transparentes aguas. Una suave brisa jugueteaba entre las hojas de los árboles y todo parecía sonreír y dar la bienvenida a la pareja. Es verdad que el brillante sol de verano ponía una agradable nota de color y de alegría en las cosas que los rodeaban. Una gruta cubierta de helechos y orquídeas les sirvió de vivienda.

Eva encontróse muy a gusto en su flamante hogar y acostumbróse pronto a esa nueva vida. Y así fueron pasando los días. Los variados frutos de los cercanos árboles constituyeron su único alimento durante las primeras semanas; pero la veleidosa mujer pronto se cansó de ver en su mesa el mismo plato. Y he aquí que Adán, cumpliendo lo impuesto por Jehová, tuvo que ingeniarse, sudar y trabajar para dar caza a los gamos y cervatillos. Sabrosas carnes gustó Eva, que en verdad supo apreciar. Luego las pieles de esos inocentes animalillos tapizaron y alfombraron el "departamento" de los esposos. Por otra parte, el guardarropa también se fué enriqueciendo; minúsculos corpiños, breves faldas y confortables estolas pudo admirar Adán a la vuelta de sus largas y penosas cacerías.

Un tiempo después llególes el turno a las aves, que dieron sus delicadas carnes, para hacer con ellas exquisitos platos, y sus vistosos plumajes con los que Eva adornó su cabeza e hizo grandes abanicos, que usaba en excepcionales noches de funciones de gala, cuando al ruiseñor se le antojaba dejarse oír y a la luna dejarse admirar.

Los peces también se vieron turbados en su elemento, y mientras sus cuerpos se retorcían al vivo calor de las llamas, sus plateadas escamas eran cuidadosamente prendidas por Eva en grandes telas de araña, creando así vaporosos trajes para llevar en la estación más calurosa.

Guijarros de variados colores se transformaron, gracias a la habilidad de nuestra Madre, en hermosos collares, pequeños huesecillos corrieron la misma suerte, y hasta de las profundidades del mar arrancó Adán tesoros, con tal de complacer a su frívola compañera.

Y aconteció que andando el tiempo Eva dió señales de aburrimiento. Nada con qué distraerse. Novedades no ocurrían en aquellos lugares. Ni un solo cine, ni salones donde bailar, ni confiterías donde tomar un copetín... ¡Es de calcular si sería monótono aquello!

Marchábase Adán muy de mañana y volvía caída la tarde. Todo el día estaba sola la Mujer y sin otros compañeros (si compañía podía llamarse) que un diminuto mono y un gran loro. Este repetía sin descanso las palabras que había oído decir al Hombre cuando se acostaba fatigado o cuando se levantaba de mal humor, despertado por la alondra que anunciaba el nue-

vo día: "Mujer, todo esto por culpa tuya". ¿No bastaba oír a Adán tan fastidiosas palabras (a las que ella contestaba invariablemente: "No fuí yo, fué la serpiente") sin que el antipático pájaro se lo recordara a todas horas? El estribillo ponía los nervios de punta a la buena señora, y a medida, iba naciendo en ella un marcado odio hacia la serpiente culpable de todos sus males.



Reclinada en su mullido lecho, sentía pasar las horas y no sabía en qué ocupar sus ocios. A pesar que nada le faltaba, no estaba contenta.

Un día que el tedio era más grande que de costumbre, miró distraídamente sus pies y observó que las pieles que los envolvían, si bien era cierto la defendían de las puntiagudas piedras de los caminos, a su vez ocultaban su delicada forma. Estudiando el caso detenidamente, llegó a la conclusión que algo había allí de feo y antiestético. De los cueros que tenía en casa nada le pareció apropiado para fabricar o pedirle a Adán le fabricara alguna cosa que envolviera elegantemente sus extremidades inferiores. Tuvo la noción que necesitaba un material suave, flexible y resistente. Cavilando y cavilando se hizo la luz.

De un saltó salió de su lecho y después de un prolongado baño en el cercano arroyo, vistió su más corto y elegante traje, púsose su mejor collar, dió color a sus labios y mejillas con pétalos de rosas rojas, alisó sus largos cabellos con fino peine de carey y prendió en su cabeza una espléndida cola de ave del Paraíso. Una gran hoja le sirvió de sombrilla y en verdad que estaba así muy bonita. Sabíalo ella y satisfecha con su "toilette", se encaminó a un lugar algo distante donde sabía encontraría a quien buscaba. Anduvo largo rato y por fin llegó al sitio donde la serpiente moraba. Encontró a ésta al sol, disponiéndose a dormir su acostumbrada siesta. La serpiente se sobresaltó al ver a Eva y la miró inquieta, pero la Mujer, con su más dulce sonrisa, su mirar más inocente, su voz más suave y toda su femenina gracia, le dijo:

—No te alarmes, no soy tu enemiga, al contrario, he venido buscando tu agradable compañía; esta visita te demuestra mi buena amistad. Estaba en casa sola con mi loro y mi mono; el primero habla sin saber lo que dice y el otro no habla nunca. Me aburría sobremanera y pensé que sólo contigo podría pasar agradablemente la tarde. Cuéntame alguna de las tantas cosas interesantes que has aprendido, pues tu sabiduría es tan gran de como la de Jehová.

Sintióse muy halagada la serpiente con semejantes palabras y enroscándose en una pierna de Eva empezó a charlar y charlar. Muy larga fué la visita y era entrada la noche cuando la Mujer dispúsose a marcharse, pero en el momento de despedirse titubeando dijo: "Se ha hecho tarde y lo peor es que no sé si sabré dar con el sendero que conduce a mi casa. También temo a los animales salvajes. ¿Por qué no me acompañas?"

La serpiente objetó que estaba cansada y que tenía mucho sueño por no haber hecho su siesta habitual, pero, ante el gesto mimoso de su amiga y el "pucherito" que se dibujaba en sus labios, no pudo resistirse. Y así se pusieron en marcha. La serpiente iba adelante mostrando el camino y ahuyentando a todo animal que pretendiera acercarse.

Llegaron por fin a la casa, encontrando a Adán extremadamente nervioso, cuyo malestar aumentó cuando vió a la Mujer en semejante compañía. Tembló como si se encontrara en presencia del Supremo Hacedor y pensó en las nuevas calamidades que caerían sobre su cabeza; quizás peores que las primeras, consecuencia de tan funesta alianza. Iba ya a desatarse en reproches, cuando Eva siempre oportuna y diplomática se lo impidió diciendo: "La serpiente me ha hecho pasar una tarde encantadora con su amena conversación; luego con la gentileza que le caracteriza se ofreció en acompañarme, y me ha venido sirviendo de guía. Sin su ayuda nunca hubiera sido yo capaz de dar con el camino. Como está muy cansada yo desearía que pasara la noche bajo nuestro techo, si esto no te contraría."

Adán consintió sin hacer objeción alguna, sabiendo por experiencia que cuando su esposa decía "desearía" el deseo debía ser cumplido de inmediato y que sería inútil luchar contra esas fuerzas, la Mujer y la serpiente.

Y los tres penetraron en la casa. Después de una opípara comida en que la invitada se engulló un cabrito entero, se fueron a dormir.

Lo que Eva dijo a Adán, no se supo nunca porque habló en voz baja y en tono confidencial. Ni la misma serpiente lo oyó... También hay que decir que durmió profundamente aquella noche...



Sólo se sabe que al día siguiente el largo y brillante cuero del reptil secábase al sol asustando a todos los pajarillos de los alrededores.

Pasó un día, y otro, y cinco veces más se levantó el sol. Al cabo de la semana lucía Eva un magnífico par de zapatos de cuero de serpiente, digno de ser llevados por la más exigente elegante de nuestros días. Y llegaron para admirar esa obra de arte, los insectos, las aves y las fieras de los bosques. Hasta los peces asomaban sus cabezas fuera de las aguas para ver la nueva maravilla. Y todos los seres vivientes decían entre sí: "Ella venció a la serpiente".

Así se vengó Eva de su primera enemiga, y así se cumplieron las palabras del Todo Poderoso. "La mujer pisará tu cabeza y polvo comerás todos los días de tu vida". Y hay que agregar: Y hasta después de muerta.

María Celina Neyra de Sola

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

La sensibilidad de Debussy

Debussy, acusado de agotamiento después de haber creado los sutiles personajes de "Pelleas et Melisande", de haber exteriorizado toda su sensibildad en el "Prelude a l'aprés midi d'un faune", y de haber expresado sus meditaciones en su cuarteto de cuerdas, coronó su obra con el sublime oratorio, que tiene la transparencia de las manos de los santos.

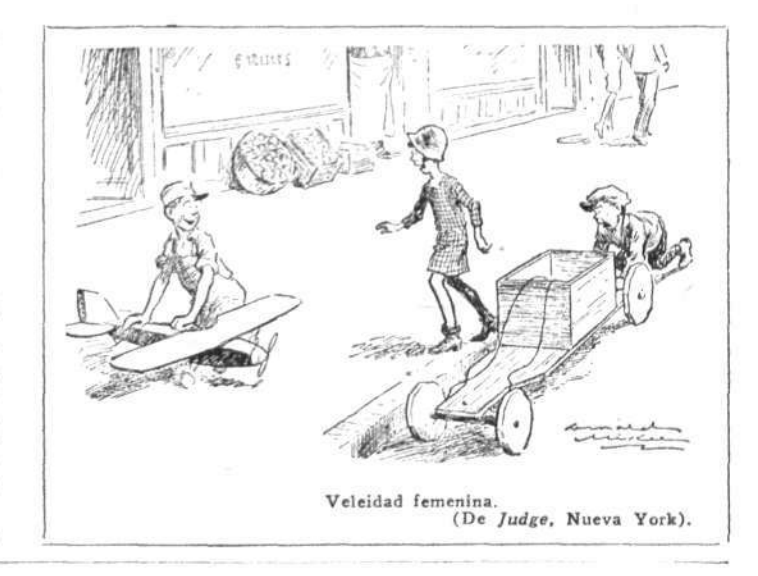
He aquí que este músico panteísta y sensitivo coronó su labor con una obra mística, como Bach, como Mozart, como Beethoven, como César Franck y como Wágner, que terminaron su vida escribiendo, como es sabido, "Pasión según San Mateo", "Réquiem", la "Misa solemne", las "Beatitudes" y "Parsifal".

¿De dónde proviene esa fuerza mística, ese canto de cisne de todos los genios musicales? ¿Hay que buscarlo en la debilidad del hombre que al sentirse morir experimenta el terror del más allá, o en el alma que se depura a medida que se va desligando de los lazos materiales?

La segunda tesis parece estar más cerca de la verdad, por dos motivos: 1º, el respeto que debemos a los genios; 2º, porque la fuerza que se desprende de esas obras, más que una exaltación religiosa, es la afirmación de un credo expresado con toda serenidad.

El caso de Debussy resulta más extraño a causa de su naturaleza; pero se explica si uno admite que es necesaria tanta sensibilidad para hacer un santo como para hacer un pecador. Todo depende de la dirección que se imprime a los pensamientos. La llave de ese misterio nos la da la vida de San Agustín. El alma de Debussy también tenía las dos fases de la medalla: el "Prelude a l'aprés midi d'un faune" y el "Saint Sebastien".

Debussy no se agotó jamás. Como el gusano de seda, de cada una de sus obras se hacía una mortaja, de donde resultaba su genio renovado a la manera de la crisálida, listo para convertirse en el tejedor de un nuevo sudario, para manifestarse después más enjundioso en nuevas obras, hasta el momento en que su genio volvió a la fuente de la que momentáneamente se había alejado a la que llamamos Dios.



Veleidad femenina.
(De *Judge*, Nueva York).



PARA CRIADORES DEL GANADO PORCINO

Por GUILLERMO ST. J. PETERS

En la elección del lugar para la cría y engorde del ganado porcino, habrá de estudiarse con el mayor detenimiento el asunto de la adquisición de los necesarios alimentos, puesto que éstos abundan más en algunas regiones que en otras. Se estudiará, asimismo, las ventajas y desventajas de la situación del presunto criadero con relación del mercado donde han de ser vendidos los animales, el clima de la región y la naturaleza del suelo, no olvidándose, respecto a esto último, que los terrenos un tanto ondulados son mejores que los completamente llanos.

En la formación de la piara conviene emplear sólo un número limitado de marranas, de manera que, a medida que éstas vayan procreando, pueda el criador informarse de cuáles son los productos que con mayor ventaja se obtienen y de la mejor forma en que estos productos pueden utilizarse.

En la selección de los primeros animales, de los que han de servir de base para la formación de la piara, conviene dar preferencia a los de pura raza. El empleo de cerdos inferiores, "criollos" o "mestizos", como suele llamárseles, en la esperanza de ir mejorando la cría con la ayuda de verracos de pura sangre, constituye una lamentable pérdida de tiempo y dinero.

Al adquirir los primeros animales para la formación de la piara, el tipo de las marranas debe ser objeto de un cuidado especial; habrán de ser todas de un tipo uniforme, de la misma raza, de un color igual o parecido y de idéntica conformación. En todas las razas existen hembras de buen tipo; y, por lo general, conviene comprarlas ya servidas por el verraco. Entre los criadores del ganado de cerda, no siempre se asigna a la influencia que la marrana ejerce sobre la descendencia toda la importancia que en realidad tiene. El aforismo aquel de un viejo criador de estos animales: "Muéstrame tus marranas y yo te diré cómo han de ser los lechones", encierra un gran fondo de verdad que no deja lugar a dudas.

Las cerdas habrán de ser, ante todo, típicamente femeninas. Deben tener delgado el cuello, mirada dulce, orejas no demasiado grandes, de suerte que no les caigan sobre los ojos y les obstruyan la vista; y, en fin, una cara netamente femenina, con corta separación de los ojos entre sí. Conviene que sean altas, con las piernas lo suficientemente largas, de modo que la ubre no arrastre por el suelo en la época de la lactancia. Tendrán los costillares lisos y profundos y bien contorneados los jamones; ubre bien desarrollada, provista de dos hileras de seis tetas cada una por lo menos; piernas fuertes, bien situadas bajo el cuerpo y provistas de pezuñas cortas y resistentes. Habrá de prestarse singular atención a la conformación del cuerpo próxima al corazón, la que debe ser rellena y suave, sin ninguna depresión detrás de las espaldas.

Su "carácter" debe ser también objeto de estudio, conviniendo que sean de natural dócil y tranquilo y que no las inquiete en ningún momento la presencia de la persona que las atiende; elimínese, pues, de la piara, tan pronto sea posible, las marranas irascibles y pendencieras. Esta cualidad suele ser hereditaria, razón por la cual lo más probable es que las crías posean el mismo mal carácter.

El costo de manutención de una marrana es siempre igual, cualquiera sea el número de lechones que produce. Por consiguiente, si en cada parición cría ocho lechones en vez de cinco solamente, el criador por fuerza tiene que obtener mayores beneficios, siendo así que la selección de cerdas prolíficas tiene una importancia verdaderamente transcendental. No sólo deben investigarse las cualidades de la cerda sobre este particular, sino también las de sus antepasadas madre y abuela.

La uniformidad en cuanto al tipo, color y conformación, es asunto que tiene mucha importancia; esto es fácil obtenerlo comprando todos los animales a un mismo cabañero.

Obsérvense cuidadosamente los lechones de cada cerda, y cuando se vea que no corresponden al tipo y desarrollo general de la piara, reemplácesela con otra marrana joven cuya madre haya parido siempre crías buenas en todo sentido. Mediante la cuidadosa selección y la eliminación de todos aquellos individuos que no poseen las deseadas cualidades, en el término de unos cuantos años el criador consigue tener a su disposición una piara formada por animales de un tipo uniforme y de fácil engorde, viendo así coronados sus esfuerzos por los pingües beneficios pecuniarios que su venta le produzca en el mercado.

La selección del verraco constituye otra de las cosas que más debe ocupar la atención del futuro criador de cerdos. Al momento de adquirirlo deben tenerse en cuenta los defectos de conformación observados en las hembras, para neutralizarlos en la descendencia. No se elija el verraco hasta que el animal tenga seis meses de edad por lo menos, pues por aquel entonces ya suelen poder percibirse sus principales defectos, mientras que en el animal de menor edad es imposible descubrirlos. Al comprar un semental porcino conviene ver el padre, la madre y otros parientes cercanos. Siempre que sea posible, es bueno comprar un animal que ya haya procreado algunos hijos, los que se examinarán cuidadosamente, para ver si han heredado las buenas cualidades del padre. No se olvide que un cerdo bien conformado no siempre es también un buen reproductor. El cerdo utilizado en calidad de semental no debe ser descartado hasta tanto no se hayan puesto de manifiesto, mediante el crecimiento, las cualidades de las crías. En el ganado porcino los buenos sementales son relativamente escasos; y en donde se acostumbra utilizar uno en una estación y después venderlo, con frecuencia se sacrifica un animal que quizás nunca pueda ser reemplazado en la piara.

El verraco no debe comenzar a cubrir las hembras hasta que no haya cumplido ocho meses de edad, y sus servicios pueden comenzar utilizándose hasta que tenga seis u ocho años o aun más. Siendo que hay que conducirlo de una parte a otra con mucha frecuencia, es necesario estudiar cuidadosamente su "carácter"; el cerdo de índole irascible, desobediente o dado a provocar pendencias con los otros animales, no debe utilizarse en calidad de semental, a no ser que posea ciertas cualidades superiores, especiales para el efecto.

El verraco bueno es de aspecto sumamente "masculino"; es decir, cabeza ancha y fuerte, cuello corto y fornido, espaldas bien desarrolladas, dorso fuerte y bien arqueado, costillares combados y una buena cobertura de carnes.

Guillermo St. J. Peters

Un vocabulario de monos

Ha causado gran sensación en los círculos científicos la aparición de un diccionario con las primeras aportaciones para el estudio del idioma de los monos.

Fué en 1900 cuando el norteamericano Garner anunció que había descubierto una "lengua" entre los monos. Garner observaba entonces a los cuadrúmanos cautivos y procedía de la siguiente manera: sobre un disco de fonógrafo hacía grabar el "monólogo" de una hembra; en seguida lo reproducía ante un macho, recogiendo al mismo tiempo las respuestas. Así logró unir toda una serie de documentos fonográficos que le servían de base para defender su hipótesis sobre el lenguaje de los monos.

Esta primera obra de Garner sólo tuvo un pequeño éxito de curiosidad. Lo mismo ocurrió en la segunda, aun siendo ésta el producto de una larga estancia en las florestas africanas, donde continuó espiando los gestos y las "conversaciones" de los monos en libertad. Para defenderse de las fieras, se vió obligado noches enteras a encerrarse en una jaula.

De estas experiencias africanas, Garner obtuvo conclusiones sensacionales, precisando el lenguaje de los monos y el estudio de sus gritos. Sostenía que decían *no* sacudiendo la cabeza y *sí* inclinándola.

En 1923, el profesor Yerkers, de la Universidad de Yale, recibió del Jardín Zoológico de Nueva York una joven pareja de chimpancés (catorce y dieciséis meses), de los cuales uno provenía del Congo belga y el otro del Africa Occidental. Se sabe que el chimpancé está considerado como el más inteligente de los monos. Hasta los dieciocho meses su capacidad cerebral aumenta con una rapidez sorprendente. Pero tan luego como se sueldan por completo las suturas de su cráneo, se detiene el desarrollo. La estrechez de su bóveda impide todo su desenvolvimiento ulterior. Los antropologistas habían pensado con frecuencia retardar, por una intervención quirúrgica, esta soldadura definitiva del cráneo, a fin de ver si, después de muchas generaciones, se lograba obtener un aumento progresivo del cerebro. Pero esta experiencia no ha sido intentada aún.



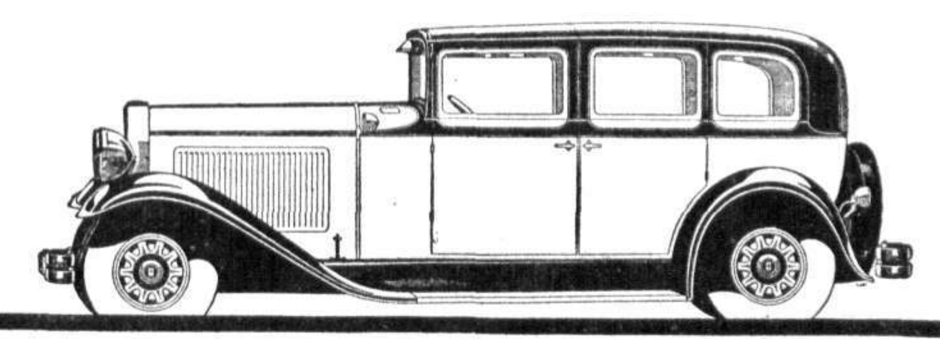
— ¿Que te dé una prueba de amor? Pero, ¿no acabo de jugar de pareja contigo?
— ¿Y eso es una prueba?
— ¡Claro! Con lo mal que juegas...

Durante muchos años, el profesor Yerkers y uno de sus asistentes se consagraron al estudio de las dos bestias, a las que bautizaron con los nombres de señor Chim y señora Pensamiento. Se familiarizaron con los rasgos característicos de cada uno. Pacientemente espiaron todas sus reacciones, tanto en sus relaciones entre ellos mismos como con lo que rodeaban sus gestos, sus movimientos y, sobre todo, sus expresiones vocales.

En verano, la pareja residía en una jaula en el laboratorio; en invierno, la transportaban a La Habana, a fin de evitar las enfermedades pulmonares.

Mientras más avanzaban las investigaciones del sabio norteamericano, más se iban confirmando las conclusiones de su predecesor, el infortunado Garner. En sus afirmaciones, el profesor Yerkers va más lejos que Garner. ¡No solamente demuestra la existencia de un lenguaje articulado entre los chimpancés, sino que logra establecer todo un vocabulario!





DIGNO SUCESOR DE UN GRAN TRIUNFADOR

"6" DE DOBLE ENCENDIDO
"6" SENCILLO

USTED ha ambicionado siempre un automóvil que pudiera hacer lo que el Nash "400" puede hacer. ¡Todo el mundo lo ha ambicionado! Ahora ha surgido una nueva generación de automóviles—estableciendo nuevas normas de funcionamiento en las carreteras del mundo.—Notará usted muy especialmente, y quedará encantado de la facilidad del mecanismo de dirección del "400" de 1930—la viveza de la aceleración del "400" de 1930—el silencioso funcionamiento del "400" de 1930—el fluente ritmo de los motores "400" de 1930—el lujoso confort en los viajes, que proporcionan estos modernísimos automóviles, tanto al conductor como a los pasajeros.—El automóvil que usted ha ambicionado siempre manejar, sólo espera ser manejado.

Visítenos usted, o llámenos por teléfono para concertar una entrevista.

CARACTERISTICAS NOTABLES

Nuevos Diseños de Carrocerías—Mayores Distancias Entre Ejes—Nuevos Marcos Angostos de Radiadores, con Persianas Integrales, Automáticas—Motores Más Potentes—Cigüeñales de Muñones Huecos, con 7 Cojinetes—Frenos a las 4 Ruedas, Autodinámicos, Accionados por Cable—Bomba de Alimentación del Combustible—Lubricación Centralizada del Chasís—Nuevos Amortiguadores Hidráulicos Lovejoy, de Doble Acción—Asiento del Conductor Ajustable—Cubiertas de Acero en los Muelles, Con Lubricación para toda su vida.

AGENTES EXCLUSIVOS:

EHLERT-NASH MOTORS

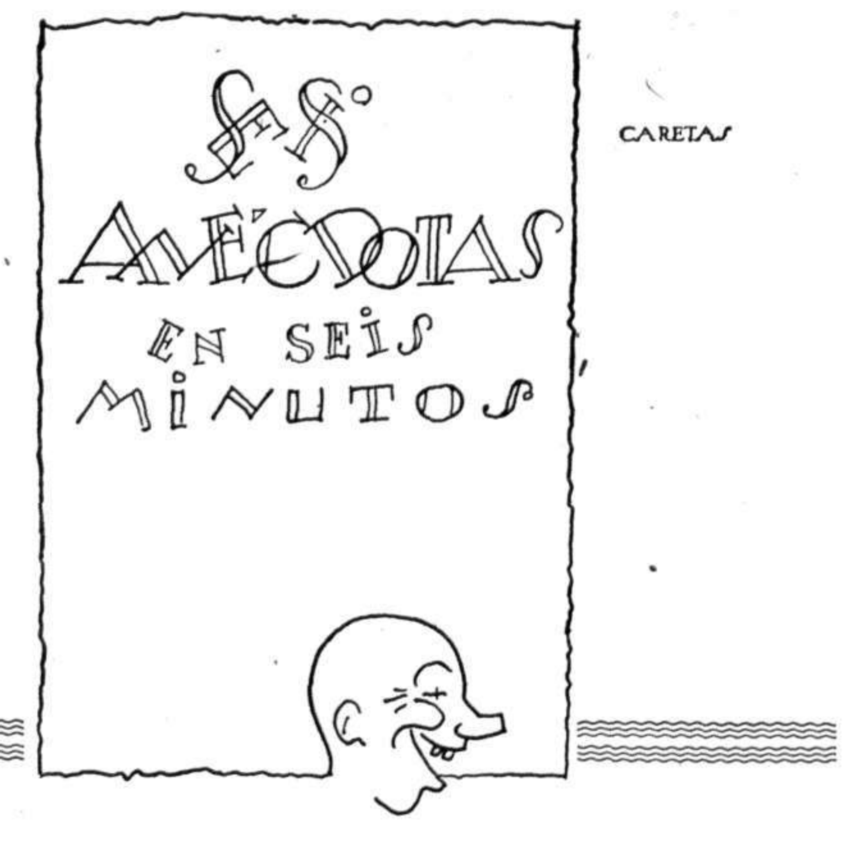
Sociedad Anónima de Automóviles

Casa Central: Diag. R. Sáenz Peña 559
U. T. 33 Avenida 3252-1502-1503
Talleres: 1346 - Cnel. Salvadores - 1348
U. T. 21 Barracas 2817
Buenos Aires

Sucursales: En Rosario (Santa Fe)
San Lorenzo esq. Mitre
En Córdoba: Avenida General Paz 419
En Mendoza:
Espejo 29

Agencias en Buenos Aires: Pueyrredón 1262 — Lima 1347; M. de Oca 1745 — Independencia 3165

Estación de Servicio: Avenida Alvear 3250



EL PRINCIPE DE GALES, HUMORISTA

Una vez por año el heredero de Inglaterra da un "garden party" al que invita democráticamente a sus amistades y en particular a los comerciantes que tienen el honor de colocar en sus artículos el distintivo de las tres plumas del Príncipe.

En una de estas reuniones tropezó el Príncipe con Pool, sastre que presume de fino y aristocrático.

—¿Qué tal, Pool? ¿Cómo encuentras la fiesta? — preguntó su alteza.

—Monseñor... — repuso Pool. — Bien; aunque un poco mezclada la concurrencia...

—En efecto — declaró el heredero; — pero, ¿qué quieres?... ¡No puedo traer aquí a todos los sastres de Londres!...

LOS VESTIDOS MODERNOS

Trilussa fué invitado a cenar en casa de una distinguida dama romana. Al siguiente día, una amiga que no había podido asistir a la comida le preguntó:

—¿Vió a la condesa de Tal?

—Sí; en la cena la tuve sentada en frente.

—¿Cómo estaba vestida?

—No lo sé.

—¡Cómo! ¿No vió qué vestido tenía?

—No, amiga mía. No tuve oportunidad de verla de pie.

REFLEXION DE VAMPIRESA

La Pawlova, en rueda de artistas, cierta noche declaró:

—Un solo hombre se puede vanagloriar de haberme hecho sufrir.

—¿Quién? — le preguntaron.

—Mi dentista — repuso ella, lo más desenfadada.

UNA CORTESIA DE TRISTAN

En una pequeña estación de provincia, Tristán Bernard discute con un empleado encargado de los equipajes. Al final, el hombre, enervado, exclama:

—Supongo, caballero, que no me tomará usted por un imbécil...

—¡No, de ninguna manera! —responde Tristán Bernard.— Pero... bien me puedo equivocar...

VALIJA DIPLOMATICA

Hace unos cuantos días, un diplomático extranjero, de regreso de una jira por el Brasil, fué invitado en la Aduana para que permitiera la inspección de su equipaje.

—Tengo pasaporte diplomático—manifestó con altivez.

—Razón de más—le replicó el aduanero con tono humorístico. — Son las valijas más interesantes...

LOS BAÑOS DE RAPPOPORT

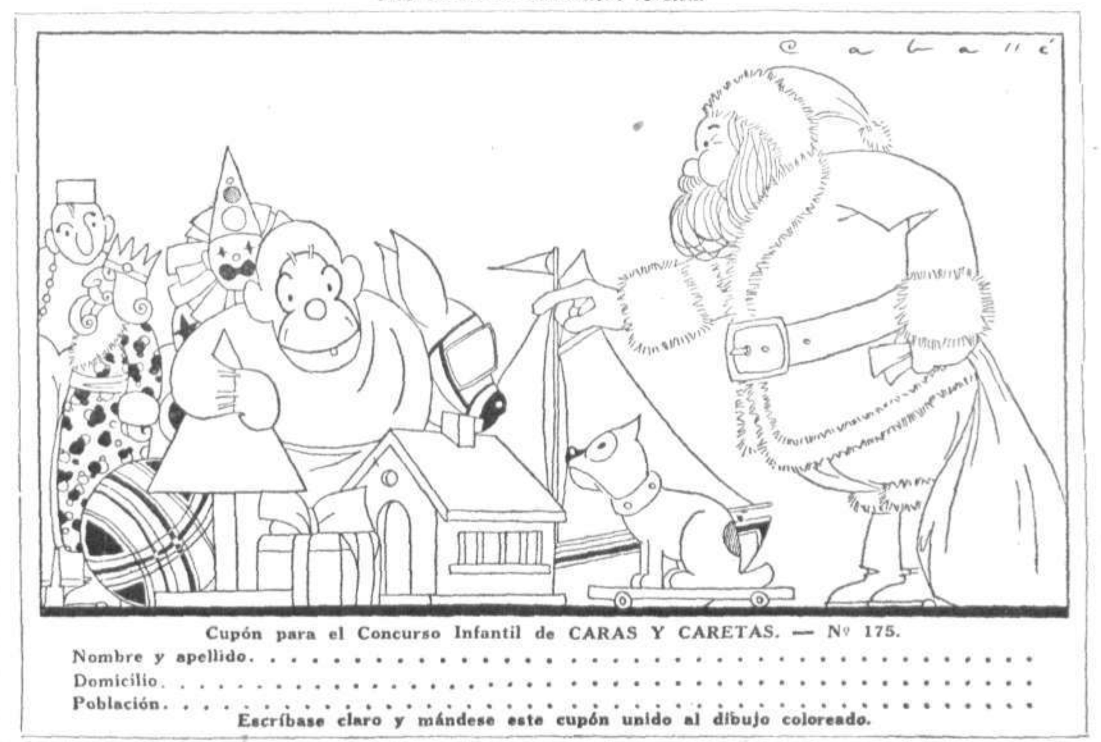
Ante un joven militar del partido contrario, el conocido político francés monsieur Rappoport se lamentaba de la leyenda de suciedad que alrededor de su persona se había formado.

—Esto es una exageración —decía,— pues yo me baño todos los días.

—Entonces, cambie el agua... ¡Cambie el agua, querido maestro!—declaró el joven contrincante largando la carcajada.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 175.

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Artimañas de antropófagos

La antropofagia se verifica de diversas maneras. Entre los negros hay sociedades secretas y sagradas para ellos, cuyos miembros cazan a sus víctimas del siguiente modo: Se visten con la piel de una pantera, leopardo, tigre, o hasta de cocodrilo, se adaptan en las manos unos garfios de hierro y se ponen a la espera en sitios alejados de los poblados. Cuando pasa desprevenido algún desgraciado, se arrojan encima, le desgarran y matan rápidamente para que no grite y se lo llevan. Los que visten la piel de cocodrilo hacen esto mismo en las orillas de los ríos con los desventurados que los atraviesan en piraguas.

Como la pantera y el cocodrilo u otra de las pretendidas fieras no siempre podían apoderarse de todas las personas cuando iban varias, y como se averiguó por las que habían podido escapar a esta caza, que se verificaba de día, en los mismos sitios y sin que los *hombres atacaran a las fieras*, después de haber acontecido muchos casos análogos y de haberse hablado mucho de todo ello durante años, las autoridades europeas decidieron exterminar a dichas fieras.

Cazadores hábiles escondidos cerca de los sitios donde solían acontecer estas fechorías, lograron matar alguna de ellas y descubrieron, con sorpresa, que no eran otra cosa que negros disfrazados de pantera, tigre o leopardo. Con los cocodrilos pasó lo mismo. En 1922, el comandante del puesto de Boke descubrió una de tales sociedades secretas, formada por catorce personas, once varones y tres mujeres, todas negras. Detenidas y procesadas por el gobierno francés, fueron ejecutadas en 1923, menos dos, que murieron en la cárcel.

En los bosques de Guinea se halla una fruta pequeña, roja, sumamente tóxica, que los negros llaman "bubatusc". Con el jugo de esta planta, mezclado con alimentos, matan a la persona que quieren comerse; naturalmente, sin que ésta sospeche el fin que le aguarda. En mi excursión a Victoria, vi a una negra que, a los tres meses de casada, envenenó a su marido, lo enterró en su casa y se lo fué comiendo bárbaramente durante un mes, al cabo del cual todavía se le halló la cabeza y un trozo de pierna de su difunto esposo. Vuelvo a repetir que de todo esto daré más detalles cuando describa el viaje correspondiente.



El negociante. — Estoy en tratos con un fabricante de calzado, que me va a vender dos mil pares de botas a un precio baratísimo.
El otro. — ¿Y ganarías mucho?
El negociante. — ¡Figúrate! Si consigo que me las venda "me pongo las botas".
(De *Buen Humor*, Madrid).

Otra forma de antropofagia, más franca, consiste en apoderarse directamente de la persona que se quiere devorar, que suele ser un niño, una mujer o un hombre de poco peso y escasa fuerza, para poderselos llevar más fácilmente.

Otra suerte, o desgracia, de antropofagia, consiste en esconderse detrás de unos hormigueros enormes, de dos o tres metros de altura y otros tantos de diámetro, y desde allí sorprender a las personas que pasan, a las que matan y se llevan.

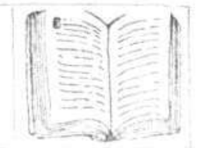
En la Guinea portuguesa, el honorable administrador de la 14ª circunscripción civil, Verdu Martins, que vivía en Cacine como único europeo, muy contento de ver por allí a otro europeo con él, se mostró conmigo muy hospitalario. Gracias a él pude permanecer, durante quince días, entre las tribus más misteriosas de África. Durante la primera comida con que me obsequió, me preguntó qué placer encontraba yo en aquellas andanzas. Le contesté que tenía muchas ganas de conocer lo concerniente a la antropofagia, en la que no había creído hasta que pude verla y tocarla. Me parece verle todavía; era un hombre de unos 35 años, muy amable, miope, corresponsal de importantes diarios portugueses.

TICAN RUMANO



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"EL APOCALIPSIS DE SAN LENIN", por ARTURO CAPDEVILA



Leed y meditad la palabra de un poeta, que imita los versículos terribles y últimos del Evangelio con impulsivas intenciones. Ese vate ha recogido "la impresión profunda que un espectáculo enorme fué capaz de producir en un alma sincera". "Todos lo vivieron (el "Apocalipsis de San Lenin") afirma Capdevila. "Yo, por más desocupado, lo escribí". Desocupado es la fórmula sencilla de modestia que ha elegido el autor, tan ocupado, tan atento a los hondos problemas. "El Apocalipsis de San Lenín" es una obra inquietante, que despierta hondos pensamientos. Juzga San Juan: "Yo conozco tus obras, que ni eres frío, ni caliente. ¡Ojalá fueses frío, o caliente! Mas porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca". Así viene a decirles Capdevila a los Hijos del Odio, a los padres de la indiferencia, en treinta y un capítulos encendidos. No fueron culpables todos los actores y testigos del enorme espectáculo, porque la fatalidad resulta a veces obra del hombre. Pero todos oigan la palabra, y que cada uno absorba, como la tierra, la parte de riego que necesite. Entre los libros de la post guerra "El Apocalipsis de San Lenin" es uno de los más formidables y severos. Reacciona en todos sus versículos el amor a la paz, sentimiento tan perseguido por los sofistas actuales.



"ODAS PARA EL HOMBRE Y LA MUJER", por LEOPOLDO MARECHAL



Marechal merece ser comprendido, y quizás alguna vez le comprendamos. Por ahora, se nos escapa con frecuencia el significado de sus poesías. Verbigracia: *(En un país junto al mar — Altas veletas con sueño — Ya no sabían guardar — Fidelidad a los vientos)*, dice de modo elegante, claro y antiguo. Luego, al referirse a la "Niña-de-encabritado-corazón", formula el siguiente oscuro pensamiento: *Y este nombre conviene a su destino: Niña Que Ya No Puede Suceder.* Las metáforas, alegorías y símbolos esotéricos alternan en la obra con otros perfectamente comprensibles. El odio a la poesía que recorre cansada y cansadora la huella del verso arcaico; atribuciones de castigar "la vejez de un idioma"; afanes de originalidad; exaltación de revolucionario retórico: todo esto hay en el libro. Una de las misiones de la poesía consiste en apoderarse de la memoria femenil, por intermedio del corazón femenino. Contadas estrofas de Marechal pueden adjudicarse el suave triunfo. Y los hombres tampoco recordaremos más allá de tres líneas seguidas y diez metáforas justas. Marechal es un magnífico poeta que, a nuestro juicio, está descentrado. La "selva selvagia, ed aspra e forte" impídele seguir "la diritta via". "Odas para el hombre y la mujer", sin embargo, vale mucho.



"MIRADAS", por MARCOS VICTORIA



En el enfermizo mundo ejerce la especialidad de neurología; en el mundillo literario se le cataloga como especialista en ojos. Es el May de la prosa porteña, merced a la tesis doctoral "Miradas". Sus diagnósticos acertados, sus curaciones — en los que se distingue por enseñanzas sobre operatoria artística — le dan puesto envidiable. No quiere ser profuso ni pesado: le gusta discurrir fragmentariamente, como esos doctores que hablan a pedazos, mientras recorren un hospital seguidos por sus alumnos. Se propuso construir un nosocomio, y, al efecto levantó los pilares. Después, olvidóse de rellenar con ladrillos para hacer los muros. El proyectado hospital quedó convertido en una pérgola o "belvedere", que sirve de "solárium". Ha comenzado por donde otros terminan, es decir, ofreciendo un conjunto de frases ingeniosas y esbozos acertadísimos. Así logró regalarnos un libro muy legible, muy ameno y sutil. El ladrillo, bien mirado, equivale a ripio, cuando no se quieren construir edificios, sin pérgolas, donde el sol de la gracia y el ingenio entre para curar, como por su casa. "Miradas" es un libro de apuntes por un hombre de ciencia que tiene espléndido gusto literario. Sus observaciones humorísticas están hechas con gracia y penetrante espíritu satírico.



Raúl P. Osorio

Aspectos pintorescos de la vida

En Alemania ha muerto un rentista muy rico y famoso por su originalidad, llamado Pfeifer, dejando la cláusula siguiente en su testamento:

"Lego 300 marcos a cada uno de mis parientes que se abstengan de asistir a mis funerales: en cuanto al resto de mi fortuna, he dispuesto de ella mediante un codicilo que deberá abrirse después de mi inhumación".

En el entierro no había ningún pariente, excepto una criada vieja, parienta lejana del difunto, que decía: "Quiero sacrificar esta suma, pero le rendiré mi último homenaje".

El codicilo decía que el pariente que, renunciando a los 300 marcos, hubiese acompañado el féretro, heredaría el resto de su fortuna...

La antigua criada ha resultado heredera.

*

J. H. Fabré — llamado el Homero de los insectos — ha sido el más notable entomólogo de los tiempos actuales, y tan católico como sabio.

En ocasión en que celebraban unos amigos el aniversario de los sesenta años de trabajos y estudios de este gran sabio, al preguntarle si creía en Dios, dió esta gráfica contestación:

"No puedo decir que creo en Dios: lo veo". Sin El, nada comprendo; sin El, todo es tinieblas. No solamente he conservado esta convicción, sino que la he afianzado o mejorado, como usted quiera. Toda época tiene su chifladura. Es la enfermedad de la época presente. Me arrancarían la piel, antes que la creencia en Dios".

*

Insigne fué el sabio Atanasio Kircher, S. J., por su sabiduría en ciencias naturales. Un amigo suyo no creía en Dios, y aseguraba que los astros se habían producido espontáneamente. Un día antes de venir él, Kircher puso en su habitación, donde no había antes nada, una esfera muy preciosa. Vino el amigo.

—¿Quién ha puesto aquí esta esfera?

—Pues nadie; ella se ha puesto ahí a sí misma. Ella se ha hecho.

El amigo se cansaba de la burla, que no comprendía, y Kircher le dijo:

—De manera que tú no puedes creer que esa esfera se haya hecho a sí misma, y puesto ahí, ¿y crees que el sol, las estrellas, los cielos se han hecho y puesto donde están a sí mismos?...

*

Un día regresaba Ampére de su laboratorio, y subía las escaleras de su casa abstraído.

Pero aquel día había entrado una doncella nueva en la casa, que no conocía a Ampére. Abrióle la puerta y le dijo:

—Dispense, pero el señor no está en casa.

Ampére se detuvo y, sin darse cuenta de lo que hacía saludó levemente y se fué.

Al llegar a la calle y recibir el espolonazo del viento frío, Ampére volvió a la realidad y comenzó a subir de nuevo las escaleras.

Al volverle a abrir la doméstica, no pudo reprimir el decirle:

—Ya le he dicho que el señor Ampére aún no ha vuelto a casa.

Y entonces Ampére repuso tímidamente:

—Es que el señor Ampére soy yo. Déjeme entrar en mi casa.



Ella. — Aprende, hijo. Ese caballo sólo tiene cinco años y ya ha terminado una carrera...

Testamentos extravagantes

En una conferencia pronunciada ante la Sociedad de Estudiantes de Peritos de Contabilidad de Londres, mister W. H. Grainger habló sobre los más curiosos testamentos que se conservan en la historia.

Afirmó el conferenciante que uno de los medios más sencillos para adquirir fama después de muerto consiste en hacer un testamento extravagante, y sugirió como ideas completamente originales el escribir el testamento en un papel de fumar o en la columna de Nelson.

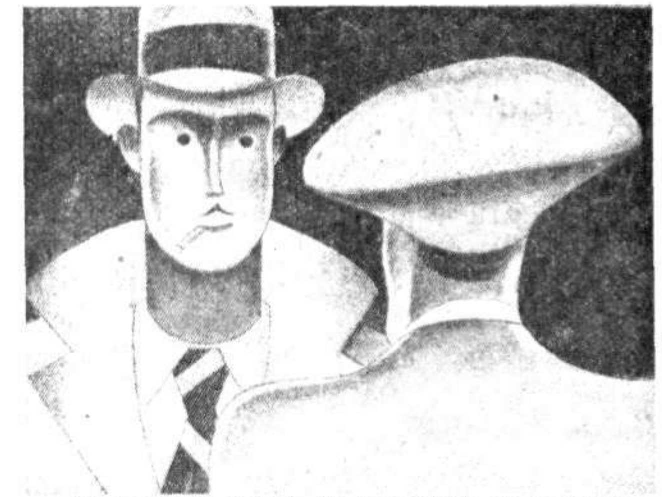
Según Mr. Grainger ha habido quien escribió su última voluntad en una cáscara de huevo; un soldado escribió su testamento en un cuaderno de notas atravesado por una bala.

Uno de los testamentos más interesantes de la antigüedad es quizá el del rey Tolomeo VII, rey de Egipto y Cirenaica, recientemente descubierto en unas excavaciones arqueológicas hechas por orden del gobierno italiano. El testamento, escrito hace unos dos mil cuarenta y cinco años, está grabado en una placa de mármol, y es perfectamente legible, a pesar de los años transcurridos.

Otro testamento curioso es el escrito por Mr. J. L. Hindle, en una hoja de papel, donde se habían anotado los resultados de varias partidas de bridge.

Un testamento bastante antiguo, escrito sobre un pergamino, estuvo durante mucho tiempo en el fondo del mar. Una vez recuperado, se vió que el pergamino se había achicado a consecuencia de la larga inmersión una décima parte de su tamaño original. A pesar de ello, el testamento se lee perfectamente.

Durante la guerra, un soldado, muerto en el campo de batalla, escribió su testamento sobre el retrato de su novia. "Todo cuanto poseo es para ti", decía el lacónico testamento. Sin embargo, este testamento ha sido legalizado, y la novia ha percibido todas las posesiones del soldado, tan originalmente otorgadas.



—Yo no uso ya fósforos, me he comprado un encendedor y me va muy bien.
—¿Cuánto te gasta los cien kilómetros.
(De *Gutiérrez*, Madrid).

CUADROS DEL TIGRE

NOCHE

Noche callada. La luna
agrega una nota grata
al desteñir su luz plata
en tu cabellera bruna.

El canal se mueve apenas
con tu remar perezoso
que es un motivo de gozo
para las aguas serenas;

y en esta ausencia de ruido
que mi tristeza agudiza,
tus zapatitos con tiza
son dos palomas sin nido.

RELIEVE

Bajo tu sueter que leve
se comba sobre dos pomas,
hay arrullar de palomas
y castidades de nieve;

y tu boquita carmín
asemeja cuando ríes
un borbotón de rubíes
ensañándose en mi esplín...

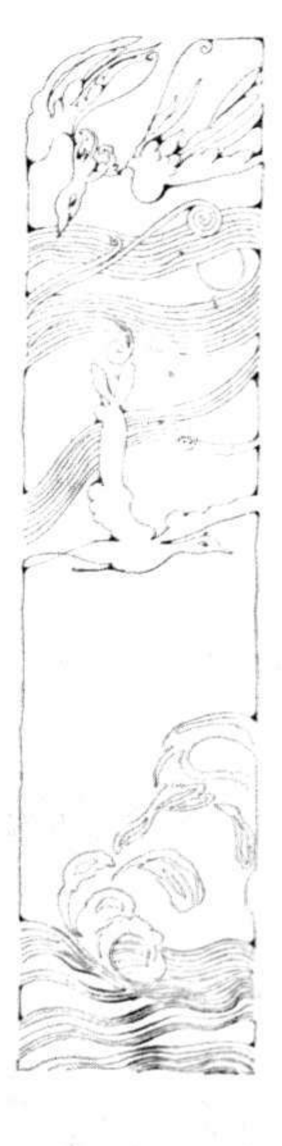
Y el riacho, que es un poeta
con lasitudes de viejo,
por verte bien en su espejo
ha dejado el agua quieta.

OCASO

Los árboles removiendo
sus ramajes con hastío
al inclinarse en el río
parece que están bebiendo;

y ante el vestigio arrebol
de la tarde mortecina,
tu carita se ilumina
con un puñado de sol.

Enrique Lavié



LA SERENATA

Guitarra de serenata
cuya voz queda tan lejos.
Vi pasar a tu recuerdo.

Pobre maceta infeliz
en tu balcón colegial
cuando marchitó el rosal
del amor que yo te di.

Los árboles fatigados
el viento al cerro se asoma
descoloridos mis pasos
el croar de las acequias
vacío mi corazón
y último coche crujiente
rumbo a la última estación.

Adentro estaba la muerte.

El bailecito. La hora
era agria como el vino.
Estaba muerto el camino.
Esperaría a la aurora
para seguir su destino.
Yo bailaba alrededor
de tu recuerdo y el mío.

Puñal de puño de muerte,
hombre de puño de frío.
Me salvó canción alegre
por tu recuerdo y el mío.

Adentro estaba la muerte.

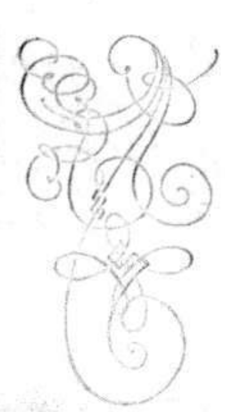
Me salvó canción lejana
que olvidé sobre las losas
como olvidaras mis rosas
tras la cerrada ventana.

Guitarra de serenata.

La calle ahondaba en la noche
como un grito en una cueva.
Y luna la luna nueva
bajo la rueda del coche.

Raúl González Tuñón

VERSOS A UNA MECANOGRAFA



Sales de la oficina como siempre, risueña.
Ocho horas de trabajo no marchitan tu gracia.
No tienes ese aspecto de sombría fatiga
de tantas empleaditas que da lástima verlas.

Paseas diariamente por la calle Florida.
Admiras las vidrieras; sonríes los piropos.
Y los domingos juegas tu partido de tennis
en lugar de aburrirte yendo a misa de diez.

Un bombón nunca falta para endulzar tu boca,
ni un flirt que te convide por las tardes al cine.
Y tecleando la máquina, sin perder la sonrisa,
te abstraes muchas veces soñando en Hollywood.



Eduardo Uribe

PAGINAS AMENAS E

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ



El chacarero ha contratado a cuatro muchachos para cortar la leña, a cambio de la comida; éstos han comido pero no han cortado la leña, huyendo, ¿dónde están?

CIRCULOS ESTROBOSCOPICOS



Haciendo girar circularmente en su mismo plano el dibujo que acompaña esta nota y mirando un punto próximo a los círculos se verá que éstos giran en sentido contrario.

Esta notable ilusión no ha sido todavía satisfactoriamente explicada. He aquí sin embargo, un ensayo de explicación fundado en lo común que es el defecto de la vista llamado astigmatismo; en virtud de ese defecto de la vista, ocurre que las porciones de circunferencia superiores e inferiores de los círculos estroboscópicos no se ven con igual nitidez que las porciones laterales, y al girar el papel, aquellas porciones más límpidas o más borrosas, conservando su posición con respecto a nuestros ojos, la habrán cambiado al papel, pareciendo en consecuencia dotados de un movimiento en sentido contrario al de la hoja de papel.

ALGUNAS INVENCIONES

(Continuación)

220. Arquímedes inventa los espejos ustorios, el areómetro y la polea movible.
201. Se fabrica en China el papel de seda.
200. Se emplea el mosaico en Grecia.
180. Un chino inventa la porcelana.
142. Hiparco inventa el astrolabio y descubre la precesión de los equinoccios.
120. Hierón de Alejandría inventa el sifón.
100. Un romano concibe la idea de los primeros periódicos, llamados "acta diurna".
140. De J. C. Tolomeo inventa su sistema astronómico.
400. Se inventa la ballesta, y Paulino de Campania introduce el uso de las campanas.
650. Invención de los molinos de viento.
670. Calímaco inventa el fuego griego.
750. Se inventa en Constantinopla el papel de algodón.
824. El árabe Rhazés descubre el alcohol.
939. Se inventa la imprenta en China.
960. Se conocen en Francia los números arábigos.
990. Invención del reloj mecánico, atribuída a Gerbert.
1024. Invención de las armaduras de guerra.
1024. Invención de las notas de música, por Guido de Arezzo.
1170. Se inventa el papel de hilo.
1294. Invención de la pólvora de cañón, atribuída a Roger Bacon, a Schwartz y a Alberto el Grande.

(Continuará)

A NUESTROS LECTORES

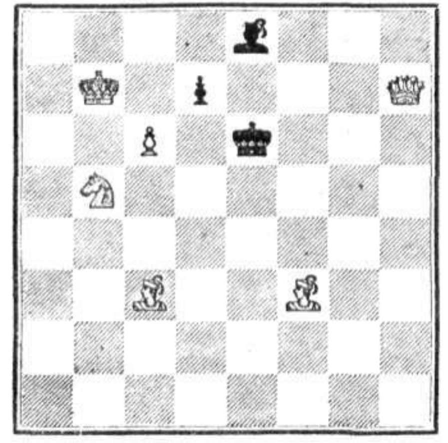
En próximas publicaciones, iniciaremos novedades que contribuirán a darle mayor interés a estas páginas, una de ellas consistirá en un mayor conocimiento de todos los barrios de la Capital y servirá para aguzar el ingenio.

INSTRVCTIVAS - Por - E - Tinmar

PROBLEMA DE AJEDREZ Nº 31

Por J. J. JONES y W. A. SHINKMAN

NEGRAS: 3 PIEZAS



BLANCAS: 6 PIEZAS

TOTAL: 9 PIEZAS

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS.

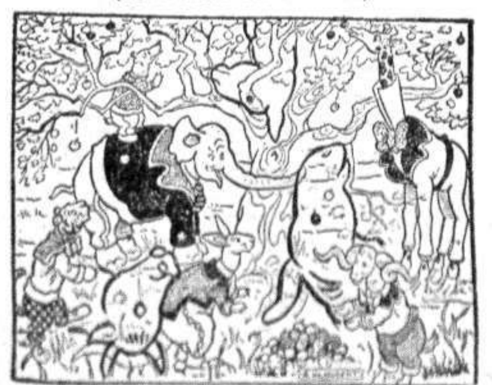
SOLUCION AL PROBLEMA DE AJEDREZ Nº 30

(J. A. MILES)

D 3 R

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

(SOLUCION AL Nº 1631)



La vaca y los dos asnos están marcados con líneas gruesas.

PASATIEMPOS

Nº 1

Metátesis, por O. Nieves (Roseti, F. C. P.)

1 2 3 4 5	Ciudad española
3 5 1 4 2	Planta

Nº 2

Intercalación, por "Williams" (Santa Fe)

NO VION TA

Nº 3

Logogrifo-jeroglífico, por Cándido B. García (Sanatorio Santa María, Córdoba)

PLANTA

5 4 3 2 1

Nº 4

Metátesis, por Cándido B. García (Sanatorio Santa María, Córdoba)

1 2 3 4 5 6 7	Instrumento musical
2 3 6 7 4 5 1	Pájaro

Nº 4

Frase interpretativa, por The Black (Ciudad)



Concurso de enero. — Se reciben soluciones hasta el 15 de febrero inclusive.

Véase en el primer número de cada mes las bases (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
ENERO DE 1930
CUPON Nº 1633

Segundo Concurso de Belleza



983 RAUL C. LATAPIE.

984 NESTOR JORGE BALAN.

985 ROBERTO FALERO.

986 MARIA LAURA IOZZIA.

987 NELLY IGLESIAS ALICE.

988 RONALDO G. CUELLO.

989 INES E. ORENGO.

990 BLANCA M. SELMAN.

991 NELIDA E. HAUTOVER.

992 HECTOR A. FREGGIARO.

993 CRISTIAN GERBER.

994 WALTER H. WAGNER.

995 YOLANDA TROTTA.

996 ZULEMA TROTTA.

997 JOSE F. GARCIA.

998 MIGUEL LUCHETTA.

999 ANTONINO SCARPATTI.

1000 ALFREDO ARESPON.

1001 VICTORIA E. FRATEA.

1002 ABRAHAM B. NIESZAWSKI.

1003 TERESA O. VIRARDI.

1004 JUAN C. MANSILLA PAZ.

1005 MENOTITO SPINELLI.

1006 LIBIA BIANCHI JOFRE.

1007 EMILIO C. RAPUSEIRAS.

1008 EVANGELINA LEMA.

1009 FRANCISCO SAUMELL.

1010 ANGEL V. ROJAS.

1011 HUGO M. QUAGLINO.

1012 MARIA J. PEREZ CHIAMA.

Debido a la gran cantidad de fotografías recibidas, nos vemos precisados a proseguir la

Infantil de Caras y Caretas



1013 OLGA A. SANCHEZ. — 1014 CARMELITA N. APICELLA. — 1015 HORACIO N. CAZCON. — 1016 RICARDO E. PERESSINI. — 1017 PIO T. TYRRELL. — 1018 HILDA E. C. BELLEVILLE.

1019 NELIDA E. STABLER. — 1020 HECTOR R. NIETO. — 1021 ALICIA A. TRAMONTI. — 1022 ESTHER B. PERNICONE. — 1023 MARIA E. BOTTARO. — 1024 ZELINDA R. BOTTARO.

1025 HEBE CHENEL. — 1026 ALFREDO B. PEREIRA. — 1027 FRANCISCO A. CONSIGLIO. — 1028 E. E. ONETTO PARDINI. — 1029 ADOLFO CIMINI. — 1030 EDITH R. CARDIELLO.

1031 ILDA E. SUAREZ. — 1032 RINA A. POZZI. — 1033 VICTOR A. MARTINEZ. — 1034 ALBERTO DIAZ. — 1035 ELICIA A. GARCIA. — 1036 HECTOR J. MAGALLAN.

1037 GLORIA DEL H. IGLESIAS. — 1038 ENRIQUE L. F. DAURA. — 1039 VILMA M. PAIROLA. — 1040 OLGA ANAUATI. — 1041 JUAN M. C. GRILLO. — 1042 E. C. BOCCA SCHIAPPARELLI.

publicación de las mismas, así como también el cupón-voto hasta el 28 de febrero de 1930.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

NOTAS DE FIN DE CURSO



Nuevas maestras normales egresadas de la Escuela Normal Mixta de Concordia.



Los nuevos bachilleres del Colegio Nacional de San Luís, con su rector el doctor N. Jofré.



Maestras egresadas de la normal Paula Domínguez Bazán, de San Luis, con la directora, señora de Chena.



Las nuevas profesoras de idioma francés graduadas en la Alliance Française de Tucumán.



Nuevas profesoras de música recibidas en la ciudad de Tucumán.



Grupo de las alumnas egresadas de la Escuela de Manualidades de Tucumán.



Alumnas y alumnos diplomados en diversos ramos egresados de la Universidad Popular de Corrientes.



Corrientes. Profesoras superiores, maestros elementales y alumnos de música que dieron un concierto.



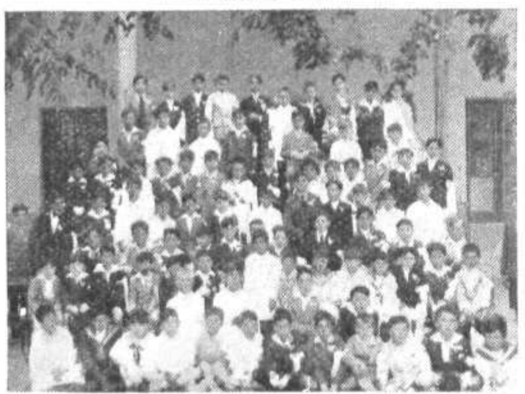
Egresadas como profesoras de Corte y Confección en la ciudad de Salta.

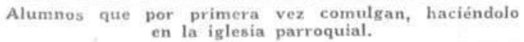


Señoritas de la Biblioteca de la Escuela 171, en Rufino, organizadoras de los actos de fin de curso.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

BERNAL





Alumnos que por primera vez comulgan, haciéndolo en la iglesia parroquial.

TAPALQUE



Alumnos de la escuela 158 que durante el festival de fin de curso bailaron el minué.

ARRECIFES



Niños y niñas que tomaron su primera comunión el día de la Inmaculada.



Familias concurrentes a las fiestas celebradas en el Retiro de San Pablo, de los Padres Pasionistas, con motivo de las bodas de plata de los sacerdotes Dondon, Berminghan, Geragthi, Jardine y O'Connor.

BANFIELD



Niñas que comulgaron por primera vez, el día de la Inmaculada, en la parroquia local.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

TUCUMAN



Congregación de la Pía Unión de Santa Teresita de Jesús el día de terminarse los ejercicios espirituales en el Colegio del Huerto.



Té en honor de las alumnas egresadas de la escuela Sarmiento.



Alumnas de la Normal de Reconquista visitando el diario "La Gaceta".



Fiesta con que alumnas de música cerraron el ciclo de sus estudios.



Bachilleres egresados del Colegio Nacional, 5º año, 2ª división.

BELLA VISTA (CORRIENTES)



Alumnos de música que festejaron la terminación de las clases.

RIVADAVIA (MENDOZA)



Niñas del Taller Vicentino que comulgaron por vez primera.

SANTA FE



Fiesta de índole social motivada por el compromiso matrimonial de la señorita Dora Rodríguez con el doctor Marcial B. Manteras.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

S A L T A



Caballeros que participaron en la comida que el gobernador, doctor Cornejo, dió en la villa de San Lorenzo al plenipotenciario de Dinamarca, doctor Monrad Hansen, que visitó la ciudad.



Cabecera del banquete con que fué celebrado en el Departamento de Policía el Día del Agente.

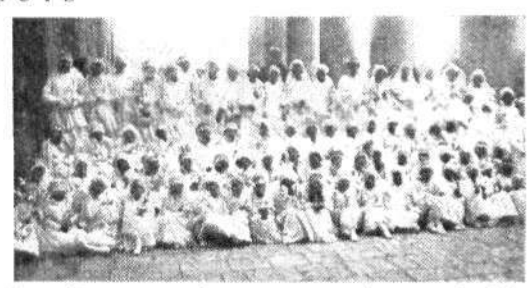


Personal de policía, políticos y periodistas en la comida llamada "Fiesta del Agente".

S A N L U I S

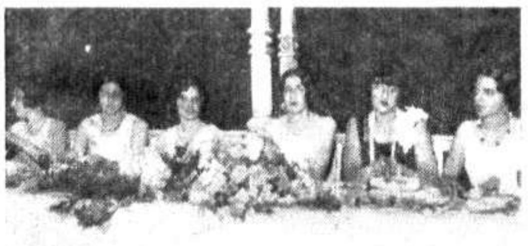


Niñas que tomaron su primera comunión en el convento de Santo Domingo.



Las niñas que comulgaron por vez primera, en la iglesia matriz, rodeando al vicario foráneo.

C O R D O B A



Cabecera de la mesa en la demostración a la señorita Rosa Tagle Vázquez en el Crisol Club.



Alumnas del curso musical que clausuraron las clases con una interesante fiesta.



Gran banquete con motivo de la inauguración del gran local de la sociedad Sirio-Libanesa.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

SANTA FE



Colocación de la piedra fundamental para el templo de Laguna Paiva, presidiendo el Gobernador.

CATAMARCA



Un aspecto de la procesión de Nuestra Señora del Valle, que alcanzó enormes proporciones.

SALTA



Caballeros concurrentes al paseo que ofreció en San Lorenzo el cónsul paraguayo, señor M. C. Melgarejo.



Homenaje al doctor Darío Arias en ocasión de sus bodas de plata con la presidencia del Círculo San José

SAN LUIS



Alumnas de la Normal de Maestras con el profesor Emilio Bertín, a quien homenajearon por su jubilación.

RUFINO



Grupo de los tiradores que resultaron premiados en el último concurso del Tiro Federal.

CORRIENTES



Cabecera de la mesa durante el banquete político en honor del senador nacional señor Pérez Virasoro.

ESQUINA



Los niños y niñas que tomaron la primera comunión el día de la Purísima, dirigidos por el párroco.

CORDOBA



Señoritas de esta sociedad que ofrecieron una cariñosa demostración en el Crisol Club a las señoritas Rosa ... Moyano.

Segundo Concurso de Belleza Infantil de Caras y Caretas

Debido a la gran cantidad de fotografías remitidas, nos vemos precisados a proseguir la publicación de las mismas así como también el cupón-voto hasta el 28 de febrero de 1930.

Para tomar parte en el Concurso basta que cualquier padre, madre o tutor, envíe a **"Caras y Caretas"**, Chacabuco 151, Buenos Aires, retratos de niños (varones o mujeres) hasta los 10 años de edad, residentes en el territorio de la República, escribiendo al dorso con toda claridad:

Nombre, apellido y domicilio del niño que tome parte en el concurso.

Fecha de nacimiento del mismo.

Dichos retratos se publicarán, numerados, semanalmente en **"Caras y Caretas"**, a medida que lleguen a nuestro poder.

La admisión de retratos quedó clausurada el 15 de octubre de 1929.

No podrán tomar parte en este concurso los niños que obtuvieron premio en el anterior.

Se establecen los siguientes premios:

UN PRIMER PREMIO DE $ 1.000.— m/n., en una libreta de Caja de Ahorros de la importante institución argentina de crédito **Banco Argentino Uruguayo,** Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

DIEZ SEGUNDOS PREMIOS DE $ 100.— m/n., cada uno, en libretas de Caja de Ahorros del mismo **Banco Argentino Uruguayo,** Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor de los niños que los obtengan.

VEINTE TERCEROS PREMIOS DE $ 50.— m/n., cada uno, en vales a cargo de la acreditada Casa Editora **"Librería del Colegio"**, de **Cabaut y Cía.,** pudiendo quienes los obtengan, elegir artículos cuyo precio de venta sume el importe del citado vale, en las distintas secciones de la mencionada firma, los que podrán ser retirados en su establecimiento central, calle Alsina y Bolívar, o en su sucursal, Callao y Córdoba, Buenos Aires.

El público lector de **"Caras y Caretas"** determinará por votación la adjudicación de premios, utilizando el cupón-voto impreso al pie.

Para la votación será indispensable emplear los cupones de **"Caras y Caretas"**, y cada uno de ellos servirá para votar a favor de uno solo de los niños cuyo retrato se publique en las páginas del Concurso.

El escrutinio será fiscalizado por el escribano público señor **Claudio de Mateo,** adscripto a la escribanía de don **Eusebio E. Giménez,** Sarmiento 643, Buenos Aires, celebrándose dicho acto públicamente el día y hora que se indicarán oportunamente.

La adjudicación de premios se hará en la forma siguiente:

EL PRIMER PREMIO

Al niño que obtenga mayor cantidad de votos.

LOS DIEZ SEGUNDOS PREMIOS

A los diez niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a la del Primer Premio.

LOS VEINTE TERCEROS PREMIOS

A los veinte niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a las que correspondan a los Segundos Premios.

Si coincidieran las cantidades de votos que obtengan algunos niños, se adjudicará por sorteo el premio que les correspondiese.

Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso será resuelta por el escribano público señor **Claudio de Mateo,** cuyo fallo será inapelable.

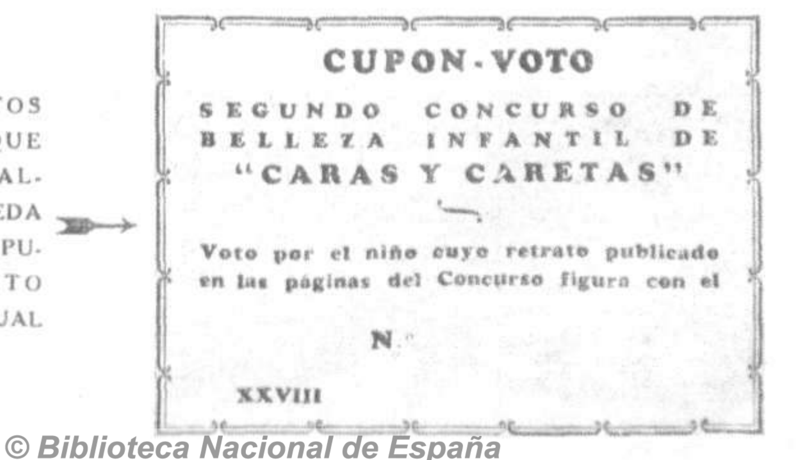
Los sobres conteniendo los cupones-votos deben remitirse a la siguiente dirección:

Segundo Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas".

Chacabuco 151 - Buenos Aires.

Los cupones-votos cuyos números no se escriban con claridad o que se presten a confusiones lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

GUARDE USTED ESTOS CUPONES - VOTOS QUE APARECEN SEMANALMENTE, PARA QUE PUEDA ENVIARLOS CUANDO PUBLIQUEMOS EL RETRATO DEL NIÑO POR EL CUAL DESEA VOTAR.



CUPON - VOTO

SEGUNDO CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL DE "CARAS Y CARETAS"

Voto por el niño cuyo retrato publicado en las páginas del Concurso figura con el

N.°

XXVIII

DICHO Y HECHO, Por VALDIVIA

La banca de hielo

—Todos los que van a las regiones polares hablan de la banca de hielo. ¿Qué será eso?

—La banca donde se sientan los senadores de por allá.

Preocupaciones

Oyhanarte.—La seda me está dando muchos dolores de cabeza. Francia protesta. Inglaterra hace lo mismo. Sólo falta que protesten los verdaderamente interesados.

De la Campa. — ¿A quién se refiere?

Oyhanarte. — A los gusanos de seda.

La utilidad de la amansadora

—Le veo todos los dias por aquí. ¿Quiere ver al Presidente?

—No; vengo huyendo del sastre.

—Pero él también puede entrar aquí.

—No se atreve; es conservador.

Lo ha dicho

—"El hombre es bueno".

—Eso lo ha dicho Franck, el novelista.

—Eso lo ha dicho el mismo Hombre.



Escrúpulos

La joven casada. — ¿No ha ido a ver los barcos de la escuadra?

La vieja solterona. —¡Jamás me atrevería a ir a donde únicamente viven hombres solos!

Tarea abrumadora

Fleitas. — ¿Qué haremos este año?

Elpidio. — Lo mismo que el año pasado.

Fleitas. — ¡No diga! Yo ya voy sintiendo el cansancio del descanso.